

UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

DIRECCION DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRIA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

GLOBALIZACION Y COMUNALIDAD EN EL ISTMO DE TEHUANTEPEC: MEGAPROYECTO EXCLUYENTE O PACTO REGIONAL ALTERNATIVO

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:

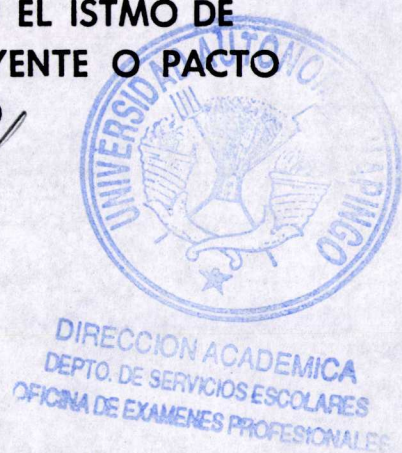
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

P R E S E N T A :
LUCILA BETTINA CRUZ VELAZQUEZ



CHAPINGO, ESTADO DE MEXICO, JUNIO DE 2000 .

Bib. 93882

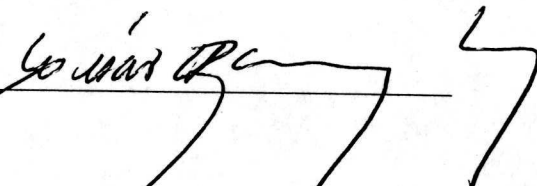


**GLOBALIZACIÓN Y COMUNALIDAD EN EL ISTMO DE TEHUANTEPEC:
MEGAPROYECTO EXCLUYENTE O PACTO REGIONAL ALTERNATIVO**

Tesis realizada por **Lucila Bettina Cruz Velázquez** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR: Dr. CÉSAR ADRIÁN RÁMIREZ MIRANDA



ASESORA: Dra. BLANCA RUBIO VEGA



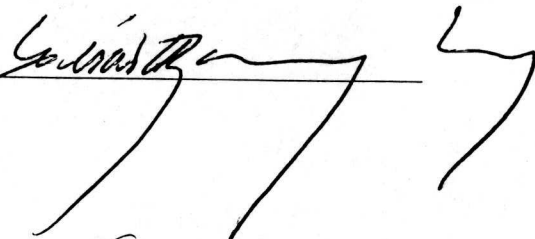
ASESOR: Dr. OTTO FERNÁNDEZ REYES



**GLOBALIZACIÓN Y COMUNALIDAD EN EL ISTMO DE TEHUANTEPEC:
MEGAPROYECTO EXCLUYENTE O PACTO REGIONAL ALTERNATIVO**

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de **Lucila Bettina Cruz Velázquez** autora de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional estuvo constituido por:

PRESIDENTE: Dr. CÉSAR A. RAMÍREZ MIRANDA



ASESORA: Dra. BLANCA RUBIO VEGA



ASESOR: Dr. OTTO FERNÁNDEZ REYES



DEDICATORIA

**A Osmani
donde quiera que estés**

**A Na Rosa
por darme la luz de la vida**

**A Rodrigo
porque somos mucho más que dos**

**A Nisaguie y Rosa Marina
por que sus momentos robados
están aquí**

**A mis herman@s
por sus experiencias aleccionadoras**

**Al Dr. César Ramírez Miranda
por su paciente conducción hasta final
de ésta utopía regional
que es también suya**

**A mi comadre Lilia
Por ser cómplice de ésta aventura intelectual**

**A Duvy, Sofía y Bertha
por su tiempo compartido**

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo en momentos se convirtió en una crónica, o una recopilación de las principales experiencias de lucha de los pueblos del Istmo en su devenir histórico. Cuáles fueron sus orígenes, sus demandas más sentidas, sus inquietudes y su contexto actual son algunas de las reflexiones, que fueron exteriorizadas por los propios actores, y que han sido plasmadas en esta tesis.

Por ello, quiero expresar un especial agradecimiento a las organizaciones sociales, los servidores públicos y los intelectuales que accedieron ser entrevistados y que me proporcionaron documentos internos, información sin la cuál, no hubiera sido posible realizar este trabajo, particularmente a:

Oscar Cruz López dirigente de la COCEI, Leopoldo de Gyves de la Cruz, Presidente Municipal de Juchitán; Senador Héctor Sánchez López, Diputado Daniel López Nelio, Diputado. César Pineda Castillo, Carlos Sánchez López, Ricardo Ramírez Vázquez, Lorenzo Carrasco y Leopoldo de Gyves Pineda, todos de la COCEI.

A Dora Ávila, responsable de la Comisión de la Mujer de UCIZONI y Manuel Ballesteros ex asesor y fundador de UCIZONI.

A Isaías Martínez y Franz Vander Hoff, asesores y fundadores de la UCIRI.

A Elba Flores, Coordinadora del Centro de Derechos Humanos "Tepeyac", de la Diócesis de Tehuantepec.

A Teodocio Angel y Miguel Angel García, asesor y coordinador de Maderas del Pueblo del Sureste, A.C. respectivamente.

A los Presidentes Municipales integrantes de la Asociación de Autoridades Municipales del Istmo de Tehuantepec, A. C.: René Egremy Cruz (Chahuities); Alejandro León Aragón (Salina Cruz); Armando Rotter Maldonado (Coatzacoalcos); Amado Guzmán (Minatitlán), así como a Jorge De la Cruz, Regidor de Obras Públicas de Coatzacoalcos y Manuel Casas Ceballos Coordinador Agropecuario del Ayuntamiento de Minatitlán.

A José Rendón Monzón, por enriquecer sustantivamente este trabajo con sus investigaciones y su interpretación de la comunalidad.

Al Dr. Víctor de la Cruz Pérez, por compartir conmigo sus inquietudes sobre los procesos que se viven en nuestra región.

A Vicente Marcial Cerqueda, por sus atinadas observaciones al presente trabajo.

Al Dr. César Ramírez Miranda por la asesoría incondicional para la realización de la investigación.

A la Dra. Blanca Rubio Vega por su disposición en la asesoría del presente trabajo.

Al Dr. Otto Fernández Reyes, por sus orientaciones como profesor de metodología y asesor de ésta investigación.

A la Universidad Autónoma Chapingo por contribuir con mi formación académica.

Al Programa de investigación y Servicio en Regionalización Agrícola y Desarrollo Sustentable (PISRADES) de la Universidad Autónoma Chapingo por el apoyo prestado en la realización de la investigación.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por el apoyo brindado, sin el cual no hubiera sido posible el presente trabajo.

DATOS BIOGRÁFICOS

Lucila Bettina Cruz Velázquez nació en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca un 21 de septiembre, en plena temporada de lluvias, que allá se llama *guciguiee*, en su politonal lengua materna que es el *didxazá*.

Asistente desde su niñez a las movilizaciones contra la imposición de las autoridades municipales, Bettina aprendió a caminar tempranamente, del brazo de Na Rosa y su hermana Marina, los caminos de la rebeldía.

Cursó sus estudios de preparatoria en el plantel sur del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. Posteriormente realizó los estudios de Ingeniería Agrícola en los lejanos llanos de la Facultad de Estudios Superiores de Cuautitlán, de donde egresó en 1989, para volverse de inmediato a su región, consternada por la caída del Muro de Berlín.

Durante 1990 fungió como Coordinadora de Fondos de Solidaridad para la Producción del primer Ayuntamiento reconocido de Juchitán, como producto de una larga lucha.

En diciembre de 1991 fue a decir su palabra de mujer zapoteca a la Casa de las Culturas del Mundo, en Berlín.

Entre 1991 y 1997 se desempeñó como jefa de almacén de DICONSA en la región mixe zapoteca.

Su tesis de licenciatura se refiere a la sustentabilidad de la producción de café orgánico en una comunidad de la Montaña zapoteca mixe. Posteriormente ha presentado ponencias sobre el Megaproyecto Transístmico en foros académicos del ámbito local, nacional y latinoamericano.

Participante de las luchas regionales y universitarias de los ochenta, actualmente es Consejera Nacional del Partido de la Revolución Democrática.

RESUMEN

LUCILA BETTINA CRUZ VELÁZQUEZ

Globalización y Comunalidad en el Istmo de Tehuantepec: Megaproyecto
excluyente o pacto regional alternativo.

Junio de 2000-06-14

(Bajo la dirección del Dr. César Adrián Ramírez Miranda).

La ubicación geográfica del Istmo de Tehuantepec ha sido el eje sobre el que han girado los procesos desarrollados en la región. En su historia de larga duración, el Istmo presenta de manera recurrente rebeliones, derivadas principalmente de conflictos por la tierra y el territorio, que involucran todo el sustento de la vida de sus habitantes y son condición para su bienestar. Los ecos de esas luchas y esa resistencia aparecen actualmente en los ritos religiosos, y en forma de poder comunal, disfrute comunal, trabajo comunal y territorio comunal.

La Comunalidad como sustrato regional ha sido una fuerte herramienta para los procesos de organización social en el Istmo. Sin embargo actualmente esta comunalidad es cuestionada en algunas organizaciones que sufren procesos de fragmentación. De cualquier modo, en el concierto de las luchas de los oprimidos reaparecen intereses generales como un fenómeno no sólo moral sino político. El problema de lo universal concreto como alternativa se plantea a partir de algunos elementos comunes en los movimientos particulares de los oprimidos del mundo. Sobre todo, en el Istmo esas demandas particularistas existen en cada una de los actores sociales: en la lucha por la defensa de derechos humanos, los recursos naturales, el territorio y la autonomía.

Palabras clave: identidad, comunalidad, actores sociales, globalización, neoliberalismo, resistencia.

ABSTRACT

LUCILA BETTINA CRUZ VELÁZQUEZ

Globalization and communality at the Tehuantepec Isthmus:
not inclusive Megaproject or alternative regional pact.

Junio de 2000

(Under the direction of Dr. Cesar Ramírez Miranda).

The geographical location of the of Tehuantepec Isthmus has been the axis on which the processes of the region have been based. Several rebellions have been presented during its long duration history. The fight for territory and land has been the cause of this rebellion, because territory and land are the basic conditions for the well being of the inhabitants. That kind of fight remains these days in several ways: in religious rituals, communal power, communal enjoyment, communal work and communal territory.

The communality as regional support has been a strong tool for the social organization in the Isthmus. However, this communality is questioned in organizations that have suffered fragmentations. Fortunately, general interests reappear in the fights of the oppressed ones, becoming not only a moral phenomenon but a political one. The problem of the universal concrete as an alternative is presented based on common elements in the movements of the oppressed people in the world. Indeed, those particular demands in the Isthmus are presented in the social actors who fight for the defense of human rights, as well as those who fight for natural resources, territory and autonomy.

Key words: Identity, communality, social actors, globalization, neo-liberalism, resistance.

ÍNDICE GENERAL

Introducción	1
 Capítulo I	
El Istmo de Tehuantepec: una región en disputa	13
El ámbito regional	15
Los pueblos originarios del Istmo	19
La historia recurrente de la vía interoceánica	30
El Istmo Norte	33
Características generales del sector agropecuario en Istmo veracruzano	46
El Istmo oaxaqueño	48
Características generales del sector agropecuario en el Istmo oaxaqueño	54
 Capítulo II	
El Megaproyecto Transístmico: globalización y políticas neoliberales	64
La globalización y el neoliberalismo	64
Las políticas Neoliberales en América Latina	74
El Megaproyecto Transístmico: nuevo discurso, viejos propósitos	82

Capítulo III

Cinco siglos de rebeldía frente al Megaproyecto	104
--	------------

Capítulo IV

La densidad organizativa del Istmo: movimiento e institucionalización	131
--	------------

La dinámica de los actores sociales en el Istmo	131
---	-----

La Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo	137
---	-----

La lucha por el poder municipal	141
---------------------------------	-----

La COCEI en la encrucijada	152
----------------------------	-----

La Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI)	160
--	-----

La UCIZONI entre el clientelismo y la marginalidad	165
--	-----

Los Chimalapas (Maderas del Pueblo)	168
-------------------------------------	-----

Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI)	183
---	-----

La lucha por la autonomía en la montaña	193
---	-----

La delicada fortaleza de la flor comunal	199
--	-----

Capítulo V

Los nuevos actores y la difícil ruta alternativa	207
---	------------

Los nuevos viejos actores	207
---------------------------	-----

Centro de Derechos Humanos “Tepeyac” del Istmo de Tehuantepec A.C.	207
--	-----

La Asociación de Autoridades Municipales del Istmo A.C.	215
La difícil ruta para construir un Megaproyecto alternativo	229
Conclusiones	240
Bibliografía	251

Índice de Figuras

Figura 1	Ubicación geográfica del Istmo de Tehuantepec	16
Figura 2	LA Región del Istmo de Tehuantepec	18
Figura 3	Configuración étnica del Istmo de Tehuantepec	28
Figura 4	Posición geoestratégica de México en el mundo	34
Figura 5	Canal de Tehuantepec proyectado en 1962	84
Figura 6	Porcentajes de empleos potenciales que ofrece el PDIIT	88
Figura 7	Inversión por proyecto propuesto en el PDIIT	92
Figura 8	Densidad organizativa en el Istmo de Tehuantepec	133
Figura 9	La Flor Comunal	200
Figura 10	Área de trabajo del Centro de Derechos Humanos "Tepeyac" A.C.	209
Figura 11	Municipios que integran la AAMI.A.C.	220

Índice de cuadros

Cuadro 1	Población total y densidad étnica en el Istmo veracruzano	36
Cuadro 2	Indicadores de migración hacia el Istmo veracruzano	37
Cuadro 3	Indicadores socioeconómicos de los municipios petroleros	39
Cuadro 4	PIB según gran división de actividad económica 1970-1993 en miles de pesos	39
Cuadro 5	Indicadores de ocupación en el Istmo veracruzano	41
Cuadro 6	Comparativo PEA Istmo veracruzano/Estado de Veracruz 1980/1990.	43
Cuadro 7	Principales cultivos y superficie sembrada en el Istmo veracruzano	46
Cuadro 8	Especies forestales y cantidades explotadas	47
Cuadro 9	Indicadores de ocupación en el Istmo oaxaqueño	48
Cuadro 10	Población Económicamente Activa 1980/1990	50
Cuadro 11	Composición de la población según edad	51
Cuadro 12	Indicadores de bienestar y población en el Istmo oaxaqueño	51
Cuadro 13	Población y marginalidad en el Istmo oaxaqueño 1990	52

Cuadro 14	Volumen de riego destinado a los diferentes usos y cultivos del Distrito No. 19	55
Cuadro 15	Indicadores agrícolas seleccionados 1990.	55
Cuadro 16	Superficie sembrada por ciclo agrícola	57
Cuadro 17	Población pecuaria por especie 1990	58
Cuadro 18	Especies forestales y cantidades explotadas	60
Cuadro 19	Conjunto de proyectos detonadores	87
Cuadro 20	Productos con potencial de transporte por el Transístmico	89
Cuadro 21	Conjunto de proyectos detonadores con prioridad "A"	90
Cuadro 22	Conjunto de proyectos detonadores con prioridad "B"	91
Cuadro 23	Proyectos Forestal, Agroindustrial, Industrial, considerados de prioridad "B"	97
Cuadro 24	Proyectos pesqueros y minerales no metálicos considerados de prioridad "C".	98
Cuadro 25	Proyectos de infraestructura en desarrollo urbano considerados de prioridad "C"	100
Cuadro 26	Proyectos de infraestructura en desarrollo turístico considerados de prioridad "C".	101
Cuadro 27	Presidencias Municipales disputadas y ganadas por la COCEI	153

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AAMI	Asociación de Autoridades Municipales del Istmo
AMMAC	Asociación de Municipios de México Asociación Civil
APSA	Azufrera Panamericana Sociedad Anónima
CEC	Centro de Educación Campesina
CEDIPIO	Centro Diocesano de Pastoral Indígena
CEPAL	Comisión Económica Para América Latina
CEPCO	Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca
CERTIMEX	Certificadora de México
CDHT	Centro de Derechos Humanos Tepeyac
CEDI	Compañía Exploradora del Istmo
CNC	Confederación Nacional Campesina
CNPA	Coordinadora Nacional Plan de Ayala
COCEI	Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo
COCEO	Coalición Obrero Campesina Estudiantil de Oaxaca
CTM	Cooperación con el Tercer Mundo
CONASUPO	Compañía Nacional de Subsistencias Populares
DGEA	Dirección General de Estadísticas Agrarias
DICONSA	Distribuidora Conasupo de Oaxaca
ECOMEX	Campesinos e Indígenas Ecológicos de México
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FMI	Fondo Monetario Internacional
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INMECAFÉ	Instituto Mexicano del Café
LICONSA	Leche Industrializada Conasupo
MDU	Movimiento Democrático Universitario
MINSA	Maíz Industrializado
MSE	Modelo Secundario Exportador
MPS	Maderas del Pueblo del Sureste
ONG	Organización No Gubernamental

PAN	Partido Acción Nacional
PCM	Partido Comunista de México
PEA	Población Económicamente Activa
PDII	Programa de Desarrollo Integral del Istmo
PEMEX	Petróleos Mexicanos
PNUMA	Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRONASOL	Programa Nacional de Solidaridad
PSUM	Partido Socialista Unificado de México
RAN	Registro Agrario Permanente
SARH	Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos
SCT	Secretaría de Comunicaciones y Transportes
SECOFI	Secretaría de Comercio y Fomento Industrial
SEDUE	Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología
SRA	Secretaría de la Reforma Agraria
TLC	Tratado de Libre Comercio
UCIRI	Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo
UCIZONI	Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
WWF	Fondo Mundial para la Naturaleza

INTRODUCCIÓN

"Los hombres sin historia, son la historia"

S. Rodríguez

La región del Istmo de Tehuantepec, a través de su historia ha sido objeto de múltiples proyectos modernizadores, los cuales siempre han tenido como características el ser implementados por intereses nacionales o internacionales orientados a desarrollar el Istmo sin considerar la participación de sus pobladores. Una visión de largo alcance sobre la región destaca tres momentos:

1) Los intentos por aprovechar las vías de comunicación tanto interoceánica como transcontinental, expresado en el porfiriato en el intento de convertir al Istmo en la puerta del comercio mundial con la inauguración del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec; 2) la modernización de la agricultura, que alcanzó su punto regional, cuando se trató de convertir al Istmo en el nuevo granero de México; posteriormente se construyeron el Ingenio José López Portillo y la beneficiadora de arroz, para impulsar a la agroindustria con la introducción de nuevos cultivos y, 3) la búsqueda del desarrollo industrial a partir de la construcción de la refinería en el puerto de Salina Cruz.

Actualmente, en la búsqueda de una inserción ventajosa del país en el proceso de globalización y de la recomposición de los bloques económicos a escala mundial, se pretende por parte de los gobiernos estatal y nacional convertir al Istmo en un puente interoceánico aprovechando su posición geográfica. Este proyecto tiene como protagonistas principales a la iniciativa privada y al capital transnacional; elementos estructurales de la política económica seguida por el país actualmente, y en donde a la región se le impongan como nuevas actividades económicas, la manufactura y los servicios, ajenas por completo a su vida actual basada fundamentalmente en los recursos naturales y en la actividad agrícola¹.

¹ "...el llamado "Programa de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec" pretende construir

Podemos decir que en el Istmo de Tehuantepec actualmente se están expresando diferentes conflictos: En primer lugar una confrontación entre el capitalismo global y la resistencia local² que se manifiesta en el interés del capital transnacional por el control de los recursos naturales y humanos del territorio Istmico a propósito del Megaproyecto, enfrentado a la oposición de los habitantes de la región que cuentan con una historia de resistencia muy importante, en la lucha por la apropiación y el usufructo de su territorio que puede traducirse en una lucha por la autonomía. En segundo lugar se aprecia una oposición entre la planeación vertical y desde fuera, que no toma en cuenta los procesos regionales y, por otra parte las necesidades y la cosmovisión de las comunidades; finalmente la contradicción entre un espacio privilegiado para el capital transnacional y una tierra rica con población pobre con una reconocida participación política y una potencialidad de redefinir lo propio frente a lo ajeno.

Estos tres elementos contradictorios se ven condensados por un lado en el Megaproyecto Transístmico impulsado por el gobierno mexicano, y por el otro, el principio de un proceso complejo y específico por parte de las organizaciones sociales de la región, las cuales se manifiestan por distintas vías pero tienden a converger en el interés de presentar una estrategia que los lleve a plantear, a partir de sus dinámicas locales y regionales, alternativas³ en las que los

un moderno centro internacional de distribución y ensamble de mercancías... El proyecto sería una zona ensambladora bajo el régimen de maquiladoras. Dos millones de pobladores del lugar pasarían a ser estibadores, controladores de paso o maquiladores" (Ana Esther Ceceña. Citada por Subcomandante Insurgente Marcos. p. 33).

² " Mientras el capitalismo se ha empeñado en uniformar las formas territoriales, han surgido nuevas resistencias, nuevas legitimidades que han permitido a las regiones no solo subsistir, sino desarrollar nuevos motivos de querer subsistir. Reivindicaciones como las lingüísticas, las culturales o las ambientales han cobrado, en un pasado reciente cada vez más fuerza y más razones de ser" (Hiernaux, D. 1993. p. 5).

³ " La alternativa carece de sentido y de razón si no es con referencia a la posibilidad de prefigurar y crear nuevas realidades; y para lograrlo hay que construirse en una voluntad colectiva, en fuerza social; en síntesis, en poder" (Valencia, G. 1996. p. 3).

habitantes se vean incluidos como sujetos de su propio desarrollo.⁴

Los tiempos de la globalización y el neoliberalismo, en donde se impone la plena mercantilización de las relaciones sociales, abren grandes posibilidades a la realización del Megaproyecto Transístmico, el cual se convierte en un elemento importante en la búsqueda de un cambio estructural, por medio del cual el gobierno mexicano pretende redefinir y recrear sus espacios de valorización y acumulación (Rubio, 1995), principalmente a través de la articulación de nuestro país al bloque encabezado por los Estados Unidos.

La importancia de valorizar y controlar el Istmo de Tehuantepec, desde la perspectiva de los promotores del Megaproyecto Transístmico, se explica por tres elementos: 1) su ubicación geográfica, que permite la comunicación interoceánica con menores tiempos y costos; 2) la provisión regional de abundantes recursos naturales susceptibles de explotación tanto petroquímica, como marítima y forestal; y, 3) contar con recursos humanos con posibilidades de ser explotados como mano de obra barata con calidad equiparable a la de la frontera del país⁵.

Bajo este enfoque de marketing, la región presenta importantes ventajas comparativas, mismas que se ofertan al capital transnacional, en la lucha de los Estados nacionales para fijar o capturar al capital global (Holloway, 1992). Sin embargo el Istmo goza de una bien ganada mala fama por su conflictividad política.

⁴ ... " la lucha por el territorio no es sólo la lucha por el logro de un régimen de propiedad o por el respeto de una demarcación histórica, sino que cada vez de forma más articulada es la lucha por lograr el "dominio irrestricto" del territorio, es decir, la autonomía para gozar los recursos desde el modo de vida cultural del grupo: desde su percepción de la relación con la naturaleza y desde una concepción cultural de su uso (que incluye formas organizativas, uso de los recursos naturales, saberes propios e incorporación de otros saberes) (Berlanga, B. 1993. p. 18).

⁵ Criterio de ponderación, obtenido del resumen ejecutivo de Megaproyecto por Ochoa y Asociados.

Actualmente el Megaproyecto Transístmico encuentra una incómoda contraparte en los habitantes de la región, a quienes se les niega la información de éste proyecto y, mucho menos han sido consultados acerca de cual va ser su participación en este nuevo proceso de desarrollo instrumentado para ellos desde los gabinetes presidenciales. Esta situación ha generado diversas respuestas de los actores sociales que se mueven en la región; desde aquellos que manifiestan la necesidad de lograr el tan mentado desarrollo acogiendo a la propuesta del Megaproyecto; otros que pretenden insertarse al corredor transístmico y al tráfico internacional de mercancías con la instalación de fábricas maquiladoras; también encontramos a aquellos que se niegan rotundamente a aceptar esta propuesta argumentando sobre las repercusiones negativas que traería su implantación para la región en todos los ámbitos de la vida.

Esta situación nos permite asumir que la región presenta un dinamismo muy importante, que le ha sido impuesto por sus pobladores: 12 etnias vivas y cambiantes que no por proceder de un mismo proceso civilizatorio son iguales, pero que contienen un rasgo que las identifica; su visión comunitaria del mundo, su identificación con su territorio y la identificación de su problemática actual, que es el desempleo, la falta de apoyos para producir el campo, la expoliación que se ha hecho de sus recursos naturales, por lo que esta propuesta de desarrollo para la región, a partir del Megaproyecto, puede ser un detonador de los conflictos sociales en la región en donde se contrapongan los intereses regionales a los globalifílicos, o bien pueda ser retomado por los actores sociales desde una perspectiva autonómica.

La región cuenta con elementos suficientes para plantear un desarrollo en el que sus pobladores estén incluidos como sujetos: Entre los elementos más importantes para la construcción de un proceso de desarrollo regional se ubican los siguientes: 1) La dotación de recursos naturales y humanos, pues en el Istmo se ubican tres zonas importantes para la biodiversidad, la selva de los

Chimalapas, Uxpanapa y los Tuxtlas; 2) La densidad organizativa regional, con una profunda raigambre histórica y vigente, que permite mantener una sólida identidad étnica, que hace valorar lo propio frente a lo ajeno y se expresa en la presencia de alrededor de dos millones de habitantes, de los que una buena parte son indígenas de 12 diferentes culturas mesoamericanas, quienes reclaman la propiedad de sus territorios y, 3) la presencia de actores sociales con experiencias organizativas importantes, quienes le han dado un fuerte dinamismo a la región.

En síntesis, en el Istmo de Tehuantepec, se está desarrollando un conflicto debido a que el gobierno mexicano, decidido a aprovechar sus pretendidas oportunidades en el proceso globalizador, requiere el aprovechamiento del territorio y los recursos ubicados en esta región; pero resulta que ese lugar es el territorio de múltiples poblaciones que han podido desenvolverse y resistir en situaciones adversas y que además cuentan con una importante tradición de lucha y experiencia organizativa.

Con base en los elementos expuestos, nuestra investigación se propuso ubicar cuáles son las premisas que permitan diseñar una estrategia de desarrollo en donde la población se vea incluida en los beneficios de un crecimiento económico en los ámbitos del aprovechamiento de los recursos naturales, la tecnología agrícola, la organización social y cultural de la zona es decir, un desarrollo incluyente.

Las principales preguntas que nos planteamos fueron:

¿Es la globalización la única opción para el desarrollo de las comunidades?

¿No existe otra vía para lograr el desarrollo de las sociedades?

¿Debe ser absorbida la cultura regional por éste proceso o es posible la integración sin perder las características propias frente a lo otro?

¿Se encuentra cancelada la vía de la agricultura para lograr el desarrollo de la sociedad, el futuro tiene que ser la industrialización?

¿ Los pueblos del Istmo y sus organizaciones sociales tienen posibilidades de articular una propuesta alternativa y autogestiva al Megaproyecto Transístmico, en el contexto actual de la globalización y de la política neoliberal que excluye al medio rural?.

Sobre la base de estas preguntas y en el contexto de la fase de mayor promoción del Megaproyecto, se formuló el **Planteamiento del problema de investigación** en los siguientes términos:

Determinar las premisas para la conformación de una propuesta de desarrollo regional para el Istmo de Tehuantepec, alternativa al planteamiento del Megaproyecto.

El punto de partida para esta investigación fue cuestionar sobre la posibilidad de construir un pacto entre los diferentes actores sociales de la región, como soporte para elaborar un planteamiento alternativo para el Istmo, en el que se encuentren incluidos los campesinos, las comunidades étnicas, los obreros, las mujeres, los pequeños empresarios; un proyecto que se base en los elementos de comunidad que han permitido la permanencia de una forma de apropiación de los recursos, no obstante la pobreza en que vive parte de la población y el deterioro de los recursos naturales.

Como trasfondo de este trabajo estuvo la idea de que para construir un proyecto de desarrollo alternativo en el Istmo, un elemento central debería ser el aprovechamiento de la posición estratégica del territorio istmeño en beneficio de la población, pero sobre todo estar basado en los elementos de comunalidad presentes en las etnias que habitan la región; además aprovechar el potencial manifestado en las distintas organizaciones sociales que se mueven en los diferentes ámbitos y áreas territoriales del Istmo, y que pueden ser capaces de proponer en un modelo alternativo de organización, un pacto territorial, que

sea capaz de articular alternativas regionales⁶ y locales al proceso de globalización.⁷

El **Objetivo general** en la presente investigación fue identificar las premisas para la elaboración de un proyecto alternativo para el Istmo de Tehuantepec, basado en la construcción de un pacto regional capaz de aprovechar la ubicación geográfica de la región, preservando la soberanía, basada en la comunalidad y en el aprovechamiento colectivo de los recursos naturales acorde con la racionalidad de sus pobladores.

Los **objetivos particulares** fueron los siguientes:

1. -Destacar el potencial organizativo de la región materializado en las relaciones sociales al interior de las comunidades, en el tequio, en las relaciones de compadrazgo y parentesco y las posibilidades de la comunalidad para traducirse en procesos organizacionales más amplios.
2. -Discutir sobre las condiciones existentes para la conformación de un sujeto regional capaz de construir un proyecto de desarrollo alternativo que contemple el aprovechamiento de la posición estratégica del Istmo, de los recursos naturales; que sea capaz de incorporar la densidad organizativa e histórica de la región, tomando en cuenta su composición étnica, su identidad regional y el espíritu comunitario que la identifica.

Las **hipótesis**, en gran medida intuiciones, fueron formuladas en buena medida a partir de los conocimientos de la autora sobre la región, por ser originaria de ella y por haber participado en los movimientos sociales de la década de los ochenta.

⁶ "Reconocer las diversidades regionales es entonces un punto central para la constitución de alternativas múltiples, parte de un modelo global generado desde abajo" (Hiernaux, 1993; p.5).

⁷ "La realización de sus utopías dependerá del grado de conciencia de los propios movimientos sociales y de sus estrategias de poder (en las esferas de lo económico, político, simbólico), para subvertir y transformar el orden social establecido" (Leff, Enrique. 1996. p. 44).

En primer lugar se planteó que la ubicación geográfica del Istmo hace posible elaborar un proyecto de desarrollo regional alternativo, siempre y cuando se base en la comunalidad como elemento central de organización.

En segundo lugar se planteó la hipótesis de que la agricultura esta arraigada en la región como un elemento integrado a la comunalidad. También que la agricultura como modo de vida ofrece una opción para el desarrollo de la región por la diversidad de los recursos naturales, en la medida en que se mantenga como actividad principal y pueda articularse a otros sistemas productivos.

En tercer lugar se planteó como hipótesis que la densidad organizativa de la región ofrece elementos para canalizar las demandas y sentires de la población hacia acciones comunes de autodeterminación. En la base de estas posibilidades esta la autoidentificación de los istmeños con su territorio y con una memoria histórica de lucha y resistencia, y que por su influencia regional y nivel de consolidación y proyección pueden ser capaces de articularse en un pacto regional que ofrezca una opción de desarrollo a la presentada por el Estado en el Megaproyecto Transístmico.

Entre los elementos centrales de la investigación está el de la **identidad étnica** que se manifiesta en el trabajo comunal, poder comunal, el disfrute comunal y el territorio comunal, en cada uno de los actores sociales y que ésta presente en toda la región del Istmo por tratarse de una región pluriétnica, en donde se dan diferentes procesos basados en la comunalidad, en la apropiación de su territorio y en su memoria histórica que ha creado y recreado diferentes formas de vida.

Por lo cuál fue necesario el estudio de los diferentes procesos de formación de las organizaciones existentes: COCEI, UCIRI, UCIZONI, Maderas del Pueblo

del Sureste, Iglesia y la Asociación de Autoridades Municipales del Istmo, para identificar los elementos que contribuyeron a su materialización, sus proyectos y sus formas de lucha.

Por tal razón la **Metodología** más pertinente para la investigación incluyó la definición de un conjunto de criterios teóricos, que proporcionaron elementos analíticos para abordar los procesos de constitución de los actores sociales, la delimitación de la región vista como el ámbito donde se desarrollan éstos; asimismo se identificaron los aspectos de identidad, resistencia y el espíritu autónomo de las comunidades indias de la región en el contexto de su historia de larga duración, que nos plantea como ese espíritu de resistencia se ha mantenido a lo largo de mas de 500 años de historia, y que en la actualidad adquieren formas de luchas diferenciadas que definen los procesos organizacionales de los pueblos del Istmo.

También fue necesario precisar los conceptos de desarrollo; la cuestión, regional; sujetos sociales y aspectos de identidad étnica y autonomía, así como los temas de globalización y neoliberalismo.

Estos elementos aparecen desarrollados a lo largo de los diferentes capítulos, para eludir el acartonamiento de un marco teórico generalmente divorciado de los resultados de la investigación

El trabajo se propuso como metas:

1. - Realizar una evaluación del Megaproyecto Transístmico y de las posibilidades de comunicación interoceánica.
2. - Señalar cuales son las experiencias regionales a nivel comunidad.
3. - Realizar un diagnóstico de las organizaciones y su evolución histórica hasta el momento actual que posibiliten la formación de un sujeto regional capaz de transformar su realidad.

En cuanto a los procedimientos de investigación, se incluyó una amplia revisión bibliográfica, hemerográfica, se incluyó información de revistas, así como la utilización de cartografía para la ubicación geográfica de la región y la identificación de sus características naturales más sobresalientes.

La investigación en el ámbito regional tuvo como componente fundamental el trabajo de campo y la reflexión de los conocimientos que se tienen de la zona de estudio, tomando en cuenta que soy originaria de la región y que me encuentro participando en los procesos organizacionales que se dan en ella, por lo cual fue posible tener el acceso a los documentos, actores, y lugares en la región.

Las actividades de campo se realizaron en las zonas de influencia de cada organización mediante la participación en los eventos y actividades de cada una de ellas, además este trabajo de acercamiento a las organizaciones se complementó con entrevistas realizadas a los principales dirigentes o ideólogos de éstas, así como a militantes de base. En este mismo tenor, se entrevistó a algunos intelectuales que tienen un trabajo importante en el aspecto étnico y cultural del Istmo de Tehuantepec, como Víctor de la Cruz, Juan José Rendón Monzón y Vicente Marcial Cerqueda.

Es importante mencionar que éste trabajo tomó como antecedente las tesis de Lilia Cruz Altamirano y José Francisco Padrón, integrantes la segunda generación de esta maestría, en donde se analizaron los procesos de la UCIRI y la UCIZONI.

También es necesario mencionar que en el presente trabajo no se profundizó en la discusión sobre la concepción del desarrollo que tienen los gobernadores y las elites políticas de los Estados de Veracruz y Oaxaca, y cuál va a ser su participación en la implementación del Megaproyecto. Sin embargo si partimos que dicho Proyecto fue realizado por una consultoría a

petición del gobierno federal y los gobiernos de los Estados en el sexenio pasado, es posible afirmar que su visión no difiere en nada con los gobernadores actuales quienes no se caracterizan precisamente por tener propuestas para mejorar la vida de sus gobernados, sobre todo cuando el gobernador de Veracruz es un prominente empresario que ve en la instalación de la zona maquiladora de productos electrónicos, una oportunidad para incrementar sus propios negocios relacionados con la industria de la comunicación.

Esta tesis se divide en cinco capítulos, en el primero se realiza la delimitación de nuestra región de estudio a partir de elementos que históricamente la han configurado como unidad, en un proceso donde los elementos centrales han sido su importancia geopolítica, sus abundantes recursos naturales, su identidad pluriétnica y su resistencia a los diferentes procesos de dominación a los que se ha visto inmersa.

Posteriormente se realiza una descripción de los principales componentes de la región; las comunidades indias en interrelación con los recursos con que cuentan y sus formas de organización; así como una descripción de la región a partir de indicadores socioeconómicos, en donde es posible observar la polarización en el Istmo oaxaqueño y el Istmo veracruzano como una de las consecuencias de los proyectos desarrollistas implementados en la región.

El segundo capítulo nos introduce al contexto de un capitalismo globalizado, en su forma neoliberal y que pretende erigirse como vencedor imponiendo sus condiciones que giran alrededor de la apertura del mercado de bienes, servicios y capitales, la desregulación estatal, la privatización del sector público; cuyas consecuencias han sido la agudización de la brecha entre ricos y pobres.

Pero como proceso, a ésta globalización le es inherente una serie de contracciones, como el surgimiento de nuevos actores sociales y nuevas

demandas particulares, que se tornan universales en el contexto globalizador, que pueden unir a los marginados y excluidos del mundo, en la lucha por un mundo mejor, en lo que podría llamarse la globalización desde abajo. Aquí también se exponen los componentes del Proyecto de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec, o Megaproyecto Transístmico, proyecto desarrollista que cumple con los elementos de ajuste estructural y pretende una vez mas la explotación de los recursos del Istmo excluyendo a sus pobladores.

El capítulo tres se destinó a presentar una panorámica histórica de las rebeliones y luchas por el territorio y contra la imposición de autoridades en el Istmo, dado que la memoria histórica de los pueblos del Istmo es retomada por las organizaciones sociales opuestas al Megaproyecto.

En el cuarto capítulo se realiza una caracterización de los procesos de construcción de los actores sociales de la región del Istmo, definiendo sus ámbitos de acción y sus estrategias organizativas. Asimismo se aportan algunos elementos teóricos para identificar a los actores sociales como el producto de la resistencia de las comunidades indias.

En el capítulo cinco se presentan los nuevos actores sociales del Istmo y se discuten las posibilidades de conformar un sujeto social, capaz de aglutinar a las organizaciones de la región, retomando la identidad étnica, su experiencia y capacidad organizativa, las formas de apropiación de su territorio y que sean capaces de proponer un modelo alternativo de desarrollo regional, que permita una inserción incluyente de la región en el proceso de globalización.

Finalmente se exponen las conclusiones de la presente investigación, asumiendo que los procesos que se viven en la región se están dinamizando con el surgimiento de nuevos actores sociales como los Ayuntamientos, pero que se trata de un proceso abierto, de trascendencia nacional, como pudo apreciarse en la reciente coyuntura electoral.

demandas particulares, que se tornan universales en el contexto globalizador, que pueden unir a los marginados y excluidos del mundo, en la lucha por un mundo mejor, en lo que podría llamarse la globalización desde abajo.

En la segunda parte de este capítulo, se exponen los componentes del Proyecto de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec, o Megaproyecto Transístmico, como un proyecto desarrollista, que cumple cabalmente con los elementos de ajuste estructural aplicado en nuestro país, en donde se pretende una vez mas la explotación de los recursos de la región ístmica, excluyendo a sus pobladores.

En el tercer capítulo se realiza una caracterización de los procesos de construcción de los actores sociales de la región del Istmo, definiendo sus ámbitos de acción y sus estrategias organizativas. Asimismo se aportan algunos elementos teóricos para identificar a los actores sociales como el producto de la resistencia de las comunidades indias, las cuales les han impuesto cada una de ellas su propia direccionalidad.

En el cuarto capítulo se discuten las posibilidades de la conformación de un sujeto social, capaz de aglutinar a las organizaciones de la región, retomando la identidad étnica, su experiencia y capacidad organizativa, las formas de apropiación de su territorio y que sean capaces de proponer un modelo alternativo de desarrollo regional, tomando en cuenta las ventajas comparativas de la región con respecto al proceso de globalización.

Finalmente, en el quinto capítulo se exponen las conclusiones de la presente investigación, en la medida en que se tuvo que hacer un corte temporal de la misma, asumiendo que los procesos que se viven en la región se están dinamizando con el surgimiento de nuevos actores sociales como los Ayuntamientos, y que se vuelven más relevantes en la presente coyuntura electoral.

CAPITULO I

EL ISTMO DE TEHUANTEPEC: UNA REGIÓN EN DISPUTA

*!Ay! Didxazá, didxazá,
didxa'rusibani naa,
naa nanna zanítilu',
dxi guiniti gubidxa cá'.*
Gabriel López Chiñas

El Istmo de Tehuantepec manifiesta su especificidad regional², en primer lugar, como un espacio en el que se asientan varias etnias que tuvieron su esplendor en la época precolombina³; en su devenir estos grupos sociales se reprodujeron y transformaron el espacio geográfico hasta llegar a la actualidad donde sus actividades principales aún se encuentran relacionadas con el aprovechamiento de sus recursos naturales y con el comercio⁴.

¹ "¡Ay, zapoteco, zapoteco! / lengua que me das la vida / yo sé que tu morirás / el día en que muera el sol.

² Vale apuntar que el concepto de región, puede expresarnos diferentes connotaciones dependiendo de la disciplina en la que se enmarque, por lo que es común referirse a una región agrícola, ecológica, económica o histórica, entre otras; lo importante es que el concepto siempre se asocia al intento de explicar un espacio determinado. Por otra parte, la concepción empirista del espacio supone que los procesos y los objetos del mundo real pueden existir fuera de éste. Sin embargo, "el espacio no es cosa, ni forma, sino categoría (condición de existencia) de lo físico" (Coraggio, 1981). Por lo tanto puede asumirse que "el espacio es una dimensión de la realidad material y no otra realidad distinta en donde puedan inscribirse objetos y procesos" (Palacios, J.J. 1983). Por su parte, Braudel, analiza la constitución de una región como diferentes espacios que se van desarrollando en un tiempo muy largo, mediante procesos en los que la actividad humana le va dando su dinamismo, pero que a su vez es una historia inconclusa porque se tratan de procesos dialécticos que no tienen fin, por lo que una región es producto de todos los procesos que le antecedieron en su larga historia.

³ "...la milenaria presencia del hombre en el actual territorio mexicano produjo una civilización... lo que indica que las diversas culturas que existieron en el pasado precolonial y las que, transformadas, existen hoy como continuación de aquéllas, tienen un origen común, son resultado de un proceso civilizatorio único, lo que les otorga unidad básica más allá de cualquiera diferencias y particularidades" (Bonfil, G. 1989. p.30).

⁴ "... lo importante es ver lo que esta red de comunicaciones significa, como acercamiento, como historia coherente, y hasta que punto el movimiento de los barcos, los animales y la carga, los vehículos y los pueblos, hace del Mediterráneo una unidad, uniforme desde un determinado punto de vista a pesar de las resistencias locales, unánime a pesar de sus genios opuestos" (Braudel, F. 1949.p.366).

En segundo lugar la región se muestra como un espacio de notoria densidad organizativa y conflictividad política, especialmente ahora que el proceso de globalización genera nuevas respuestas en los ámbitos regionales. El Istmo de Tehuantepec se suma a un escenario complejizado que incluye luchas no solo por los derechos de tenencia de la tierra, "sino por sus derechos de hábitat (por ejemplo, el derecho de no ser vejados por las compañías transnacionales o saqueados por los especuladores de tierra, y el derecho a determinar cómo deben utilizarse sus recursos naturales y quiénes deben usufructuarlos" (Long, 1996.p. 43).⁵

Una vez que fue cerrado el ciclo de la lucha por la tierra, por la producción, o contra la voracidad del capital financiero, actualmente se desarrollan movimientos de más amplio espectro y por la apropiación de los territorios, entre los que destacan el Movimiento de los Sin Tierra (MST) en Brasil y el movimiento zapatista en Chiapas. Precisamente en esta orientación debe inscribirse la negativa de los pueblos del Istmo de Tehuantepec al usufructo de su territorio y sus recursos productivos por las compañías transnacionales que están impulsando el Megaproyecto transístmico.

"Nuestro rechazo a la ejecución del llamado "Proyecto de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec" y la exigencia de su inmediata suspensión(...)así como el sometimiento del Megaproyecto a la consulta real en las comunidades indígenas(...)nos pronunciamos por un tipo de desarrollo sustentable que tenga como base el bienestar de las comunidades indígenas y campesinas(...)demandamos legislación que contemple la prohibición de obras y proyectos que atenten contra la soberanía, el territorio, los derechos constitucionales, la extinción de los recursos naturales y mucho menos el desplazamiento de la población a otros lugares por la puesta en marcha de este tipo de

⁵ "Estos procesos implican el surgimiento de nuevas identidades, alianzas y luchas por el espacio y por el poder en poblaciones específicas" (Long, N. 1996.p.42).

planes" (Declaración del Foro Nacional "El Istmo es nuestro", en defensa del Istmo de Tehuantepec 1997).

El ámbito regional

El Istmo de Tehuantepec⁶, es una porción del territorio nacional, que rebasa los límites de los estados de Oaxaca y Veracruz⁷ con una longitud de 205 kilómetros que separan los Océanos Pacífico del Atlántico en el que podemos identificar varios ámbitos homogéneos:

- 1) La posición geográfica⁸ "privilegiada" que permite la comunicación entre dos puertos industriales de altura, Coatzacoalcos y Salina Cruz; además de ser una opción para la articulación de las cuencas del Atlántico y el Pacífico (Figura 1).
- 2) Contar con recursos productivos en todas las actividades, industriales (petroquímica), agropecuarios, silvícolas, pesqueros, mineros.
- 3) Ser una región con una identidad indígena, en cuyo interior se desarrollan

⁶Recordemos que la delimitación territorial que realiza el investigador es una abstracción, una simplificación de una realidad cambiante. En la práctica cuando se trata de realizar estudios regionales desde diferentes perspectivas, los investigadores determinan las regiones dependiendo de su utilidad y el tipo de trabajo. Por lo tanto la definición de una región "debe partir del concepto que exprese la esencia, y la dinámica del fenómeno considerado; aquel aspecto del proceso que le imprima su carácter a los demás elementos debe servir de criterio para orientar todo el estudio, sin que esto implique desdeñar el análisis de los elementos subordinados; si no expresarlos en su justa dimensión" (Parra, M.1982).

⁷ Toledo delimita el Istmo de la siguiente manera: "forma parte de la plataforma Occidental del Golfo de México... su límite sur lo constituye el frente norte de la Sierra de Chiapas. Por el norte lo limita el talud continental del Golfo de México. Por el Oeste, la cuenca sedimentaria del estado de Veracruz; y por el Este la plataforma de Yucatán. En el continente, comprende el sur de Veracruz casi todo Tabasco, parte de Campeche y Chiapas" (Toledo, A.1995. p.19).

⁸Actualmente las formas de organización regional polarizada, han sido rebasadas por el desarrollo de las fuerzas productivas y la tecnología, ya que fueron concebidas para el abastecimiento de un mercado regional y nacional. Hoy día se identifican nuevas regiones nodales distinguiéndose por contener en su interior actividades motrices "que articulan preferentemente la región con la esfera internacional sin pasar por la referencia, antes obligada del espacio nación. . . ya no existe el sistema regional - nacional, y cada región compite en el marco de las ventajas comparativas, con las posibilidades de insertarse de manera oportuna en el mercado mundial" (Hiernaux, D, 1997).

varias culturas de la civilización latinoamericana, y 4) contar con una vasta experiencia organizativa.

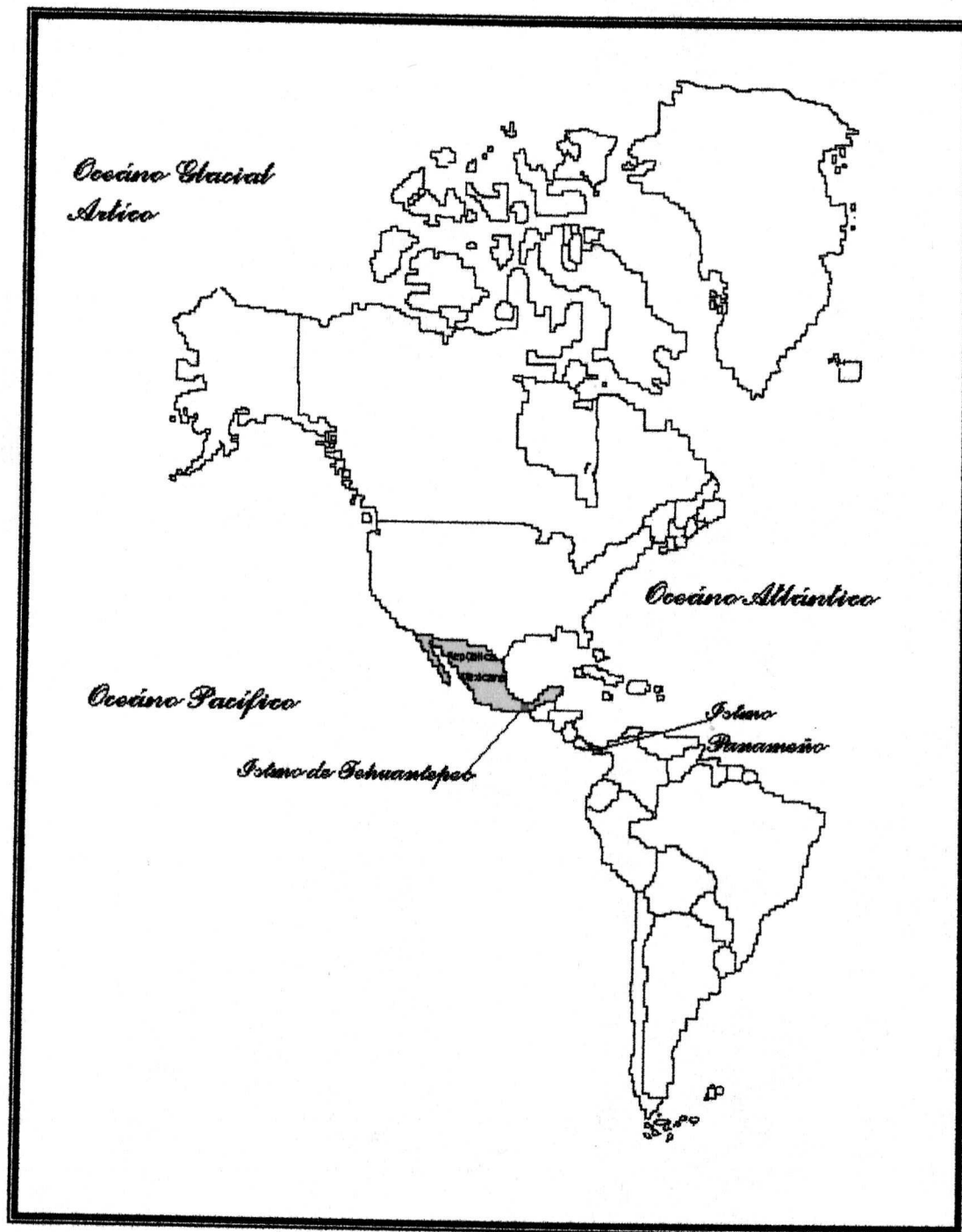


Figura No. 1 Ubicación geográfica del Istmo de Tehuantepec.

La región del Istmo de Tehuantepec (Figura 2), como unidad⁹ ha estado delimitada desde la época precolombina por diferentes procesos que la han caracterizado y conformado: uno de los principales es la forma en que los pueblos mesoamericanos desarrollaban actividades comerciales.

En efecto, los pobladores del Istmo, principalmente los zapotecas llegaron a desarrollar el comercio a corta y larga distancia y el Istmo constituía el paso hacia la región centroamericana, Acuña, citado por Manzo (1997), señala que al "analizar las Relaciones Geográficas del siglo XVI señala que los indígenas de la región de Ixtepeji (Oaxaca) iban a buscar los géneros que tributaban, como plumería y oro, a Tehuantepec, a Soconusco y a Guatemala"; también menciona que en los títulos de los señores de Sacapulas, se menciona en Guatemala la presencia de una lengua tehuantepecana, asimismo se tiene que la región del Istmo fue una importante proveedora de sal hacia Nexapa y los Valles Centrales; otro elemento de la importancia estratégica del Istmo de Tehuantepec se evidencia en la disputa por su posesión entre los aguerridos Mexicas y los orgullosos Zapotecas.

En efecto, antes de la invasión europea, el Istmo de Tehuantepec se mantenía en constante conflicto entre zapotecas y los mexicas¹⁰, pues por

⁹ Coraggio plantea que la naturaleza y la sociedad se relacionan de manera articulada y que el ámbito donde se da esa relación es la región. No puede concebirse a la naturaleza y la sociedad como entidades aisladas, sino como históricamente determinadas, en donde la cuestión regional no puede reducirse a situaciones, económicas, ideológicas y políticas únicamente. "Es decir, que una región es la forma espacial de un subsistema social históricamente determinado, entendiendo como forma espacial a una configuración territorial cuya lógica puede entenderse a partir de un proceso social que acusa regularidad y recurrencia" (Coraggio, J.1981).

¹⁰ En el post clásico y hasta dos siglos antes de la llegada de los españoles, se produce en la región un proceso de nahuatización, en el esplendor del imperio azteca, sus objetivos- militares, mercantiles- hicieron del área un lugar de paso hacia otras zonas estratégicas del sureste, sin embargo, la región se conservó siempre como un señorío independiente, donde los comerciantes y militares del altiplano solo tenían derecho de paso (Toledo.A. 1997.p.45).

su ubicación resultaba clave para el control político y comercial de las poblaciones de Centroamérica y el sur de México.

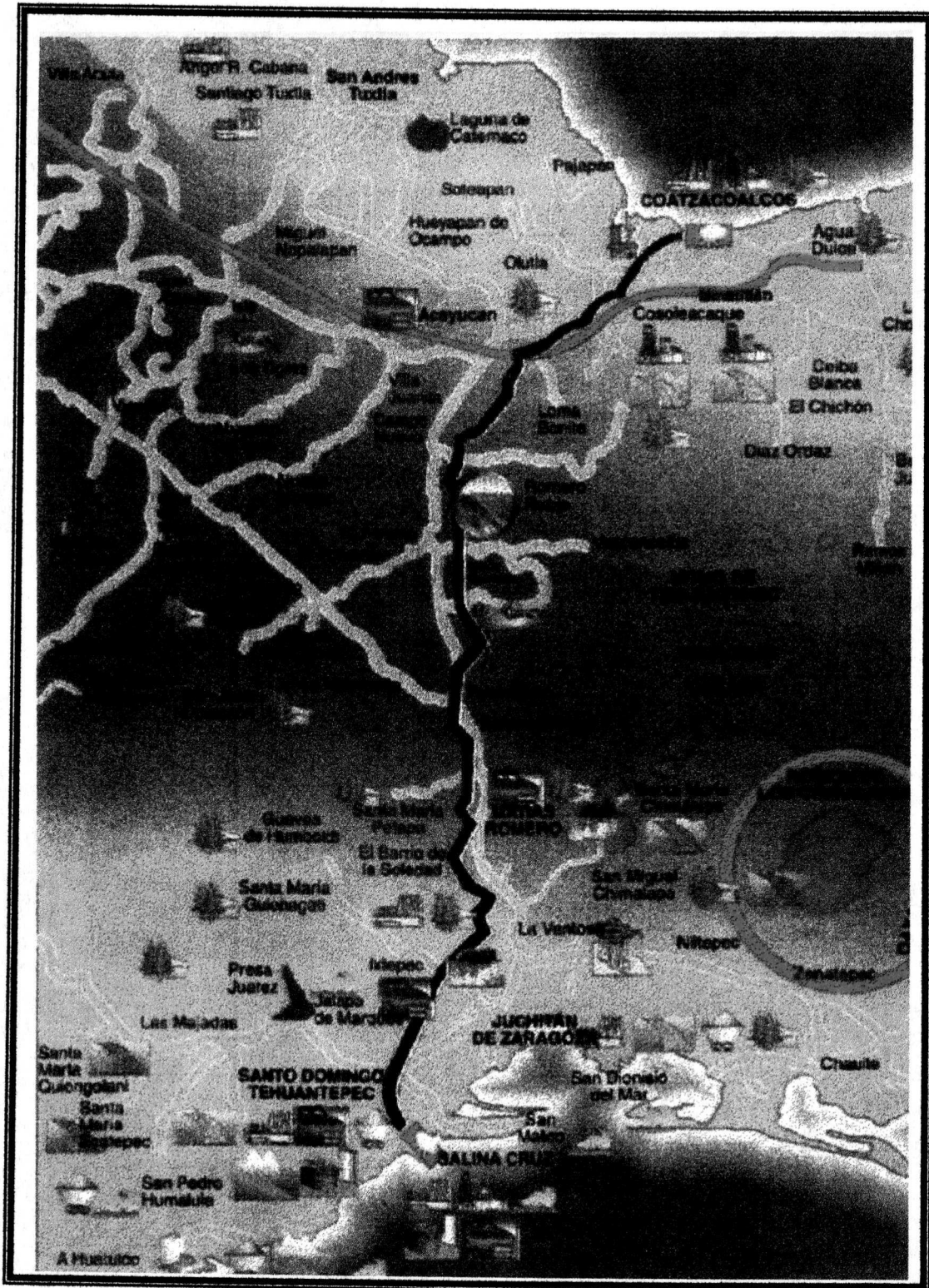


Figura No.2. La Región del Istmo de Tehuantepec.

Los pueblos originarios del Istmo

Los zapotecas o binnizá como sé autodenominan, habitantes mayoritarios del Istmo oaxaqueño, florecieron 1500 años antes de la época clásica de las culturas del altiplano (Toledo, 1995). El desarrollo logrado por la sociedad zapoteca impulsó el crecimiento de su población y la necesidad de extender sus dominios, por lo que se mantuvieron en constantes luchas por la apropiación de la planicie Istmeña, primero con los chatinos y los mixes, estos fueron los que más resistieron encabezados por su jefe militar Condoy; después fueron los huaves que tuvieron que refugiarse en los litorales del Golfo de Tehuantepec e inclusive pelearon el Istmo con los aztecas (Marcial, 1993).

Por ello Moctezuma II al no poder conquistar militarmente la zona negoció la paz, mediante un pacto matrimonial entre el emperador zapoteca Cosijoeza con su hija Coyolocatzin, y así los zapotecas permitieron el paso de los mexicas hacia sus dominios en Centroamérica (Marcial, 1999) razón por la que los señoríos de Coatzacoalcos, así como el de Tehuantepec fueron independientes a la hegemonía ejercida por el imperio azteca.

Los municipios con presencia importante de la cultura zapoteca en el Istmo oaxaqueño son Juchitán, Tehuantepec, Ixtepec, San Blas Atempa, Espinal, Ixtaltepec, Santa María Petapa, Santo Domingo Petapa, Santa María Xadani, Unión Hidalgo, Guevea de Humbolt, Santa María Guienagati, San Pedro Comitancillo, Tlacotepec y Huilotepec. En el municipio de Salina Cruz debido a la atracción industrial de Pemex coexisten zapotecas, chontales, mixes y zoques, pero la población es principalmente mestiza.

La diversidad étnica de la región se debe a que estrechez geográfica favoreció la comunicación de varias culturas de la civilización

mesoamericana¹¹, por lo que a partir del istmo se identifican importantes rutas de comercio y de emigración:

"El Istmo era el punto de comunicación entre la cuenca del Papalopan, el Soconusco, Tabasco, Campeche, la Costa Chica, los Valles Centrales de Oaxaca así como la región de Tuxtla Gutiérrez, también se señala una ruta comercial entre Tabasco y el centro de México, pasando por el Istmo a la costa sur de Oaxaca, la Costa Chica y la cuenca del río Papagayo. Los zapotecos y los chontales de Tabasco fueron comerciantes por excelencia, el Istmo de Tehuantepec fue una región muy importante en las relaciones comerciales en la época prehispánica" (García de León, citado por Munch, G. 1994. p: 25).

De la cultura Olmeca en ésta área se desarrollaron los Popolucas del sur de Veracruz,¹² en lo que actualmente son los municipios de Acayucan, Cosoleacaque, Chinameca, Mecayapan, Oluta, Oteapan, Sayula, Soteapan, Hueyapan y Texistepec, tenían una economía basada en la agricultura, la caza, la pesca y el comercio, ésta ultima actividad fue tan importante que los comerciantes llegaron a formar parte de las instituciones y de los grupos dirigentes.¹³

¹¹ "Las regiones tendrán sentido solo en tanto sean escenarios donde se asienta un conglomerado humano y una colectividad de elementos naturales, ambos en estrecha interrelación y formando un todo orgánico; a secciones de un territorio en cuyo seno este asentado un grupo humano que es parte de una formación social más amplia, generalmente concebida dentro de la nación moderna de un estado nacional, de la que será una variante pero con un cierto grado de autonomía que le permitira, a su vez, constituirse en una formación social distinta. Este grupo o subsistema social históricamente determinado, imprimirá su sello particular a la organización de ese territorio" (Palacios, J.1983.p.85).

¹² " Los Olmecas del sur de Veracruz fueron un pueblo maya de filiación mixeana, a su vez el tronco mixeano comprende a la familia mixeana, a la subfamilia Mixe-Popoluca , la cual engloba al Mixe , al Zoque y al Popoluca"(Munch, G. 1994.p.19).

¹³ El delta del Coatzacoalcos es una de las zonas nucleares de las antiguas civilizaciones que florecieron en el continente americano... en ella se asientan los grandes centros ceremoniales de la cultura olmeca, que no pocos americanistas han considerado como la cultura madre mesoamericana... algunas evidencias permiten percibir su dependencia de una agricultura altamente desarrollada y de la pesca ribereña y marina (Toledo, A. 1995. p.44).

La agricultura Olmeca estuvo basada en la siembra del maíz con la técnica de roza-tumba-quema, que es uno de los rasgos que aún permanecen en los habitantes de ésta región; tenían una organización basada en la diversificación de actividades que resultaban necesarias para el desenvolvimiento de su vida como los artesanos, campesinos, comerciantes, sacerdotes y militares; aunque varias de éstas actividades podían ser ejecutadas por un mismo individuo. Otro rasgo fundamental de la civilización mesoamericana en la región fue la existencia del trabajo colectivo.

Otra de las culturas que se asentaron en ésta región fueron los Nahuas que empezaron a emigrar hacia el año 800 d.c., en el periodo que se denomina de "Nahuatización" (Munch, G.1994), en la actualidad tenemos a los municipios nahuas de Pajapan, Mecayapan, Cosoleacaque y Zaragoza; según Munch, a pesar de que existen diferencias lingüísticas entre éstas dos culturas de la civilización mesoamericana, ambas constituyen un área cultural por sus formas de vida,¹⁴ la diferencia de la lengua la superan comunicándose por medio del español como lengua franca o funcional.

En la parte central del Istmo de Tehuantepec, identificada como la zona de más alta convergencia de diversidad entre la flora fanerogámica de México (Rzedowski, citado por Toledo, 1995), zona de alta pluviosidad con precipitaciones que van desde los 700 mm hasta los 7000 en las zonas selváticas, se desarrollaron las culturas zoque, mixe y popoluca, dos mil años antes de la llegada de los españoles. Esta gran zona abarcaba desde el cañón de la Angostura, en el alto río Grijalva, hasta el Océano Pacífico; y desde allí cruzando el Istmo, se extendía hasta el Golfo de México.

¹⁴ " Una civilización es la entidad cultural más amplia. Aldeas, regiones, grupos étnicos, nacionalidades, grupos religiosos, todos tienen culturas distintas con diferentes grados de heterogeneidad cultural. Se define por elementos objetivos comunes, tales como lengua, historia, religión, costumbres, instituciones, y por la autoidentificación subjetiva de la gente" (Huntington. S. 1997. p.48).

Las grandes precipitaciones y los importantes ríos que nacen en esta zona le imprime características muy particulares; encontramos a las selvas del Uxpanapa y de los Chimalapas, que cuentan con abundantes recursos hidrológicos y alrededor de 783 especies útiles para el hombre; sin embargo sus suelos no son aptos para la explotación agropecuaria.¹⁵

Los Chimalapas, 594 mil hectáreas de selvas tropicales, en la confluencia de los estados de Oaxaca, Veracruz y Chiapas; 460 mil hectáreas corresponden al municipio de Sta. María Chimalapa y 134 mil a San Miguel Chimalapa; su fisiografía comprende montañas de 2250 msnm hasta descender a la planicie costera con 200 msnm, con lo que podemos percibir un gran número de nichos ecológicos (Anaya, M.1994), desde los templados hasta los cálidos subhúmedos, el clima cálido húmedo con abundantes lluvias en verano, es el predominante por la acción de los vientos húmedos provenientes del Golfo de México.

Otra característica importante en ésta selva son sus ríos, compuestos por el Coatzacoalcos (el Corte), el Blanco, el Chimalapilla, el Pinal, el Verde, el Negro, el Escolapa y el Cuyulapa, por el oriente los que forman los ríos Uxpanapa, Tonalá y Mezcalapa (Grijalva-Usumacinta) que conforman la cuenca alta en la vertiente del Golfo de México y los ríos Chicapa, Niltepec, Ostuta, Espíritu Santo y Tapanatepec, que desembocan en los sistemas lacustres más importantes de México, el Golfo de Tehuantepec; es importante mencionar que estos sistemas hidrológicos, llevan más del 40 % de todo el flujo acuático del país) (Anaya, 1995).

¹⁵ Estos suelos se caracterizan por la escasez de materia orgánica, tienen poca capacidad para la retención de los nutrientes los cuales son lixiviados por las constantes y abundantes precipitaciones; esta marcada acidez y la presencia de óxidos de hierro y aluminio, hace que los suelos tropicales sean muy pobres, por lo que su utilización con fines agropecuarios resulta muy costosa tanto económica como ecológicamente.

Estos territorios¹⁶ que han sido el espacio donde se han desarrollado varias culturas mesoamericanas, fueron alterados con la expansión de los zapotecos del Valle hacia el Istmo de Tehuantepec durante los primeros siglos de nuestra era, los poblamientos de mixes y zoques fueron finalmente expulsados de sus territorios de la planicie para habitar las montañas de los Chimalapas y de la Sierra atravesada; actualmente también se encuentran poblando los Chimalapas indios mixtecos, zapotecos, tzeltales, tzotziles y una gran cantidad de mestizos que se han dedicado principalmente a la explotación de la madera.

Las rutas comerciales de los zoques antiguos estaban basadas en la utilización de los abundantes ríos de la región, como el Coatzacoalcos, así como el Mezcalapa y el Grijalva; de ésta manera llegaban a un sinnúmero de pueblos de Veracruz y Tabasco; además los ríos Tapalapa, Copainalá; Coltipan y Cintalapa permitían la comunicación entre los pueblos zoques de Oaxaca y Chiapas (Toledo, A. 1995).

En ésta zona encontramos especies de las selvas altas perenifolias y subperenifolias, bosques enanos de niebla, bosques mesófilos de montaña, selva baja caducifolia, selva subtropical y bosque mixto de pino-encino y lauráceas; bosque y selvas que significan un gran potencial de recursos para los habitantes de la región.

Los mixes del Istmo¹⁷ habitan la porción oriental del Istmo de Tehuantepec, bordeados por las cuencas de los ríos Papaloapan, Coatzacoalcos y

¹⁶ Por territorio se pueden entender las formas espaciales de los procesos de transformación que el hombre realiza en la superficie terrestre, al ir interaccionando con el medio físico que los rodea; y la superficie terrestre es también un objeto concreto que tiene las dimensiones espacial y temporal que cualquier otro objeto físico. Especialmente el territorio tiene la connotación de espacio apropiado por un grupo social particular.

¹⁷ Algunos investigadores manejan que en algún momento, los mixes conformaron un bloque geográfico en el Istmo de Tehuantepec, en la actualidad la cultura mixe se encuentra distribuida al este del estado de Oaxaca, en 17 municipios del distrito mixe; San Juan Guichicovi con sus agencias municipales que se encuentran en el distrito de Juchitán y los de San Juan Juquila en el distrito de Yautepec. "El territorio mixe forma una unidad continua; no alberga enclaves de

Tehuantepec. Los asentamientos mixes más importantes en el Istmo Central son San Juan Guichicovi, San Juan Mazatlán, Santa María Coatlán. Su territorio presenta una orografía compleja con elevaciones como el Zempoaltépetl(3 395m), el cerro Pelón(3 000 m), la Montaña Mixe(2 750 m), Cerro Macoaglie (2 750m), la Malinche (2 650m), cerro Chimaltepec (2 250m) entre los más importantes. La barrera meteorológica formada por las sierras orientales retiene la humedad, lo que propicia altas precipitaciones en la región que fluctúan entre 1500 a 3000 mm; esta misma característica le da a la zona un mosaico de climas, desde el templado húmedo hasta los climas secos y semisecos con lluvias escasas durante todo el año (Toledo, A.1995.)

Una característica importante de la zona mixe, es la presencia de bosques mesófilos de montaña, que es el clima ideal para el cultivo del café, el cual se ha convertido en la estrategia productiva de los mixes.

La historia nos habla que el pueblo Mixe o Ayyuk, llegaron del Perú en busca del cerro sagrado o Zempoaltépetl; que fueron orillados a refugiarse en las serranías por el avance de los zapotecas que estaban llegando de los valles centrales; ya asentados en el Zempoaltepetl, continúan luchando contra sus eternos enemigos zapotecas y los mixtecos; se dice que tampoco los españoles pudieron doblegarlos militarmente y su sometimiento que tampoco fue completo se realizó por los frailes dominicos que llegaron a la región en la conquista.

Para los mixes, como para muchas culturas mesoamericanas, la tierra representa a la madre, porque es la que da la vida, el sustento y por lo tanto la relación con ella es de respeto:

hablantes de otras lenguas indígenas, pocos mestizos viven dentro de sus límites, y un porcentaje sorprendentemente alto tanto de niños como de adultos es monolingüe" (Foster, G. 1969.p. 66.).

"Para nosotros, la tierra es algo más que un recurso: es un origen de hecho hay una apreciación sumamente diferente entre el campesino que produce para el mercado, para quién la tierra es un simple recurso material y el indígena que ve en ella a una madre a la cual se le debe respeto... hay una relación sumamente diferente, porque nosotros debemos consultar la tierra antes de trabajarla" (Autoridades mixes, citado por Toledo, A. 1995.p. 149).

Esta relación con la tierra ha sufrido constantes ataques, en la época colonial las autoridades religiosas dividieron a los pueblos mixes en jurisdicciones estableciendo linderos sobre las tierras y los bosques de manera arbitraria, lo que ha originado problemas de límites y conflictos agrarios que tienen siglos sin solución; durante el gobierno juarista con la política de desamortización y lotes baldíos, grandes extensiones de terrenos comunales fueron enajenadas y otorgadas a particulares; en 1880 Porfirio Díaz vendió tierras comunales a las compañías deslindadoras, las que se dedicaron al saqueo de las maderas preciosas; con la construcción del ferrocarril transístmico a las compañías se les otorgó como pago a su servicio grandes extensiones de terrenos comunales: "el uso que hicieron los nuevos dueños de la tierra fue principalmente forestal, pero en las planicies limítrofes a la vía férrea fue ganadero y agrícola" (Padrón, J.1998.p.27); fue en ésta época cuando los propietarios particulares introdujeron el sistema de plantaciones con cultivos como el café, plátano, mango y caña de azúcar.

Adicionalmente puede señalarse que en el Istmo oaxaqueño, la identidad mixe ha sido poco vulnerada debido a su aislamiento aspecto que señala una paradoja respecto al impacto de las políticas públicas¹⁸.

¹⁸ La principal carretera colonial de Oaxaca a Tehuantepec, pasa exactamente por el sur del área al igual que la carretera moderna"(Foster, 1969). En el año 2000, los caminos para llegar a las comunidades Ayukk son de terracería y brecha, para llegar a algunas de ellas es necesario caminar hasta 10 horas del lugar donde llegan las camionetas.

Los Huaves o Ikoods, es otra de las culturas mesoamericanas que habitan el Istmo oaxaqueño, y que según cuenta Burgoa, "provienen de América del Sur, de donde partieron siguiendo la costa, en busca de nuevos lugares para asentarse"(citado por Bennholdt-Thomsen, V.1997.p.217).

Se concentran en los márgenes de la laguna superior e inferior del Golfo de Tehuantepec y viven rodeados por el mar y por playas arenosas, en un territorio azotado por fuertes vientos y tempestades de arena. En la planicie costera Istmica-Chiapaneca el clima predominante es el más seco de los cálidos subhúmedos, con lluvias en verano y una temperatura media anual de 28°C; durante los meses de octubre a febrero la zona es azotada por vientos del NE y de marzo a septiembre la castigan los del SE, en consecuencia la mayor parte de la humedad es arrastrada, lo que prácticamente hace casi imposible la producción agrícola comercial.

Las comunidades Ikoods son San Mateo del Mar, San Francisco del mar Pueblo Viejo y Pueblo Nuevo, San Dionisio del Mar y Santa María del Mar, que en conjunto ocupan alrededor de 713 km cuadrados. Los Ikoods se dedican fundamentalmente a la pesca ribereña, cuya comercialización se realiza hacia el mercado regional en Juchitán, Tehuantepec y Salina Cruz, en este proceso es importante mencionar el papel de las mujeres zapotecas que son las que acuden a los pueblos Ikoods a comprar el pescado y el camarón¹⁹.

El sistema lagunario Ikood se encuentra compuesto por las lagunas Superior, Mar Tileme, Quirio, Santa Ana, Oriental y Occidental, Lagartero, Palizada, Xhumijama, Xhubabeza, Chingorro, Estero Checheche, Tamarindo, Tineonco, Timocas y Salinitas, formando un complejo de aproximadamente 100 mil

¹⁹Bennholdt-Thomsen,V. (1997), le denomina a ésta relación como "economía multiétnica" fundamentada en la coherencia entre los métodos de pesca los métodos de comercio: son artesanales y de organización simple, es decir la primera se realiza de manera rudimentaria a pie y en la orilla del mar y el comercio de las mujeres está orientado a la subsistencia, en vez de la acumulación, configurándose así la economía multiétnica.

hectáreas, que representan más del 60% de las lagunas litorales del estado de Oaxaca (SEPESCA, 1990).

La Chontalpa oaxaqueña se encuentra ubicada en el sureste del estado de Oaxaca abarcando una superficie de 4,000 kms cuadrados, se extiende desde las montañas de la Sierra Madre del Sur hasta extinguirse en las costas del Istmo de Tehuantepec en el Océano Pacífico, en los municipios de Santiago Astata y San Pedro Huamelula, donde predomina el clima cálido seco.

La sal fue uno de los productos más importantes comercializados por los chontales así como el pescado seco, y el tinte del caracol púrpura panza (Camacho, J. P. 1993). Este grupo étnico, al igual que los mixes se caracterizaron por su hostilidad hacia los conquistadores y también fue la religión el elemento integrador a la sociedad colonial.

Llegados a este punto podemos comprender que la región istmeña se ha configurado históricamente²⁰ a partir de cuatro elementos fundamentales, que le otorgan su regionalidad: 1) la comunicación, 2) sus recursos naturales; 3) sus actividades comerciales y su cercanía con el mar de donde obtenían el pescado y la explotación de las salinas que fueron de los productos más importantes que permitieron el comercio hacia otras zonas de mesoamérica y 4) los importantes asentamientos de las comunidades originarias²¹(Figura 3).

²⁰ Retomando a Coraggio (1981), la región puede entenderse como la parcela territorial donde los humanos se alojan en interacción con los recursos naturales. Entonces, el universo de análisis de lo regional, puede ser concebido como inmerso en un concepto de totalidad concreta e histórica, donde las articulaciones de unos fenómenos con otros están dadas por situaciones históricas; por lo tanto cualquier estudio que se pretenda hacer de la realidad, nos llevará ineludiblemente a realizar un recorte de esa realidad, que en los términos del presente trabajo vendría siendo el análisis de la región del Istmo de Tehuantepec.

Precisamente en este último elemento radica su capacidad de resistencia. La reproducción de las comunidades indígenas a través de los siglos muestra la fortaleza y vitalidad de la comunalidad como elemento articulador de la vida indígena:

“La esencia de la vida, la cultura y la sociedad de los pueblos indios es la comunalidad... Dicha comunalidad está integrada por cuatro elementos...1) el territorio comunal, que encuentra su expresión actual en las tierras comunales y en los ejidos; 2) el poder comunal está expresado en la asamblea comunitaria y el sistema de cargos o servicio municipal; 3) el trabajo comunal está expresado en el tequio y la fajina o faena, que se complementa con la ayuda mutua familiar; 4) el disfrute comunal tiene su expresión en las mayordomías y otras festividades actuales que se celebran en honor de los santos patronos de los pueblos...” (Rendón,J.1992.p.36).

En el proceso de recreación de esta comunalidad y en general en la reproducción de la cultura de los pueblos del Istmo el papel que desempeña la mujer es fundamental. La mujer istmeña, es la encargada de transmitir de generación en generación los valores o elementos que identifican a los miembros de éstas culturas entre sí, por medio de la enseñanza de la lengua materna, de la recreación de los usos y costumbres; del gusto por la comida y la vestimenta. Las mujeres zapotecas gozan de la fama (muy bien ganada por cierto) de ser fuertes y dominantes; situación que resulta del rol económico que desempeñan, al ser ellas las encargadas de materializar en la esfera de la comercialización la producción de la región, en el mercado, ya sea éste local o extraregional.

En el Istmo todas las mujeres han comercializado algún producto en su vida, aún las que no tienen en el mercadeo su actividad principal; el comercio resulta

ser una actividad que se va aprendiendo de las madres desde niñas y que se reproduce continuamente.²²

Otro elemento importante en la preponderancia de la mujer en el Istmo es el papel que juega en la organización de las festividades de la región, todas ellas giran a su alrededor, ya sea como organizadora de las actividades, o como aglutinadora de los participantes, sean éstos hombres o mujeres; porque las fiestas en Juchitán “son una obligación social con la cual los vecinos constantemente dan vida y fuerza a su comunidad²³” (Holzzer, 1997.p.91).

La historia recurrente de la vía interoceánica

El enfrentamiento de los conquistadores europeos con la región istmeña, significó el pronto reconocimiento de su riqueza y posición estratégica. Por ello Cortés buscó interesar a los reyes de España en un proyecto para abrir una vía que facilitara la comunicación entre los dos océanos:

"porque es un pedazo de tierra que queda entre la conquista de Pedro de Alvarado y Cristóbal de Olid; y todo, de la una mar a la otra, que sirve sin ninguna contradicción excepto dos provincias que están entre la provincia de Teguntepeque y la de Chinantla y Guaxaca, y la de Guazacualco en medio de todas cuatro, que se llama la gente de la una los zapotecas y la otra los mixes(...) que por allí se topase el dicho

²²“Desde los seis años aproximadamente, entre el juego, las tareas de la casa, la escuela y ciertos acontecimientos y celebraciones, las niñas van aprendiendo y desarrollando sus habilidades para el comercio. Ir a vender las tortillas, los pescados horneados, los dulces y las flores de la cosecha del solar de la casa, es algo que ya están en condiciones de hacer...además de desarrollar ciertas habilidades comerciales, las niñas van aprendiendo así el valor del esfuerzo implicado, en la producción, el procesamiento y el intercambio” (Méneses, 1997; p. 103).

²³ “Las fiestas son el espacio público de las mujeres. Su actitud y su modo de presentarse tienen algo de aristocrático. Los modales y el traje que recuerda el estilo de vestir de las cortes españolas, son el distintivo de las zapotecas del Istmo, que las hace extraordinariamente diferentes a las mujeres de Oaxaca y de las sociedades industrializadas occidentales” (Holzer, 1997.p.93).

estrecho, sería la navegación desde la especiería para esos reinos de vuestra majestad muy buena y muy breve; y tanto, que sería las dos tercias partes menos que por donde ahora se navega" (citado por Toledo, 1995; p.48).

Posteriormente Coatzacoalcos fue considerado como el extremo norte de una ruta comercial transístmica que incluía desplazamientos terrestres y tramos fluviales, "uniendo, al Golfo y al Pacífico por medio de un tramo navegable de mas de 100 Km (...) el itinerario comprendía Guatemala, Soconusco; Guatemala; Tehuantepec, Sarabia, Acayucan, San Juan Evangelista, Tlacotalpan, Veracruz y la Habana", (Toledo, A 1995.p.52), ésta situación fue posible gracias a que en esa época, los ríos tenían el suficiente caudal para funcionar como un canal interoceánico natural, situación que fue muy bien aprovechada por los habitantes de la región para desempeñar su actividad comercial.

En el siglo XIX se sucedieron esfuerzos por aprovechar comercialmente las ventajas del Istmo de Tehuantepec. Así, en 1842 el seductor de la Patria, Antonio López de Santa Ana otorgó la concesión por 50 años de la ruta transístmica a José Garay quién a su vez vendió su concesión a la Manning, Mackintosh & Shneidein compañía inglesa dedicada a la exportación de caoba. Cuando esta empresa transfirió sus derechos al banquero neoyorquino Pahrgous, el paso transístmico se convirtió en motivo de controversia bilateral entre México y los Estados Unidos (Rodríguez, 1997). Por ello en 1852, el Congreso mexicano canceló la concesión para la construcción de la vía interoceánica.

En 1867, el año de la restauración de la República, Juárez intentó la construcción del ferrocarril transístmico, pero logró un magro avance. Por su parte, la compañía United States Survey, en 1870, realizó estudios, orientados a la construcción de un canal interoceánico.

En 1879, en el Congreso Internacional de París para la Comunicación Interoceánica en América, el ingeniero James B. Eads propuso la construcción de una línea férrea de doce vías, con el propósito de transportar buques de un océano a otro. Este proyecto fue rebasado porque el Congreso se pronunció por la construcción del canal de Panamá.

Porfirio Díaz y Matías Romero en 1889, concesionaron la construcción del ferrocarril transístmico a la compañía inglesa Pearson & Son Limited, otorgándole además el usufructo de la obra por 51 años. A partir de este envión, la ansiada comunicación interoceánica se inició en 1907. Mientras tanto bajo el auspicio estadounidense se estaba realizando la construcción del canal de Panamá.

Inicialmente el tráfico internacional se componía de materias primas provenientes del Pacífico y materiales de construcción y maquinaria de allende el Atlántico. Cinco años después de haberse inaugurado, el ferrocarril, según datos de Carrasco y Puente, se llegó a transportar más de un millón de toneladas al año, en 60 trenes diarios que circulaban de Salina Cruz a Coatzacoalcos y viceversa.

La apertura del Canal de Panamá, el 15 de agosto de 1914, y el clima de inseguridad derivado de la revolución mexicana, hicieron decaer la comunicación interoceánica por el Istmo de Tehuantepec, la cual pasó de más de un millón de toneladas en 1913, a sólo 255 055 toneladas en 1914.

En 1938 con la expropiación petrolera y la consecuente expansión industrial en Coatzacoalcos, el Istmo volvió a la escena nacional e internacional. Así, un año después se construyó el oleoducto que cruza el Istmo desde Minatitlán hasta Salina Cruz, en donde se almacenan los principales productos petroleros que abastecen a toda la zona del Pacífico, además de que éste oleoducto facilitó la

exportación de aceite al Japón. Doce años después, se terminó la carretera pavimentada del sureste y al año siguiente se inauguró la carretera panamericana (Rodríguez, 1997).

En 1952 se inauguró la planta de amoníaco I en Cosoleacaque y cinco años después se inició la construcción del complejo de Pajaritos. En 1958 se terminó la carretera pavimentada entre Coatzacoalcos y Salina Cruz. A los cuatro años se terminó el puente que une la carretera, el ferrocarril y el poliducto Salina Cruz-Minatitlán. Finalmente en 1968, se inauguró en Cosoleacaque, otra planta de amoníaco para abastecer el noroeste del país, este amoniaducto transistmico de 250 Km fue considerado como el más grande del mundo en su momento y corre de Minatitlán a Salina Cruz (Ortiz, 1971).

Actualmente el Istmo de Tehuantepec (Figura 4), conformado por 65 municipios de los estados de Oaxaca y Veracruz, tiene una gran importancia geopolítica, su longitud de 205 km que separa los Océanos Pacífico del Atlántico, le permite constituirse en una región privilegiada para la opción más viable en la articulación del país a las llamadas cuencas económicas de ambos océanos.

Por otra parte la región cuenta con recursos naturales y un potencial productivo que le permiten desarrollar actividades industriales (petroquímicas), agropecuarios, silvícolas, pesqueras y mineras. Siendo su principal característica constituir una región con una identidad indígena y multiétnica, expresada en una vasta experiencia organizativa, de la que resulta necesario comprender su diferenciación interna.

El Istmo Norte

El Istmo Norte esta integrado por 24 municipios y corresponde a la parte veracruzana que desde 1906 se ha constituido como una región de interés nacional por la explotación petrolera y la producción de petroquímicos, la cual se concentra mayoritariamente en los complejos Cosoleacaque,

Pajaritos, La Cangrejera y Morelos. Por lo anterior los municipios que han funcionado como polos de atracción y que conforman los conglomerados urbanos de la región del Istmo Norte son Coatzacoalcos, Minatitlán, Cosoleacaque, Las Choapas, Ayucan y Jaltipán, así como Nanchital y Agua Dulce, municipios creados en noviembre de 1988, debido precisamente al crecimiento de la población derivado de la actividad petrolera.

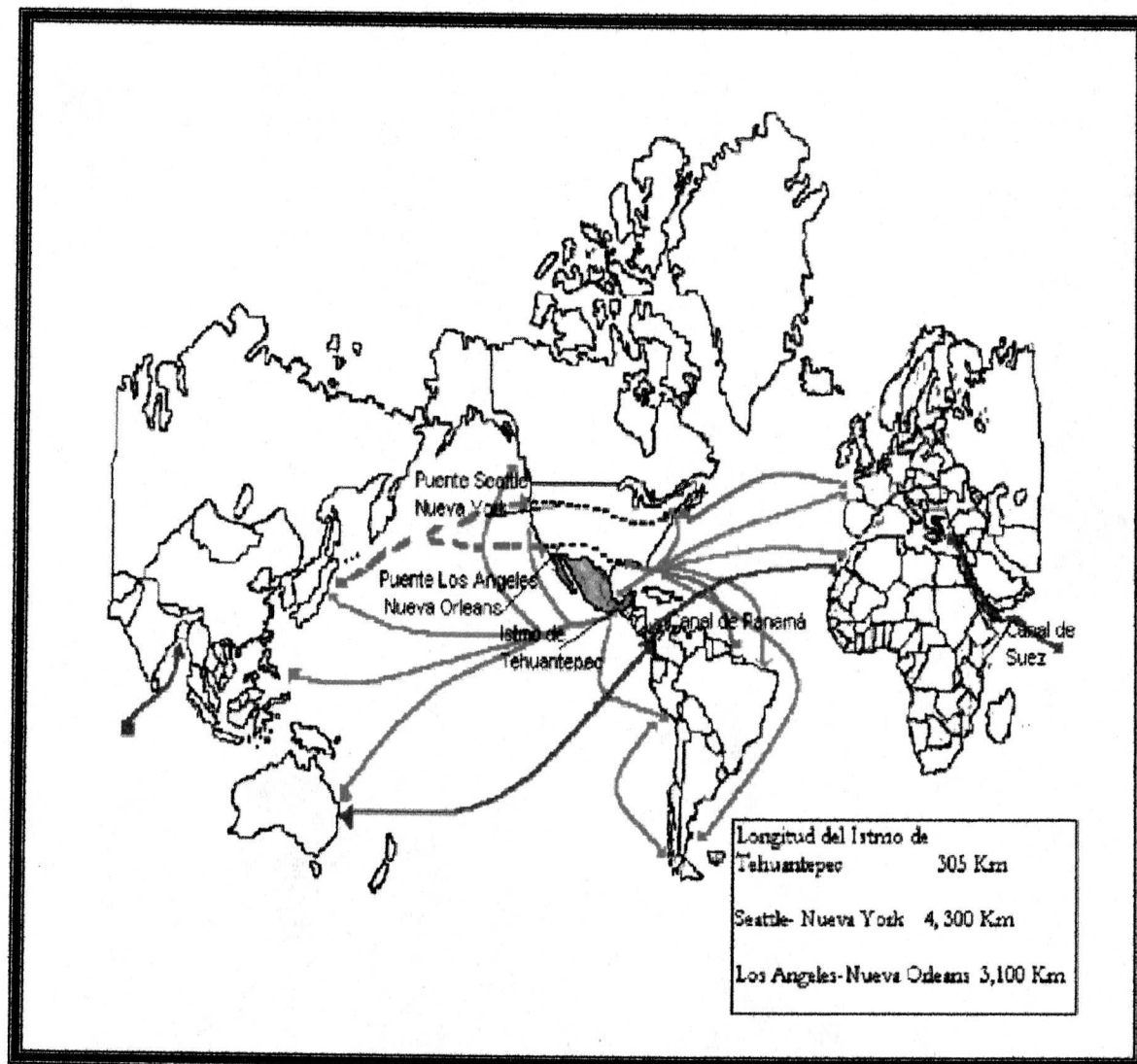


Figura No. 4. Posición geoestratégica de México en el mundo.

Es el Istmo norte un espacio de terrenos planos y lomeríos suaves, con excepciones montañosas en las estribaciones de la Sierra Santa Martha; el cerro San Martín en el municipio de Mecayapan y la Sierra La garganta en el municipio de Las Choapas. Predomina el clima cálido húmedo con lluvias de verano e invierno, que oscilan entre los 2000 mm y 2500 en la planicie y de 3000 hasta 3500 en las estribaciones de las sierras y en la selva del Uxpanapa; la temperatura media es de 25°C (INEGI, 1990).

La población indígena del Istmo norte vive dos procesos contradictorios: en los municipios urbanizados como Coatzacoalcos, Minatitlán, Acayucan, Las Choapas y Jaltipán su incorporación a los centros industriales los encamina a un proceso homogeneizador de los patrones culturales de vida y van difuminándose en la "sociedad moderna"; por el contrario, en los municipios considerados como rurales: Soyapan, Mecayapan, Sayula, Soteapan su aumento es proporcional al crecimiento de la población, debido a que estos municipios son excluidos del proyecto desarrollista estatal por ser mayoritariamente indígenas y campesinos²⁴.

Debe subrayarse que en los censos sólo se considera a los hablantes de alguna lengua autóctona, para determinar su pertenencia a algunas de las culturas de la región; sin embargo, la densidad cultural del Istmo incluye, además de la lengua, las formas en que se ejerce el poder, las relaciones sociales al interior de los pueblos, en las que las relaciones de parentesco van más allá de la familia nuclear y se transforman en el trabajo colectivo y la

²⁴ "Los grupos dirigentes del país... nunca han admitido que el avance pueda consistir en la liberación y el estímulo de las capacidades culturales que realmente existen en la mayoría de la población. Nunca se han planteado que el desarrollo signifique precisamente crear las condiciones para que crezcan y fructifiquen diversas culturas indias... una mentalidad colonizada, sustentada en un orden de dominación que los beneficia impide retomar cualquier alternativa alejada del camino de la occidentalización" (Bonfil, G. 1987. p.106,107).

reciprocidad; también por la forma en que se han apropiado de su territorio; la densidad étnica de la región se expresa en que la actividad principal de las familias descansa en la mayoría de los casos en una agricultura caracterizada por la diversificación de cultivos, la utilización de un espacio para obtener productos que permitan la alimentación durante todo el año, por la noción de la tierra no como mercancía sino como un territorio común.

Cuadro 1. Población total y densidad étnica en el Istmo veracruzano.

1980			1990		
Municipio	Población Total	Población India	Población Total	Población India	Cultura
Acahualtán	52106	4212	79509	3758	P / Z / N
Coatzacoalcos	186129	8777	259096	5953	Z / N / M
Cosoleacaque	43771	8250	64796	5136	N / Z / P
Chinameca	11296	525	13912	155	P / N / Z
Las Choapas	55468	2038	75372	3270	Zo / Z / Zot
Hidalgotitlán	18695	3039	25831	1715	Chinanteco
Ixhuatlán del Ste.	21617	1071	23746	352	Nahuatl
Jaltipán	27986	1206	40045	671	N / Z
Jesús Carranza	26472	2644	28936	1867	Ch / Z / N
Mecayapán	9422	6967	22764	16163	Popoloca
Minatitlán	145268	12369	202965	11235	Z / P
Moloacán	13104	487	17344	201	Nahuatl
Oluta	7468	291	13492	75	Popoloca
Oteapan	6216	1196	12190	927	N Y Popoloca
Pajapan	8548	5028	13073	7777	Nahuatl
San Juan Evang.	34823	894	33580	321	Chinanteco
Sayula	15428	2808	29624	4390	Popoloca
Soconusco	5899	292	11661	75	Nahuatl
Soteapan	15397	10338	28888	18948	Popoloca
Texistepec	16071	1259	20026	611	Popoloca
Zaragoza	5006	3410	7998	3592	Nahuatl
Agua Dulce			46404	492	Z / M / N
Nanchital			27183	908	Zapoteco
TOTAL	726190	77191	1098435	88592	
ESTADO	5387680	634208	6737324	296362	

Fuente. Censo General de Población y Vivienda 1980,1990. INEGI.

Z(zapoteca), M(mixteca), Zo(zoque), P(popoloca), CH(chinanteco),

N (Nahuatl), M(mixe), Zo (tzotzil).

Contradiendo la tendencia a la desaparición de los hablantes de lengua indígena²⁵ en el Estado de Veracruz, su porción ístmica muestra una importante inmigración de zapotecos y mixtecos, principalmente.

Cuadro 2. Indicadores de Migración hacia el Istmo veracruzano

Municipio/Año	1980 Nac. en la Ent.	%	1980 Nac. Fuera	%	1990 Nac. en la Ent.	%	1990 Nac. Fuera	%
ACAYUCAN	46,579	89.30	5.527	10.60	64,083	80.59	5,976	19.4
COATZACOALCOS	119,856	64.18	66.373	35.82	161,699	62.40	71,416	37.6
LAS CHOAPAS	38,762	69.89	16.706	30.11	56,236	74.61	20,628	25.3
MINATITLAN	110,688	76.17	34.619	23.83	158,686	78.18	37,277	21.8
COSOLEACAQUE	37,959	87.40	5.527	12.60	41,776	64.47	4,950	35.5
JESUS CARRANZA	21,211	79.87	5.331	20.13	23,197	80.16	4,826	19.8
ESTADO	4,790,161	88.91	597.519	11.09	5,597,000	83.07	636,610	16.9

Fuente. Censo General de Población y Vivienda 1980,1990.

En efecto, la zona norte del Istmo es un polo de atracción, no solo para los habitantes de los estados vecinos, sino para el resto del país, ya que es uno de los centros industriales petroleros más importantes de México, lo que explica que el crecimiento poblacional en los municipios de Coatzacoalcos, Cosoleacaque y Acayucan sea muy superior al promedio estatal, en el orden del 51% entre 1980 y 1990.

El crecimiento demográfico en el Istmo veracruzano rebasó la capacidad de los servicios instalados en las poblaciones, además que los asentamientos se

²⁵Se toma como referencia el número de hablantes de lengua indígena, aunque estos números no representen totalmente la identificación de un individuo a una cultura, además que los datos censales se encuentran muy sesgados, primero porque únicamente se cuentan a los individuos mayores de 5 años; segundo porque debido a la ideología de dominación muchas personas a pesar de hablar la lengua indígena lo niegan. "El problema consiste en que hablar una lengua indígena, con ser un dato importante, no permite concluir que todos los hablantes y sólo los hablantes de las lenguas aborígenes constituyan el total de la población india... son elementos sociales y culturales los que determinan la pertenencia a un pueblo específico, en éste caso a un pueblo indio" (Bonfil,G.1987.p.46).

hicieron sin ninguna clase de control, sobre áreas ecológicas críticas del delta, sobre todo dunas costeras y pantanos (Toledo, 1995); en consecuencia, “tenemos gran cantidad de colonias asentadas en zonas pantanosas, el problema prioritario es el hundimiento de las viviendas” (De la Cruz, 1999); esto se debe a que la población creció en las márgenes del río Coatzacoalcos por un desarrollo mal implementado, “de 100 colonias que tiene el municipio habrá alrededor de 30 colonias que tienen este problema” (De la Cruz, 1999), alrededor de un 10% no tiene agua potable, y ninguna de ellas cuenta con drenaje por ser una zona pantanosa; en cuanto a la infraestructura urbana, únicamente un 30% de la ciudad cuenta con servicio de pavimentación, el actual regidor Obras Públicas considera que en un lapso de 30 años se puede alcanzar a realizar el 100% de ésta obras.

Según el censo de Población de 1990, el 26% de las viviendas de Coatzacoalcos, el 55% en Minatitlán, el 66% en Cosoleacaque, carecía de agua entubada; en cuanto al drenaje los municipios más limitados son Cosoleacaque y Las Choapas donde un 48 % y 43 % de la población no cuentan con drenaje respectivamente; en tanto el 19% de la población de Coatzacoalcos y el 30% de Minatitlán no disponen de este servicio.

En agua entubada y energía eléctrica los índices más altos corresponden a Coatzacoalcos y Nanchital, éste último municipio presenta los valores más altos en servicios urbanos por tratarse de una población muy pequeña en donde se asentaron colonias para el personal de confianza de PEMEX, quién se encargo de la urbanización, quedando los demás municipios del polo petrolero por debajo; en cuanto al drenaje la mayoría presenta índices mayores al promedio estatal.

Cuadro 3. Indicadores socioeconómicos de los municipios petroleros.

Municipio	Total de Viviendas	Con pared de cartón	%	Con techo de Cartón	%	Con agua entubada	%	Con drenaje	%	Con E. Eléc.	%
Estado	1.271.457	37.183	3	262.885	21	712.964	56	671.030	53	939.260	74
Acayucan	13.885	433	3	1.635	12	7.674	55	8.859	64	10.411	75
Coatzacoalcos	52.646	3.933	8	4.706	9	39.111	74	42.696	81	46.792	89
Cosoleacaque	9.431	506	5	877	9	3.300	34	4.866	52	6.129	65
Las Choapas	14.817	271	2	2.124	14	4.746	32	8.472	57	7.636	52
Jaltipán	7.908	279	4	907	12	3.559	45	5.564	70	6.331	80
Minatitlán	40.927	1.075	3	2.322	6	18.358	45	28.671	70	31.337	77
Agua Dulce	10.011	426	4	766	8	5.833	58	8.032	80	8.211	82
Nanchital	5.920	88	1.5	124	2	5.367	91	5.524	93	5.563	94

Fuente: XI Censo Nacional de Población y Vivienda 1990.

Como vemos, el hecho de vivir en una zona considerada como de alto crecimiento económico como el Istmo veracruzano, no implica que la población en general se beneficie de esta situación, el crecimiento económico no se manifiesta en la mayoría de la población sino en el PIB veracruzano representando recursos que el gobierno federal dispone para continuar con su proyecto económico de desarrollo.

Cuadro 4. PIB según gran división de actividad económica 1970-1993 en miles de pesos.

GRAN DIVISION	ANO 1970	ANO 1975	ANO 1980	ANO 1985	ANO 1988	ANO 1993
TOTAL	28,700	65,956	248,615	2,697,965	22,183,413	55,655,682
%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
AGROP. SILV. Y PESCA	5,554	9,569	30,679	376,546	2,551,419	5,812,071
	19.35%	14.51%	12.34%	13.96	11.50	10.44%
MINERIA	2,708	5,849	25,703	205,953	1,293,655	840,713
	9.44%	8.87%	10.34%	7.63%	5.83%	1.51%
INDUSTRIA MANUFACT.	5,335	13,825	51,919	500,410	5,561,181	10,788,551
	18.59%	20.96%	20.88%	18.55%	25.07%	19.38%
CONSTRUCC	1,409	3,552	15,057	118,173	847,442	3,142,021
	4.91%	5.34%	6.06%	4.38%	3.82%	5.65%
ELECT. GAS Y AGUA	238	585	2,568	23,668	252,970	1,246,671
	0.83%	0.89%	1.03%	0.88%	1.14%	2.24%
COMERCIO, REST Y HOT	5,843	14,139	50,982	808,046	6,139,699	12,112,441
	20.36%	21.44%	20.51%	29.95%	27.68%	21.76%
TRANSP. ALMCEN. Y COMUNIC.	1,511	6.14	6.24	6.07	6.61	5,887,285
	5.26%	4.049%	4.049%	16.386%	1.46%	10.58%
SERV. FINAN SEG. BIENES INMUEBLES	3,267	6,244	19,256	167,323	1,502,033	7,337,964
	11.38%	9.47%	7.75%	6.20%	6.77%	13.18%
SERV. COM. SOC. Y PERS.	2,970	8,536	36,736	352,660	2,741,425	9,170,553
	10.35%	1.94%	14.78%	13.07%	12.36%	16.48%

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales. PIB por entidad federativa 1993. INEGI

Desde una perspectiva regional, las tasas de crecimiento más elevadas del PIB estatal, provienen de actividades que no dependen del desarrollo regional, sino de capitales externos que promueven la generación de empleos a cambio de la explotación de los recursos naturales y productivos de la región. Así, en el comportamiento del PIB veracruzano de 1970 a 1993 vemos que el proceso económico de la región se concentra en el sector secundario especialmente en la industria de la construcción y la transformación, que se derivan de la inversión pública federal y a la industria del petróleo y el azufre; y como consecuencia del crecimiento urbano se expande el sector terciario muy por encima de los otros indicadores económicos.

En 1993 las Compañías Azufrera Panamericana (APSA) y Exploradora del Istmo (CEDI), cerraron sus fabricas en Jaltipán; "porque no se actualizaron tecnológicamente, seguían usando técnicas de hace 50 años, además de que el azufre ya no era muy demandado por existir en la industria otro elemento sustituto" (Casas, 1999).

Los cierres de éstas fabricas ocasionaron en las poblaciones de Jaltipán, Minatitlán y Texistepec un decremento en la actividad comercial; el hecho de que los bancos retiraran sus sucursales en la población de Jaltipán y Texistepec, evidenciaron la poca actividad económica de la población, que había basado su economía en la industria azufrera; por lo que mucha de la mano de obra de esas poblaciones que habían trabajado en las fábricas tuvo que emigrar hacia Minatitlán, Coatzacoalcos, Villahermosa y Veracruz en busca de empleo.

Estos datos también muestran que la región no produce lo que consume, no es autosuficiente en materia de alimentación y por consecuencia muchos de los productos se encarecen por el coste de transporte, lo que demerita la situación nutricional en la región.

La producción industrial y petrolífera del Istmo veracruzano se concentra en el complejo Coatzacoalcos, Minatitlán, Pajaritos, Cosoleacaque, La Cangrejera que constituye el polo industrial más importante de la vertiente del Golfo de México. Oaxaca incorpora en éste sector al puerto de Salina Cruz concentrando entre ambos polos el 90% de la extracción nacional de petróleo crudo en las regiones marina y sur, y el 39% del proceso del crudo del país; además producen más del 80% de los petroquímicos, así como el 66% del gas licuado y el 33% del gas seco que se elabora en el país. Münch, maneja que la industria petroquímica, tuvo en sus momentos de auge la producción de hidrocarburos aromáticos como el benceno, tolueno en Minatitlán, amoniaco en Cosoleacaque y etileno en Pajaritos.

Cuadro 5. Indicadores de ocupación en el Istmo veracruzano.

Indicador	Istmo Veracruzano	Estado	País
Población 1990	1.098.435	6,737,324	6.737.324
Poblaciones con menos de 5000 habitantes	30.89	49,32	34.4
Pob. ocupada que trabaja en el sector primario(%)	23,5	37.7	37,7
Pob. ocupada que trabaja en los sectores sec. y terc.(%)	44,1	35.3	35,3
Pob. con actividad insuficientemente especificada (%)	29,3	26.6	26,6
Pob. ocupada que trabaja menos de 25 horas (%)	2.3	2.9	10.6
Pob. ocupada que gana hasta un salario mínimo	29,3	25.5	25,5
Pob. ocupada que gana más de 5 salarios mínimos	6.2	4.8	7.6

Fuente XI. Censo Nacional de Población y Vivienda. 1990

El Istmo veracruzano basa su actividad económica en la industria, la manufactura y los servicios y sólo el 23.5% se dedica a actividades agropecuarias. También tenemos una población de un 29% con actividades insuficientemente especificadas, en los que se encuentran considerados todo el comercio informal o vendedores ambulantes, trabajadores eventuales que en la mayoría de los casos son inmigrantes o trabajadores que han sido despedidos o esperan ser contratados en la industria pero que permanecen en las ciudades petroleras en espera de una contratación.

Es necesario enfatizar que el problema del empleo es muy agudo en la zona, pues si tenemos 29 personas de 100 que no cuentan con un empleo seguro, esto va acarrear problemas sociales como el incremento de la delincuencia, de actividades como la prostitución el narcotráfico, además que ésta población también demanda servicios que la infraestructura de los municipios no puede satisfacer.

Por otra parte, el porcentaje de poblaciones menores a 5000 habitantes refleja un carácter urbano, esto desde la clasificación de INEGI²⁶, pero en términos del número de poblaciones rurales y urbanas tenemos una gran polaridad. En el Estado únicamente existen 240 poblaciones mayores a los 5000 habitantes, en tanto que las de menos de 5000 suman la nada despreciable cantidad de 17 150, es decir únicamente el 1.45 % de las localidades son urbanas, distribuyéndose los recursos y los programas de acuerdo a ésta lógica; para las áreas rurales programas de alivio a la pobreza y para las urbanas se destinan más recursos, concentrándose en las ciudades petroleras, que aún así tienen fuertes problemas de servicios.

El tamaño de las poblaciones en el Estado de Veracruz y en el Istmo veracruzano, nos indica una planeación de los centros urbanos de acuerdo a la teoría de los polos de desarrollo, correspondiendo al enfoque de los lugares centrales en donde el sistema de ciudades va a ejercer una influencia sobre las áreas periféricas; definiendo el rol que juegan ambas partes; las grandes ciudades ofrecen servicios y bienes especializados y los asentamientos rurales tienen muy reducidas sus funciones²⁷.

²⁶ El parámetro para considerar a una población como rural es que tenga menos de 2500 habitantes.

²⁷ La teoría de los polos de desarrollo visualiza la migración de habitantes o de capitales como resultado de un desplazamiento entre masas, o se propone una estrategia de desarrollo para una región periférica bsada en la localización de una masa de población, capital, actividad, lo suficientemente grande para constituir su propio campo gravitatorio, relativamente equilibrado, dentro del sistema urbano (Coraggio.1994). En la práctica se crearon muchos polos pero no fueron respaldados con infraestructura, mercados, núcleos industriales,etc. Los resultados obtenidos distaron mucho de lo que se esperaba. No hubo los encadenamientos postulados

Por otra parte vemos que la distribución de los ingresos está muy polarizada, pues mientras tenemos casi un 39 % de la población que sobrevive con hasta un salario mínimo, porcentaje superior al promedio estatal y nacional; existe un porcentaje mínimo del 6.2% que goza de los beneficios de éste tipo de desarrollo y se encuentran ocupando los puestos de dirección en la industria petrolera y no son originarios de la región, por lo que las fuentes de empleo creadas en éste ámbito no benefician directamente a los pobladores de la región.

Cuadro 6.Comparativo PEA Istmo veracruzano/ Estado de Veracruz 1980/1990.

	1 9 8 0				1 9 9 0			
	Istmo	%	Veracruz	%	Istmo	%	Veracruz	%
PEA TOTAL	239,727	100	1,796,219	100	265,554	100	1,742,129	100
PRIMARIO	66,796	27.8	678,029	37.7	72,133	27.1	685,647	39.3
SECUNDARIO	34,692	14.5	202,326	11.2	67,190	25.3	254,145	14.6
TERCIARIO	77,109	32.1	481,058	26.8	121,232	45.6	756,314	43.5

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1980/1990.

En el cuadro 6, observamos que la PEA total disminuyó en un lapso de 10 años en un 3%, en tanto en el Istmo veracruzano aumento en un 6%, lo cual coincide con el proceso de implementación del modelo neoliberal en nuestro país, cuyos elementos centrales priorizan las actividades industriales y comerciales por encima de las actividades primarias. En el Estado de Veracruz la industria es fundamentalmente química y petroquímica y se concentran en el Istmo veracruzano.

por la teoría. Las actividades se centraron en el polo de desarrollo disminuyendo en las zonas alejadas de dichos centros, ahondando las disparidades regionales.

Otro elemento importante es que las tendencias en cuanto al movimiento que registra la PEA. En el Istmo se incrementa el total mientras el primario se mantiene con cierta estabilidad; entonces el incremento en éstos sectores debió a que el 25% de población no contemplada en ninguna actividad económica en 1980, es decir los desempleados, se incorporaron principalmente al pequeño comercio y al comercio informal.

La poca importancia que se está reflejando en las actividades como la agricultura, la pesca, así como la excesiva explotación de sus recursos naturales aunado a la actual política económica que fundamenta en el desarrollo de la industria, el desarrollo del país, deja a un lado al sector agropecuario, y convierten al norte del Istmo de Tehuantepec en una región geoeconómica de abastecimiento nacional e internacional, con pocas posibilidades de desarrollo de su medio rural.

Adicionalmente debe resaltarse que por el Istmo de Tehuantepec cruzan las principales líneas de transmisión de energía, originadas en el estado de Chiapas con destino al centro del país, asimismo es el principal centro potencial para la generación de energía eólica, por los vientos que proceden del norte del continente y que al llegar a la zona Istmica encuentran una salida, en la depresión del sistema montañoso, ocasionando vientos de hasta 150 Km por hora. De la misma manera éstos vientos ocasionan en la región movimientos de las "aguas superficiales en la región ístmica del Pacífico sur y en la generación de las surgencias eólicas costeras en el Golfo de Tehuantepec" (Toledo, A. 1995.p.26), constituyendo una importante fuente generadora de nutrientes, lo que repercute en la riqueza y la productividad de éstos mares.

La región cuenta con abundantes recursos hidrológicos, entre los que se destacan el río Coatzacoalcos que nace en la zona de los Chimalapas con una extensión de 29 800 km² ; el río Uxpanapa que recibe afluentes de ríos chiapanecos y que en su desembocadura forma la laguna de Pajaritos; otro río importante en territorio veracruzano es el río Tonalá, éstos sistemas hidrológicos resultan importantes en la determinación del clima de la región; en la conformación de sus suelos y su vegetación, lo que históricamente ha influido en la vida de los grupos humanos que se han asentado en la región.

Sin embargo en la actualidad la cuenca del río Coatzacoalcos viene sufriendo un proceso acelerado de degradación y una de las causas más importantes son las descargas de agua negras provenientes de las poblaciones y de la industria que se vierten en los ríos, lagunas, mares, pantanos de la región. Según datos aportados por Toledo, en 1990 se estimaba que únicamente Coatzacoalcos desecha a los sistemas acuáticos que lo rodean, la cantidad de 46 mil m³ de desechos municipales diarios; de éstos el 35% se descargaban directamente al río, el 40% hacia las zonas de playas y litoral; y el 25% restante hacia el río Calzadas; “ de los 100 kilómetros que tiene de largo el río Coatzacoalcos 20 de ellos continúan contaminados, el problema de contaminantes en las aguas del Coatzacoalcos, se encuentra principalmente en lo que es el corredor industrial” (Rotor, 1999), el mismo camino siguen los desechos municipales de Minatitlán que en 1990 se estimaban en 29 mil m³ diarios.

De manera muy general estas son las características que conforman el lado “desarrollado ” del Istmo de Tehuantepec.

Características generales del sector agropecuario en el Istmo veracruzano

La producción agrícola importante en el Istmo veracruzano, se centra principalmente en los cultivos básicos como el arroz, frijol y maíz; adicionalmente encontramos un cultivo netamente comercial como el chile con un 13% de superficie sembrada.

Cuadro 7. Principales cultivos y superficie sembrada en el Istmo veracruzano.

INDICADOR	ISTMO	VERACRUZ	4=(2)/3 %
Superficie agrícola (ha)	569,761.7	3,147,246.3	18.1
Superficie de riego(ha)	2,499.55	118,973.88	2.1
Superficie con pastos naturales	703,313.47	2,582,405.42	27.23
Superficie con bosque o selva (ha)	72,652.55	155,935.29	46.6
Superficie de bosque con pasto (ha).	12,076.44	19,199.77	63
Superficie con cultivos perennes (ha) Naranja	10,704.65	200,596.62	5.34
Producción Naranja (ton)	22,038.27	780,619.1	2.82
Superficie sembrada de maíz grano (ha)	134,225.41	786,532.31	17.06
Producción de maíz grano	155,056.34	862,827	18
Superficie sembrada de arroz (ha)	4,171.09	23,668.15	17.62
Producción de arroz (ton)	6,788.11	77,813.0	8.72
Superficie sembrada de chile (ha)	1,391.33	10,490.1	13.26
Producción de chile (ton)	2,713.83	23,323.17	11.63
Superficie sembrada de frijol (ha)	10,337.45	96,824.81	10.67
Producción de frijol (ton)	6,759.28	41,148.5	16.43
Superficie sembrada de café (ha)	3,351.56	175,027.24	1.9
Producción de Café (ton)	5,719.13	624,758.18	0.9
Superficie sembrada de caña (ha)	2,020	213,221	0.94
Producción de caña (ton)	82,292.15	12602,693	0.65
Superficie de pastos cultivados	320,442.56	1,332,985.38	24

Fuente. VII Censo Agropecuario 1990.

De la superficie total de riego en el estado, el Istmo cuenta únicamente con un 2%, esto nos indica dos situaciones: la región por su clima cuenta con humedad suficiente para satisfacer la demanda de los cultivos que allí se producen, incluso con aquellos que tienen elevados requerimientos de agua como el arroz, y segundo la falta de atención que se le ha dado al aspecto agropecuario y forestal, pues aunque la región presenta un potencial alto en superficie con pastos naturales (26%), y un 63% de bosques con pasto, con buena precipitación y suelos con potencial agropecuario, no se ha brindado el apoyo para el desarrollo de estas actividades, centrándose éstos en los sectores industriales y de servicios.

En la propuesta del Megaproyecto se pretende aprovechar el potencial agrícola para la siembra de plantaciones de eucalipto para a la industria papelera, actualmente en el municipio de Las Choapas hay sembradas alrededor de 5 000 hectáreas.

Cuadro 8. Especies forestales y cantidades explotadas.

Especies	Estado M3 Rollo	Istmo M3 Rollo	Istmo/ Estado
Pino, Encino.	539,401	104,626	19.39
Oyamel	682.36	158.40	23.3
Otras	750,110	484,188	64.6

Fuente. Censo agropecuario.1990.

De acuerdo con los indicadores agropecuarios es posible afirmar que ésta parte de la región del Istmo cuenta con un elevado potencial agropecuario que la puede convertir en una zona generadora de productos alimenticios y de empleos si se destinaran recursos para el sector y no solo programas alivio a la pobreza.

El Istmo oaxaqueño

El Istmo oaxaqueño está formado por 41 municipios, 22 corresponden al Dto. de Juchitán y 19 al de Tehuantepec, está localizado al este de la costa de Oaxaca y colinda al norte con el estado de Veracruz; al noroeste con la región del Papaloapan; al oeste con las regiones de la sierra Juárez y los Valles Centrales de Oaxaca; al sur con el Océano Pacífico y al este con el estado de Chiapas. La región montañosa central del Istmo forma parte del cinturón que se inicia en Chiapas, atraviesa Oaxaca y continúa hacia la parte central de Veracruz, con una extensión de 19 875.52 km², lo que representa el 21% de Estado de Oaxaca.

Una aproximación a nuestra región a través de indicadores de ocupación, población y bienestar nos permitirán conocer las características de las dinámicas poblacionales del Istmo oaxaqueño y su posición con respecto al Estado de Oaxaca.

Cuadro 9. Indicadores de ocupación del Istmo oaxaqueño.

INDICADOR	ISTMO	OAXACA	PAIS
Población 1990	485.732	3.019.560	81,249,645
Poblaciones con menos de 5000 habitantes	43,95	69,6	34.4
Pob. Ocupada que trabaja en el sector primario(%)	38,8	52,8	22.6
Pob. Ocupad que trabaja en los sectores sec. y terc.(%)	58,25	44,7	73.9
Pob. Ocupada que trabaja menos de 25 horas (%)	11,65	11,2	10.6
Pob. Ocupada que gana menos de un salario mínimo	34,85	53	26.5
Pob. ocupada que gana más de 5 salarios mínimos	4.9	3,2	7.6

Fuente: INEGI. Niveles de Bienestar en México. México, 1994.

De manera general destaca el carácter rural de la región, que se expresa en el porcentaje de poblaciones con menos de 5000 habitantes y en el peso de la población ocupada en el sector primario. El carácter de ruralidad en el Istmo es

menor al del Estado de Oaxaca por existir en ella, cinco de los núcleos poblacionales más importantes del Estado, que son Salina Cruz, Juchitán, Tehuantepec, Matías Romero e Ixtepec. Sin embargo éste mismo indicador se manifiesta superior al promedio nacional, lo que indica niveles de ruralidad superiores al nacional, que en otras palabras significan la marginación respecto a la obtención de recursos para la producción, menos atención, menos servicios, es decir la marginación histórica en la que se han visto inmersos en las distintas etapas del desarrollo capitalista del país.

Los indicadores del cuadro 9, destacan que el porcentaje de la población ocupada que gana menos de un salario mínimo es muy elevado. Superan ampliamente a la media nacional, lo que define un escenario para el combate a la pobreza, situación que el Estado capitaliza en sus afanes desarrollistas adoptando en el discurso que con la implementación del Megaproyecto Transístmico se generarán fuentes de empleo mejor remunerados lo que se traducirá en el crecimiento, desarrollo y mejoramiento en el nivel de vida de los habitantes de la región; por otro lado la abundancia de mano de obra barata y susceptible de ser capacitada para un trabajo más calificado, ha sido una de las consideraciones que se han hecho a favor de convertir la región en una zona manufacturera y maquiladora.

En el mismo sentido la población ocupada que gana más de cinco salarios mínimos, apenas alcanza el 6%, mientras que en el ámbito nacional es de 7.6% como señal del nivel de concentración del ingreso en nuestro polarizado país.

Complementariamente señalemos que alrededor del 11% de la población ocupada trabaja menos de 25 horas a la semana; si a esta cifra le agregamos la población ocupada que trabaja menos de 33 horas por semana, índice que se ubica sobre el 19% para el Istmo es posible señalar la pertinencia de promover actividades productivas o alternativas de empleo para tiempo parcial.

Cuadro 10. Población Económicamente Activa 1980/1990

	1 9 8 0				1 9 9 0			
	ISTMO	%	OAXACA	%	ISTMO	%	OAXACA	%
PEA TOTAL	114.564	100	858.283	100	125.886	100	754.305	100
PRIMARIO	50.707	44,26	474.793	55,31	53.906	42,8	416.681	55,2
SECUNDARIO	12.787	11,16	60.899	7,09	29.010	23	123.805	16,4
TERCIARIO	19.849	17,23	115.786	14,02	42.970	34	213.819	28,4

Fuente. Censo General de Población y Vivienda 1980/1990

Los valores de la población ocupada en los sectores secundario y terciario son elevados con respecto al estatal porque en el Istmo se encuentra el puerto de Salina Cruz, que es el otro extremo de la ruta interoceánica y donde se concentra la actividad petrolífera y portuaria del estado de Oaxaca.

Se destaca que la PEA Regional aumentó al 100% en los sectores secundario y terciario, y se mantuvo casi al mismo nivel el del sector primario, esto puede indicarnos que muchas personas que se dedican a la agricultura como actividad principal, han diversificado sus actividades en la industria y el comercio, laborando tiempos parciales en cada una de ellas. Esto también nos indica que la población dedicada al sector primario, requiere de ingresos para poder acceder al mercado regional en busca de satisfactores que la unidad productiva campesina no produce.

Otro dato interesante del cuadro anterior, es que la PEA estatal en 1990 disminuyó en 103,979 lo que representa un 12.12% con respecto a 1980. Manteniéndose el sector primario con respecto a 1980 y aumentando en un 100 % los sectores secundario y terciario en éste mismo período. Es posible que ésta disminución se deba a que el Estado de Oaxaca es expulsor de jornaleros agrícolas hacia otras partes del país y a Estados Unidos.

Cuadro 11. Composición de la Población según edad 1990.

	POBLACIÓN	18 AÑOS Y MÁS	35 AÑOS Y MÁS
ISTMO	485.732	256.578	130.141
OAXACA	3.019.560	1.522.022	778.043

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1990.

El Istmo refleja en dos indicadores censales referidos a la educación: el de la escolaridad promedio de la población de 15 años o más y el que refiere la población con estudios posteriores a la primaria en ese mismo rango de edad. En ambos el Istmo se encuentra por encima de la media estatal, lo cual indica mejores condiciones potenciales para procesos de capacitación y transferencia de tecnología, aunado en que el 73.2% de las edades en que se distribuye la población evidencia que en su mayoría son niños, jóvenes y adultos menores de 65 años, lo que nos indica que en la región existe suficiente mano de obra joven, con tendencias al crecimiento y a la especialización.

Cuadro 12. Indicadores de bienestar y población en el Istmo oaxaqueño.

INDICADOR	ISTMO	OAXACA	MÉXICO
Escolaridad promedio (población de 15 años y más)	5,15	4,6	6.6
Población de 15 años y más con instrucción postprimaria(%)	31,45	23,5	42.5
Población de 5 años y más que habla lengua indígena y no habla español (%)	3,7	7,4	1.2
Viviendas particulares que usan leña o carbón para cocinar (%)	42,8	64,4	21.2
Densidad de población	25,35	31,7	41.5
Población menor de 15 años	39,85	42,6	38.3

Fuente: INEGI. Niveles de Bienestar en México. México.

En términos de marginalidad, no obstante la imagen de relativo desarrollo para el Istmo, ésta debe ser desagregada debido a la influencia que ejercen municipios como Salina Cruz, Tehuantepec, Juchitán, Espinal, Chihuitán, Matías Romero quienes se encuentran matizando los niveles de marginalidad de la región.

Cuadro 13. Población y Marginalidad en el Istmo oaxaqueño 1990.

Municipio	Distrito	Población 1990	Grupo étnico Principal	Marginalidad
Asunción Ixtaltepec	Juchitán	14.357	Zapoteco	Baja
Barrio De La Soledad	Juchitán	11.535	Zapoteco	Baja
Ciudad Ixtepec	Juchitán	21.449	Zapoteco	Baja
Chauites	Juchitán	9.122	Zapoteco	Baja
Espinal	Juchitan	7.710	Zapoteco	Muy Baja
Juchitán De Zaragoza	Juchitán	66.414	Zapoteco	Baja
Matias Romero	Juchitán	38.755	Mixe	Media
Santiago Niltepec	Juchitan	5.478	Zapoteco	Alta
Reforma De Pineda	Juchitán	2.826	Zapoteco	Media
Sandionisio Del Mar	Juchitán	4.245	Huave	Alta
San Francisco Del Mar	Juchitán	4.603	Huave	Alta
San Francisco Ixhuatán	Juchitán	9.053	Zapoteco	Media
San Juan Guichicovi	Juchitán	26.199	Mixe	Muy Alta
San Miguel Chimalapa	Juchitán	5.683	Zoque	Muy Alta
San Pedro Tapanatepec	Juchitán	10.520	Zapoteco	Media
Santa María Chimalapa	Juchitán	5.733	Zoque	Muy Alta
Santa María Petapa	Juchitán	10.743	Zapoteco	Media
Santa María Xadani	Juchitán	4.957	Zapoteco	Alta
Santo Domingo Ingenio	Juchitán	7.514	Zapoteco	Baja
Santo Domingo Petapa	Juchitán	7.700	Zapoteco	Alta
Santo Domingo Zanatepec	Juchitán	9.694	Zapoteco	Media
Union Hidalgo	Juchitán	11.957	Zapoteco	Baja
Guevea De Humbolt	Tehuantepec	5.267	Zapoteco	Alta
Magdalena Tequisistlán	Tehuantepec	6.715	Zapoteco	Alta
Magdalena Tlacotepec	Tehuantepec	1.165	Zapoteco	Media
Salina Cruz	Tehuantepec	65.707	Zapoteco	Muy Baja
San Blas Atempa	Tehuantepec	10.935	Zapoteco	Media
San Mateo Del Mar	Tehuantepec	9.498	Huave	Muy Alta
San Miguel Tenango	Tehuantepec	920	Chontal	Alta
San Pedro Comitancillo	Tehuantepec	3.651	Zapoteco	Baja
San Pedro Huamelula	Tehuantepec	7.697	Chontal	Alta
San Pedro Huilotepec	Tehuantepec	2.236	Zapoteco	Alta
Santa María Guienagati	Tehuantepec	2.198	Zapoteco	Alta
Jalapa Del Marques	Tehuantepe	9.959	Zapoteco	Media
Santa María Mixtequilla	Tehuantepec	3.629	Zapoteco	Media
Santa María Totolapilla	Tehuantepec	929	Zapoteco	Alta
Santiago Astata	Tehuantepec	2.275	Chontal	Media
Santiago Lachiguiri	Tehuantepec	2.790	Zapoteco	Alta
Santiago Laollaga	Tehuantepec	2.790	Zapoteco	Media
Santo Domingo Chihuitán	Tehuantepec	1.340	Zapoteco	Baja
Santo Dgo. Tehuantepec	Tehuantepec	47.147	Zapoteco	Baja

FUENTE. CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 1990.

En términos de ruralidad, de los 43 municipios que forman el Istmo oaxaqueño, 12 fueron considerados como no rurales, allí se concentra el 58% de la población; entre ellos destacan Santo Domingo Tehuantepec, Matías Romero y Juchitán de Zaragoza, cada uno de ellos con una población mayor a los 25 mil habitantes.

La mayor densidad étnica del Istmo se refleja en la proporción de hablantes de lengua indígena, en el Istmo oaxaqueño tenemos un total de 220,306 hablantes de lengua indígena, Tehuantepec y Matías Romero reportan hablantes de lenguas zapoteca, mixe, zoques del 10 al 30% y en Juchitán del 70 al 100%, es decir eminentemente zapoteca. En el resto de los municipios se considera que la presencia indígena es importante. El grupo indígena predominante en estos municipios es el zapoteco y en menor medida están los huaves, chontales, mixes y zoques.

La composición étnica también se expresa en la estructura agraria. La superficie ejidal y comunal en el Istmo es de 1,502,403 hectáreas y representa el 24% con respecto al estado. En el Istmo oaxaqueño, la mayor proporción de tenencia de la tierra es social: la comunal con un 64.54%, le sigue la ejidal con 25.4% y la propiedad privada representa un 9.9%. La mayor proporción de la tenencia corresponde a la propiedad comunal con 71% y el resto a la ejidal con un 29.3%.

Es importante mencionar que en la región del Istmo legalmente no existe la propiedad privada en la tenencia de la tierra, y que el total de hectáreas que aparecen en éste concepto son propiedades de algunos terratenientes y ganaderos que han “legalizado” por la vía de los notarios públicos debido a la problemática agraria que priva en la región, de la cual hablaremos más adelante.

En el Istmo oaxaqueño predomina la zona ecológica tropical cálida-subhúmeda con temperaturas entre los 18° y 28°C y una precipitación que varía de los 600 a 2200 mm. Podemos encontrar claramente diferenciadas cuatro subregiones climáticas determinadas por la precipitación: 1) La zona húmeda, que se localiza en la vertiente del Golfo de México, con pp que van de 1500 a 3500 mm, una temperatura máxima de 35°C y una mínima de 18°C.; 2). La zona subhúmeda junto al estado de Chiapas cuya pp va de 1000 a 2000 mm. anuales, una temperatura máxima de 35°C y una mínima de 18°; 3) La zona seca de la planicie costera, que abarca desde San Pedro Huamelula hasta Santiago Niltepec, con una precipitación máxima de 800 mm; y 4) La zona seca de la montaña, con precipitaciones que van de 400 a 800 mm anuales, y en las zonas boscosas llegan a tener hasta 1400 mm anuales.

Los recursos hidrológicos son abundantes y variados: existen los ríos Tehuantepec, Tequisquiapan, Otates y Juchitán o de los perros, Ostuta, Niltepec, el río Coatzacoalcos que nace en los Chimalapas y la Presa Benito Juárez.

Estas características climatológicas nos permiten aseverar que existen las condiciones climáticas para la diversificación de las actividades agropecuarias, con técnicas agroecológicas, que permitan una relación distinta con la naturaleza, que permita una producción económica, ecológica y socialmente sustentable.

Características generales del sector agropecuario en el Istmo oaxaqueño

En el aspecto agropecuario, la región por la presencia de la presa Benito Juárez, presenta una superficie susceptible de ser regada de 60 000.00 has, de las que difícilmente alcanza a regar 20 000 has. En el censo del 90 aparecen 34 379 has. de riego por gravedad de las que un 94.45% corresponden a ejidos y 3,742 has. de riego por bombeo. En cuanto a la distribución del agua tenemos

que el mayor volumen se destina al cultivo del maíz, seguido de los pastos, el sorgo y el utilizado por la refinería de Salina Cruz. Esta distribución del agua que prioriza el maíz, nos puede estar indicando como para los campesinos de la región resulta importante asegurar el abastecimiento de éste grano, asimismo vemos como la superficie destinada al pastoreo también resulta importante en cuanto a la captación del vital líquido.

Cuadro14. Volumen de riego destinado a los diferentes usos y cultivos del distrito No. 19

CICLO AGRICOLA	AJONJOLI (VOL M3)	HORTALIZAS (VOL M3)	SORGO	CAÑA DE AZÚCAR	MAÍZ	PASTO	MELON	PEMEX
1995	1,479	6,100	26,525	4,816	207,713	102,843	3,762	32,348
1996	2,547	5,676	46,519	5,867	204,567	116,307	1,135	26,820
1997	3,961	7,454	60,914	14,157	259,017	172,704	2,497	27,508
1998	1,154	5,363	43,954	9,847	220,887	148,543	1,670	37,942

Fuente. Comisión Nacional del Agua. Distrito de riego No. 19.

La superficie ejidal por el contrario ocupa la cantidad de 506,365 has. Con lo que podemos observar una gran desproporción entre estos dos tipos de agricultura.

Cuadro15. Indicadores Agrícolas Seleccionados 1990.

INDICADOR	ISTMO	OAXACA	4=(2)/3(%)
Sup. Agrícola (Has)	231 512	1.455.035	15,9
Sup. De Riego (Has)	34.379	84.975	40,45
Sup. Con Pastos Naturales	304.459	1.277.941	23,82
Sup. Con Bosque O Selva	46.510	21.953	21,18
Sup. De Bosque Con Pastos	3.843	24.252	15,76
Sup. Con Cultivos Perennes	119.385	422.786	28,23
Sup. Sembrada Con Arroz	42	2.481	1,69
Sup Sembrada De Maíz Grano	80.397	513.030	15,67
Producción De Maíz Grano(Ton)	62.338	387.614	1,08
Sup. Sembrada De Sorgo Grano	3.701	4.413	83,86
Sup. Plantada Con Café	20.799	171.480	12,12
Producción De Café (Ton)	31.819	248.565	12,8
Sup Plantada De Caña	5.506	46.630	11,8
Producción De Caña	221.772	2.569.083	8,63
Sup. Con pastos cultivados	36.794	151.126	2,434

Fuente: Censo Agropecuario 1990.

En estas cifras se expresan las condiciones productivas relativamente favorables de la región y las líneas de especialización actuales. Destacando la elevada proporción de la superficie de riego de la entidad, concentrada en la región del Istmo.

Así como los reducidos rendimientos en la producción de maíz y café, acompañan a una producción cañera en agonía y que cedió buena parte de sus terrenos al sorgo, en tanto el arroz desapareció.

La región cuenta con una historia de sustitución de cultivos y búsqueda de opciones comerciales complementarias al maíz dentro de las familias campesinas; en esta historia, en la que también se inserta la ganadería se ha pasado de la extracción forestal de inicios de siglo a la producción de barbasco, café, arroz, tabaco, caña, entre otros.

En el Istmo llama la atención el declive de la superficie cosechada de maíz entre 1950 y 1990; pese a que entre 1970 y 1990 se presenta una ligera recuperación cercana a las 3 500 hectáreas, la superficie cosechada de maíz apenas alcanza las 67 870 hectáreas, muy lejos de las 84 248 que existían en 1950. Es importante mencionar que esta reducción se verifica en el distrito de Tehuantepec, ya que la superficie cosechada de maíz en el distrito de Juchitán pasó de 38 650 en 1950 a 49 206 ha. en 1970 y se redujo sólo un 2% para 1990; en cambio en Tehuantepec la superficie cosechada con maíz pasó de 45 598 a 19 668 hectáreas entre 1950 y 1990.

La superficie con pastos cultivados se redujo de 1970 a 1990, sin embargo en los últimos años, debido a la expansión del hato, se presenta una importante recuperación; así, destaca que en 1996 se reportan 7 200 hectáreas de riego con pastos cultivados, como parte de las 49 432 hectáreas con pastos reportadas en el Distrito de Desarrollo Rural.

En el Istmo la superficie plantada con caña superó las 5 000 ha. en 1990, pero se trata de una producción con bajos rendimientos y reducida rentabilidad; el arroz desapareció de la escena después de contar con 2 402 hectáreas en 1970.

La agricultura de temporal se desarrolla en una superficie de 146 490 has. de las que el maíz ocupa el primer lugar en superficie sembrada con 80,397 has. lo que significa un 15.65 de la superficie estatal en maíz, de las cuales se llegaron a cosechar 67 870 con un total de 62,338 toneladas, lo que representa una productividad promedio de 910 Kg de maíz por ha, el sorgo con 3 701, y que a pesar de ser una superficie reducida, significa el 83.9% del promedio estatal.

Cuadro 16. Superficie sembrada por ciclo agrícola

	P-V	O-I
ISTMO	68 070	27863
%	13	30
ESTADO	490,576	93,429

FUENTE. Censo Agropecuario 1990.

En éste cuadro podemos observar que la superficie sembrada en el ciclo P-V es menor con respecto a la superficie estatal, que el de otoño invierno, pero en el segundo ciclo, representa el 30% del total estatal, porque en la región del Istmo existen áreas importantes de producción de humedad residual o "chahuiteras", como le llama los productores de la región.

En los indicadores agropecuarios podemos observar que si bien la superficie sembrada en el Istmo representa solo un 17% del total estatal, la superficie de riego llega a representar hasta un 40% de la superficie estatal, demostrando el potencial que tiene la región en éste aspecto, potencial desaprovechado aun con el distrito de riego, el cual se encuentra en su mayor parte azolvado y funcionando a su mínima capacidad.

Desde 1992, el distrito sufre del retiro del subsidio producto de la política de adelgazamiento del estado, por lo que los recursos actuales solo “alcanzan para operar los gastos de administración, y únicamente el 14% de las necesidades de rehabilitación del distrito se pueden trabajar con las cuotas de recuperación del riego” (Sánchez, C. 1999). asimismo producto también de las políticas de desregulación estatal, desde 1993 se están tratando de transferir el distrito a los productores, sin embargo han existido problemas para concretar las transferencias por “la presencia de las corrientes políticas que impiden el proceso” (Sánchez, C.1999).

La producción pecuaria se desarrolla mayoritariamente en forma extensiva: tenemos un total de 28 200 unidades de producción pecuaria; un total de 170 917 bovinos, que representa el 18.8% del total estatal; mencionaremos también la presencia de 715 242 has, de praderas o pastos naturales contra la 32 548has de pastos cultivados.

Cuadro 17. Población pecuaria por especie1990.

Especies	Numero de Animales	%
BOVINO	170.917	18,8
PORCINO	63.481	16.0
CAPRINO	34.281	4,6
OVINO	32.629	12.0
AVES DE CORRAL	542.089	11,3
EQUINO	30.824	
APICOLA colmenas	7,228	

Fuente: Censo Agropecuario 1990.

Se puede observar, que la producción pecuaria comercial más importante en la región según el porcentaje con respecto al estatal es la bovina, bajo el sistema de producción extensiva convirtiéndose en una actividad que genera pocos empleos y que subutiliza recursos como la tierra y el agua, porque

existen áreas de pastizales que reciben riegos de auxilio; el porcino, caprino, ovino y las aves son una importante fuente de proteínas para la dieta familiar.

Las áreas forestales revisten una gran importancia en la región del Istmo oaxaqueño, ya que en él encontramos a la selva de los Chimalapas que es considerada una reserva ecológica, con una extensión ejidal no parcelada de 360 855, que representa un 23% del total estatal.

La selva de los Chimalapas representa uno de los últimos bosques mesófilos y bosque enano de niebla que existen en el país. Los ríos que se originan en ésta región conforman la cuenca alta de los ríos Coatzacoalcos, Uxpanapa y Grijalva-Usumacinta, (en la vertiente del Golfo de México), así como los ríos Espíritu Santo, Niltepec, Ostuta y Tapanatepec, que alimentan la Laguna Superior, Inferior y el Mar Muerto en la Vertiente del Pacífico; conducen más del 40% de los escurrimientos fluviales de México; los estuarios, manglares y lagunas costeras que hacen posible la pesca del Golfo de México y Tehuantepec, dependen en gran medida de los procesos ecológicos que se dan en los Chimalapas; asimismo de éstos procesos dependen las precipitaciones y el clima de gran parte del sureste mexicano.

De acuerdo con el XI Censo General de Población y Vivienda, la superficie de los municipios chimalapas representan el 7% del Estado de Oaxaca, con una población aproximada de 12 000 habitantes muy dispersos, encontrando poblaciones de menos de 100 habitantes.

Sus selvas y bosques contienen importantes reservas de madera tropicales corrientes como la ceiba, el mulato, el roble, sabino; y especies tropicales de calidad como cedro y caoba, se estima la existencia de aproximadamente 222 especies de interés forestal.

Cuadro18. Especies forestales y cantidades explotadas1992.

Especies	Estado (m³) Rollo	Istmo (m³) Rollo	Istmo/ Estado %
CEIBA,MULATO, ROBLE,SABINO	23.520	21.584	91,5
PINO	532.018	22.027	4,1
ESPECIES PRECIOSAS	517	73	14,1

Fuente: 1991 SARH Anuario Estadístico 1992.

La importancia forestal del Istmo radica en las especies tropicales "corrientes", siendo las áreas con mayor potencial forestal son los municipios de los Chimalapas, Guevea de Humbolt y Santiago Lachiguiri.

La región es importante generadora de empleos tanto en el sector primario (agricultura, pesca, actividades forestales), secundario (manufacturas y construcción como terciario (comercio, transporte, almacenamiento y comunicaciones). No obstante, es el empleo una de las principales necesidades de sus pobladores y uno de los aspectos más sensibles a las políticas públicas debido a la conflictividad de la región.

El Istmo oaxaqueño presenta características ambientales que la hicieron atractiva a los proyectos modernizadores de la posguerra, tanto para convertirla en un granero de México o en un enclave petrolero. Sin embargo es posible hacer un listado de los fracasos de la modernización agropecuaria en la región²⁸.

²⁸La síntesis del fracaso modernizador queda expresada en la historia del distrito de riego No. 19 que aparece sobre la planicie costera como una gran cicatriz, planeado para irrigar 60 mil hectáreas y convertir al Istmo en el granero de México, difícilmente alcanza a hacerlo en 20 mil hectáreas. En esa historia aparece el Ingenio de Juchitán cuyo fracaso esta asociado a los problemas del distrito de riego, pero también a la escala de su diseño; el fracaso arrocero de los sesenta, por no considerar la salinidad de los suelos y el del cultivo del algodón, que tampoco consideró las condiciones naturales. El Plan Huave que inició en la década de los sesenta, con una inversión de 110 millones de pesos, se propuso desmontar 8 000 hectáreas, comprar maquinaria y ampliar la superficie irrigada, pero no se pudo realizar por la problemática agraria de la zona y porque los huaves son má bien pescadores que agroexportadores. En síntesis,

La síntesis del fracaso modernizador queda expresada en la historia del Distrito 19, sus niveles de eficiencia productiva y la medida en que ha logrado impactar el desarrollo de la región²⁹.

El Istmo oaxaqueño tiene un importante potencial frutícola ya detectado por las compañías extranjeras, las cuales operan mediante contratos de arrendamiento, que les permiten implantar su tecnología y exportar directamente hacia los Estados Unidos.

En ésta zona del Istmo no se ha logrado avanzar hacia la tecnificación de la ganadería, por lo que esta se desarrolla predominantemente bajo sistemas extensivos cuya rentabilidad se encuentra sujeta a las oscilaciones del mercado y de nuestra moneda.

Esta región es una área de significativa diversificación ocupacional, pero las actividades agropecuarias siguen jugando un papel central.

La experiencia de la zona de la Montaña en el Istmo oaxaqueño es por lo menos sugerente en lo relativo a la posibilidad de buscar una inserción en el mercado internacional que no tenga como condición la brusca ruptura con las tecnologías tradicionales y la organización comunitaria. Una paradoja en esta

todos los proyectos modernizadores han fracasado, por ser proyectos impuestos desde fuera, excluyentes, sin tomar en cuenta a los sujetos sociales de transformación, su cosmovisión, y los conocimientos ancestrales que las comunidades tienen de su entorno; en cambio propiciaron el surgimiento de nuevos conflictos, el acaparamiento de tierras y el impacto nocivo sobre sus recursos naturales (Piñón, G. 1994).

²⁹El vaso de la presa poseía originalmente una capacidad de almacenamiento de 942 millones de metros cúbicos de agua que permitiría regar teóricamente una superficie de 60 mil hectáreas, lo que no pudo realizarse ni en su mejor año, actualmente por el nivel de azolvamiento de la presa y el deterioro de los canales de riego difícilmente riega 20 mil hectáreas; la prioridad que se le ha dado a la obra para su rehabilitación ha sido mínima, de sus 695 km de canales solo 27 están revestidos, de las siete dragas que tenía solo una opera y se encuentra en malas condiciones, sus compuertas se encuentran casi destruidas, todo esto junto con los factores climáticos permiten una eficiencia del 375 en la operación del distrito (Piñón, G. 1994).

zona fue que el rechazo al esquema tecnológico del desaparecido INMECAFÉ, poco tiempo después les permitiría a los productores ingresar en el mercado de los productos orgánicos.

Actualmente la propuesta para promover el desarrollo del Istmo de Tehuantepec esta materializada en el llamado Megaproyecto Transístmico., cuyo antecedente más inmediato fue el proyecto Servicio Multimodal Transístmico, o Proyecto Alfa-Omega, concebido hace 20 años, por el gobierno federal e inversionistas nacionales y extranjeros, como una alternativa terrestre al Canal de Panamá, y que planteaba crear: "una ruta ferroviaria para trenes de alta velocidad y gran capacidad de carga, que conectaría los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, ambos de altura, industrializados y petroleros" (Concha, 1997). Este megaproyecto diseñado todavía por los gobiernos populistas, pretendía "impulsar el desarrollo de la zona ístmica; servir como infraestructura de transporte y atraer carga internacional, ya que se prevé captar el 7% de los contenedores que cruzan el Canal de Panamá" (Hernández, 1996).

En el siguiente capítulo se mostrará que el Megaproyecto da por cancelada la ruta de un desarrollo regional basado en las actividades agropecuarias y se concentra en un modelo industrial, maquilador y comercial. En efecto, al hacer énfasis en una pretendida competitividad industrial del Istmo, el proyecto preconiza un Concepto de desarrollo y vocación del Istmo como Centro de Manufactura y de Distribución Global de Productos.³⁰

Finalmente cabe señalar que el Istmo de Tehuantepec, sobre todo en su porción oaxaqueña, se caracteriza por su densidad organizativa; es decir por la

³⁰ En consecuencia con lo anterior, el proyecto enfatiza su impacto sobre el empleo industrial y de servicios, lo cual contradice la declaración de realizar un "plan ecológico racionalizado, en el contexto de los valores culturales de la región, en el que se orientan y determinan las obras, acciones y actividades industriales sin menoscabo de la calidad ambiental y del paisaje y sin desbordar las capacidades sociales y étnicas de la población.

presencia en un territorio común de actores sociales diversos que han trascendido de sus demandas inmediatas a la lucha por los derechos humanos, por la apropiación de los recursos naturales y productivos, por la producción sustentable y la comercialización sin intermediarios, e incluso por la autonomía municipal. Estas experiencias organizativas serán analizadas en los capítulos tercero y cuarto, en los que se hará referencia a su devenir, sus posiciones frente al Megaproyecto y las posibilidades de confluir en una alternativa de desarrollo para la región.

CAPITULO II

EL MEGAPROYECTO TRANSÍSTMICO: GLOBALIZACIÓN Y POLÍTICAS NEOLIBERALES

*“Para la geografía
neoliberal:
de Seattle a Quito,
primera llamada”.
Rayuela.*

La Globalización y el neoliberalismo.

Corresponde a este capítulo el análisis del Megaproyecto Transístmico como un punto conflictivo en la lucha por el territorio, que enfrenta a las comunidades de la región y sus principales actores, con las iniciativas del gobierno mexicano para lograr una inserción ventajosa en el escenario de la globalización.

Toda vez que las políticas neoliberales se asumen a sí mismas como inevitables, es pertinente puntualizar en este capítulo la naturaleza y alcances del proceso de globalización, pues como señala Dabat (1999), actualmente existen diferencias acerca de la valoración histórico-social del concepto de globalización.

Entre las nociones más aceptadas de la globalización podemos señalar las siguientes, cada una de ellas con implicaciones importantes hacia la práctica política:

En primer lugar aquellas interpretaciones que consideran a la globalización como un sinónimo del neoliberalismo, por lo que plantean “que la misma es un modelo económico social implantado por medios político-ideológicos y factible de ser revertida por los mismos medios (la derrota del liberalismo)” (Dabat,

1999. p.6). Esta visión tiene importantes limitaciones, pues desconoce todos los factores políticos, locales y económicos que sustentan el fenómeno de globalización, por lo que resulta a opinión de mismo Dabat, una visión simplista e ingenua.

Una segunda interpretación es aquella que ve a la globalización como un momento de continuidad del proceso de internacionalización, por lo que se destaca que la internacionalización del capital ha existido desde los albores del capitalismo. Esta posición esta representada principalmente por Wallerstein quien subraya que el moderno sistema mundial,¹ que es una economía mundo capitalista ha existido desde el siglo XVI encerrando en su naturaleza la mundialización de las relaciones mercantiles. Este sistema mundial –señala Wallerstein: “se creó originalmente sólo en una región del globo, en casi toda Europa y parte del hemisferio occidental(...)El sistema moderno se globalizó desde el punto de vista geográfico apenas a finales del siglo XIX, y tan sólo en la segunda mitad del siglo XX se han ido integrando los rincones y las regiones más recónditas del globo”(Wallerstein, 1998; p. 11).

Una tercera visión de la globalización, destaca los elementos que la distinguen de la internacionalización y la caracteriza como:

“una nueva configuración o estructura de la economía y la sociedad mundial en proceso de conformación, resultante de una combinación específica de condiciones establecidas a diferentes planos de la realidad social (tecnológicas, económicas, ambientales, sociológicas, culturales, políticas)” (Dabat, 1998.p.8).

Esta última definición busca destacar tres rasgos fundamentales de la globalización actual; primero, la profundización del “alcance mundial de la serie

¹ “...podría decirse que el moderno sistema mundial en su conjunto se caracterizaba por su modo de producción. El moderno sistema mundial era, y es un sistema capitalista, es decir, un sistema que opera sobre la premisa de la acumulación incesante del capital a través de la mercantilización de todo”(Wallerstein, 1998.p.12).

de procesos que abarcan a la mayor parte del planeta (connotación espacial); segundo, la intensificación de los niveles de interacción, de interconexión e interdependencia entre los estados y sociedades del mundo, que construyen el actual sistema mundial; tercero, las repercusiones significativas en los lugares mas alejados del mundo de los acontecimientos, decisiones y actividades de cualquier lugar” (Dabat, 1998. p.8). En esta perspectiva la globalización no es sólo un fenómeno de expansión espacial, sino principalmente un proceso de profundización y cambio estructural².

Muy cercano a este enfoque Joachim Hirsch señala que el surgimiento de la globalización ocurre a partir de cuatro elementos centrales: su carácter técnico, relacionado directamente con la implantación de la revolución tecnológica, vinculada a la transferencia de información desde cualquier parte del mundo; su dimensión política vinculada al fin de la guerra fría; su connotación económica, que se refiere a la liberación del tráfico de mercancías, servicios, dinero y capitales, la internacionalización de la producción y la dominación de las empresas multinacionales; finalmente en lo ideológico y cultural la globalización se relaciona con la generalización del modelo de consumo capitalista, el cual se encuentra vinculado fuertemente con la formación de monopolios de los medios de comunicación de masas (Hirsch, 1996).

Ciertamente la caída del bloque socialista que puso fin a la llamada “guerra fría”, derivó en una mayor agresividad del discurso globalizador, en torno a la inevitabilidad de un nuevo orden mundial,³ caracterizado principalmente por el

² Para Dabat la globalización debe entenderse “como la nueva configuración de la economía y la sociedad mundial que resulta del desbordamiento de la capacidad normativa de los estados nacionales por la interdependencia de las nuevas relaciones comunicativas, económicas, ambientales, sociales y culturales impuestas por la revolución informática, la unificación geopolítica del mundo y la reestructuración transnacional del capitalismo (...)La incorporación de la perspectiva histórica en la definición de globalización, permite situar el carácter de la globalización en una perspectiva de largo plazo que permita captar mas adecuadamente los cambios y diferencias frente a anteriores estadios del capitalismo (Dabat, 1998; p. 9).

³ “Lo que con una palabra un tanto eufemista y poco llamativa se denomina “la globalización” - significando la conquista y ocupación progresiva de virtualmente todo el globo y de todos los aspectos de la vida de sus habitantes por el imperialismo, bajo la dirección del capital

triunfo del capital y el liberalismo a escala planetaria, por lo que la tesis de Fukuyama en torno al fin de la historia se generalizó sin gran discusión:

“Lo que estamos presenciando no es únicamente el final de la guerra fría, la transición de determinado período de la historia de la postguerra, sino el fin de la historia como tal: es decir, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma definitiva de gobierno de la humanidad (Fukuyama, 1991; p.126).

Lejos de esta visión homogeneizante, algunas voces destacan los problemas del pensamiento moderno para interpretar la diversidad del mundo actual. Así Villoro destaca que no sólo el estado nación está en crisis, sino también la idea de la cultura occidental como destino del mundo.

“Dos ideas formaban parte de la modernidad (...), ambas derivan del concepto de una razón universal y única, igual en todos los hombres y en toda época. El estado- nación es la primera. (...) El progreso hacia una cultura racional es la segunda idea (...) Si algo han anunciado nuestros días es el fin de esas dos ideas, los nacionalismos llevaron al mundo al borde de la destrucción; el secuestro de la razón en una cultura, al genocidio y la esclavitud. Es necesaria una nueva visión. En lugar de ver el mundo como una palestra de lucha entre estados, verlo como una unidad de pueblos, de regiones, de etnias. En vez de subordinar la multiplicidad de culturas a una sola manifestación de la razón, comprender la razón como resultado de una pluralidad inagotable de culturas” (Villoro, L. 1998. p. 9).

transnacional - ha vivido su hora de máximo triunfo en el momento de la caída del muro de Berlín y después, como coronación rotunda, otra más, a saber, el día 3 de diciembre de 1991, en que Mijail Gorbachev proclamó la disolución del Partido Comunista de la Unión Soviética” (Fürntratt - Kloop Ernst Fidel. 1997.p.27).

Esta visión compatible con aquella que nos muestra a la experiencia de la modernidad como un espacio de conflicto y diversidad.³ Y por supuesto se aleja de la visión triunfalista de un mundo unipolar.

Sobre las consecuencias nefastas de la globalización neoliberal se ha escrito bastante. Chomsky y Dieterich (1997) insisten en que incluso los países que hoy se disputan los mercados del globo, son afectados por la lucha entre los grandes monopolios. Para estos autores los países más avanzados tecnológicamente (E.U., Japón, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y Canadá) entran en una guerra por los mercados en la que saldrá victorioso el que tenga la tecnología más avanzada, en áreas como; la informática, la biotecnología la tecnología espacial, las nuevas energías y los nuevos materiales.

Actualmente las transnacionales imponen al mundo las políticas económicas basadas en el libre mercado y la libre competencia, ahuecando a los Estados nacionales, por lo que se da pie a las interpretaciones sobre la conformación de un hiperestado mundial, lo cual desde la perspectiva de Wallerstein, puede constituirse en una debilidad del actual sistema capitalista⁴.

³ "Hay una forma de experiencia vital- la experiencia del tiempo y el espacio, de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y los peligros de la vida- que comparten hoy los hombres y las mujeres de todo el mundo de hoy. Llamaré a este conjunto de experiencias la "modernidad." Ser moderno es un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que somos. Los entornos y la experiencia y las experiencias modernos atraviesan todas las fronteras de la geografía y la etnia, de la clase y la nacionalidad, de la religión y la ideología: se puede decir que en ese sentido la modernidad une a toda la humanidad. Pero es una unidad paradójica, la unidad de la desunión: nos arroja a todos en una vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción de ambigüedad y angustia. Ser moderno es formar parte de un universo en el que como dijo Marx "todo lo sólido se desvanece en el aire"(...)La vorágine de la vida moderna ha sido alimentada por muchas fuentes: los grandes descubrimientos en las ciencias físicas, que han cambiado nuestras imágenes del universo y nuestro lugar en el; la industrialización de la producción, que transformará el conocimiento científico en tecnología, crea nuevos entornos humanos y destruye los antiguos acelera el ritmo general de la vida, genera nuevas formas de poder colectivo y de lucha de clases; las inmensas alteraciones demográficas, que han separado a millones de personas de su hábitat ancestral lanzándolas a nuevas vidas a través de medio mundo" (Berman. 1988. pp. 1-3).

⁴ "... al deslegitimar las estructuras del estado, ha vulnerado un pilar esencial del moderno sistema mundial, el sistema de los estados, un pilar sin el cual no es posible la acumulación incesante del capita... Todos los capitalistas necesitan un Estado o Estados y sus competidores

Para América Latina esta situación ha llevado a una depauperación cada vez mayor de la población. Sin embargo la miseria no es exclusiva de los países llamados del Sur, pues como lo señala Hirsch, las regiones periféricas (que antes solían encontrarse en Latinoamérica, África o en algunos países asiáticos) no cuentan en la actualidad con límites geográficos sino que se pueden encontrar en el mismo corazón del capitalismo⁵.

En esta perspectiva debemos destacar que el capitalismo en su afán incesante de acumulación e inserto en el proceso actual de globalización, se ve sometido a procesos contradictorios y conflictivos: ciertamente la globalización ha facilitado la movilización espacial de las transnacionales en la búsqueda de sueldos históricos más bajos, que posibiliten aumentar las ganancias de manera inmediata;⁶ pero al mismo tiempo la globalización ha permitido que se conozcan más rápidamente las condiciones de trabajo de otras regiones y se inicien luchas por el mejoramiento de éstas.

pueden depender de un grupo de Estados diferentes, constituyéndose la geopolítica en un elemento esencial para que los productores puedan incrementar sus precios de manera significativa”(Wallerstein, 1998.p.34,36,37).

⁵ “Como consecuencia de la implantación de la política neoliberal y de las rupturas sociales que genera, se desarrollan condiciones de vida tercermundistas también dentro de las metrópolis capitalistas, por ejemplo, en los Angeles, París, o Londres. La relación entre “centro” y la “periferia” se transmuta actualmente de manera considerable; de hecho se vuelve más compleja y diferenciada porque adquiere nuevos sentidos en términos espaciales y sociales”(Hirsch. 1996.p.91).

⁶ Wallerstein, señala que los grupos de trabajadores más débiles son aquellos que llegan por primera vez a las zonas de producción urbana procedentes de áreas rurales menos monetizadas; su debilidad cultural consiste en una cierta desorientación y desorganización y a la falta de influencia política local; económicamente, los sueldos percibidos a pesar de ser extremadamente bajos con respecto a los estándares mundiales, frecuentemente son mayores que los de las áreas rurales, sin embargo éstas debilidades son superadas por los trabajadores en un lapso de tiempo cada vez menor por los mismos efectos de la globalización, generándose una necesidad constante de reubicación de las empresas, esta situación es una tendencia del capitalismo...“la curva que señala el porcentaje del globo donde existen posibles zonas de reubicación está alcanzando una asíntota... a esto se le llama la desruralización del mundo... y a medida que disminuye el número de esas zonas, el poder de negociación mundial de los trabajadores aumenta” (Wallerstein, 1998.p.42).

El problema del empleo es el más grave de los países desarrollados, que se vincula con el precarismo laboral; no significa contar a los que tienen o no tienen empleo, sino que son empleos precarios que están asociados a los sectores más dinámicos de la economía, como la industria automotriz, las maquiladoras y los organismos transnacionales (Estay.J.1999).

Una visión más abierta de la globalización como un proceso conflictivo nos permite interpretar los acontecimientos de Seattle, en donde los trabajadores de sectores muy diferenciadas, llegaron a coincidir y protestar por las políticas implantadas por la Organización Mundial del Comercio, las que han deprimido sus niveles de vida⁷.

En otra latitud, los sucesos recientes en Ecuador mostraron a los indígenas ecuatorianos, tan diferentes a los manifestantes de Seattle, tan lejos unos de otros geográficamente, pero unidos por las políticas globalizadoras, manifestándose también contra los organismos financieros internacionales.

De esta manera se expresan protestas que tienen que ver no solo con el libre comercio, sino destacadamente con la financiarización del capital, que constituye un punto esencial en el actual proceso de globalización, en tanto expresión de las dificultades del capital para concretarse en proyectos productivos de elevada rentabilidad.

⁷ "La destrucción del viejo Estado-Nación, la fabricación a gran escala de millones de nuevos excluidos y la ideología de la globalización neoliberal han producido un nuevo actor político transnacional: los globalizados. La revuelta de Seattle anuncia que ha llegado su hora" (Hernández, 1999). Esto es posible observarlo en las medidas de ajuste estructural que el neoliberalismo ha impuesto en todo el mundo y en el marco de la globalización, pues los trabajadores y los excluidos del mundo pueden coincidir con demandas universalistas: "estamos aquí para defender a todos los trabajadores del mundo... no habrá paz sin justicia", "todos estamos sufriendo los efectos de los acuerdos de libre comercio sobre el medio ambiente, sobre la autosuficiencia, el desplazamiento de las poblaciones rurales, tanto en el norte como en el sur", "No se trata de país contra país, sino sobre los pueblos. El capital goza ahora de privilegios con el resultado de generar la desigualdad... el capitalismo no lo es todo, no se puede fortalecer el capital sin fortalecer los derechos sociales" (Tomado de Jim Cason y David Brooks. La Jornada.30, 1o. y 2 de diciembre de 1999).

La globalización enfrenta importantes contradicciones en torno a la cuestión ambiental. Uno de sus principales saldos es el daño ecológico causado a la biosfera, debido a que los productores que son beneficiados de la destrucción, no la registran como costos de producción, sino como una reducción de sus costos. (Wallerstein, 1998). Por supuesto que este fenómeno ha existido desde el surgimiento del capitalismo, cuando se desechan los desperdicios a los ríos, a los mares, al suelo, y al aire contaminándolos; cuando se explotan los bosques y selvas; o cuando en aras de mejorar la comunicación y el transporte de mercancías se abren caminos sin considerar los costos ambientales y sociales que acarrearán⁸.

Sin embargo, en la actualidad es insoslayable la preocupación mundial por el agotamiento de los recursos naturales y existe una mayor presión hacia los estados para tomar medidas que permitan la restauración y conservación de los recursos, obligándolos a destinar una mayor cantidad de recursos a ésta tarea, lo que se puede traducir económicamente en una mayor cantidad de impuestos hacia las empresas productoras incrementándoles sus costos de producción y bajándoles sus ganancias.

El aspecto ambiental, también ha adquirido relevancia social, política y económica para los sectores marginados, en la medida en que se ha convertido en una bandera de lucha para las organizaciones sociales y en una oportunidad de insertarse al mercado mundial por la vía de la producción de los productos orgánicos, que mayoritariamente se están produciendo en regiones habitadas por indígenas⁹. Esto también es posible traducirlo como una necesidad de

⁸ La externalización de los costos, resulta de la transferencia de los costos del productor al Estado o a la sociedad en su conjunto, lo que aumenta la tasa de utilidad del productor capitalista (Wallerstein, 1998).

⁹ Las grandes empresas se sienten atraídas por territorios que tienen un conjunto de recursos... y que el territorio puede ser inteligente y el territorio ha ido adquiriendo una inteligencia en los últimos años porque las comunidades locales se han apropiado el problema del desempleo y han reaccionado a través de ese tipo de políticas" (Barquero, 1999), como la UCIRI en el Istmo de Tehuantepec que ha incursionado en el mercado global con la venta del café orgánico.

recuperar formas más naturales de existencia, lo cual se contrapone al uso de los productos químicos y alimentos producidos por la biotecnología como los transgénicos.

Finalmente podemos decir que la globalización también puede dar elementos de transformación para los pueblos en la medida en que pueda intensificar la cooperación entre las naciones y en el despliegue de las organizaciones sociales democráticas en el ámbito mundial, en lograr la regulación social de la globalización, lo cual no quiere decir la intervención estatal, sino la del pueblo (Dabat, 1999).

Ahora bien, al referirnos al neoliberalismo desde esta misma perspectiva, debemos asumir que éste aparece en el contexto de una búsqueda de opciones para la reestructuración a escala mundial del capitalismo, proponiendo las llamadas políticas de ajuste estructural, que están orientadas fundamentalmente a restituir el papel rector del mercado. En una perspectiva histórica la necesidad de búsqueda de opciones resulta de la crisis del keynesianismo y del desmantelamiento del estado de bienestar en la década de los ochenta, o en otros términos de la crisis del fordismo.¹⁰

La regulación fordista del capitalismo permitió una fase larga de auge, pero como lo señala Holloway (1990), ésta sólo pudo consolidarse después de la destrucción causada en la guerra y la consecuente pérdida de vidas y pérdida de capitales. De cualquier manera, el sistema capitalista que se erigió como

^b El Estado Keynesiano tuvo entre sus principales instrumentos el aumento del gasto público y las inversiones estatales para revitalizar al mercado capitalista; al ser compatible con el estilo tecnológico preconizado por Henry Ford dio lugar a la llamada fase de regulación fordista. La tecnología fordista permitió una mayor intensificación del trabajo y por ende el aumento de la tasa de ganancia, pero este proceso sostenido por tres décadas pudo materializarse gracias a la intervención estatal que logró deprimir los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, así como a la existencia de sindicatos fuertes que representaban la lealtad de las masas hacia el sistema capitalista.

vencedor después de la caída del socialismo, ha venido sufriendo crisis¹¹ recurrentes, lo cual indica que el capitalismo es un sistema inestable, en cuyo interior se mantienen contradicciones antagónicas inherentes a su propia formación, entre las cuales la central es la extracción del plustrabajo a los productores directos.

En esta perspectiva, Holloway, subraya que el neoliberalismo es congruente con la expansión del capital en su forma dineraria¹² expandido en forma de crédito en el mundo durante la década de los ochenta.

Es sabido que el neoliberalismo preconiza la reducción de la intervención del estado, pretendiendo que las crisis se resuelvan por sí mismas, a partir de las leyes naturales de la sociedad; pero en realidad existe un fuerte intervencionismo y protección del Estado¹³ hacia el mercado.

El Estado neoliberal capitalista expresa de esta manera su naturaleza capitalista y la orientación de sus acciones hacia la reproducción del capital, para tratar de reconciliar y armonizar la economía capitalista organizada privadamente mediante una estructura organizativa y constitucional. Esto no

¹¹ "El concepto de crisis implica que la historia no es uniforme o predicable, sino llena de virajes en la dirección y repleta de periodos de intensas transformaciones" (Holloway, J. 1990; p.22). Las crisis no son crisis económicas pero se presentan como tales. Las crisis presentan la inestabilidad estructural de las relaciones sociales capitalistas, la inestabilidad de la relación básica existente entre capital y trabajo sobre la cual se basa la sociedad". (Holloway, J. 1990; p. 31). De la misma manera Offe,(1990) conceptualiza a la crisis como aquellas "tendencias de desarrollo que pueden ser confrontadas por "tendencias contrarias", lo que significa que el resultado de la crisis es impredecible.

¹² "La forma que asume el flujo de capital depende de las condiciones de producción capitalistas. El flujo del capital es incesante pero no sin diferenciación. El capital fluye a través de formas funcionales diferentes, existiendo ahora como dinero, ahora como capital productivo incorporado a los medios de producción y en la fuerza de trabajo empleada, ahora como mercancías" (Holloway, J. 1990; p. 13).

¹³ Entendiendo al Estado como un momento del desarrollo de las relaciones sociales, donde éstas se rigidifican conformándolo, por lo tanto su existencia se debe al antagonismo que manifiestan las relaciones sociales al interior del sistema capitalista y su permanencia se debe a su capacidad de promover las relaciones capitalistas en su conjunto; "por lo que no se habla de un Estado en una sociedad capitalista, sino un Estado capitalista... que todo lo que el Estado hace es necesariamente en el interés del capital" (Holloway, J. 1992; p. 5).

se logra únicamente a través del mercado, sino que tiene que ser sancionado por una estructura político normativa, a través del poder del Estado.

Las políticas neoliberales en América Latina

En América Latina la crisis planteó la necesidad de la búsqueda de un nuevo patrón de acumulación que reinsertará a la región en los drásticos cambios de la economía mundial. Pero también el proyecto neoliberal se caracteriza por el propósito de auspiciar la recuperación de la hegemonía estadounidense y apoyar la reestructuración global de esa economía ante los avances del bloque oriental y europeo (Valenzuela, 1992).

La crisis del modelo de sustitución de importaciones¹⁴ y el colapso de la deuda hicieron imperativa la reestructuración de los sistemas económicos en la región, de manera que la apertura a los mercados externos corresponde también al propósito de la desregulación estatal, pues antes de los ochenta, en América Latina, el Estado venía desempeñando el papel protagónico en la sociedad ya que hacía política, regía la economía y era el responsable de la "justicia social"; es decir, el desarrollo mismo de la sociedad descansaba en una centralidad Estatal.

Las características del nuevo modelo, auspiciado por el FMI, responden a la necesidad interna del sistema de realizar cambios estructurales, que permitan superar las contradicciones del modelo primario exportador. Por ello sus dos ejes principales son: 1) el impulso a la industrialización, sobre la base de la industrialización de bienes de capital y de bienes intermedios más complejos y,

¹⁴ " En América Latina durante la postguerra dominó el modelo de sustitución de importaciones, cuyas características más sobresalientes son: 1) la industrialización parcial que no cubre el rubro de los bienes de capital y, 2) se aboca a abastecer el mercado interno revelando una nula vocación exportadora, " provocando entonces una desproporcionalidad centrada en la baja capacidad material de acumulación y del crecimiento que se manifiesta en el desequilibrio externo y consiguiente estrangulamiento de la acumulación y del crecimiento" (Valenzuela, J. p. 34).

2) dinamizar las exportaciones mediante su diversificación, es decir darle un mayor impulso a las exportaciones manufactureras.

Para Valenzuela estos ejes del nuevo modelo se despliegan en un conjunto de rasgos, que caracterizan al nuevo patrón de acumulación y que resultan pertinentes a nuestro trabajo para interpretar las aportaciones esperadas del Megaproyecto en esta perspectiva de reestructuración:

- a) avances en el proceso de industrialización hacia sistemas más pesados, que funcionan con una composición de capital más alto;
- b) aumento del grado de monopolio.
- c) patrones más regresivos de distribución del ingreso.
- d) mayor apertura externa;
- e) mayor énfasis en las exportaciones manufactureras;
- f) dinamización de la productividad del trabajo y,
- g) una mayor tendencia hacia el autoritarismo político.¹⁵

En la agricultura mexicana el proyecto neoliberal sucedió al desarrollismo poscardenista,¹⁶ caracterizado éste por un intervencionismo estatal orientado a

¹⁵ Valenzuela agrupa éstas características del Modelo Secundario Exportador en dos grandes bloques, aquellas que se constituyen como premisas del modelo y aquellas de las que depende la "viabilidad dinámica del esquema.. Las primeras son la mayor tasa de plusvalía, el grado de monopolio, la apertura externa y el autoritarismo político; en el segundo grupo están la industrialización de bienes de capital, las exportaciones manufactureras y la dinamización de la productividad del trabajo. Por otra parte, se requieren dos fases para la implementación y consolidación del nuevo modelo: a) en la primera fase, se establecen las premisas y se "imponen tareas de demolición y limpieza del terreno" y, b) en la segunda fase pasan a primer plano la constitución de los rasgos que definen la viabilidad del sistema. En la primera fase de éste modelo, las políticas monetaristas se constituyen como las más adecuadas para provocar la emergencia del grado de monopolio, el impulso de los patrones regresivos de distribución del ingreso y el autoritarismo político; la segunda fase llamada de consolidación, la política económica debe apoyarse en un fuerte activismo estatal. Valenzuela maneja que de darse la consolidación en un largo plazo de las políticas fondomonetaristas, implican la emergencia de la variante degenerativa neoliberal.

¹⁶ Cárdenas pretendió basar el desarrollo de la agricultura en el sector beneficiario de la reforma agraria, impulsando obras de infraestructura y fomentando el apoyo técnico y financiero a través de las instituciones crediticias. Consecuentemente el ejido producía en 1940 el 51% del valor de los productos agrícolas y el crecimiento de la agricultura se encontraba en un nivel sin precedentes.

favorecer a la empresa agrícola privada y al agronegocio transnacional. El auge de la agricultura mexicana de la posguerra ha sido ampliamente documentado, lo que interesa destacar aquí es su colapso como parte del agotamiento del patrón de acumulación.¹⁷

En esta perspectiva Blanca Rubio (1989) explica la crisis de la agricultura en la segunda mitad de los sesentas, como una crisis de la fase extensiva y como el paso a una nueva relación entre la agricultura y la industria. De esta manera, la crisis de la agricultura mexicana manifiesta tres indicadores estructurales: 1) la pérdida de la autosuficiencia alimentaria; 2) la eliminación gradual de la agricultura como fuente de financiamiento industrial, y 3) la consolidación de la fase intensiva de desarrollo.¹⁸

Todavía en los setenta el gobierno mexicano intentó incorporar a los campesinos pobres y medios para rescatar los cultivos básicos que habían dejado de ser rentables para los empresarios agrícolas, con el objetivo de alcanzar la autosuficiencia alimentaria. También se propuso el rescate de los llamados cultivos decadentes (café, caña, tabaco, henequén). Esas acciones fueron posibles debido a las disponibilidades internacionales de crédito barato, debido a la sobreacumulación mundial de capital.

¹⁷ La agricultura mexicana tuvo un momento de auge, "los años de oro", durante los cuales contribuyó de manera decisiva a la industrialización del país mediante: a) el abasto de alimentos mediante la aportación del maíz y el frijol, b) el abastecimiento de materias primas; c) mano de obra para la industria, d) la captación de divisas mediante la venta de productos como el algodón, el café, caña de azúcar, cacao, henequén, que favorecían el proceso de industrialización por medio de la compra de bienes de capital; e) empleo rural y, f) constituía un mercado interno, para la producción de la industria nacional.

¹⁸ La estructura social del campo sufrió importantes cambios con la crisis agrícola y la nueva fase productiva: Un considerable grupo de agricultores medios se convirtieron en abastecedores de materia primas para la agroindustria transnacional, mientras que para los jornaleros agrícolas la mecanización de los cultivos dinámicos acrecentó el desempleo rural. La fase intensiva agudizó la descampesinización y la pérdida del dominio de los campesinos sobre su proceso productivo; también se profundizaron la polarización social, la miseria, la desnutrición y las migraciones de los campesinos hacia las ciudades y los Estados Unidos. La agricultura se volvió más desarrollada pero también más conflictiva, convirtiéndose en un caldo cultivo para el ascenso del movimiento campesino en la década de los setenta, donde la vertiente principal es la lucha por la tierra, la lucha por el elemento que los hace ser campesinos y del cual el capitalismo los ha despojado (Rubio, 1989).

Es reconocido que en los sexenios de José López Portillo y Miguel de la Madrid se sentaron las bases para el establecimiento de la política neoliberal en México.¹⁹

Como producto de la crisis de la deuda en 1982 se impusieron definitivamente las tesis del control del gasto público y la eficiencia capitalista, así como “un estricto control salarial, que mantuvo el incremento de los salarios reales en un 4-8 % por debajo del incremento anual del costo de la vida” (Rivera, Miguel Ángel; citado por Moguel, 1990; p.350). Por supuesto, la reducción del gasto público se tradujo en el retiro de subsidios al transporte público, salud, educación y en la reducción de los presupuestos de las dependencias encargadas del fomento agropecuario.

En otra perspectiva, debe subrayarse que el “trauma estratégico” sufrido por los Estados Unidos ante el embargo petrolero de 1973, obligó a éste país volver los ojos hacia los recursos naturales del hemisferio, particularmente en el petróleo de México y Venezuela; en el mismo sentido, De la Peña (citado por Ramírez, 1997), maneja que como contrapartida al auge Japonés y la integración europea, México se volvió atractivo para los Estados Unidos por su mercado y mano de obra por lo que se propicio su incorporación al TLC, con la inversión como elemento central de la economía (Ramírez, 1997).²⁰

¹⁹ Una de las principales acciones del ajuste neoliberal fue la liquidación de empresas y programas, creados en el periodo echeverrista; en mayo de 1978 el gobierno reconoció el fracaso del Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural; en ese mismo mes, con el argumento de que la CONASUPO estaba propiciando la anarquía en la producción agrícola al no establecer a tiempo los precios de garantía, los dirigentes de la iniciativa privada, propusieron la eliminación de las empresas que no reportaran utilidades “Todo puede resolverse ahora que hay un buen entendimiento entre el gobierno y la iniciativa privada (...) la Secretaría de Patrimonio Nacional debe hacer un análisis de todas las empresas del Estado y decidir cuáles le conviene conservar y cuáles convienen a la iniciativa privada (...) Gobierno e iniciativa privada deben de platicar en un plano abierto y poner las cartas sobre la mesa. (Declaración de Manuel Gaudiano presidente de la CONCANACO, citado por Moguel, 1990.p:349).

²⁰ La estrategia se ejecuta por medio de la inversión y se aplica a todas las esferas de la política exterior, es decir, desde la seguridad militar hasta el medio ambiente, pero los asuntos

Luis Téllez argumentó que el sector agrícola presentó signos de debilitamiento en la década de los ochenta: estancamiento de la actividad productiva, déficit recurrentes de la balanza comercial agropecuaria, una menor captación de divisas, deterioro ecológico y la pobreza de millones de mexicanos; expresa que ésta contracción del sector agropecuario se debe a la participación y proteccionismo estatal en el ámbito de la economía, por lo que proponen una serie de medidas para iniciar el “rescate del país”. Sin embargo, la crisis en la que vive el país, y específicamente el sector agropecuario tiene que ver con las políticas extractivas hacia el medio rural y que se han caracterizado por la baja inversión en el sector agrícola, la transferencia de recursos hacia el sector industrial, la descapitalización.

Las tesis de Téllez, que soportan la política agropecuaria actual, tanto como en el sexenio pasado, pueden resumirse así:

- 1- El comercio internacional es el único que puede generar bienestar para todos, y la eliminación total de aranceles y barreras no arancelarias es el medio para lograrlo.
- 2- Es necesario aplicar la política de las ventajas comparativas, ya que sale mas barato comprar grandes cantidades de granos básicos que producirlos.
- 3- La agricultura campesina es un obstáculo para la modernización del campo por el grado de atomización de sus parcelas, por su concepto de relación con la tierra, porque no es una agricultura empresarial sino más bien de subsistencia.
- 4- La situación jurídica de la tierra debe permitir la libre venta de la misma y la producción a escala, para poder atraer a los grandes inversionistas.

económicos conducen el proceso. La estrategia se fundamenta primordialmente en el sector privado y de manera particular en las corporaciones multinacionales” (Fortune, citado por Saxe y Ramírez, 1997; P.40).

- 5- La inversión privada es la única vía posible para reactivar la producción agropecuaria, asimismo hay que realizar una apertura comercial sin restricciones para que fluyan los recursos y se reactive el sector.
- 6- El Estado debe desaparecer como promotor del desarrollo agropecuario y dejar su lugar a las empresas privadas; en cambio, debe concentrarse en programas de combate a la pobreza.
- 7- La seguridad alimentaria es una función del mercado, tanto del lado de la disponibilidad como del lado del acceso y calidad.

Precisamente este último punto se traduce en las políticas aperturistas que tienden a dismantelar al sector productor de básicos y a empobrecer a las regiones campesinas o forzarlas a su reconversión productiva; es el caso del Istmo de Tehuantepec.

Antes de abordar el análisis del Megaproyecto transístmico, conviene destacar la cuestión alimentaria en relación con la apertura comercial.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) representó para los gobernantes mexicanos, la culminación de su política de ajuste estructural y la posibilidad de acceder a un mercado con un potencial de 360 millones de consumidores.²¹

El comercio agroalimentario de México con Estados Unidos representa alrededor del 80% de las exportaciones y el 88% de las importaciones, en tanto para los Estados Unidos las ventas a nuestro país representan solamente el 9% y el 11 % de sus importaciones. A éste factor de dependencia en las relaciones comerciales entre estos dos países le sumamos que de acuerdo a las características climáticas, técnicas y de recursos que tenemos en el área de

²¹ Pues aquél “fue concebido como un medio para crear un clima de confianza al capital que permitiera mantener el precario equilibrio de la balanza de pagos, (por medio de inversión extranjera y superávit en balanza de capitales) ; y por otra, se buscó resolver, a través de la integración subordinada a la economía de E.U. y Canadá una serie de desequilibrios en materia de deuda externa, comercio exterior, sistema financiero y base productiva (Calderón, J. 1986.).

la producción de básicos, nuestra productividad está por debajo de los promedios mundiales.

Magda Fristcher (s/f) destaca que "en contraste con el bajo perfil productivo de los granos, México posee ventajas comparativas en la producción invernal de frutas y verduras, bovinos en pie y productos tropicales, los cuales, si bien juegan un papel de importancia en el consumo estadounidense, no representan, el carácter central" y de primera necesidad que los productos básicos para los mexicanos. En eso precisamente estriba nuestra subordinación, los Estados Unidos pueden decidir sobre la vida de los mexicanos por la vía del suministro de alimentos.

Un tercer factor de asimetría que caracteriza la relación comercial entre México y Estados Unidos es el uso de subsidios: mientras en los EUA esta práctica está generalizada hacia los productores con un apoyo que oscila entre un 20 y un 40% del valor del producto, en México el subsidio ha desaparecido en aras de la política neoliberal que condena la intervención del estado en la economía.

El problema para el sector alimentario es que se optó por una apertura comercial indiscriminada, que en números consistió en "que de las 882 fracciones arancelarias del sector, 780 estaban sujetas a permisos previos de importación (97.3% del valor de las importaciones) en 1884 y que para el segundo semestre de 1990 únicamente existían 33 fracciones arancelarias sujetas a permiso. En 1994 al suscribirse el TLC, se eliminan por completo los permisos de importación restantes, sustituyéndolos por cuotas -aranceles (aumentan las primeras y decrecen las segundas en periodos de desgravación máximos de 15 años)" (Suárez , V. s/f. p. 50).

Los saldos neoliberales en lo que se refiere al desmantelamiento del sector alimentario son preocupantes, máxime que la crisis impide al 50% de la

población acceder al mínimo de alimentación que según los criterios de la FAO son necesarios para el desenvolvimiento de una vida saludable y activa (2,340 calorías). En consecuencia, las enfermedades causadas por la desnutrición, cobran anualmente la vida de 158,000 mil niños, de acuerdo con informes del IMSS.

La seguridad alimentaria esta en entredicho, pues los inventarios de maíz se reducen a 2 semanas cuando el mínimo de seguridad es de tres meses; además nuestro principal socio y proveedor de este grano analiza la posibilidad de declarar un embargo a sus exportaciones o mínimamente imponer un impuesto para proteger su mercado interno.

Por otra parte, el volumen de importaciones de alimentos tiene un crecimiento sin precedentes. Así las importaciones de granos en 1996 se ubicaron alrededor de las 14 millones de toneladas, que significa el 43% del consumo nacional, además éste volumen de importaciones significa dejar de cultivar aproximadamente 5 millones de hectáreas y dejar sin empleo a 1.5 millones de campesinos (Suárez, V. s/f p. 52).

Por si fuera poco, la calidad nutricional y sanitaria de los alimentos que se importan se ha venido deteriorando dramáticamente: se importa para consumo humano el maíz forrajero que producen los Estados Unidos, trigo y sorgo con menor calidad proteica, maíz, trigo y sorgo con aflatoxinas cancerígenas y carbón parcial, leche radioactiva, y actualmente el hecho de que un tercio de las importaciones no son leche sino suero y otros sucedáneos, desechos de carne de res, puerco y pollo.

Pese a todos estos sacrificios, la modernización del campo sigue siendo un propósito, pues no se ha logrado el nivel de competitividad deseado, los capitales no fluyeron al país, ni mucho menos se logró el bienestar de las familias del campo. En cambio, existe un mayor empobrecimiento de toda la

población, especialmente la rural, la regresión tecnológica, que consiste en la reducción del manejo y el abandono de las unidades de producción, aumento de la migración hacia las ciudades del país, los Estados Unidos y un mayor deterioro de los recursos naturales.

Podemos concluir que se ha supeditado la política agropecuaria a los dictados del mercado, descuidando por completo el impulso de políticas que promuevan el desarrollo de las capacidades de los mexicanos, el manejo responsable de los recursos naturales y la búsqueda de la soberanía alimentaria.

El Megaproyecto Transistmico: nuevo discurso, viejos propósitos.

En este apartado se identifican cuales son las bases y características del Megaproyecto Transístmico, a partir de la información disponible en el Resumen Ejecutivo del Programa para el Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec, realizado por Ochoa y asociados, en el que una vez más, se pretende imponer un proyecto de manera vertical y excluyente, lo que ha ocasionado el rechazo y la suspicacia de los sectores sociales organizados frente a la gastada promesa de desarrollo regional.

Este Proyecto de desarrollo, no es un programa en el sentido estricto, sino una serie de propuestas de proyectos de inversión ofertadas para la iniciativa privada, contemplando diversas áreas productivas y de infraestructura.

Los proyectos descansan en la inversión privada (nacional o extranjera) como el eje central de su instrumentación, con una muy reducida participación del sector público y social, de acuerdo a la política de desregulación estatal implementada por el gobierno mexicano.

Contempla proyectos agrícolas, forestales, mineros, pesqueros, de desarrollo urbano, industriales y de comunicaciones, es decir una propuesta “integral” que pretende incluir a todas las áreas productivas de la región, dejando fuera a la producción de alimentos, como parte de las medidas de ajuste estructural, encaminadas a mantener marginado al sector rural de la población por ser ineficiente, asumiendo el esquema de ventajas comparativas en sustitución de la seguridad alimentaria y poniendo en peligro la existencia de los productores locales al hacerlos depender alimentariamente del exterior.

Las preocupaciones y reservas de los grupos sociales locales surgen, primero, ante la falta de información sobre el origen y naturaleza del programa, se les presenta como algo ya elaborado y terminado en el cual no participaron ni fueron consultados para su diseño, incluso en los proyectos que los involucra o afecta directamente como grupo social.

En el capítulo primero se hizo una referencia histórica a los intentos por hacer del Istmo una vía comercial de comunicación interoceánica. Aquí corresponde profundizar sobre el proyecto realizado por PEMEX en 1960, denominado “Comunicación Interoceánica por Tehuantepec”, pues en él se sintetizaron los propósitos desarrollistas de la época, todavía sin la presión social que significa el ambientalismo.

El proyecto planteó y diseñó la construcción del Canal de Tehuantepec, el cual pretendía el aprovechamiento de los cuerpos de agua que se encuentran a lo largo del Istmo. Este canal no pasaría de los 35 a 50 msnm y contaría con 6 esclusas, número inferior al de Panamá que con km está compuesto por 9 esclusas. La inversión contemplada era de 12 mil a 15 mil millones de pesos, de los de a doce cincuenta (Figura 5). El canal contemplaba hacer navegable el río Coatzacoalcos por unos 175 km con la construcción de varias presas y canalizar la laguna superior.

Entre las consideraciones para construir el Canal de Tehuantepec estaban la oferta del empleo para los habitantes de la región, el impulso a la industrialización y el comercio y se postulaba que “como resultado de la gran obra México saldría definitivamente de la categoría de país subdesarrollado” (Noriega, J.1969. p.1).

Uno de los argumentos en contra de la construcción de este proyecto fue el que vulneraría la soberanía nacional y partiría a México en dos como lo hizo la zona del canal de Panamá, por lo que la respuesta de quienes impulsaban el proyecto fue “no permitir que los extranjeros construyan obras para la comunicación interoceánica”²² (Noriega, J.1969.p.91); situación contraria a lo que actualmente se está promoviendo con el Megaproyecto transístmico donde se oferta la situación geográfica al capital transnacional, con las mismas consideraciones que se hacían en 1960.

Posteriormente se planteó el proyecto denominado Servicio Multimodal Transístmico, mejor conocido como Proyecto Alfa-Omega, concebido hace 20 años, por el gobierno federal e inversionistas nacionales y extranjeros, como una alternativa terrestre al Canal de Panamá, por medio de “una ruta ferroviaria para trenes de alta velocidad y gran capacidad de carga, que conectaría los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, ambos de altura, industrializados y petroleros” (Concha,1997); los objetivos del proyecto eran “impulsar el desarrollo de la zona ístmica; servir como infraestructura de transporte; atraer carga internacional , ya que se prevé captar el 7% de los contenedores que cruzan el Canal de Panamá” (Hernández,1996).

Actualmente la panacea regional, desde el desarrollismo neoliberal es el Megaproyecto Transístmico. Es necesario aclarar que aún cuando actualmente

²² “Panamá sí está mutilada y dividida... en la zona del canal viven 50,000 extranjeros con diferentes costumbres a las panameñas y con un altísimo nivel de vida (. ..) Egipto consideró al canal de Suez como una especie de espina clavada en su cuerpo mientras perteneció a los europeos” (Noriega, J.1969.p.19).

es conocida la existencia de un proyecto realizado por la Consultoría de Felipe Ochoa y Asociados fechado el 20 de marzo de 1996, financiado por S.C.T. y los gobiernos de los Estados de Veracruz y Oaxaca, tanto los gobiernos estatales como el federal durante mucho tiempo negaron su existencia.

El megaproyecto transistmico no responde únicamente a intereses del gobierno mexicano sino además a intereses del capital internacional en el contexto de la recomposición mundial en bloques económicos, en la lucha por los mercados; para nuestro país, puede ser un componente importante de los cambios estructurales dirigidos a la construcción de un patrón de acumulación secundario exportador; “los mayores interesados en invertir son capitalistas de los Estados Unidos y de los Emiratos Arabes Unidos. Entre las empresas estadounidenses que buscan participar en el tren transistmico se encuentran Burlington, Santa Fe, Southern Pacific, Railtex y Kansas City South.” (Ruiz, Sacristán C. en Víctor Arrazola. 1996).

Como vimos líneas arriba el nuevo patrón de acumulación tiene dos ejes principales: 1) el impulso a la industrialización sobre la base de la industrialización de bienes de capital y de bienes intermedios más complejos y, 2) dinamizar las exportaciones mediante su diversificación, es decir darle un mayor impulso a las exportaciones manufactureras.

El resumen ejecutivo llamado Consultoría Maestra para el Programa de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec, identifica una relación de proyectos de infraestructura y de inversión productiva, y “detonadores” para el desarrollo de la región Istmeña. “ Salina Cruz es un puerto estratégico, con un amplio potencial para el desarrollo de las regiones Pacífico Sur y Golfo... Se impulsarán proyectos de alta prioridad que buscan fortalecer la eficiencia y seguridad del sistema portuario” (Ruiz, Sacristán. C. 1995).

En ésta línea, éste Megaproyecto cumple perfectamente con los ejes centrales del MSE con la promoción de 11 paquetes de proyectos productivos en la región, incorporando a los municipios de las Choapas y Santa María Huatulco.

Cuadro No. 19. Conjunto de proyectos detonadores

Paquete	Sector	No de proyectos	Inversión (mill.)	Empleo
11	Corredor de transporte multimodal.	2	45.4	550
10	Infraestructura en desarrollo turístico.	9	330.3	615
9	Infraestructura en desarrollo urbano.	15	616.6	340
8	Infraestructura en comunicaciones.	5	460.0	360
7	Minerales no metálicos	6	57.5	2,072
6	Industrial	5	236.5	1,866
5	Pesca	10	199.8	1,720
4	Agroindustrial	3	271.1	500
3	Forestal	3	428.6	1,483
2	Producción y Comercialización de petrolíferos	3	750.0	102
1	Química y Petroquímica	11	10,259.1	1,395
TOTAL		72	14,063.9	11,003

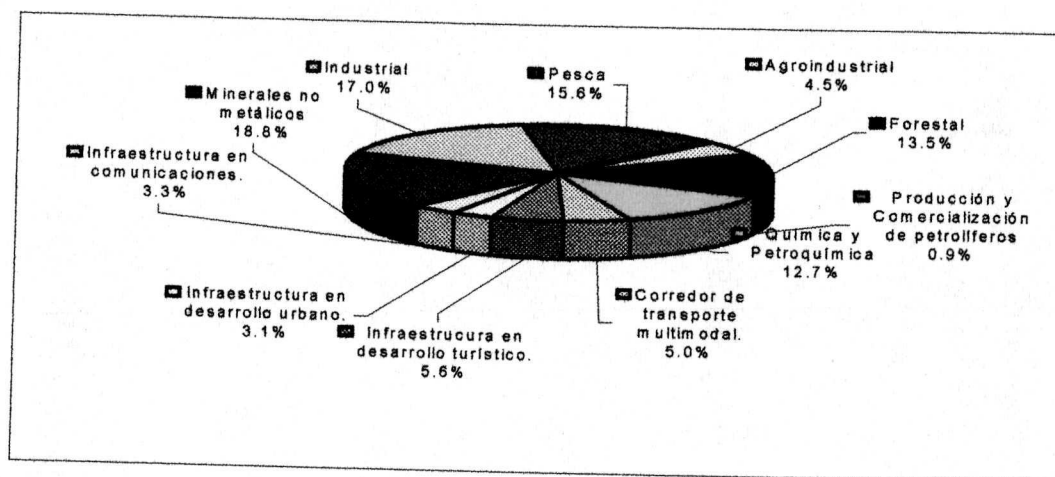
Fuente. Resumen Ejecutivo. Ochoa y asociados.

Del total de los proyectos detonadores, 33 de ellos que significan un 46% se ubican en el estado de Veracruz y los 39 el 54% restantes en Oaxaca, su

distribución espacial es únicamente en 11 municipios veracruzanos y 9 oaxaqueños, que significa un 20% de los municipios de la región concibiéndose que el "desarrollo" de los municipios restantes tiene que darse por la creación de polos alrededor de los cuales gravitarían todos los demás municipios. Esquema de desarrollo que ha sido puesto en práctica en el Istmo con la creación de las zonas industriales de Coatzacoalcos y Salina Cruz en ambos estados y cuyos resultados no han sido satisfactorios. Asimismo, el conjunto de proyectos considerados detonadores, incorpora una inversión total estimada de 14,000 millones de pesos y una generación de 11,000 empleos permanentes directos anuales.

Es importante aclarar que los 11 000 empleos que ofrece el megaproyecto se dan en la etapa de la construcción, es decir la contratación de trabajadores de la construcción, peones, estibadores, ya que el personal especializado para los diferentes proyectos industriales se contrataría fuera de la región, en este aspecto se tiene la experiencia de la refinería en Salina Cruz. Asimismo este número de empleos resulta insuficiente para la población actual que habita el Istmo de Tehuantepec que asciende en la parte veracruzana a 1,560 mil y en la parte oaxaqueña a 640 mil habitantes, por lo que el impacto de los empleos generados por el proyecto en el beneficio de la población en general es insignificante (Figura 6).

Figura No. 6. Porcentaje de empleos potenciales que ofrece el PDIIT.



Dicho proyecto identifica las ramas industriales forestal, construcción, química y petroquímica, agroindustria, acero y derivados, automotriz, metalmecánica, maquiladora y abastecedora con potencial para instalarse en el Istmo y que demandarán un transporte eficiente de insumos y productos.

Cuadro No.20. Productos con potencial de transporte por el transistmico.

INDUSTRIA	PRODUCTOS A TRANSPORTAR
Forestal	Madera en rollo, astilla, celulosa y papel.
Construcción	Cal, químicos, cemento, varilla, alambón.
Química y Petroquímica	Diversos productos en seco, a granel, unitizada, contenerizada, líquida y gaseosa.
Agroindustria	Fruta en contenedores o remolques refrigerados, diversos insumos en bulto, unitizados y a granel.
Acero y Derivados	Unidades de acero de grandes dimensiones, componentes de estructura.
Automotriz	Refacciones y componentes, tractores y maquinaria.
Metalmecánica	Reparación de buques, reparación de contenedores, construcción y reparación de tanques de almacenamiento.
Abastecedora	Avituallamiento y abastecimiento de combustible a embarcaciones
Maquiladora	Textil, muebles y derivados, alimentos procesados, químicos y petroquímicos, materiales y accesorios eléctricos y electrónicos, accesorios automotrices.

Fuente:PDII Ochoa y Asociados.

El primer paquete etiquetado como prioridad A, identifica en primer lugar el impulso del proceso de industrialización hacia sistemas mas pesados a partir de la dinamización de los sectores químicos y petroquímicos que funcionan con una composición de capital mas elevada, esto coincide perfectamente con las necesidades de cambio estructural que requiere el Modelo Secundario Exportador como premisa fundamental, y es posible observarlo en la medida que éste sector llega a captar 10,259.1 millones de pesos, nada menos que el 72% de los recursos contemplados en el citado proyecto.

Cuadro No. 21. Conjunto de proyectos detonadores con prioridad "A".

Prioridad "A"			
Sector	Lugar	Inversión (Mill. de pesos)	Empleos a generar
Química y Petroquímica			
Ampliación de la planta de tereftalatos	Cosoleacaque, Ver.	207.8	0
Planta de Metanol	Cosoleacaque, Ver.	816.2	150
Ampliaciones y modernizaciones varias. Celanese	Coatzacoalcos, Ver.	298.6	88
Planta de Polietileno (alta y baja densidad)	Cosoleacaque, Ver.	446.6	150
Ampliación de plantas de Etileno	Coatzacoalcos, Ver.	557.5	75
Ampliación de plantas de etileno, benceno estireno	Coatzacoalcos, Ver.	192.5	0
Planta de acrilonitrilo en el Complejo petroquímico Morelos	Coatzacoalcos, Ver.	592.9	150
Conclusión 1a. y 2a. etapa planta IDESA	Coatzacoalcos, Ver.	2452.0	0
Conclusión 2a. etapa planta IDESA	Coatzacoalcos, Ver.	2453.0	600
Construcción planta MTBE para Magna Sin	Coatzacoalcos e Ixhuatlán del S. Ver.	1550.0	130
Ampliación de planta de polietileno lineal de baja densidad	Coatzacoalcos, Ver.	272.0	0
T O T A L		10,259.1	1,395
Corredor de Transporte Interoceánico			
Equipo portuario y rehabilitación del FFCC del Istmo	Salina Cruz, Oaxaca. Coatzacoalcos, Veracruz.	442.8	500
Producción y Comercialización de búnkers	Salina Cruz, Oaxaca.	11.6	50
T O T A L		454.4	550

Fuente. Ochoa y Asociados.

El Megaproyecto Transístmico identifica a la región por sus zonas urbanas relacionadas con el petróleo y sus derivados, considera como actividades económicas preponderantes en el estado de Veracruz la actividad portuaria, la refinación del petróleo, industria química y petroquímica, el comercio y los servicios. En esta zona los centros urbanos de Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque, procesan el 13% del crudo nacional; entre Cosoleacaque y

Coatzacoalcos juntan el 88.5% de los petroquímicos producidos en el país, a la vez que por Pajaritos se exportan 16 millones de toneladas de productos petrolíferos, 25% de los que maneja esa “terminal”. Asimismo destaca Minatitlán como zona de extracción de azufre.

Cuadro No. 22. Conjunto de proyectos detonadores con prioridad B.

P R I O R I D A D “B”			
Sector	Lugar	Inversión (millones de pesos)	Generación de empleos
Producción y comercialización de petrolíferos			
Producción y comercialización de asfaltos	Salina Cruz, Oaxaca.	350	50
Plantas de isomerización	Minatitlán, Veracruz.	100	13
Plantas de isomerización y destilación	Salina Cruz, Oaxaca.	300	39
TOTAL		750.0	102

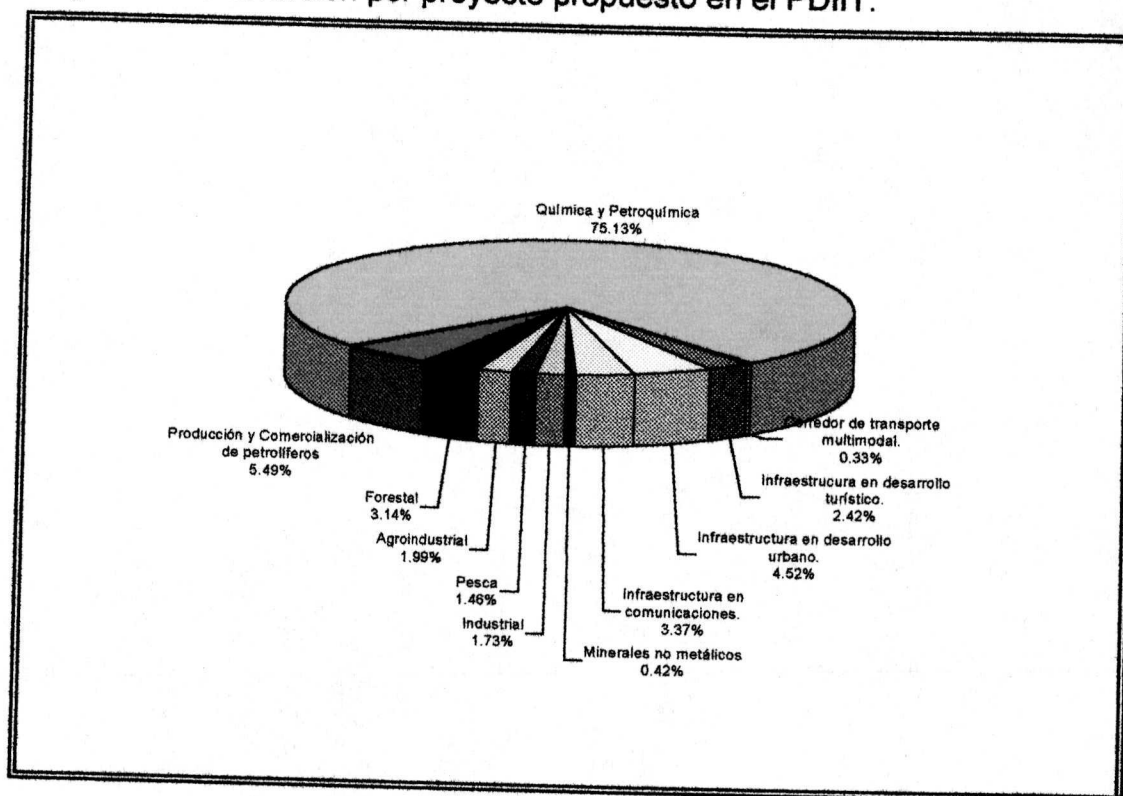
Fuente. PDII. Ochoa y Asociados.

En cuanto a la distribución de los proyectos el 93.3% de los petroquímicos se pretenden establecer en el estado de Veracruz por medio de la ampliación de los complejos ya establecidos en Coatzacoalcos y Cosoleacaque principalmente; destinándose únicamente el 6.7% en el estado de Oaxaca; en lo relativo a la generación de empleos de éste sector el 84.7 % se concentra en el estado de Veracruz, y únicamente el 15.3 % para el Istmo oaxaqueño.

Si analizamos las características del empleo que se generará en este sector, vemos que la mayor cantidad de trabajadores requeridos para estas plantas serían los que actualmente laboran allí por estar ya capacitados, por lo que únicamente se contrataría una mínima cantidad de fuerza de trabajo eventual para la fase de la construcción.

Si observamos que el 72% del capital se destina al sector secundario de la economía en el estado de Veracruz y que el número de empleos que va a generar una inversión de más de 10 mil millones de pesos corresponde al 18% del ofrecido (14 mil millones), podemos pensar primero que una gran cantidad de éstos recursos van a estar destinados a la inversión en equipo y materiales especializados para la explotación de éste sector, y quiere decir también que son las transnacionales las que van a beneficiarse con estas inversiones; segundo que este megaproyecto está orientado únicamente a la explotación del sector secundario de la economía, por sobre el sector primario, descuidando la producción de alimentos y la actividad a la que el 43% de la población del Istmo tiene como actividad principal, excluyéndolo de facto del citado proyecto, agudizando las desigualdades regionales entre un estado considerado rico e industrial como Veracruz y Oaxaca que es el segundo más pobre del país y cuya actividad económica predominante es la agricultura.

Figura No. 7 Inversión por proyecto propuesto en el PDIIT.



El Megaproyecto transístmico considera como prioridad A (Cuadro 20), explotar la situación geográfica del Istmo de Tehuantepec y convertirlo en un “centro de distribución global de productos” mediante la construcción de un Ferrocarril Transístmico electrificado de 8 vías de alta velocidad, que permita realizar en dos horas y media, el cruce interoceánico de mercancías y un “eje de transporte regional” que tendría como objetivos “ vincular las dos costas mexicanas (Coatzacoalcos y Salina Cruz) y conectar el norte con el sureste del país, a través de ejes existentes o en proyecto (Corredor multimodal del golfo)” (Ochoa, 1996.p.10).

Este proyecto subraya dos elementos de coyuntura: primero, la terminación de la concesión de la zona del canal de Panamá a los Estados Unidos el día 31 de diciembre de 1999 y, segundo, la obsolescencia e ineficiencia técnica del Canal de Panamá, que trabaja por medio de un sistema de esclusas que fue construido hace más de un siglo y que aunado al tráfico en la zona, obligan a los barcos a esperar desde 3 días hasta dos semanas, antes de iniciar la travesía de 80 kilómetros, la cual dura un promedio de nueve horas.

En esta perspectiva, el corredor transístmico es visto como la llave para insertar ventajosamente a la región y al país en el proceso de globalización: por medio de la liberación del tráfico de mercancías, la internacionalización de la producción y la dominación de las empresas transnacionales, que son las más interesadas en invertir en el corredor transístmico²³.

²³ Desde la perspectiva de la apertura indiscriminada del mercado, se contempla en el megaproyecto que la línea ferroviaria de los puertos del corredor transístmico deben ser del sector privado compuesto por un socio mexicano que vendría siendo una empresa constructora la cual aportaría la obra civil, un socio norteamericano, por la competencia con la ruta Seattle-Nueva York; un socio canadiense, porque Canadá es parte del TLC y porque es un actual beneficiario de la Ruta Seattle-Nueva York; Japón con la empresa Kintetsu la cual aportaría las locomotoras; “podrían encargarse de la operación de la línea” Corea y una o dos empresas de la Unión Europea; además se considera que “ para toda esta obra no se requiere de ningún tipo

La comunicación entre dos puertos industriales y petroleros de altura, articula a las cuencas marítimas del Atlántico Norte, formada por los Estados Unidos de Norteamérica y la Comunidad Económica Europea y el otro gran espacio económico internacional constituido por Japón, Taiwan, Corea, Singapur, Hong Kong y China; así como California que constituye la parte más dinámica de la economía norteamericana. “La cuenca del Pacífico, llegó a concentrar en 1985, el 46% del Producto Mundial Bruto y, cinco años después, llegaba al 58%, estimándose su estabilización en alrededor del 50% a lo largo de la presente década” (Rodríguez, 1997).

En palabras del que fuera gobernador del estado de Oaxaca “ al abrir las puertas del comercio internacional en el Istmo, acercamos en forma extraordinaria a las dos grandes fuerzas que dominan a la economía mundial, convergen desde ahora en nuestro Istmo, los impulsos de la cuenca del pacífico y la no menos importante y poderosa cuenca del Atlántico (Ramírez López , H. 1990).

Se pretende que éste puente terrestre sea una alternativa competitiva para el comercio internacional²⁴ en cuanto a los flujos comerciales que utilizan el canal de Panamá y el puente terrestre de los Estados Unidos que son alrededor de 4300 km de San Francisco a Nueva York.

de financiamiento por parte del gobierno de Gobierno de México” (Sinergia empresarial, 1999.p.38).

²⁴“Para el tráfico del Atlántico del Norte al Pacífico Septentrional, las distancias por Tehuantepec son aproximadamente mil millas menos que por Panamá. Para el tráfico del Golfo de México al Pacífico las distancias por Tehuantepec disminuyen, en promedio en unas 2,000 millas, las embarcaciones ahorrarían en el primer caso de 2 a 3 días de navegación y en el segundo caso, de 5 a 6 días” (Noriega, S.1969.p.85).

El puente terrestre transístmico ofrece acortar la distancia entre los principales mercados asiáticos y europeos en 2800 km. o 1,520 millas náuticas.

Según datos de la SCT, éste proyecto puede llegar a captar el 7.7% de la carga que circula a través del Canal de Panamá y el 22,5% del puente terrestre norteamericano, que representan cerca de un millón de contenedores con una tendencia a incrementarse en un 5% anual.

Se prevé la construcción del puente terrestre en cuatro etapas:

1. La primera etapa propone utilizar al máximo la infraestructura existente, lo cual incluye la rehabilitación de los puertos de Salina Cruz y Coatzacoalcos, así como la vía de ferrocarril que las une.
2. Se contempla la construcción de dos nuevos puertos (del Marques en Oaxaca y el Ostión en Veracruz), y adicionalmente la construcción de una nueva vía directa de ferrocarril.

Las dos últimas etapas consideran la ampliación de los puertos del Marqués y el Ostión. Las subsecuentes estarán en función de la demanda que el sistema tenga.

La ruta contemplada para el corredor Transístmico incorpora en Oaxaca a los municipios de Salina Cruz, Tehuantepec, Juchitán, Matías Romero y en Veracruz, Acayucan, Minatitlán, San Andrés Tuxtla, Las Choapas, Agua dulce y Coatzacoalcos como terminal portuaria.

El proyecto identifica la donación de terrenos para los parques industriales, regulación de la tenencia de la tierra, el equipamiento de los terrenos y el mejoramiento de las instalaciones portuarias, como necesidades que el gobierno federal debe aportar a dicho proyecto.

Estas necesidades que plantea el corredor transístmico constituye uno de los puntos de conflicto con los habitantes de la región, porque como se verá en el capítulo 3, se trata de una población arraigada a su territorio y donde continuamente se han dado movimientos por el respeto y el reconocimiento del mismo.

El conjunto de proyectos identificados como prioridad B, son aquellos relacionados con la actividad industria, en donde encontramos desde plantas de producción de derivados del petróleo, procesadores de productos alimenticios como piña y maíz, la instalación de maquinadoras de textiles y la ampliación de la infraestructura de comunicaciones, parte medular del corredor transístmico.

Hoy una de las metas principales del gobierno mexicano es mantener los equilibrios macroeconómicos y reemplazar el liderazgo de la acción estatal por el de la empresa privada, además de incentivar las exportaciones.

Cuadro No. 23. Proyectos Forestal, Agroindustrial, Industrial y de infraestructura en comunicaciones considerados de prioridad B.

P r i o r i d a d "B"			
Sector	Lugar	Inversión (Mill. De pesos)	Generación de empleos
F o r e s t a l			
Establecimiento de plantaciones forestales productivas	Las Choapas, Agua Dulce, Coatzacoalcos y Moloacán	138.6	483
Establecimiento de 100 mil ha. de plantaciones forestales y plantas industriales (1a etapa)	Istmo veracruzano.	150.0	500
Establecimiento de plantaciones forestales	Santiago Yaveo y San Juan Cotzocón, Oaxaca.	140.0	500
TOTAL		428.6	1483
A g r o i n d u s t r i a l			
Planta procesadora de piña para exportación	Isla, Veracruz	23.1	50
Planta de harina de maíz MINSA	Isla, Veracruz.	124.0	225.0
Planta de harina de maíz MASECA	Chinameca, Veracruz.	124.0	225.0
T O T A L		271.1	500
I n d u s t r i a l			
Ampliación de capacidad instalada de ropa para exportación	San Andrés Tuxtla, Veracruz.	7.3	580
Const. de parque industrial petroquímica	Coatzacoalcos, Ver.	77.0	20
Instalación de maquiladoras textiles	Istmo, Oaxaca.	85.0	1,250
Proyecto ancla tipo automotriz	Istmo Oaxaca y Ver.	-----	-----
T O T A L		236.5	1,866
Infraestructura de comunicaciones			
Construcción de cuerpo adicional de la carretera Minatitlán-Coatzacoalcos, Ver.	Minatitlán, Coatzacoalcos, Ver.	115.0	110
Construcción del Boulevard Cosoleacaque-Minatitlán, Ver.	Cosoleacaque-Minatitlán, Veracruz.	50	50
Autopista Salina Cruz-Juchitán.	Salina-Cruz- Juchitán,	245.6	150
Aeropuerto del Istmo	Cd. Ixtepec, Oaxaca.	No det.	No det.
Libramiento ferroviario y carretero	Salina Cruz, Oaxaca.	49.9	50
T O T A L		460.0	360.0

Fuente. Ochoa y Asociados.

Con este grupo de proyectos se da un mayor énfasis en las exportaciones manufactureras y a la dinamización de la productividad del trabajo, que forma

parte de las necesidades centrales para la construcción de un nuevo patrón de acumulación; también se pretende la captación de las inversiones extranjeras en el país. Por otra parte se adecua a las estrategias del capital transnacional en la búsqueda de nuevos espacios geográficos en donde la mano de obra sea más barata, esto lo vemos cuando en el proyecto se oferta la competitividad industrial del Istmo, equiparándola con la regiomontana, la del centro del país y de la frontera noroeste.

En la zona oaxaqueña se identifican como actividades preponderantes; la actividad portuaria, la refinación del petróleo, la pesca de camarón y escama; la industria pesquera, la industria salinera y la actividad turística.

Cuadro No. 24. Proyectos pesqueros y minerales no metálicos considerados de prioridad C.

P r i o r i d a d "C"			
P e s c a			
Situación de la flota camaronera inactiva	Salina Cruz, Oaxaca.	20.0	120
Instalación de deshidratadoras para harina	Salina Cruz, Oaxaca.	16.0	216
Construcción de centro de producción de postlarvas de camarón	Tuxtepec, Oaxaca.	5.1	43
Const. del distrito de camaronicultura	Salina Cruz, Oaxaca	77.0	800
Amp. Planta de camarón de alta mar	Salina Cruz, Oaxaca.	0.8	40
Rehabilitación de la flota camaronera	Salina Cruz, Oaxaca.	3.5	60
Cultivo extensivo de camarón en la laguna occ.	S. Francisco del Mar, Oax..	2.8	308
Suministro de combustible marino para embarcaciones pesqueras	Salina Cruz, Oaxaca.	55.0	10
React.ivación de la industria de construcción y reparaciones navales.	Salina Cruz, Oaxaca.	8.0	25.0
Producción de artemia salina.	Costa del Istmo	11.6	98
T O T A L		199.8	1720
M i n e r a l e s n o m e t á l i c o s			
Unidad extractiva de bloques de Mármol	Tehuantepec, Oaxaca.	7.0	70
Explotación, beneficio y máquina de mármol	Tehuantepec, Oaxaca.	7.0	70
Explotación y beneficio de roca fosfórica	Tehuantepec, Oaxaca.	14.0	35
Modernización de la Industria salinera	Istmo Oaxaqueño.	7.7	1700
Instalación de un centro de acopio y beneficio de sal.	Santiago Astata, Oaxaca.	16.8	120
Explotación y fabrica de cal.	Juchitán, Oaxaca.	5.0	77
T O T A L		57.5	2,072

Fuente: Ochoa y Asociados.

Específicamente se considera que el puerto de Salina Cruz procesa el 24% del crudo nacional; una exportación de productos petrolíferos de 7 millones de toneladas, que aporta 8 millones de toneladas para el abastecimiento del Pacífico Mexicano. Asimismo se identifican la pesca camaronera en alta mar, como en el sistema lagunario Huave colocándolo en la segunda posición nacional, y a la zona del Golfo de Tehuantepec como región importante en la exportación salinera.

Los proyectos contemplados en el estado de Oaxaca tiene su base en la explotación de los recursos naturales de la región, como la sal, la pesca ribereña; la explotación de las minas de mármol, cal y el turismo específicamente en el municipio de Santa María Huatulco y por supuesto su posición geoestratégica para el proyecto multimodal.

A cambio de que los pobladores de la región permitan que éstos proyectos se realicen, se les ofrece empleo temporal en los proyectos para la construcción de infraestructura carretera, portuaria, equipamiento urbano, y la ampliación de los complejos petroquímicos; el empleo permanente se concentraría en las áreas de turismo (1 municipio), la pesca (en 3) con 1 720 empleos y la minería (en 5 municipios con 2072 empleos); existe también el ofrecimiento de 1250 empleos en la industria maquiladora.

Los nuevos empleos serían en las maquiladoras en todo el corredor transístmico. Por lo que en materia de empleos, este Megaproyecto no logrará en lo hechos el impacto tan argumentado por los promotores del proyecto, y tan deseado por los pobladores de una región con graves problemas de desempleo.

El Megaproyecto destaca la infraestructura existente: en el puerto de Coatzacoalcos una posición de atraque de 250 metros de largo para carga contenedorizada, 11 metros de profundidad en el muelle, 11 hectáreas de patio

de depósito y manejo de contenedores, una consola para contenedores refrigerados, vías ferroviarias; en el puerto de Salina Cruz puntualiza la existencia de una posición de atraque de 275 metros de largo para carga contenedorizada, una profundidad de 11 metros, 6.5 hectáreas para patio de contenedores, espacio para la construcción de otro muelle de 275 metros y cuenta con un área total de posible ampliación de 11,700 metros cuadrados y como conexión entre los dos puertos tiene la siguiente infraestructura terrestre; una red ferroviaria (línea Z) de 303 km de longitud, cuenta con un enlace a la línea G. de ferrocarril que va del puerto de Veracruz, así como una red carretera federal con 210 km de longitud.

Asimismo plantea que para el uso óptimo de esta infraestructura existente se requiere de la rectificación y modernización de las vías férreas, ampliación de gálibos en puentes para doble estiba, locomotoras y plataformas para contenedores, la rehabilitación y ampliación de la carretera federal, y la opción de construcción a futuro de una autopista de cuota concesionada.

Cuadro No. 25. Proyectos de infraestructura en desarrollo urbano considerados como prioridad C.

Infraestructura en desarrollo urbano			
Construcción de planta de tratamiento	Coatzacoalcos, Veracruz.	20.0	40
Construcción de planta de tratamiento	Cosoleacaque, Veracruz.	18.0	30
Construcción de planta de tratamiento	Minatitlán, Veracruz.	15.0	20
Autoabastecimiento de energía eléctrica	Coatzacoalcos, Veracruz.	462.0	25
Programa de desarrollo urbano del Istmo	Salina Cruz, Juchitán y Tehuantepec.	0.7	0
Construcción de planta de tratamiento.	Nanchital, Veracruz.	15.0	20
Construcción de emisor de aguas negras	Coatzacoalcos; Veracruz.	5.0	0
Ampliación de servicios de alumbrado	Coatzacoalcos, Nanchital. Veracruz.	5.6	20
Construcción de relleno sanitario	Coatzacoalcos, Nanchital. Veracruz	25.4	30
Construcción de sistema de agua potable.	Coatzacoalcos, Nanchital, Veracruz.	2.5	15
Construcción de drenaje pluvial	Coatzacoalcos, Veracruz.	9.4	20
Construcción de planta de tratamiento	Salina Cruz, Oaxaca.	15.0	20
Construcción de planta de tratamiento.	Juchitán, Oaxaca.	15.0	20
Construcción de rastro municipal.	Salina Cruz, Oaxaca.	30.0	50
Construcción de Central de abastos.	Salina Cruz, Oaxaca.	20.0	30
T O T A L		616.0	340

Fuente. Ochoa y Asociados

Cuadro No. 26. Proyectos de infraestructura en desarrollo turístico considerados de prioridad C.

INFRAESTRUCTURA EN DESARROLLO TURÍSTICO			
Capacitación Río Copalita 1a. Etapa	S. María Huatulco, Oaxaca.	145.5	100
Acueducto Arenal-Zapote	S. María Huatulco, Oaxaca.	2.0	20
Emisor Santa Cruz Chahué	S. María Huatulco, Oaxaca.	3.1	15
Terminación camino escénico.	S. María Huatulco, Oaxaca.	7.7	40
Electrificación vial Ote. Chahué	S. María Huatulco, Oaxaca.	2.2	25
Urbanización (Sector Altos, PyM)	S. María Huatulco, Oaxaca.	44.1	90
Parque Marino y campo de Golf.	S. María Huatulco, Oaxaca.	50.9	125
Obras de protección y vialidad (Chahué y Tangolunda)	S. María Huatulco, Oaxaca.	25.7	50
Conservación Ambiental.	S. María Huatulco, Oaxaca.	49.1	150
T O T A L		330.3	615

Fuente. Ochoa y asociados.

Hasta aquí la exposición de las principales líneas y prioridades del Megaproyecto Transístmico; sin embargo la importancia del Istmo rebasa su potencial para la comunicación transoceánica, pues se trata de una región con abundantes recursos de materias primas para la industria. El primero de ellos es el petróleo crudo pues el 90% de la extracción nacional de este producto se realiza en las regiones marina y sur, según las estimaciones de Ochoa y asociados.

Este porcentaje explica la existencia en el subsuelo de poco más de 39 millones de barriles de crudo que a las cotizaciones actuales están valuados en más de un millón de millones de dólares²⁵. Este potencial ha aumentado con el descubrimiento de yacimientos profundos en subsuelo marino en las zonas denominadas "hoyos de dona", y que actualmente se encuentra en proceso de delimitación con los Estados Unidos, "donde se presumen reservas petroleras similares o mayores a las de la sonda de Campeche" (La Jornada 12 de febrero de 1998).

²⁵ Se tomó el precio de la mezcla mexicana de petróleo del día miércoles 16 de febrero del año 2000, la cuál se cotiza a 25.82 dólares por barril (La Jornada, 2000. p.23)

También debe subrayarse que en la región se procesa el 39% del crudo del país y más del 80% de los petroquímicos que se producen en México; así como el 33% del gas seco y 66% del gas licuado en el país.

Por si fuera poco, sobre el Istmo de Tehuantepec cruzan las principales líneas de transmisión de energía, originadas en el estado de Chiapas con destino al centro del país, asimismo es el principal centro potencial para la generación de energía eólica.

A pesar de toda la riqueza y la posición geoestratégica de la región istmeña, la mayoría de sus habitantes, entre los cuáles tenemos a 12 grupos étnicos, sufren los embates de la marginación, la pobreza, la desnutrición, el analfabetismo, la carencia de productos y servicios básicos.

El análisis realizado por los gobernantes mexicanos, a escala federal y estatal, para justificar el desplazamiento de la agricultura como sector prioritario incluye todas las consideraciones que el FMI impulsa en su política neoliberal, en la medida que se considera al comercio internacional como el único que puede generar bienestar para todos.

En este sentido el Megaproyecto Transístmico se inscribe en ésta política modernizadora, al incluir en el sector agropecuario únicamente con los sistemas forestales con plantaciones de eucalipto²⁶, dos fabricas de harina de maíz que actualmente ya existen en la región y una planta para el procesamiento de piña para exportación.

²⁶ "Las plantaciones de eucalipto, que se han desarrollado en otras partes del mundo bajo el supuesto de reforestación, han ocasionado empobrecimiento de los suelos, desaparición de otras especies, desgaste de los mantos freáticos, uso indiscriminado de agroquímicos, subutilización de importantes porciones de tierras agrícolas de alto potencial, así como los daños a la base patrimonial de las comunidades por los daños ocasionados a sus tierras" (García, M.A.1998p.3).

La visiónseudofaústica de desarrollo para el Istmo de Tehuantepec, que el Megaproyecto Transístmico pregonan en silencio,²⁷ ofrece el desarrollo por la vía de la creación de 11 mil empleos anuales, 20.5% industriales; 19% en petróleo y petroquímica, 16.9% en minería, 14% en pesca, 12.4% en silvicultura; 7.4% en infraestructura; 5% en turismo; 4% en agroindustria y 0.95 en equipamiento urbano.

Con esto se pretende convertir a la región en un centro manufacturero internacional y a los habitantes de la región en trabajadores maquiladores, despojándolos de su creatividad y de sus recursos para favorecer la acumulación del capital transnacional aprovechándose de la necesidad de empleos y desarrollo que requiere la región.

Asimismo se pretende la diversificación económica, desde la óptica neoliberal, que excluye la capacidad creativa de los habitantes, que de alguna manera han promovido y aplicado ésta diversificación, en la medida que muchos de ellos pueden ser campesinos, pescadores, artesanos, médicos tradicionales, obreros, lo cuál no es valorado por el sistema de mercado, en donde la mercantilización de las relaciones sociales se constituye como una premisa, porque de ser así los habitantes del Istmo serían muy ricos.

²⁷ Pregonan en silencio, porque promueve todas las ventajas y los recursos que tiene el Istmo para las empresas transnacionales; pero lo calla cuando los habitantes de la región le solicitan la información puntual de los proyectos y lo cuestionan para conocer su participación en él.

CAPITULO III

CINCO SIGLOS DE REBELDÍA FRENTE AL MEGAPROYECTO

"El indio surge con el establecimiento del orden colonial europeo en América; antes no hay indios, sino pueblos diversos con sus identidades propias. Al indio lo crea el europeo, porque toda situación colonial exige la definición global del colonizado como diferente e inferior."
Guillermo Bonfil.

Uno de los principales elementos que definen la regionalidad del Istmo de Tehuantepec, sobre todo en su porción oaxaqueña, es su densidad organizativa, expresada en la presencia de importantes organizaciones sociales que se mueven en los distintos ámbitos y áreas territoriales de la región. Llamamos densidad organizativa al nivel de penetración social de estas organizaciones, a su cobertura territorial y la diversidad de demandas y formas de lucha con que se expresan.

Antes de proceder al análisis de las diversas experiencias organizativas, que tienen como característica común basar su accionar en los elementos de identidad étnica,¹ destinaremos este pequeño capítulo a documentar otro de los soportes de la densidad organizativa en el Istmo de Tehuantepec: la historia de resistencia de la región.

Esta referencia es pertinente pues el Megaproyecto transístmico se plantea hacer uso de una región caracterizada históricamente por su conflictividad y capacidad de resistencia

¹De acuerdo con Bonfil Batalla uno de los elementos que definen la identidad étnica es "pertenecer a una colectividad organizada (un grupo, una sociedad, un pueblo) que posee una herencia cultural propia que ha sido forjada y transmitida históricamente, por generaciones sucesivas; en relación a esa cultura propia se sabe" zapoteca, mixe, zoque, huave, chontal (Bonfil, G. 1987.p.48). Considerando que la identidad encierra un alto grado de subjetividad del individuo, por la manera en que éste se asume y define su autoadscripción, también debe destacarse la importancia del aspecto organizativo como elemento constitutivo de la identidad, porque la pertenencia a un pueblo o a una comunidad es definida en gran medida por la participación de cada uno de los individuos, y se reconoce como tal siempre y cuando haya cumplido con su colectividad.

La historia de los pueblos del Istmo de Tehuantepec, ha sido una historia de resistencia, vista ésta como una fuerza opositora que ha actuado siempre en contra de las imposiciones, del sometimiento de los pueblos y que ha tenido una continuidad histórica, expresada tanto en formas de resistencia abierta, como a través de la resistencia pasiva.

Ciertamente como lo señala Giroux (1983), es necesario distinguir las conductas de oposición a la resistencia: no cualquier acto de oposición significa un acto de resistencia, porque aquellos pueden desviarse y convertirse en actos de acomodación y conformismo; en cambio la resistencia se diferencia porque implica una función crítica de la dominación, de autorreflexión y lucha en el interés de la emancipación social. La resistencia activa es una resistencia visible, que se distingue por la realización de actos rebeldes y públicos; en cambio la pasiva son actos calladamente subversivos, pero también con un potencial progresista en términos políticos a largo plazo.

En el Istmo las manifestaciones de resistencia abierta incluyen las diferentes luchas por la conservación del territorio: contra los aztecas, españoles y entre los mismos grupos que existen en la zona; también por la conservación de sus recursos naturales y la soberanía nacional, lo que ha dado como resultado nuevas configuraciones del territorio a lo largo de la historia.

Encontramos también que la resistencia de los pueblos del Istmo ha tenido que ser de manera diferenciada; en algunas partes del territorio encontramos etnias que se han manifestado más hacia fuera, como los zapotecas, cuyas formas de lucha han sido públicas y abiertas; en cambio encontramos a los mixes, zoques, chontales y huaves, entre quienes ha predominado la resistencia pasiva, pues han centrado su existencia en su área territorial, en sus costumbres, en el trabajo, en su lengua, y han tenido poco acercamiento con el exterior. Dicho de otra manera, estas etnias se han enfrentado dentro de su territorio a poderosos agentes del exterior, como los madereros en la región de

los Chimalapas, los coyotes y el INMECAFÉ en la sierra zapoteca-mixe, las transnacionales en la zona huave y los planes desarrollistas en la planicie costera.

También podemos observar en el conjunto de la región diferentes manifestaciones de actos de resistencia pasiva, como la renuencia de los campesinos a la siembra de las variedades de maíz híbrido y la permanencia en cambio del zapalote chico, con el cuál únicamente pueden obtener 400kg de producción; la lengua de las diferentes etnias que aún persiste y con la cuál se comunican entre ellos; la diversidad en el trabajo en donde un campesino puede ser pescador, artesano, cazador, autoridad; la dieta, que está basada fundamentalmente en el consumo del maíz y en los productos que se producen en la región.

Esta enumeración de actos pasivos de resistencia desde la perspectiva de Giroux (1983) y Cabral(1975)², muestran un potencial susceptible de ser traducido en actos de emancipación social, en la medida que adicionen el carácter crítico.

En el Istmo se encuentran varios movimientos y organizaciones sociales que han logrado dirigirse junto con las comunidades hacia nuevas formas de lucha por la apropiación de sus recursos naturales, por una vida digna mediante la recuperación de sus usos y costumbres, por el poder municipal; y por un desarrollo incluyente. Todos ellos tienen dos referentes principales: la tradición de lucha de los pueblos istmeños y la comunalidad como práctica social sustantiva de los pueblos indios., por lo anterior es posible afirmar que en la búsqueda de la autodeterminación en la región istmeña, pesa la historia y la tradición.

² " Si la fuerza colonial actuó de una cierta forma, siempre hubo una fuerza contraria que nos es propia. Esta fuerza contraria toma muchas veces otras formas: la resistencia pasiva, Las mentiras, el levantar el sombrero y decir "si señor", utilizar todas las astucias posibles para engañar a los portugueses" (Cabral, A. 1975.p:84).

En efecto, a lo largo de su historia el Istmo ha sido escenario de batallas que han dado sus habitantes por el respeto y reconocimiento a su identidad y su territorio; éstas han tenido magnitudes y elementos detonadores diferentes: contra el expansionismo azteca; contra las arbitrariedades y el régimen despótico del colonialismo español; contra la apropiación de sus selvas, bosques y minerales en distintas épocas; contra los afanes intervencionistas de los franceses en 1865.

Es sabido que antes de la llegada de los españoles, Cosijoeza gobernaba la región zapoteca del valle, y su hijo Cosijopí, la región de Tehuantepec, en el Istmo. También que los zapotecas dominaban a los otros pueblos de la zona, quienes les tributaban en reconocimiento de su señorío. Pero existe desacuerdo sobre los sucesos precedentes: la historia consigna que “el reino de Tzapotecapan, gradualmente había hecho retroceder a varios grupos hacia las montañas o hacia la franja costera del golfo de Tehuantepec; asimismo controlaba el camino de los mexicas hacia Centroamérica” (Díaz-Polanco, H. 1996; p. 210). Sin embargo la intelectualidad zapoteca sostiene otra versión muy distinta: “hemos tratado de demostrar en otra parte la falsedad de semejante afirmación, y la falta de seriedad de quienes la han repetido, sobre la base de los estudios arqueológicos realizados en la parte sur del Istmo. Repetiré, entonces la contundente conclusión de Forster: que los zapotecos se les puede considerar como los más antiguos ocupantes del Istmo” (De la Cruz, V. 1983; p.6)

Después de la caída de Tenochtitlán se le otorgó a Cortés el Marquesado del Valle y la alcaldía mayor del Istmo pasó a formar parte de ella. Esta alcaldía estaba integrada por Tehuantepec, Tapanatepec, Chimalapa, Tequizistlán, Guichicovi, Jalapa del Marqués, San Mateo del Mar y San Francisco del Mar;

que en términos de identidades incluían a zapotecos, mixes, huaves, zoques y chontales³ (Díaz-Polanco, H.1996).

Los pueblos indios mantuvieron la organización sociopolítica originaria hasta 1542, cuando se promulgaron nuevas leyes que se sobrepusieron a la estructura indígena tradicional, sin exigirles el abandono de su cultura, pero sí la renuncia a las prácticas contrarias al cristianismo (Munch , G.1989) .

Díaz-Polanco (1996) atribuye la relativa autonomía de los zapotecas istmeños a la lejanía de la región a la presencia de Cosijopí como gobernador de la república de indios y a los conflictos entre la realeza española y los Marqueses del Valle por cuestiones de jurisdicción.⁴

Con la creación de las Repúblicas de Indios los españoles incorporaron parte de la forma de organización de los pueblos indios. Es importante precisar que en la época prehispánica, la organización de la población se daba por medio de los barrios, y que la creación de los municipios la introducen los españoles. Esta nueva forma de gobierno incorporó a los gobernantes indios, como gobernadores en el Consejo Municipal o República de Indios; respetándoles sus derechos sobre sus tierras, vasallos y otros privilegios: "en tales condiciones, el grupo zapoteco fue consolidando su modo de vida y redefiniendo los factores de cohesión étnica, al tiempo que continuó extendiendo su influencia sobre las vecinas comunidades indígenas, configurándose la primera cristalización sociocultural zapoteca, en el marco de la dominación colonial" (Díaz-Polanco, H. 1996.p. 213).

³ Al otorgársele a Hernán Cortés el marquesado de Oaxaca el 6 de julio de 1529, se le entregaba en el Istmo un puerto de mar, que por motivos estratégicos no se daban en señorío, por lo que posteriormente, el 16 de diciembre de 1660 éstas tierras regresaron a la propiedad real, otorgándole a Cortés una hacienda ganadera en Jalapa (actualmente Jalapa del Marqués (De la Cruz.1983).

⁴ "...el Istmo de Tehuantepec, era objeto de particular atención de parte de los representantes del rey, a causa de su importancia para las comunicaciones marítimas con el Perú (Díaz-Polanco.1996.p.208).

Estas condiciones cambiaron en unos cuantos años: "en el año 1560, el marquesado vio cancelado su dominio en Tehuantepec (Díaz-Polanco, 1996; p. 213) y tres años después Cosijopí fue depuesto como gobernador de la república de indios, por haber sido "descubierto desempeñando funciones de sumo sacerdote de la religión zapoteca" (Munch, G. 1989. p:35).

En 1567 comenzaron a otorgarse mercedes de estancias o caballerías a españoles en los límites del marquesado; pronto la población indígena disminuyó drásticamente a causa de las enfermedades y la sobreexplotación.⁵ Además el incremento significativo de la población española propició una "mayor presión sobre las aldeas indígenas para el sostenimiento de los oficiales locales...viéndose imposibilitados para contribuir al sostenimiento del sector europeo de la población, no sólo por la disminución de su producción sino por la mayor presión de la misma sociedad indígena sobre los alimentos y servicios remanentes" (Borah, citado por Díaz-Polanco. 1996. p: 215).

Esta situación acompañada de una corrupción creciente, en donde la venta de los oficios al mejor postor fue lo más relevante, propició una mayor presión y exigencias tributarias sobre los pueblos indios, creando una atmósfera de tensión social en el Istmo, que finalmente estalló en la rebelión de 1660:

El 22 de marzo de 1660, los zapotecos teniendo como aliados a otros grupos étnicos del Istmo de Tehuantepec, se sublevaron contra la explotación extrema de que eran víctimas por parte de Don Juan de Avellán, Alcalde mayor de la Villa,

⁵ "Los españoles no vinieron a matar a la gallina de los huevos de oro pero la mataron con la explotación y las enfermedades... redujo la población indígena de entre once y veinticinco millones al inicio de la invasión a un millón o millón y medio de habitantes en poco más de cien años" (Gunder Frank, citado por De la Cruz, 1983. p:6). Esta situación se tradujo en el sur del istmo en las siguientes cifras: de veinte mil vecinos que tenía la villa y provincia de Tehuantepec, en 1580 quedaban como mil doscientos en la villa y aproximadamente otros dos mil en los demás pueblos de la provincia; Jalapa, que tuvo cuatro mil indios tributarios, quedó con setecientos setenta hacia la misma fecha" (Torres de Laguna, citado por De la Cruz, 1983. p.60).

dándole muerte y proclamando un gobierno autónomo de la República de Indios que duró un año⁶.

“...la rebelión de Tehuantepec, fue una clara lucha de los pueblos para asegurar una mínima autonomía: defendían sus formas propias de elegir autoridades y gobernar sus asuntos, así como el control de sus recursos y su producción (...) ..la rebelión cimbró el gobierno colonial y dejó un perdurable sedimento libertario en la memoria histórica de los Istmeños”(Díaz-Polanco,H. 1996.p:218).

El 2 y 3 de septiembre de 1715, los zapotecos se sublevaron nuevamente con la participación de los sacerdotes zapotecas y de las mujeres, en contra de la imposición de las Autoridades de la República de Indios, que el teniente del Alcalde Mayor había elegido. En ésta ocasión los sublevados tenían dos demandas: La destitución del gobernador y del alcalde de la República de Indios; y que además se sustituyera al Teniente General (que era el intermediario del alcalde y de las comunidades), lo cuál les fue concedido por el Alcalde Mayor novohispano, nombrando a sus autoridades sin la intervención de los principales de la comunidad, porque suponían que estaban aliados con los españoles (Manzo, C. 1993)., “en ésta ocasión los españoles tuvieron que ceder todo y no pudieron reprimir a los rebeldes porque no tenían soldados suficientes” (De la Cruz, V.1983. p: 9).

Según De la Cruz (1983), la rebelión de 1715, fue la última que protagonizaron los pueblos del Istmo en ese siglo hasta antes de la guerra de independencia,

⁶ Según Manzo (1993), tres elementos explican la rebelión de 1660: (1) la existencia de la República de Indios, en donde la elección de sus miembros siempre se habían realizado mediante el consenso de los alcaldes mayores y los caciques indígenas; en el contexto de la rebelión los ocupantes de dichos cargos se consideraban impuestos por el alcalde mayor; (2) el excesivo pago de tributos en dinero y mantas; (3) el factor geográfico, que dificultaba el control militar de la zona.

posteriormente la forma de resistencia será predominantemente legal⁷ debido a dos factores, importantes: la sustitución de los Habsburgo por los Borbones y el ascenso de la población india en la década de 1730 a 1740 (Florescano, E. citado por De la Cruz, 1983).

Las reformas borbónicas, pretendieron la "reintegración" de las salinas y las lagunas superior e inferior a la Real Corona española en el año de 1779; éstas, desde tiempos inmemoriales habían sido explotadas por los zapotecos, chontales y huaves, además que constituían la base del comercio con otros pueblos, como los zoques, mixes y zapotecos del valle, quienes no contaban con depósitos de éste mineral; de ahí que ésta disposición de entregar las salinas en el año de 1781, obligó a los zapotecos a buscar los argumentos para la lucha legal, los cuales los encontraron en un descendiente de Cosijoeza que vivía en Zaachila quién reivindicó para sí la propiedad de las salinas en un documento dirigido al Virrey (De la Cruz, V. 1983).

El primer conflicto agrario de la región, según Manzo (1993) se dio en 1736, cuando los zapotecos de Juchitán iniciaron un juicio para la restitución de sus terrenos comunales contra el fraile dominico Francisco García de Toledo que se las había apropiado y mantenía como tierras de cofradía⁸.

⁷ De la Cruz (1983), documenta el caso de los zapotecos de Juchitán, que en 1736 inician un juicio de información para la restitución de sus tierras comunales, contra fray Francisco García de Toledo, quién con pretexto de que eran de cofradía se las había apropiado; también refiere la denuncia hecha en 1762 contra los frailes Joaquín Noriega y Manuel Castellano, quienes despojaron de sus tierras a los zoques, naturales de los pueblos de Zanatepec, Niltpec y Tapanatepec.

⁸ "Las primeras cofradías de españoles se instauraron al inicio de la colonización con un carácter religioso asistencial, recibían contribuciones en dinero y servicios, los Santos tuvieron tierras cultivadas y ganado propio, herencias, donaciones y capellanías. Tuvieron su auge desde la segunda mitad del siglo XVI hasta el siglo XVIII en México. En Europa su origen se encuentra entre los cristianos primitivos asociados con el interés de ayuda mutua, acciones de bienestar material, obras de caridad y ejercicios de la virtud"(Munch, G: 1989. p:44). Éstas representaban un importante espacio para la recreación del sistema tradicional de la fiesta indígena, por lo mismo hicieron posible que las comunidades aceptaran de alguna manera las formas de dominación del estado colonial y la iglesia.

Los indígenas presentaron testigos y una Real Provisión fechada en 1682, en donde se recomendaba al administrador Nicolás de Toledo, entregará a Luis Marcial, gobernador de los indígenas de Juchitán, la hacienda de su comunidad, en éste caso la Real Audiencia realizó una recomendación por medio de una real provisión al cura de que tratara a los indios con consideración y que se tomarían las resoluciones “a que hubiere lugar por derecho”.

Por su parte, los zoques en 1762, solicitaron ante la justicia en Tehuantepec la restitución de sus tierras que también fueron arrebatadas por frailes dominicos.

La lucha por los recursos naturales del Istmo continuó después de la Colonia. Abardía (1990) refiere que los distintos pueblos del Istmo, opusieron resistencia durante todo el siglo XIX al proceso de despojo territorial y de sus recursos naturales. Después de lograda la independencia⁹ con el discurso del incremento de la productividad, la utilidad pública y el uso racional de los recursos naturales, se comenzaron a promulgar leyes, que afectaron a los pueblos indios: “... en 1825 se expidió una ley que preveía el monopolio y la explotación de las salinas del distrito de Tehuantepec¹⁰”(Abardía, F. 1990.p:457), con el propósito de hacer más económica la explotación de la sal que hasta entonces se encontraba en manos de los grupos zapoteca, chontal, zoque y huave, medida que provocó un levantamiento armado en Juchitán¹¹.

⁹ Terminada la lucha los zapotecos esperaban la restitución de sus tierras y de sus recursos, pero “los nuevos dueños del país tenían prisa por construir un estado moderno que destruyera la propiedad comunal y fomentara el espíritu de competitividad individual y la propiedad privada con la del gobierno estatal al centralizar en el año de 1834 las rentas de las salinas costeras del Océano Pacífico y de las lagunas del Golfo de Tehuantepec”(De la Cruz,V. 1983.p:10).

¹⁰ Este decreto fue promulgado el 31 de marzo de 1824, por el Congreso Local del recién creado estado de Oaxaca; en él se prohibía otorgar fundos legales a los pueblos: “Invocando la igualdad que debe haber en un sistema justo, equitativo y liberal, en el que no deben de haber distinciones entre indios y españoles, deseando dar impulso a la agricultura que se ve impedida por el ocio y demás vicios que causa la mala distribución de tierras, las cuáles se acumulan en unos pocos que las tienen baldías, el Congreso considera necesario decretar no se vuelvan a dar fundos legales que, según las Leyes de indias y demás disposiciones viejas, solo se podían dar a los indígenas” (Esparza, M.1990.p.389).

¹¹ “Durante el periodo colonial, los indígenas del Istmo se dedicaban al cultivo del maíz y a la cría del ganado, y complementaban sus ingresos con el cultivo de la cochinilla y el trabajo como

En 1827 los campesinos de Ixtaltepec se levantaron en armas con la demanda de recuperación de sus tierras; sus acciones comprendieron la quema de dos ranchos de ganado que se encontraban en lugares que reclamaron de su propiedad: "El incendio fue como una señal para que otros pueblos que tenían problemas similares comenzaran a movilizarse" (Reina, L. 1980.p:231). Aunque estas rebeliones, a decir de la misma autora, no atentaban contra la estructura del sistema, preocuparon profundamente a la elite terrateniente de la región, por la influencia que pudiera tener en nuevos levantamientos y porque las causas que las originaban persistían.¹²

En la memoria histórica de los pueblos istmeños ocupa un especial lugar la rebelión de José Gregorio Meléndez, conocido como Che Gorio Melendre, quien encabezó a los zapotecas, contra la privatización de las salinas¹³ por parte de europeos que las adquirieron de los criollos herederos de los españoles¹⁴ (De la Cruz, V. 1993) y contra la imposición de autoridades en Juchitán. La dimensión de esta lucha estriba en que desde 1834 a 1853, el Istmo fue una región que vivió en rebeldía y autonomía (Terrones, 1990). Che Gorio, excombatiente de las guerras de independencia, no sólo tuvo la

peones en las haciendas añileras, pero a principios del siglo XIX los grandes comerciantes de tintes comenzaron a sustituir los del Istmo por aquellos de Africa y la India, con lo cuál decayó la producción en Oaxaca" (Abardía, 1990:458). Esta crisis de la producción de tintes, el incremento de la población y la inseguridad en la tenencia de la tierra, funcionaron como elementos catalizadores para la lucha armada que comenzó en 1825 (Abardía, F. 1990) y que se prolongó hasta 1853 cuando muere Che Gorio Melendre, quien encabezó a los pueblos del istmo por la restitución de sus salinas y sus terrenos comunales (De la Cruz, V. 1983).

¹² Así, en 1842, los campesinos de Juchitán expulsaron del pueblo al juez de paz, por sustraer el antiguo mapa del pueblo, documento fiel en cuanto a la toponimia y extensión de las tierras comunales (Reina, L. 1980.p:233).

¹³ Las salinas, uno de los recursos más importantes que se explotan desde la época precolombina y que de manera recurrente, hasta la fecha, han defendido por medio de la lucha (De la Cruz, V. 1983).

¹⁴ En 1836, el descendiente de francés Juan José Guergé y Esteban Maqueo (milanés), compraron a los herederos de Cortés, los duques de Terranova y Monteleone por medio de su representante Don Lucas Alamán, las haciendas Marquesanas; ésta transacción se realizó sin documentos porque las haciendas se formaron por medio del despojo a los pueblos indios de la región. Posteriormente en 1847, los conservadores nombran como gobernador sustituto al liberal José Simón Artega que huye dejando el cargo, a Juan José Guergé (De la Cruz, V. 1983).

capacidad de extender el movimiento hasta el estado de Guerrero, sino que además exigió la destitución de Santa Ana y el respeto al pacto federal y se pronunció contra el centralismo del gobierno en turno (Abardía, F.1990).

Uno de los principales aspectos a resaltar en ésta lucha, es que las distintas etnias de la región pudieron encontrar un punto de coincidencia, y levantarse conjuntamente en armas por la defensa de sus recursos, situación que resulta relevante en el contexto actual del Megaproyecto Transístmico.

Resulta impresionante la capacidad de respuesta regional, pues cuando en 1843 el gobierno del estado vendió nuevamente las salinas a Francisco Javier Echeverría, el levantamiento armado de los juchitecos, fue prácticamente inmediato, pacificándose la zona con el regreso de los indígenas a la explotación de las salinas, aunque sin una solución definitiva (Abardía, F. 1990).

La rebelión “en grande” de los juchitecos, como la llama De la Cruz, coincidió con la invasión norteamericana a nuestro país y el decreto de expropiación de los bienes eclesiásticos, que provocaron en el país conflictos internos y la organización de la iglesia contra las leyes anticlericales que se habían decretado¹⁵; Abardía asegura que esta fue una coyuntura que aprovecharon los pueblos Istmeños para manifestar su descontento contra las decisiones que los separaban de sus tierras y salinas.

¹⁵ En febrero de 1847, en plena invasión a nuestro país, la lucha entre centralistas y federalistas llegó a su máxima expresión al pronunciarse los polkos en contra del decreto que afectaba los bienes del clero y por el reconocimiento a Santa Anna como general en jefe del ejército (Márquez, L.1993) . En Oaxaca se agudizaban las pugnas entre la elite política de la ciudad capital, la “vallistocracia” y los Istmeños: Al nombrar los conservadores a Guergué como gobernador, personaje que había comprado las tierras de los Istmeños, éstos lo desconocen y decretan su independencia con respecto al Estado de Oaxaca, pues deseaban conservar sus tierras, su comercio e independizarse de los excesivos impuestos que les eran cobrados desde el centro, al grado de dejarlos sin fondos para las necesidades locales. Es en esta coyuntura que Meléndez, con la base social que encabezaba asume la gubernatura de Tehuantepec, la cual conservaba cuando Benito Juárez García asume la gubernatura del Estado a finales de 1847 (Abardía, F.1990).

Cuando Juárez asumió la gubernatura del Estado, preocupado por obtener el apoyo de los conservadores para su causa, desconoció a Meléndez en la gubernatura del departamento de Tehuantepec y solicitó a Juan José Echeverría, el supuesto dueño de las tierras y salinas en conflicto, que otorgara algunas concesiones respecto a la sal a favor de los juchitecos, y que le fueron negadas; con esta actitud Juárez pretendía defender a los indígenas, pero en realidad estaba tratando de dividirlos, pues en ese momento estaban liderados por Meléndez. Esta posición de Juárez provocó que los pueblos del istmo, radicalizaran su postura con respecto a la autonomía hacia el Estado de Oaxaca¹⁶, además de que continuaron explotando las salinas y utilizando sus tierras para la pastura de su ganado sin reconocer los linderos fijados por los compradores (De la Cruz, V. 1983).

El conflicto de los Istmeños con Juárez continuó, porque los supuestos compradores de sus tierras y salinas insistían en legalizarlas para desalojarlos definitivamente, Juárez “exigió la vuelta al orden, es decir la vigencia de la ley del estado impuesta mediante obligación de respetar el monopolio de la sal y las propiedades sancionadas por el estado” (Tutino, J. Citado por Abardía, F.1990. p: 464). Estas acciones se realizaron a través de las prácticas corruptas que los funcionarios del estado mantenían con la élite económica que eran los hacendados. Los indígenas protestaron y encauzaron su inconformidad hacia el subprefecto local, el cual huye de la región. En represalia a éstas acciones las autoridades prohíben a los juchitecos la comercialización de la sal y desde el centro Juárez envía una fuerza armada de 150 soldados a calmar a los zapotecos (De la Cruz, V. 1983).

Posteriormente los juchitecos encabezados por Simón López, Macedonio Ruiz y José Hilario López, solicitan al juez de primera instancia se reconozca su

¹⁶ Abardía señala que en esta coyuntura los Istmeños se alían a las fuerzas que pedían el regreso de Santa Anna, porque los liberales encabezados por Juárez estaban atentando contra ellos (Abardía, F.1990).

posesión sobre las salinas y las tierras en conflicto¹⁷. A pesar de que el movimiento de los Istmeños se daba tanto en el plano armado como legal; el gobierno del Estado mantuvo sus medidas represivas contra el movimiento "llegaron a confiscar las mulas de los mixes y la sal que habían comprado a los istmeños; ...y comenzaron a incautar el ganado de los indígenas" (Abardía, 1990.p:466). Estos desconocen al Alcalde primero, porque no representaba los intereses de la población. Finalmente lograron un acuerdo con las autoridades locales de seguir la explotación de las salinas y el regreso del alcalde primero a su puesto (Abardía, F.1990).

El momento más crítico del levantamiento encabezado por Meléndez, se dio en 1850, cuando alcanzó dimensiones regionales con la incorporación de más pueblos a la lucha; en este año se destituye nuevamente al alcalde por malversación de fondos y por su intervención en la supuesta legalización de las propiedades de la comunidad. La respuesta de Benito Juárez fue nombrar gobernador de Tehuantepec al Comandante José Marcelino Echavarría, quien también comandaba las fuerzas que se encargaron de reprimir el movimiento.

Resulta comprensible el empeño de Juárez por impedir que el ejemplo de los pueblos del Istmo, defendiendo sus recursos por medio de las armas, se generalizara y pusiera en peligro su proyecto político modernizador, que se sustentaba precisamente en la apropiación de las tierras y los recursos de los pueblos originarios para endosarlas a la iniciativa privada.

No obstante haber sido derrotado en Juchitán, Meléndez se reorganizó y el 28 de octubre de 1850, lanzó un Plan Político, en el cuál denunció las acciones de guerra que el gobierno de Tehuantepec, con la venia del gobierno estatal

¹⁷ "...el pueblo determinaba sacar la sal de ésta salina, supuesto que el señor D. Rafael Vaqueira no la sacaba, y hallándose en nuestro suelo, como dueños no le dábamos lugar para que la perdiera con rastras y bueyes en ella, como hizo con las otras salinas de Dovaguichi y Lagunetas; pues no es justo que lo que dios puso en nuestro terreno, dejemos semejante acción, por lo que pedimos la consideración de usted como juez, vea el mejor modo que la justicia le dicte a favor de éste suelo"(De la Cruz, V.1983.p:29).

estaba desarrollando en Juchitán, calificándolo de “sanguinario y desolador”, así como incapaz de resolver las demandas de los pueblos porque representaba únicamente intereses particulares; en consecuencia desconocía a los gobiernos estatal y federal. Otro de los elementos que impulsaron el plan político de Meléndez fue el conflicto con la elite comercial¹⁸ y política del centro, la cual pretendía controlar el comercio con Guatemala, mismo que se encontraba en manos de los Istmeños¹⁹.

La larga rebelión de Che Gorio Meléndez no fue detenida por Juárez por medio de las armas, sino por el general Mariano Arista, quién infiltró en sus filas a dos espías, que llegaron a funcionar sus asesores e indujeron las negociaciones entre los sublevados y el gobierno federal. El resultado fue que Meléndez emitió un nuevo plan que nulificó al anterior y en el que se proclamó:

“la escisión o separación del departamento de Tehuantepec del Estado de Oaxaca”...que “se abren las puertas de Juchitán y Tehuantepec, y se invita a todos los departamentos para que con la misma confianza y garantías que antes, hagan en ella su comercio acostumbrado, ... en la inteligencia, que mientras el Lic. Peralta no consiga el recuperar los derechos de éste pueblo ante el gobierno general, nos mantendremos en posición hostil...”(Plan emitido por

¹⁸ Comenzaron a enviar grandes cantidades de sal, junto con algo de añil y cochinilla a Guatemala, a cambio de telas francesas e inglesas. Esta adaptación a la cambiante economía mundial sí crea un nuevo problema: ante la ley mexicana se trataba de contrabando. También entraba en conflicto directo con la conexión mercantil Oaxaca-Tehuantepec. (Tutino, citado por Terrones, M.E. 1990.p.153).

¹⁹ El Plan Político de José Gregorio Meléndez, firmado en Juchitán el 2 de octubre de 1850 denunciaba: “...la administración de justicia esta desempeñada en nuestros pueblos por hombres ineptos. Que no se atiende a los clamores de los pueblos ni a sus necesidades, ni se les socorre con leyes sabias para que sus habitantes progresen y tengan un bienestar la agricultura los artesanos y el comercio...Se desconocen las autoridades del Estado de Oaxaca, entre tanto no se nombre un gobierno que haga la felicidad de los pueblos...se suprimen la aduanas terrestre...para aliviar de este modo al comercio y a los pueblos” (Reproducido por Víctor de la Cruz, 1983.p:62).

Mélenéz el 10 de enero de 1851.Documento reproducido por Víctor De la Cruz,1983.pp:63-65).

Después de las negociaciones y de la firma del nuevo plan Melendéz entregó las armas acogiéndose junto con los cabecillas del movimiento al indulto, mientras que se instauraba un nuevo consejo municipal. Pocos meses después José Gregorio Meléndez murió envenenado.²⁰

La autonomía regional en términos del nombramiento del Istmo en Territorio Federal duró únicamente hasta el 5 de febrero de 1857, pues con el triunfo de los liberales Juárez se convierte en Presidente de la República, desconociendo el decreto, pasando a formar parte nuevamente el departamento de Tehuantepec al Estado de Oaxaca²¹.

Después de concluida su gran rebelión, los istmeños se unieron a las fuerzas del general Porfirio Díaz para luchar contra los franceses, que fueron vencidos en Juchitán el 5 de septiembre de 1866. A cambio de esta participación los istmeños lograron algunas prebendas, como "la utilización del impuesto per cápita (pagado desde la colonia para mejoras de su municipio). Igualmente lograron que Juárez resolviera a favor del pueblo de Juchitán la propiedad de las lagunetas en litigio: fuente de sal y de conflicto desde principios del siglo XIX"²² (Abardía, F. 1990. p:470).

²⁰ Existen dos versiones sobre la fecha de su muerte, la primera que muere el 20 de abril de 1853, la segunda de un historiador local, que su muerte fue el 28 de mayo, mismo día en que Antonio López de Santa Ana creaba el Territorio Federal del Istmo de Tehuantepec, ideal por el que luchó Meléndez (De la Cruz, V. oct-dic.1983).

²¹ Con fecha 5 de febrero de 1857, en el artículo 48 de la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos se establece que los Estados de Oaxaca y Veracruz, recobran los límites que tenían al 31 de diciembre de 1852 y se suprime el territorio del Istmo de Tehuantepec (Belmonte Guzmán .1990.p.35).

²² Según Abardía desde 1864, el gobierno de Juárez ofreció devolver a los pueblos, las salinas, para que no apoyaran al ejército francés contra los liberales. Siendo éste uno de los casos en que Juárez dio marcha atrás de manera momentánea y por motivos estratégicos a las Leyes de Desamortización, que fueron decretadas en 1856, reforzando así la presión sobre las tierras comunales y la organización política de los pueblos originarios (Abardía, F. 1990).

Poco duró la paz en la cintura de la República restaurada, pues en 1870, siendo Gobernador de Oaxaca Félix Díaz, estalló nuevamente la rebelión, liderada por Albino Jiménez. Esta vez el descontento explotó a causa del trato represivo, de los elevados impuestos y la prohibición de ciertas costumbres tradicionales. El mismo gobernador encabezó la represión a la revuelta, fusiló al jefe político de Juchitán y al cura Bonifacio Villalobos e incendió el pueblo, llevándose encostalada y como trofeo la imagen de San Vicente Ferrer, patrono del pueblo. Dos años después cuando Félix Díaz apoyaba a su hermano Porfirio en la batalla de la Noria, los juchitecos lo apresaron y lo mataron en venganza de los agravios al pueblo de Juchitán (De la Cruz, 1983. oct-dic .1983).

Después de estos episodios sangrientos, resultó lo más lógico que al estallar la revuelta de Tuxtepec encabezada por Díaz, los istmeños permanecieran fieles al gobierno de Lerdo de Tejada, pues suponían que el triunfo del porfirismo les acarrearía terribles represalias.

Con Porfirio Díaz en el poder las rebeliones indígenas alcanzaron diversos rincones del país. Entre 1879 y 1881 se registran el levantamiento de Juan Santiago en la Huasteca potosina, la rebelión de los yaquis, las insurrecciones de militares como la del general Marqués de León en Sonora y Sinaloa, los levantamientos de serranos y llaneros en Puebla y, por supuesto, las constantes sublevaciones en el Istmo de los rebeldes pueblos Juchitecos y Tehuanos. A decir de Terrones (1990) existe un común denominador entre ellas: "la necesidad de garantizar con la fuerza de las armas su autonomía" (p. 151).

En el Istmo esta revueltas significaba una vez más, la respuesta de los pueblos ante la imposición de un nuevo proyecto político y económico en el que no cabrían una vez más los campesinos y los pueblos indios: "El proyecto liberal porfirista subvirtió a una región tradicional, trastornando y trastocando una

sociedad... que se había resistido a ceder frente a los requerimientos de un proceso modernizador” (Terrones, M.E.1990. p:135). Como producto, en el transcurso del porfirismo se fue conformando una nueva élite política en el Istmo;²³ miembros de esta nueva clase, para garantizar sus posesiones y mantener un clima de estabilidad en la región y de manera “congruente con su posición de clase y en contra de la comunidad zapoteca, consideraban despojo la restitución de las salinas a la comunidad juchiteca, por la cuál solicitaron al dictador que las devolviera a la honrada familia Echeverría” (De la Cruz, V. 1983.oct-dic.p:68).

Según Abardía (1990), en el Istmo, durante los primeros años del Porfiriato, hubo un temprano y rápido crecimiento económico debido a la inversión nacional y extranjera interesada en el Ferrocarril Interoceánico, situación que incrementó la especulación de las tierras y bosques, por la apertura de nuevos mercados para los productos agrícolas, minerales e industriales²⁴. Todo esto acompañado de un mayor control de la población, a través de la imposición de autoridades, especialmente de los jefes políticos, que en la mayoría de los casos eran militares allegados a Díaz y a Rosendo Pineda.

El 25 de diciembre de 1878, Juan Escobar a través de un “escrito incendiario y subversivo”, denuncia las arbitrariedades de las autoridades locales y les llama criminales, así como al gobernador Meixueiro. “El problema de fondo era la enajenación de los terrenos comunales. Escobar acusaba como usurpadores

²³ En esta recomposición de las clases, jugó un papel importante el juchiteco Rosendo Pineda, quién era conocido como el “eje de diamante del régimen”.

²⁴ “La minería comenzó a cobrar importancia...a partir de 1880 empieza el registro en las Memorias de gobierno del número de minas y de las personas que las denuncian...Entre 1880 y 1883 se tienen quince minas de plomo y plata, una de fierro y una de plata y oro, dos de galena argentífera y dos de plata, todas situadas en Tehuantepec y denunciadas por personas con cargos políticos y que participaron en los conflictos de 1880-1885 para imponer sus candidatos en las elecciones de diferentes tipos de autoridades, entre los que se encuentran el gobernador Meixueiro, el general Máximo Toledo, aspirante a diputado y Rosendo Pineda, pariente de Apolonio Pineda, nombrado jefe político en 1881”(Abardía,F.1990.p:481).

de estas tierras a las autoridades locales y estatales además que pretendían apropiarse de las lagunitas de sal...”(Terrones,1990.160-161).

Dos años después, el coronel Miguel Petriz se levantó en armas contra la imposición del jefe político de Tehuantepec y se pronunció contra los poderes del estado. Díaz envió tropas para controlar el levantamiento y 130 de los sublevados aceptaron la amnistía, mermando la fuerza de Petriz, quien huyó con sus allegados rumbo a Pochutla, perdiéndose en la sierra (El monitor republicano, 1980. Citado por Terrones, M.E.1990).²⁵

En abril de 1881 estalla una nueva rebelión encabezada por Ignacio Nicolás, conocido como Mexu Chele, quién se pronunciaba contra el impuesto de capitación, las demandas de las tierras y las salinas, y contra la imposición de autoridades municipales, elecciones democráticas y autonomía regional²⁶ (De la Cruz, 1983.oct-dic).

En esta ocasión, quizá por un componente étnico más definido, Díaz decidió el aniquilamiento de los alzados; bajo la dirección del jefe político de Juchitán, Francisco León, la rebelión fue brutalmente reprimida: “a los vencidos se les castigó desterrándolos a Valle Nacional y a las selvas de Quintana Roo; a los que tuvieron suerte se les obligó a construir a punta de pistola el palacio municipal de Juchitán” (De la Cruz, Víctor .1983.oct-dic.p:68).

²⁵ Después de la pacificación de la rebelión encabezada por Petriz, en noviembre del mismo año se realizaron elecciones par diputados, siendo ungido el General Manuel Santibañez por el distrito de Tehuantepec, como premio por haber aplacado la rebelión de Petriz.

²⁶ Como podemos ver las causas que motivaron éstas rebeliones, se encuentran enmarcadas en la política centralizadora de los gobiernos federal y estatal, las que se reflejaron en el ámbito local en el cuestionamiento a los jefes políticos locales, que también eran nombrados desde el centro y eran los encargados de ejecutar la política del régimen; aunado a esto la desamortización había traído la agudización de los conflictos agrarios; Oaxaca no se caracterizaba por tener grandes haciendas, como en otras partes del país, sin embargo en el Istmo se encontraba la excepción, el Ingenio Santo Domingo tenía 77 000 hectáreas y otras tres poseían entre 40 000 y 50 000 hectáreas (Chassen, citado por Terrones, M.E. 1990).

Es en éste momento que comienza a percibirse la pugna entre los dos grupos de poder locales que se van configurando: los rojos, vinculados al poder institucional y bajo el manto protector de Rosendo Pineda, protegido de Porfirio Díaz²⁷ y los verdes quienes representaban las demandas de la población. (Zarauz, H.1993).

En el siglo XX la lucha más enconada fue la que realizó José F. Gómez, contra la imposición del jefe político por parte de Benito Juárez Maza. En esta lucha los verdes, encabezados por Che Gómez, asumen nuevamente la defensa de las salinas expropiadas por los caciques de la región (De la Cruz, V. 1993).

En este episodio de las luchas istmeñas, Gómez se enfrentó al Gobernador Juárez Maza, quien trataba de imponer al hijo de Felix Díaz y recurrió a la represión del levantamiento, pero no logró acabar con él. Por ello se requirió la intervención del gobierno maderista, para establecer una negociación con el jefe rebelde, quién aceptó trasladarse a México para hablar con Madero. Pero en el trayecto fue interceptado y asesinado, para evitar que denunciara los nexos del gobernador con la vallistocracia que soñaba con el regreso de los porfiristas al poder (De la Cruz, 1983.oct-dic). Al asesinato de Che Gómez, el movimiento se dividió, unos se rindieron y otros continuaron la lucha bajo la dirección de Felipe López. (De la Cruz, V. 1993). Después de la muerte de éste en 1918, inicia la era del General Charis, quién de caudillo se convirtió en cacique y concentró las relaciones de poder hasta su muerte en 1964²⁸ (De la Cruz, 1992).

²⁷ El acaparamiento de las tierras comunales, la centralización de los nombramientos de los jefes políticos, los impuestos cada vez más lesivos a la economía de la población y que motivaron las rebeliones en el Istmo durante todo el siglo XIX, se agudizaron en el porfiriato. Se fue consolidando una naciente burguesía vinculada a Rosendo Pineda, quien fue repartiendo puestos y favores entre sus familiares y amigos, éstos eran la continuación del grupo de los Científicos que en el Istmo autodenominándose Partido Rojo, controlando la administración de la Justicia y el comercio.

²⁸ "Estos movimientos -nos dice Tobler, refiriéndose a los que encabezaban los caudillos hacia finales de la década de los veinte y en los treinta- ya no intentaban crear zonas de poder regional opuestas al gobierno central sino adaptar las condiciones en los estados a las nuevas estructuras del poder nacional" (Brading, D.A. citado por Montalvo, E. 1988.p:2).

En 1919 Charis reagrupó a las fuerzas rebeldes que lucharon con Che Gómez y Felipe López, lanzando el Plan de San Vicente, “en el cuál se decía que lucharía hasta vencer o morir por: eliminar las guarniciones carrancistas de Juchitán y Tehuantepec y cualquiera que venga a sustituirlas...y exigir la erección de los distritos de Juchitán y Tehuantepec en territorio federal, por no llegar el número de sus habitantes a lo suficiente para erigirlo en estado” (De la Cruz, V. 1983.oct-dic.p:71).

Pero todo cambia:

“ ...en 1920, el general Obregón le reconoce su grado al mando del 13avo Batallón de infantería; en 1924 fue promovido a general brigadier, después de vencida la segunda revuelta encabezada por De la Huerta, secundada en Oaxaca por el gobernador García Vigil y en el Istmo por el hijo de Che Gómez... a quién siguieron los rebeldes del partido verde. Cuando Charis se institucionalizó, dejó la causa de la independencia del Istmo y combatió en el mismo bando que los generales del partido Rojo, como Pablo y Laureano Pineda” (De la Cruz,V.1983.p:71).

En 1931 estalló la última rebelión armada del Istmo, como una muestra de que a pesar control político ejercido por Charis²⁹ la resistencia y la vieja demanda de autonomía en el Istmo se mantenía vigente, fue encabezada por los doctores Roque Robles y Valentín Carrasco, manifestando sus demandas en el Plan del Cerro de Tolistoc, del 21 de abril de 1931; en donde califican de

²⁹ Según Rubin (s/f) la presencia del PRI en el Istmo se manifestaba muy débilmente “con activistas políticos que se llamaban a si mismos “charistas”, asimismo señala que - contrariamente a lo que opinan los líderes políticos actuales del PRI y la COCEI, para quienes durante el “maximato” de Charis, nada pasó- “Charis fue desafiado casi inmediatamente por los reformistas locales y del nivel estatal, por su inamovilidad como jefe regional, caracterizada no solo por intrigas, asesinatos y una mezcla de protección y explotación de los campesinos, sino también por turbulentas batallas políticas públicas- a menudo focalizadas alrededor de las elecciones- entre dos campos elitistas opuestos” (Rubin, J. s/f.p.14).

reaccionarios y de haber violado la carta magna al Gobernador del Estado Francisco López Cortes y a todos los miembros de la cámara de diputados del estado, así como a todas las autoridades municipales nombradas en los exdistritos de Juchitán y Tehuantepec (De la Cruz, V.1993).

Esta rebelión fue brutalmente reprimida, muriendo los cabecillas de la misma, en la batalla del día 21 de mayo de 1931.

El General Charis, acumuló puestos de elección popular, fue presidente municipal, diputado federal por tres ocasiones y senador de la república; así mismo impuso a los posteriores presidentes municipales de Juchitán y propició que bajo su manto las autoridades municipales se valieran de sus puestos para acaparar las tierras, fortaleciendo a la elite política y comercial de la región.

Lo anterior fue acumulando el descontento de los campesinos y sentó la base para el posterior surgimiento de la COCEI, que entre sus primeras demandas incluyó la restitución de los terrenos comunales y la recuperación de las salinas, otorgadas en concesión al terrateniente Federico Rasgado (expresidente municipal de Unión Hidalgo y miembro prominente de los “rojos” en el Istmo, quién tuvo el cargo de Delegado de límites del gobierno del Estado en la región) con quién el general Charis tuvo relaciones muy cercanas. (De la Cruz, V. 1993)³⁰. Así los caciques y ganaderos de la región que nacieron y se consolidaron en la época porfirista, mantuvieron cabal salud durante el periodo posrevolucionario, ahora bajo la égida de un nuevo cacique.³¹

³⁰ De la Cruz opina que la acción más grave realizada por Charis, después de haber sido el heredero del movimiento histórico de los zapotecas, es haberse asociado a los acaparadores de los productos agrícolas como maíz y ajonjolí, y que eran los mismos que se apropiaron de las salinas y de las tierras que han sido las demandas históricas de los Istmeños.

³¹ Para De la Cruz el heredero natural del régimen porfirista en el Istmo, era un General llamado Laureano Pineda, quién sin embargo no pudo mantener su posición al frente de la elite política y económica del istmo, porque el General Charis, con el reconocimiento de Obregón adquiere fuerza política y desplaza a los viejos porfiristas.

Otro elemento importante para el nacimiento del nuevo cacique fue el reconocimiento popular por haber encabezado en algún momento la lucha en el Istmo al sustituir a Ché Gómez. Entonces Charis logra aglutinar en su persona a los viejos caciques locales y a los nuevos que van adquiriendo poder alrededor de él, con el manejo de los recursos agrícolas, con la administración de justicia y con el control del poder local (institucional) en éste periodo.

El general muere en 1964, y en el año de 1968 en Juchitán se manifiesta el descontento por la imposición de las autoridades municipales, en éste momento fue un mayor retirado del ejército, el que funda el Frente Cívico Democrático Juchiteco: Leopoldo De Gyves Pineda.

Cuando surge la COCEI en la región del Istmo y empieza a darse una lucha por los ayuntamientos, éstos aún representaban espacios de decisión para apropiarse de las tierras, definir precios de los productos agropecuarios, definir y otorgar créditos a los campesinos; por esa razón el enfrentamiento con la organización que estaba pugnando por el rompimiento de esas relaciones sociales, se dio muy fuerte, no siendo suficiente la fuerza de los caciques locales sino, necesariamente se requirió de la fuerza de las otras Instancias gubernamentales.

Posteriormente las condiciones económicas y políticas del país cambiaron, también cambiaron en la región; los antiguos caciques y terratenientes fueron vendiendo sus terrenos de "pequeña propiedad", y empezaron a incorporarse al sector terciario de la economía. En el Istmo comenzaron a surgir elites comerciales como las que los López Lena, Zetuna, Bracamontes, Héctor Matus. Estos hombres de negocios mantienen nexos muy fuertes con el poder político del centro, (con la vallistocracia), como lo evidencia que Humberto López Lena, dueño de la Cadena radiofónica más grande del estado de Oaxaca, haya sido el Director de Comunicación Social del Gobierno del Estado

durante el gobierno de Diódoro Carrasco y continúa en el presente sexenio con José Murat.

Después de siglos de lucha podemos decir que la población istmeña ha mejorado sus condiciones de vida, particularmente debido a su participación en las luchas de las tres últimas décadas, a través de las organizaciones que se analizarán en el siguiente capítulo.

Pero aunque muchas comunidades han recibido recursos que han cambiado su fisonomía y se ha revalorado la cultura regional, los cambios no han sido tan profundos que mejoren la calidad de vida del conjunto de la población, pues ésta continúa, como vimos en el capítulo primero, mayoritariamente sumida en la marginalidad, con problemas fuertes de empleo, de salud, vivienda y otros satisfactores.

Es posible que las organizaciones y la población en general tengan que hacer uso de su capacidad creativa, para que a partir de toda su vivencia histórica, aquí esbozada, puedan crear nuevas formas de lucha y resistencia porque las condiciones de injusticia, que los ha movilizado durante siglos aún persisten, además que en la actualidad existe otro elemento importante: el surgimiento de nuevas demandas que se inscriben en la lucha por la autonomía indígena, con la creación de las regiones pluriétnicas, en las demandas ambientalistas que día a día cobran vigencia y reconocimiento en el ámbito mundial.

Desde una perspectiva de larga duración, la situación de despojo a las comunidades indígenas del Istmo de Tehuantepec, no ha variado. Se concretó mediante el despojo de tierras por parte de los colonizadores; después tuvo como protagonistas a los caciques locales y las compañías deslindadoras que se apropiaron de la mayor parte de la tierra de cultivo, de explotación pecuaria y forestal. Pero esas expoliaciones siempre han generado diversas respuestas por parte de los indígenas de la región, una resistencia sistemática por la

conservación de sus tierras, sus recursos naturales y la defensa de su territorio, como podemos apreciar en una referencia específica a la historia de los Chimalapas, región habitada por la etnia zoque y antes por sus antepasados los Mocayas.

En efecto, la historia de los Chimalapas, es una historia de lucha y resistencia por la conservación de su territorio. Los pueblos de habla mixe-zoque se asentaron en la región del Istmo de Tehuantepec desde hace 2000 años, evidencias de esto son los petroglifos y huellas fósiles que se encuentran cercanos al pueblo de Santa María Chimalapa. Existen vestigios más recientes anteriores de la conquista como las ruinas de Chimalapilla, a unos 20 kilómetros al este noreste del pueblo, donde según la tradición se ubicaba el pueblo más antiguo de Santa María Chimalapa; en los límites con Chiapas, se encuentran la piedra del sol y de la luna, en las margenes de las lagunas del mismo nombre; al noroeste de los Chimalapas cerca de los límites con Veracruz, en la comunidad de San Francisco La Paz, hay dos pirámides, restos de lo que fuera una plaza además de que se han encontrado fragmentos de piedras tallados que asemejan figuras de hombres parecidas a las de los Olmecas más antiguos (García, M.1998).

Estos vestigios de las culturas que originalmente habitaron la zona, resultan muy importantes, porque significan las pruebas de que los zoques son los dueños de los Chimalapas, que han defendido de los intereses externos a lo largo de toda su historia, como la manifiestan sus habitantes en la actualidad, basados en su memoria histórica, "Nosotros, los chimas, vivimos donde nacieron los indígenas zoques, donde estuvieron nuestros antepasados, quienes tuvieron la buena voluntad de comprar la tierra, la que nosotros defenderemos que no sea invadida por caciques, terratenientes y narcos" (Luis, D. 1993.citado por ECITSC.1993).

En la época precolombina, los zoques recorrían grandes distancias por los ríos de la región transportando cacao, achiote, ixtle, y piedras de topacio, por rutas comerciales desde Guatemala hasta Oaxaca.

Alrededor del año 1447, los aztecas en su paso por el Istmo separaron a los Popolucas de los Mixes y derrotaron a los Zoques de Tabasco y Chiapas; de esta manera, aliados con los Zapotecas despojaron a los Zoques de los pueblos que se encontraban al sur de los Chimalapas, estos lugares actualmente son los pueblos de Niltepec, Zanatepec y Tapanatepec, en la planicie costera del Istmo; en consecuencia, desde esa época los zoques de la región chima quedaron aislados en la selva, con su actividad comercial desarticulada. (García, M.A.1998).

El 24 de marzo de 1687, Domingo Pintado a nombre de los zoques pagó a la Corona española nada menos que 25 mil pesos de oro por las tierras de Santa María Chimalapa, de manera que más de 900 mil hectáreas quedaron amparadas por los títulos virreinales, con la intención de salvaguardarlas de la dominación española y mantener su territorio (García, M.A.1998).³² Por eso en la actualidad los comuneros chimas afirman: "no tenemos estas tierras de gratis, empezando porque a nuestros antepasados les costaron sus buenos 25 mil pesos oro recuperar lo que era nuestro" (E.L.1993 comunero chima. Citado por ECITSC:1993).

³² Los Títulos virreinales recibidos por los Zoques en su introducción dicen: "EN EL NOMBRE DE DIOS NUESTRO SEÑOR, AMEN. Sepan cuantos esta carta vieren, que se inserta a esta escritura y también a la otra parte, Don Domingo Pintado, vecino del Pueblo de Santa María Chimalapa, de la provincia de Antequera, ampliamente autorizado por todos los condueños de dicho lugar, segundo documento que yo el escribano doy fé-ví, y expreso los sentimientos de comprar este terreno y bosques deslindados para los vecinos del mismo pueblo y sus descendientes... y en nombre de dios nuestro señor y de su majestad otorgo y vendo a Domingo Pintado, en mancomún de todos los vecinos y sus sucesores del pueblo de santa María Chimalapa que compren el terreno boscoso ya señalado, y por el precio de 25 mil pesos oro común que yo, el escribano de su majestad y teniente del mayor del cabildo de esta ciudad de México, recibo de conformidad en este acto en favor de su majestad..." (citado por García,M.A.1998).

En el siglo XIX el gobierno de Santa Anna, en 1842, concesionó a José de Garay la explotación de la selva de los Chimalapas. Ocho años después, el gobierno de José Joaquín Herrera otorgó a los chimas el reconocimiento de sus Títulos Virreinales; ante esta situación, De Garay vendió su concesión a una compañía norteamericana que tenía el propósito de construir un ferrocarril en esta zona, pero que finalmente terminó vendiendo las tierras comunales a ciudadanos norteamericanos³³.

En 1908, en el auge de las compañías deslindadoras, la Compañía de Fomento de Tehuantepec declaró baldíos los terrenos que aún no estaban vendidos propiciando el acaparamiento por parte de los hacendados.³⁴

Después de la revolución los zoques de Chimalapas solicitaron nuevamente al gobierno el reconocimiento de su territorio, el cuál estaba siendo ocupado por hacendados y ganaderos. Estas invasiones se justificaban por los hacendados en la medida que estaban ocupando terrenos sin dueños, porque nadie los poblaba ni trabajaba. En realidad se trataba de terrenos comunales, donde todos los pobladores tienen derecho a obtener medios para su subsistencia, pues como define Rendón s/f p:1; "la principal característica del modo de vida comunal, consiste en la igualdad de derechos y obligaciones de todos los miembros de una comunidad para participar en la decisión del destino de ésta, así como para disfrutar de sus bienes y productos. Pero también es una forma de relación entre los individuos y de éstos con la naturaleza, los medios y procesos de producción y los productos mismos".

³³ Sin el conocimiento ni la aprobación de los indígenas Chimalapas, se crearon latifundios y se incrementó el saqueo de la madera "al norte de los Chimalapas se encontraron haciendas extranjeras como la "Mexican Land and Coffee", "El Corte and Chicago Title and Trust" y la "Hearst State", del magnate periodístico norteamericano Randolph Hearst" (García, M.A. 1998).

³⁴ 1858-1967 es una larga etapa de 117 años, en los que se solapa la apropiación y explotación ilegal intensiva de la región por los hacendados, madereros y ganaderos, coludidos con las autoridades, arrasaron los bosques, los ganaderos ocupaban las tierras que los madereros arrasaban, impidiendo así su regeneración natural (1993)

En pleno industrialismo modernizador y pasado el propósito cardenista de promover a los ejidos y comunidades, en 1947 se concesionaron 100 mil hectáreas de selva a 5 empresas madereras encabezada por la Compañía Sánchez Monroy, las cuales “comienzan desde el oriente, con todo el apoyo del gobierno del estado de Chiapas, la invasión y tala de montañas chimalapas, con la justificante de que como eran tierra de nadie y con el supuesto de que se encontraban al interior del estado de Chiapas, fueron declarados terrenos nacionales ubicados dentro del estado de Chiapas” (García,M.A.1998.p.9). Esta situación lleva aparejada un proceso de colonización de los chimalapas por parte de los trabajadores de las compañías maderas, quienes venían de los estados de Michoacán y Chiapas.

Estos hechos son relevantes en el inicio del conflicto de límites con el estado de Chiapas, que se ha venido agravando con el tiempo hasta llegar al enfrentamiento de nuestros días entre los comuneros de la región, e incluso a los amagos entre los gobernadores de ambas entidades.

Al finalizar este recorrido por la historia de las luchas de los pueblos istmeños, podemos suponer que el Megaproyecto no se impondrá, por así decirlo, en despoblado. Pero sería erróneo suponer que la rebeldía corre como los vientos tehuantepecanos, presta a insuflar al pueblo en cuanto una dirigencia tenga la capacidad de encauzarlos.

Tampoco es la intención de esta referencia abonar la interpretación que de la historia regional han hecho algunas organizaciones locales, al ver a los pueblos istmeños como rebeldes en potencia a la espera de un liderazgo político o teórico. Los pueblos istmeños necesitarán bastante más que su historia para preservar su territorio y construir una alternativa rumbo a una globalización incluyente. Pero los hombres y los pueblos son también historia y quienes desconozcan el terreno que pisan seguramente están condenados a sumarse al memorial de fracasos desarrollistas en el Istmo de Tehuantepec.

CAPITULO IV

LA DENSIDAD ORGANIZATIVA DEL ISTMO: MOVIMIENTOS E INSTITUCIONALIZACIÓN

*"Veo tus brazos, que han llevado
mil adornos sobre su piel
y han olvidado hasta que fueron
una historia de amanecer"*
S. Rodríguez

En este capítulo se analiza el devenir de las organizaciones sociales del Istmo de Tehuantepec en su porción oaxaqueña, buscando destacar sus relaciones con el Estado, sus transformaciones internas y sus posiciones frente al Megaproyecto.

A partir de la exposición del capítulo precedente, podemos entender que la resistencia es parte importante en la conformación de los movimientos sociales; la cual implica una crítica al sistema y una lucha por la emancipación de los excluidos.¹

El carácter pluriétnico del Istmo obliga a retomar la categoría de lo étnico en el análisis de los movimientos sociales. Touraine (1989), afirma que mientras los movimientos sociales oponen una categoría social a otra; los movimientos históricos ponen en movimiento la conciencia de pertenencia a una comunidad, que en nuestro caso es el carácter étnico; pero para que estos movimientos históricos puedan constituirse en movimientos sociales es necesario su articulación a reivindicaciones sociales. El mismo Touraine(1989), conceptualiza a los movimientos sociales como aquellas acciones conflictivas que buscan la

¹ George Labica (1999), señala lo siguiente: los excluidos son aquellos individuos que están separados, que han sido puestos al margen no solo de la vida económica, de la vida social, cívica y cultural y la exclusión proviene del desarrollo y del libre mercado por lo que es parte estructural del sistema; asimismo menciona como excluidos a los desempleados, a los inmigrantes y a las minorías étnicas.

transformación de las relaciones sociales de dominación social que se ejercen sobre los principales recursos culturales, la producción, el conocimiento y las reglas éticas.

Considerando que un movimiento social se constituye a partir de la definición del actor, de su adversario, de un conflicto a través del cual se juega la conquista de una historicidad y que se puede mantener en el tiempo fuera de la voluntad de los individuos, podemos plantear que las luchas que han dado los istmeños por sus tierras, sus recursos naturales, su autonomía han traspasado la frontera del tiempo redefiniéndose en cada época fuera de su voluntad como individuos, algunas veces mediante las sublevaciones armadas; guerrillas, y con la conformación de organizaciones sociales que luchen de manera colectiva por sus intereses².

Las organizaciones sociales que existen actualmente en el istmo, han nacido a partir de situaciones de conflicto, cuestionando y enfrentando directamente al poder del estado; creando esa conciencia colectiva, identificando sus intereses y a sí mismos, y han logrado concretar demandas de recuperación y dotación de tierras, en primer lugar; en segundo lugar luchando contra la represión y por la defensa de los derechos humanos; en tercer lugar su lucha en contra de la apropiación de sus recursos naturales, como sus salinas, las que han sido motivo de batallas desde la época prehispánica, y que ha dado lugar a la coincidencia organizativa de los distintos grupos étnicos istmeños en diferentes

² Fernando del Olmo (1985), distingue entre una movilización y un movimiento campesino, en los siguientes términos: La movilización es una acción colectiva de grupos sociales que adoptan una acción para cambiar las estructuras y modificar las relaciones de producción, pero que puede no perdurar y no llegar a conformarse en un movimiento organizado cuando ve satisfechas sus demandas primarias; un movimiento en cambio, supera cualitativamente los contenidos de la movilización, contiene otras dimensiones de lucha, sus objetivos trascienden el plano puramente económico y cuestionan las relaciones de producción, la organización permanece en el tiempo y se fortalece, se van generando un sistema de alianzas que rebasa los límites territoriales locales, y por último hay una clara percepción del enemigo que permite desarrollar su práctica hacia objetivos políticos.

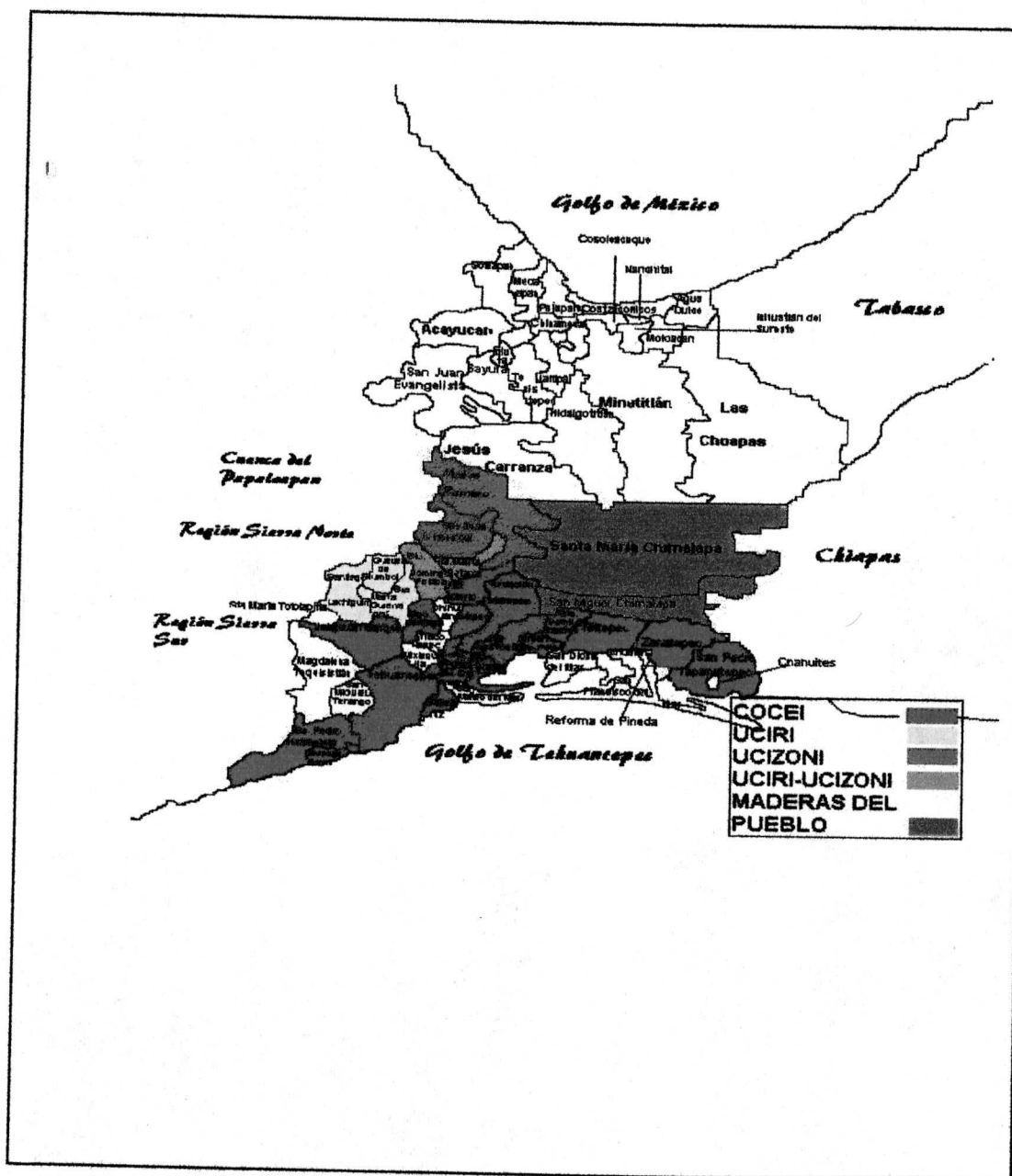


Figura No. 8 Densidad Organizativa en el Istmo de Tehuantepec.

momentos; por la autonomía de su territorio y por el disfrute del producto de su trabajo³.

Su identidad consiste en que se han reconocido a sí mismos y han reconocido al enemigo en el caso del estado que se les materializa como la Reforma Agraria que no reparte ni reconoce el derecho que como indígenas y campesinos tienen sobre sus tierras; del INMECAFÉ y los coyotes que se apropian de sus ganancias; de los ganaderos, madereros que saquean sus recursos naturales; por lo que optan por organizarse, unir sus individualidades y convertirse en un sujeto colectivo⁴.

Desde la perspectiva de Zemelman (1990), el proceso fundamental para la constitución de un sujeto social, es la conformación de una subjetividad colectiva, que se genera y se expresa en los diversos microdinamismos sociales que se encuentran en cualquier tipo de movimiento. La constitución de esta subjetividad se ubica en diferentes campos problemáticos articulados entre sí: el de la necesidad, la utopía y la experiencia. La necesidad como el sustrato más elemental de articulación entre lo objetivo (carencia y escasez) y lo subjetivo (la percepción de las necesidades y las formas de solucionarlas), que permite la reconstrucción de lo dado y que se abre al rescate de las

³ Para Daniel Camacho (1989) los movimientos campesinos se tornan políticos en el momento en que trascienden el ámbito de la lucha económica y participan en la lucha por el control del poder. La expresión de esta lucha es la organización de sus demandas de manera sistemática, durable y continua, que puede traducirse en la conformación de un partido político, una coalición, una unión o un sindicato.

⁴ Melucci (citado por Ramírez 1991) afirma que solo una teoría de la acción puede dar respaldo a la especificidad y a la autonomía propia del actuar social colectivo. Para él los movimientos sociales tienen que responder a dos condiciones: a) que expresen un conflicto social y, b) que tiendan a ocasionar una ruptura al interior del sistema en que se ubican. A diferencia de la explicación marxista clásica, en la cual el fundamento inmediato de la movilización colectiva es la identificación de intereses colectivos, estos análisis, con sus variantes conciben que los movimientos sociales se originan en el plano de la motivación de los individuos y su movilización se atribuye a la percepción de un desfase entre expectativas y recompensas.

determinaciones (económicas, políticas, sociales, socioculturales) pero también hacia la ruptura con esas determinaciones⁵.

Así el sujeto social se expresa como una identidad colectiva, lo que supone la elaboración compartida de un horizonte histórico común y la definición de lo propio- el nosotros- en oposición a lo ajeno- lo de otros. La conformación de esa identidad colectiva implica la transformación de las identidades individuales y su resignificación en una identidad mayor, de manera que el proceso de conformación de un sujeto social pasa por tres momentos de análisis; el de lo individual, de lo colectivo y de la fuerza.

Por su parte, Touraine (1989), propuso cuatro rasgos definitorios de los movimientos sociales, para permitir su caracterización:

- a. La generalización de los conflictos y su penetración a los ámbitos de la vida privada propiciando el debilitamiento de los intermediarios políticos lo que redundaría en “una mayor autonomía de los movimientos sociales con respecto a su expresión política y en un enfrentamiento del poder central con el movimiento de base” (citado en Ramírez, 1991).
- b. Que la resistencia a la dominación global de los aparatos de poder adquiere relevancia en la medida que trasciende el rol social buscando la movilización de toda la colectividad.
- c. La tendencia a la superposición de los conflictos sociales y las conductas marginales o disidentes (por ejemplo los negros, los indios, los trabajadores migratorios etc.).
- d. La tendencia a la separación entre los conflictos estructurales y los conflictos vinculados con el cambio.

⁵Zemelman y Valencia (1990), enfatizan que los *sujetos sociales* son una realidad permanente, porque la realidad es la condensación de prácticas, utopías y proyectos de *sujetos sociales* y fruto de la capacidad de alguno de ellos por imponer una direccionalidad al movimiento histórico; los sujetos sociales se encuentran en un proceso de constitución, como condensadores de historicidad.

“En estas circunstancias cobra relevancia la búsqueda de la integración de los movimientos sociales en el plano político a través de la vinculación con las fuerzas políticas que basen en dichos movimientos sus estrategias” (Ramírez, C. 1991)

Las propuestas de Touraine(1989), tienen relevancia en los movimientos sociales que se están generando en la actualidad y particularmente en el Istmo de Tehuantepec, ya que podemos encontrar en éstos los rasgos definitorios propuestos para su análisis:

1. El surgimiento de organizaciones de base locales, igualitarias y construidas desde abajo, partiendo de la percepción de una carencia, de manera espontánea;
2. Formas de funcionamiento democráticas basadas en el consenso;
3. La relación directa con el estado;
4. El rechazo a la intermediación política tradicional o de los partidos políticos; y formas de participación y manifestaciones colectivas.

También nos es útil la consideración de Renato Boschi (citado por Ramírez, 1991), quien resaltó que los movimientos sociales que estaban surgiendo en la década de los ochenta en América Latina, presentaron como característica el desafío a los canales institucionales de acceso al Estado y al monopolio de los partidos políticos y sindicatos como las principales formas de participación política.

Sin embargo el mismo Boschi enfatizó que la institucionalización es una dimensión de la acción colectiva, un momento en el proceso de constitución de sujetos colectivos, en el surgimiento de nuevas identidades, nuevos intereses que se encuentran excluidos de la política del Estado.

En síntesis y para los efectos de nuestro trabajo, destacaremos que la movilización social constituye una condición para la constitución de una organización social, ésta puede a su vez constituirse en un movimiento social, que dependiendo de la trascendencia de sus demandas y en cómo reconstituya su identidad colectiva, puede favorecer la redefinición de nuevas identidades en un actor sujeto social capaz de buscar el cambio social.

La Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI)

La Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo nació en Juchitán en 1974, promovida por un grupo de estudiantes juchitecos que radicaban en México. Surgió en un contexto de efervescencia social y política, tanto en el ámbito internacional, como en el nacional; donde hubo una proliferación de organizaciones sociales y movimientos armados, como secuela de la represión de 1968; en este contexto un grupo de estudiantes juchitecos que participaron en el movimiento del 68 se plantearon regresar a su comunidad a impulsar una organización que defendiera los intereses del pueblo.

La COCEI surgió como una organización crítica e independiente del Estado, buscando la emancipación social y luchando por las principales demandas de los distintos sectores de la población. Su primera lucha fue por la recuperación de las tierras comunales, una demanda histórica de los pueblos del Istmo, pues los terratenientes representaban al poder central y aparecían ante los campesinos como el producto de todo un proceso de acaparamiento, que se inició en la colonia, pasó por la lucha independiente y se profundizó después de la revolución mexicana⁶.

⁶El acaparamiento de las tierras comunales tuvo su origen en la formación del Marquesado del Valle, otorgado a Cortés en Merced Real en 1529 como botín de conquista, con la presencia del último rey zapoteca Cosijopí quien ejercía una jurisdicción y autoridad limitada por medio de la República de Indios, que fue abolida hasta 1856. Las leyes de desamortización promovidas por Juárez, más que afectar a la iglesia profundizaron el despojo de los terrenos comunales y

La COCEI también reivindicó las demandas de los obreros; en éste ámbito se dieron los primeros enfrentamientos con las empresas privadas como la Cervecería Modelo y la refresquera O-key, las que finalmente cerraron la planta de Juchitán. En ésta etapa de nacimiento la COCEI incorpora al sector obrero como parte de su lucha y de sus siglas porque en ese momento le imprimía un carácter revolucionario a la organización “se le incluye a la COCEI lo de obrero, más que por la exigencia propia de un movimiento obrero, tuvo mucho que ver la ideología de quienes dirigían el movimiento y que en ese momento estaba imbuida en la concepción socialista, marxista de la organización política y social” (Cruz, O. 1999).

También la COCEI encabezó la lucha por la vivienda que ha llevado a la toma de grandes superficies para edificar en ellas colonias populares, pero sus mejores lanzas las ha quebrado en la lucha por la conquista de los Ayuntamientos, como la instancia de poder más cercana, que se constituye en la vieja aspiración de autonomía que tienen los pueblos istmeños.

La reivindicación agraria de la COCEI en los 70 se enmarcaba en las luchas campesinas que se estaban dando en todo el país, sus demandas fueron el reconocimiento de las tierras comunales, la recuperación de las salinas y la lucha para nombrar a sus autoridades agrarias. Sus formas de movilización eran las tomas de tierras, de oficinas gubernamentales, marchas y caravanas; su relación con las organizaciones campesinas y sociales a lo largo de todo el país⁷ era muy importante, porque le permitía tener una proyección nacional y la obtención de sus demandas con la fuerza de todas las organizaciones, por

finalmente el proceso revolucionario permitió la apropiación de las tierras por los caciques, quienes las heredaron a sus descendientes.

⁷ Blanca Rubio(1987), argumentó ue el auge del movimiento campesino en el país se consolida orgánicamente con el nacimiento de organizaciones campesinas locales y regionales, las que van dando su directriz al movimiento campesino nacional. Asimismo caracteriza a la lucha de los indígenas por la recuperación de sus tierras, como una lucha contra el “capital que les disputa el medio de producción principal” (Rubio, B. 1987.p:24).

medio de las movilizaciones simultáneas que era una de las características de la CNPA, la vanguardia del movimiento campesino del país en esa época.⁸

Fue hasta mediados de 1974 con la conformación de la COCEI, que los campesinos juchitecos lograron arrebatarse el comisariado a los terratenientes e iniciaron una lucha por la recuperación de sus terrenos comunales y la anulación de los títulos de propiedad otorgados a los terratenientes.⁹

Esta primera etapa de la COCEI se encuentra enmarcada en un clima de represión política por parte del Estado, coincidiendo con el trato que se le estaba dando al movimiento campesino en el país¹⁰. Así la organización sufre

⁸ Durante el auge de las coordinadoras nacionales de los ochenta, la COCEI participó activamente en la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, en la Coordinadora del Movimiento Urbano Popular, en la Coordinadora Sindical Nacional, en el Frente Nacional contra la Represión. Así la COCEI mantiene una presencia en los movimientos nacionales, un reconocimiento como fuerza regional y un canal de interlocución con el Estado, lo cual le permite detener en cierta medida la represión de la que es objeto.

⁹ La lucha campesina reciente en Juchitán tiene sus orígenes en el año de 1949, cuando los campesinos del municipio y sus anexos, solicitaron el reconocimiento de sus tierras comunales, sobre la base de los títulos primordiales otorgados en la colonia; pero fue hasta junio de 1964 cuando por decreto presidencial se confirmaron y titularon sus bienes comunales, al mismo tiempo que se revertían al régimen ejidal, con el argumento por parte de las autoridades agrarias de que eran tierras de riego.

Las tierras así confirmadas fueron 68 000-112-54 hectáreas, de las que 43 000 son de temporal y 25 000 de riego, que comprenden las tierras de Juchitán y Santa María Xadani, Espinal, La Ventosa, Unión Hidalgo y Chicapa de Castro con un padrón total de 7 894 comuneros. Los caciques locales se opusieron al decreto y argumentando que con ésta medida llegarían gentes de fuera a explotar sus tierras manipularon a los campesinos, quienes se opusieron a que sus tierras comunales pasaran al régimen ejidal, logrando arrancar un acuerdo en el Departamento de Asuntos Agrarios y colonización de respetar las propiedades de los caciques como privadas, expidiendo 3521 títulos de propiedad, que fueron otorgados sobre tierras que habían sido comunales.

Partiendo de la supuesta regularización de la tenencia de la tierra en Juchitán y sus anexos, en 1966, se nombró con la presencia de los funcionarios agrarios al comisariado de bienes comunales y ejidales, apropiándose dicha representatividad los terratenientes durante nueve años, período que aprovecharon para acrecentar el acaparamiento de las tierras comunales, llegando a tener algunos propietarios hasta 25 títulos de propiedad; así como apropiación de los créditos y programas oficiales dirigidos al campo.

¹⁰ El movimiento campesino por su cuestionamiento al Estado es el que enfrentó de manera más brutal la represión gubernamental: "constituyen el grupo más numeroso de los desaparecidos por motivos políticos...se calcula, además, que existen diez mil campesinos presos por defensa o tomas de tierras y una aproximación conservadora tomada de información hemerográfica, demuestran que mensualmente son asesinados 15 campesinos al mes involucrados en tomas de tierras de 1976 a 1985" (Rubio, B. 1985.p:144).

asesinatos y persecución a sus líderes, así como represiones masivas por parte de la policía estatal, municipal y e incluso del ejército mexicano (De Gyves, L. 1998).¹¹

Los campesinos organizados en la COCEI y teniendo la representatividad agraria iniciaron la lucha por la restitución de sus tierras desde dos frentes, la negociación basada en elementos legales y las acciones directas mediante tomas de tierras, logrando recuperar en éste período cerca de 800 hectáreas y un rancho ganadero que se había adjudicado el Banco Ejidal, terrenos que trabajaron de manera colectiva en sus inicios, así como la conformación de más de 40 sociedades de créditos y acceder a los recursos oficiales para la producción.¹²

En 1976 la COCEI ocupó las oficinas de la Reforma Agraria en Oaxaca y México, para exigir la salida de los acaparadores de sus terrenos y la ejecución del decreto presidencial de 1964 con lo que se nulificarían los títulos otorgados a los terratenientes. Esta movilización tuvo como resultado el nombramiento de una comisión encargada de investigar el usufructo parcelario en la región, y entablar un amparo contra los títulos de pequeña propiedad a través del juzgado de distrito en Salina Cruz, Oaxaca, documento que no surtió efecto pues fue bloqueado por los funcionarios agrarios desde su origen. De cualquier modo, la COCEI logró que se nombrara a uno de sus dirigentes, el Profesor Víctor Pineda Henestrosa, como responsable de la Promotoria Agraria No. 10

¹¹ En 1976 la COCEI se incorporó al Movimiento Democrático Universitario en Oaxaca, junto con la COCEO y el Frente Democrático Universitario, contra la imposición del Rector de la UABJO por el gobierno del estado. En 1977 la algidez que alcanza el MDU en Oaxaca, coincide con la intensa movilización de los estudiantes en el Istmo, y ambos tienen como demanda central la destitución del gobierno represor de Manuel Zárate Aquino. Esto se logró después de que el 22 de febrero de 1977 la policía estatal y el ejército disparan contra un mitin de la COCEI, frente a la cárcel municipal de Juchitán con un saldo de tres campesinos y dos niños muertos.

¹² En 1975 la COCEI exige la cancelación de la concesión de la explotación de la salinera de la Laguna Superior de Juchitán, que se encontraba en manos de la compañía "Salineros juchitecos S.A."

en Juchitán y coordinador de la brigada de investigación del usufructo parcelario en la región.

En 1977 después de intensas movilizaciones, tomas de oficinas y tomas de tierra, se creó el nuevo centro de población ejidal “Emiliano Zapata” por medio de una resolución presidencial que benefició a 284 campesinos de la Colonia Alvaro Obregón.

A mediados de 1978, las autoridades agrarias desconocieron el nombramiento de la autoridad ejidal y comunal nombrada por los campesinos argumentando una dualidad de autoridades. Debido a que los terratenientes presentaron documentación avalando el nombramiento de otra autoridad ejidal, la SRA declaró inexistentes a las autoridades agrarias de los campesinos.

En 1981, después de un sinnúmero de movilizaciones la COCEI logró el acuerdo de la SRA de convocar a una asamblea para nombrar al comisariado; pero ésta no se realizó porque los acaparadores interpusieron un amparo.

Hasta la fecha ésta situación prevalece y las instancias en las que se tratan los problemas agrarios en Juchitán, son las autoridades municipales, el Juez Mixto y las Notarías Públicas.

La lucha por el poder municipal.

Juchitán¹³ ha sido escenario de un sinnúmero de luchas por el poder municipal, porque la población siempre lo ha asociado en el reconocimiento de su propia capacidad de gobernarse, contra las imposiciones del gobierno central y porque es una instancia desde la cual es posible luchar por la defensa de su territorio, contra las injusticias y por el mejoramiento de su propia vida.

¹³ Cuando se habla de Juchitán durante el siglo pasado y hasta 1964 cuando muere el General Charis, estamos hablando de todo el distrito que incorporaba a los municipios de los Chimalapas, parte de la zona Mixe, la zona Huave y la Chontal.

En 1968 surgió, el Comité Cívico Juchiteco “Héroes 5 de Septiembre”, cuestionando al PRI, como partido demagogo y defensor de los intereses caciquiles y de los ricos de la región (De Gyves,P.L.2000).

Ya señalamos que uno de los ejes centrales de la lucha de la COCEI fue la recuperación de sus terrenos comunales que les habían sido despojados por los caciques; cabe ahora enfatizar que éstos aprovechando el poder político se adjudicaron grandes extensiones de tierras y las cosechas de los campesinos, pues la mayoría de los terratenientes juchitecos habían sido presidentes municipales o políticos allegados al gobierno del estado.

En éste contexto la lucha por el poder municipal se convierte en uno de los objetivos de la COCEI además de que marca una segunda etapa en la vida de la organización, “realizando una lucha de carácter popular con demandas como democracia municipal, respeto a la voluntad popular; la organización se va extendiendo en el Istmo, con reivindicaciones populares, rebasando las puras demandas campesinas”(De la Cruz, 1998), modificándose también la base social de la COCEI que venía siendo mayoritariamente campesina, incorporando en ésta coyuntura a comerciantes y profesionistas que se identificaban con la demanda de la democratización del municipio.

Desde 1974 la COCEI participó en las elecciones municipales con una planilla independiente encabezada por el hoy Senador Héctor Sánchez López, dirigente y fundador de la organización. Tres años después, se participó en las elecciones municipales con una planilla encabezada por el Mayor Leopoldo De Gyves Pineda, quien posteriormente fue enjuiciado por un tribunal militar y condenado a permanecer tres años con tres meses recluido en el campo militar No. 1 en la Ciudad de México.

Aún cuando participara en la lucha por el poder municipal, la apuesta de la COCEI estaba definida en otra vertiente de lucha más radical: aquella que la

llevó a conformar la Coordinadora Revolucionaria Nacional junto con otras organizaciones regionales como el Comité de Defensa Popular de Chihuahua, la Unión Campesina Independiente de Puebla, el Movimiento de Lucha Revolucionaria, cuyos planteamientos centrales eran: la formación de una Organización Nacional Revolucionaria de Masas, priorizando la movilización sobre las practicas reformistas de los partidos políticos¹⁴.

Pese a su discurso antipartidista y antirreformista, en 1980 la COCEI realizó una alianza con el Partido Comunista Mexicano, bajo dos consideraciones: (1) que las capas medias en Juchitán no se integraban al Movimiento electoral de la COCEI porque lo consideraban muy radical; (2) la necesidad de poder contar con un registro para poder participar en las elecciones municipales y poder defender de manera legal el voto popular.

Tomando en cuenta esas consideraciones la COCEI decidió aliarse con el PCM estableciendo las siguientes condiciones; 1) luchar conjuntamente contra el fraude electoral; 2) las negociaciones con el Estado tendrían que ser de manera conjunta; 3) la COCEI propondría el plan de gobierno; 4) la selección del candidato y de la planilla se haría en asambleas populares, y 5) que la alianza no implicaba renunciar cada uno a su organización, ni asumir la línea política y los principios del otro¹⁵.

¹⁴ En 1979 ante la coyuntura de la reforma política, que otorgó el registro a varios partidos de oposición la COCEI definía su postura en este sentido" la reforma política se plantea en un marco de juego electoral totalmente controlado por el Estado... las fuerzas comprometidas con la actual lucha de los trabajadores rechazamos éstas reglas del juego, denunciamos el carácter antidemocrático de la actual legislación electoral y nos manifestamos contra la participación en la contienda y llamamos a los militantes revolucionarios y sectores populares en lucha para que simultáneamente a la acción política electoral del Estado y de los partidos reformistas, impulsemos y realicemos una acción política revolucionaria que haga presente las reivindicaciones de las masas y los intereses del proletariado. Una acción política que de cauce revolucionario, a las inquietudes y reclamos de los obreros, campesinos y todo el pueblo; que traduzcamos en unidad y fuerza, en conciencia y organización" (COCEI.1979).

¹⁵"A pesar de la alianza, los métodos de lucha de la COCEI se mantuvieron, por lo que la utilización del registro del PCM nunca nos limitó, constituyó tan solo un recurso legal, y demostró que las diferencias ideológicas en una iniciativa de unidad de izquierda pueden dirimirse en la discusión y en la acción política, sin que ello implique el menoscabo de nuestra línea política a favor del reformismo, ni un enfrentamiento dogmático y estéril"(Documentos de discusión Interna, Balance del período electoral pasado.p:6.1982).

Esta decisión abrió una segunda etapa en la vida de la COCEI, anteriormente había participado en la lucha electoral, pero de manera independiente, con un énfasis en sus reivindicaciones agrarias. "En 1978, después de un proceso que culminó con la caída del gobernador y del establecimiento de una especie de estado de sitio en Juchitán, la COCEI tuvo que resurgir como movimiento participando en el proceso electoral" (De Gyves, L. 1998).

En 1980 se dio la gran batalla por el poder municipal, con una planilla encabezada por Leopoldo De Gyves de la Cruz. La historia es más o menos conocida: en ese año se necesitó una gran movilización del pueblo para lograr la anulación de las elecciones realizadas el 16 de noviembre; se realizaron las tomas de las embajadas de la India y Guatemala; la ocupación del IFE en la Ciudad de México, la toma del palacio municipal en Juchitán, huelgas de hambre y marchas a Oaxaca.

En 1981 el gobierno se vio obligado a reconocer el triunfo de la voluntad popular, expresada en el voto, pero sobre todo en la amplia movilización de masas. Asimismo, fue determinante la atención que la opinión pública nacional e internacional puso en el movimiento a raíz de la toma de las embajadas de la India y Guatemala y el encarcelamiento de seis jóvenes militantes de la COCEI en el reclusorio oriente en la Ciudad de México.

Una vez en el poder, el Ayuntamiento Popular puso en práctica elementos de autonomía municipal:

1. Para la asignación de los recursos municipales a las obras y el nombramiento de los empleados municipales se consultaba a los comités de sección.
2. La impartición de la justicia se realizaba en dos instancias; en los comités de sección de la COCEI y en los juzgados municipales.

3. La lengua que se utilizó como medio de comunicación entre el ayuntamiento y el pueblo fue el zapoteco.
4. Entre las acciones realizadas para el rescate, la conservación y la difusión de la cultura zapoteca se impulsó la publicación de diversos libros y revistas, la creación de Radio Ayuntamiento Popular en donde gran parte de su programación se realizaba en la lengua materna, en zapoteco.
5. Para realizar las obras de urbanización se priorizaron las zonas más marginadas; en el aspecto de salud se construyeron casas de salud en las secciones y las agencias municipales de Juchitán; además se realizó la campaña de alfabetización " Prof. Víctor Pineda Henestrosa".

En este periodo la participación de la población en el ayuntamiento popular fue muy importante. En los comités de sección¹⁶ se nombraban a los empleados municipales, se discutían los problemas y sus posibles soluciones; se señalaban y juzgaban las malas actuaciones de las autoridades, inclusive la del presidente. Esta participación y solidez de las bases de la COCEI en su ayuntamiento, les permitieron resistir dos años de continuó hostigamiento por parte del Estado y los caciques locales.

Las acciones más importantes implementadas por el Estado que se encaminaron a acabar con esta experiencia de gobierno fueron:

- La falta de apoyo económico para cubrir las necesidades mínimas del ayuntamiento. Con esto se pretendió demostrar que un gobierno de este tipo no es capaz de lograr mejores condiciones para la población. El ahogamiento económico obligó al Ayuntamiento Popular y a la COCEI a una continua movilización y enfrentamiento con el gobierno por los recursos municipales.

¹⁶ Instancia de organización de las bases de la COCEI con reuniones semanales donde se discuten y analizan los problemas de cada sección (colonias, barrios) y se proponen soluciones que se discuten en la asamblea general de cada semana en el Comité Central de la COCEI.

- Una intensa campaña de desacreditación del ayuntamiento, arguyendo inestabilidad e inseguridad social por las continuas movilizaciones.
- Lo anterior fue justificante para que el gobierno estatal estableciera en Juchitán, un cuartel de la policía preventiva, que usurpaba las funciones de la policía municipal y creaba un clima de intranquilidad.
- Se le aplicó al Ayuntamiento una auditoría bajo los supuestos de malversación de fondos municipales.¹⁷

Finalmente el 31 de julio de 1983, en un mitin de cierre de campaña de la COCEI frente al palacio municipal de Juchitán, un grupo de priístas provocó un enfrentamiento en que resultaron varios heridos y dos muertos. Se ordenó una investigación por parte del Gobernador del Estado, encontrando en menos de 72 horas culpable al Ayuntamiento Popular, inmediatamente el Congreso Local, controlado por los priístas, decretó el desconocimiento del Ayuntamiento.

La COCEI hizo un llamado a la población a manifestarse en contra de ésta medida y a defender su voluntad materializada en el Ayuntamiento Popular. La población resguardó el edificio donde continuaba trabajando el presidente y su cabildo, mientras se establecían tres cuarteles militares y se realizaba un continuo patrullaje por parte del ejército federal para intimidar a la población.

¹⁷ En este contexto de hostigamiento, en 1982 la COCEI analizó la situación política y económica del país y sus implicaciones, concluyendo que como movimiento social se requería una mayor cobertura y que ésta podía obtenerse mediante una alianza con el PSUM y participando en la contienda para diputados federales. Las cuatro consideraciones de la Comisión Política para esta histórica definición eran en síntesis: (1) que existía un creciente descontento popular y pérdida de legitimidad del gobierno; (2) que los mecanismos para el control del descontento popular eran la represión y la reforma política "que intenta desviar el descontento de las masas hacia una práctica puramente electorera que no confluye al impulso de la lucha de clases, y que convierte a las fuerzas que no caen en dicho planteamiento en la ilegalidad, y con ello en las puertas de la represión"; (3) que en el Istmo de Tehuantepec ante el crecimiento de la COCEI, había un recrudecimiento de la política de represión, existiendo una campaña de hostigamiento al Ayuntamiento: "la envergadura de la ofensiva por los poderosos intereses involucrados, hacen ilusoria la pretensión de hacer nuestra defensa solos, requerimos de aliados"; (4) que la dispersión de las organizaciones de la "izquierda revolucionaria" les impediría, dado el caso, presentar un frente de respuesta inmediata a la represión, ya que no contaban con una estructura orgánica articulada y una infraestructura que permitiera una respuesta nacional (COCEI, 1982).

Se realizaron elecciones municipales en 1983 de las que salió “triumfante” el priísta Javier Fuentes Valdivieso, entonces el ejercito federal y la policía estatal desalojaron a la gente de la COCEI que se encontraba resguardándose en el palacio, hubo heridos y cientos de encarcelados instituyéndose un periodo de intensa represión hacia los seguidores de la COCEI, al grado que cuatro de sus dirigentes fueron encarcelados durante dos años sin mediar cargos ni juicios.

En 1986 la COCEI volvió a participar en las elecciones municipales en Juchitán, en las que se declaró ganador al candidato priísta, iniciándose nuevamente una gran movilización para anular las elecciones; finalmente éstas fueron anuladas constituyéndose una Junta de Administración Civil con participación de la COCEI y el PRI.

En las elecciones de 1989, en el marco del esfuerzo salinista por legitimar su gobierno¹⁸, se reconoció el triunfo de la COCEI, iniciándose una nueva etapa de concertación de la organización con el gobierno federal¹⁹. Después del triunfo de Héctor Sánchez López como presidente municipal en 1989, le han sucedido Oscar Cruz López, Roberto López Rosado, y actualmente gobierna el municipio juchiteco Leopoldo De Gyves de la Cruz.

La COCEI es reconocida como una fuerza política en el estado, la represión ya no es como en los inicios de la organización y a su vez las manifestaciones y

¹⁸ Carlos Salinas inició su sexenio con una política concertadora, proponiendo un programa de modernización económica en el que se derramaron recursos a las zonas rurales y centros urbanos más marginados; el baluarte de ésta política fue el programa de Solidaridad y en el aspecto político propuso una reforma al Código Federal Electoral, abriendo la participación política a las organizaciones, a los intelectuales y en especial a los partidos, lo que no le impidió tratar de destruir a Cuauhtémoc Cárdenas como adversario político.

¹⁹ “ Es hasta el periodo 86-88, después de recuperar el Ayuntamiento Municipal que se logra finalmente un reconocimiento del gobierno a la COCEI y un nuevo trato, que obedece al crecimiento, a la fuerza política que la COCEI tiene en la región. En el aspecto geográfico, hasta el 88 la COCEI únicamente había tenido un crecimiento en la región del Istmo, pero en los últimos diez años ha rebasado la frontera regional y ha empezado a tener presencia en otras regiones del estado inclusive en la costa de Chiapas” (De Gyves, 1998).

movilizaciones van evolucionando hacia nuevas formas, así mismo se da un acercamiento con ésta nueva actitud hacia las capas medias de la población quienes ya votan por los candidatos de la COCEI. Inclusive la COCEI incorporó como candidato a diputado federal a Juan José González Davar, hijo de un español y connotado comerciante de Juchitán, el argumento para ésta nominación consistió, en que era necesario sumar a las distintas capas de la población que también estaban siendo marginadas por las políticas económicas neoliberales, como los microempresarios y los pequeños comerciantes²⁰.

En éste aspecto podemos ver como la organización en su discurso y acciones pretende un fortalecimiento de su base social mediante la incorporación de nuevos sectores para aumentar el número de votos en las contiendas electorales, situación que no es comprendida fácilmente por las bases tradicionales de la COCEI quienes muestran desconfianza y manifiestan que los objetivos y sus demandas van quedando fuera o marginadas.

Podríamos decir que de 1988-89 a la fecha, tenemos otra etapa de la COCEI²¹ la cuál ha centrado sus objetivos en los puestos de representación popular, actualmente se lucha por las diputaciones, senadurías e inclusive, en 1998, uno

²⁰ "La COCEI se ha convertido en un movimiento social amplio, tenemos empresarios en la COCEI como un sector que está participando en nuestras filas... porque la COCEI le presenta alternativas, debido a que el actual gobierno incluyó a un grupo de amigos y excluyó a otros... el empresario oaxaqueño es un micro empresario y las políticas del gobierno los han afectado duramente. Por otra parte desde lo municipal, las pequeñas empresas ven un espacio para su participación por medio de las obras municipales, y en donde están siendo incluidos por los gobiernos municipales de extracción coceísta y perredista" (De Gyves, L. 1998). En torno al mismo tema Oscar Cruz, (1999) maneja "que la incorporación de los sectores empresarial y comerciantes es una virtud de la COCEI, qué lo realizó a través del PRD y que le da mas fortaleza a la COCEI su inclusión, sin embargo el único sector organizado al interior de la COCEI es el campesino".

²¹ " El tercer período que le podríamos llamar, sin que el término me guste, de " institucionalizar el movimiento", que es cuando la COCEI accede a un mayor número de espacios políticos, de espacios de poder y que también se convierten en el período de decadencia, o del abandono de muchos principios que rigieron a la COCEI, que nos mantienen en este momento en una situación de desdibujamiento de la COCEI como organización política única, sólida y el surgimiento de liderazgo parciales de la organización; entonces éste momento que es el de mayor acceso al poder es también el de mayor crisis política"(Cruz, O. 1999).

de los dirigentes históricos de la COCEI, Héctor Sánchez López, fue candidato a Gobernador, así mismo en la actualidad se lucha al interior del PRD por los puestos de dirección porque ello implica mayor presencia y capacidad de decisión en el partido.

Por supuesto que la incorporación de la COCEI al Partido de la Revolución Democrática marcó un hito en su historia. Esta definición se tomó en la coyuntura electoral de 1989, cuando la COCEI conquistó varios Ayuntamientos; los argumentos para incorporarse como organización al PRD fueron los siguientes: 1) El crecimiento, la incidencia y la presencia política (en otras regiones del estado de Oaxaca y en Chiapas) requería de otra estructura política y de una mayor cobertura que solo un partido estructurado podía tener, 2) la necesidad de luchar por una verdadera vida democrática, por el respeto a la voluntad popular, y 3) era necesario y prioritario romper la política de aislamiento que el Estado pretendía imponer a la organización.

Otras consideraciones realizadas fueron que se coincidía con el PRD en sus planteamientos de la defensa de la soberanía nacional y la democracia como forma de vida. Esto quiere decir luchar contra la política económica neoliberal y en la creación de un sistema político en donde la población participe en la toma de decisiones y pueda elegir libremente a sus gobernantes²².

Finalmente se decide la incorporación sin que la COCEI como organización regional desaparezca²³. Actualmente en la mayoría de sus lugares de influencia se le identifica como COCEI- PRD.

²² "Desde una perspectiva nacional, la COCEI tiene claro que solo a través de un esfuerzo que va encaminado a la democratización de la vida del país, de ir luchando para alcanzar el gobierno tanto en el plano estatal como en el nacional... el proceso fundamental actualmente es el de la democratización de la vida del país...la inserción de la COCEI en el PRD tiene ésta explicación"(De Gyves,L. 1998).

²³ " Si el crecimiento de la COCEI va a ser por la vía del PRD — debemos de plantear ciertos objetivos: Que tenga un estilo propio, coceísta, de tal forma inyectarle un perfil ideológico, político o que tengamos una influencia nacional que nos permita sacar adelante nuestros

En la actualidad la COCEI pasa por una situación de fragmentación en la que sus principales dirigentes, han optado por dirigir cada uno su sector de trabajo o área de influencia; las diferentes demandas son tratadas de manera separada con cada dirigente; además que muchas de ellas se han constituido en mecanismos de poder clientelar y corporativista, el cuál es ejercido por cada uno de ellos; tenemos por ejemplo que los recursos oficiales destinados por el gobierno como fondos para la producción, son manejados de manera discrecional por Daniel López Nelio y Mariano López Santana, quienes dirigían la comisión Campesina de la COCEI y que actualmente han formado la Unión Campesina Regional Independiente.

Los trabajadores y prestadores de servicios se encuentran organizados actualmente en diferentes sindicatos y que a su vez forman la Unión de trabajadores del Istmo y es dirigido por Carlos Sánchez López; en éste mismo ámbito se encuentra a Alberto Reyna Figueroa y Roberto López Rosado quienes también han formado y dirigen algunos sindicatos y la llamada zona oriente del Istmo con algunas demandas agrarias; en el aspecto de las demandas populares éstas han sido retomadas de manera natural por el Ayuntamiento municipal y por otros dirigentes como Manuel Vásquez Nicolás y Feliciano Marín Valdivieso.

En la zona Chontal se encuentra Jesús Vicente Vázquez; en la zona mixe zapoteca se encuentra a Francisco Palomec, quién se ha confrontado con la dirección de UCIRI, por las prácticas clientelares del primero.

El 29 de agosto de 1999, se llevaron a cabo elecciones para dirigir al PRD en el ámbito estatal, en ésta coyuntura se presentaron 4 planillas: la número dos encabezada por Mariano López Santana, ex diputado local, dirigente campesino de la COCEI y actualmente de la UCRI, además es hermano de Daniel López Nelio, quién fue fundador de la COCEI, ex diputado federal ,

planteamientos estratégicos de conducir a éste país al socialismo”(Documento interno de la

Diputado Local de la actual legislatura y candidato a senador para las elecciones del 2000; la planilla cuatro fue encabezada por Oscar Cruz López ; expresidente municipal, dirigente del Frente por la Democracia, corriente política estatal que es dirigida por el actual senador Héctor Sánchez López, fundador de la COCEI; en la tercera planilla aparece en alianza con la UCD y en la Secretaría General, Alberto Reyna Figueroa también miembro de la comisión política de la COCEI, exdiputado local y extesorero municipal , quién también dirige una de las corrientes de la organización.

En lo que se define como una tercera etapa, la COCEI ha sufrido un proceso de recomposición, en donde las demandas históricas, van dejando paso a demandas coyunturales como las becas para la capacitación del empleo; las despensas de productos básicos creadas por el mismo gobierno y que son retomados por algunos líderes de la COCEI; en donde la presión y la movilización han dejado su lugar a la negociación y la concertación; en donde la lucha por el cambio “revolucionario” se ha transformado en la lucha por el cambio democrático²⁴.

Es probable que algunos de los problemas de la COCEI tengan que ver con su estructura interna; ésta ha venido sufriendo modificaciones desde 1974 cuando se componía sólo de los dirigentes fundadores y la base campesina y estudiantil, hasta la fecha cuando la organización es más compleja. En un inicio la dirección del movimiento estaba integrada por a Héctor Sánchez López (egresado del IPN); Daniel López Nelio (egresado de la FCPy S de la UNAM) y Gustavo Pineda de la Cruz (Escuela Normal Superior de México). Pronto el crecimiento de la organización obligó a los dirigentes a buscar formas de organización, de modo que “en la primera etapa hubo a lo sumo tres intentos de organización; en general consistían en la formación de comisiones integradas

COCEI . 1989).

²⁴” Hoy estamos hablando de un cambio democrático porque es lo que se impone en la realidad de nuestro país, pero el origen de la COCEI efectivamente fue el de una organización de izquierda, revolucionaria que pretendía la toma del poder con las masas organizadas y con la ideología del proletariado como guía”(Cruz, O. 1999).

por estudiantes, campesinos, obreros que se encargarían de las tareas prácticas, como las finanzas y la propaganda”.

Es posible señalar que las características y la dinámica del trabajo político de la COCEI, impidieron en un primer momento consolidar la preparación política de sus cuadros, quedando la responsabilidad de dirigir a la organización únicamente en su Comisión Política, que finalmente estuvo formada por los líderes de la COCEI y dirigentes de algunos pueblos; las decisiones tomadas en este órgano eran llevadas a su ratificación a la Asamblea general de los Comités de Sección de Juchitán o a las reuniones plenarias de pueblos, cuando se trataba de algún punto de importancia regional.

Posteriormente ésta forma de toma de decisiones deja de ser funcional para los dirigentes, la cual recayó finalmente en ellos. Esta forma centralizada, autoritaria y vertical en la discusión y la toma de decisiones, propició un proceso de descomposición al interior de éste organismo de dirección, en donde los viejos dirigentes habiendo consolidado sus respectivos espacios o áreas de influencia, sus relaciones con los dirigentes naturales de otras poblaciones, sus canales de interlocución con la dirección nacional del PRD y del Estado, consolidan de esta manera sus cotos de poder, desplazando definitivamente las prácticas colectivas o concensadas en las tomas de decisiones, enfrentándose como pequeños reyezuelos en la conquista de más espacios de poder, propiciando el aceleramiento del proceso de fragmentación que vive la COCEI en la actualidad.

La COCEI en la encrucijada

La conquista de los ayuntamientos fue fundamental para la COCEI, pues a partir de ese momento tuvo un mayor crecimiento cuantitativo.

Cuadro No.27.Presidencias Municipales disputadas y ganadas por la COCEI.

AÑO	CANDIDATO	MUNICIPIO	FORMULA
1974	Héctor Sánchez López*	Juchitán de Zaragoza	Planilla Independiente
1977	Leopoldo De Gyves Pineda*	Juchitán de Zaragoza	Planilla Independiente
1980	Leopoldo DeGyves de la Cruz**	Juchitán de Zaragoza	Alianza con el PCM
1981	Leopoldo DeGyves de la Cruz. Daniel	Juchitán de Zaragoza	Alianza con el PCM
1983	López Nelio*	Juchitán de Zaragoza	COCEI-PSUM
1986	Javier Charis Santiago*	Juchitán de Zaragoza	COCEI-PSUM
1989	Héctor Sánchez López	Juchitán de Zaragoza	COCEI-PRD
1989	Octavio Jiménez	Santa María Xadani	COCEI-PRD
1989	Antonio Morán	Santa María Mixtequilla	COCEI-PRD
1992	Macario Gutiérrez Reyna	Santa María Mixtequilla	COCEI-PRD
1992	Pedro Matus	Unión Hidalgo	COCEI-PRD
1992	Anibal Jiménez	Santa María Xadani	COCEI-PRD
1992	Santiago López Cruz	San Pedro Comitancillo	COCEI-PRD
1992	Epifanio Villalobos Fuentes	San Blas Atempa	COCEI-PRD
1992	Hugo Valdivieso	Santa María Petapa	COCEI-PRD
1992	Oscar Cruz López	Juchitán de Zaragoza	COCEI-PRD
1995	José Salinas Lima	Espinal	COCEI-PRD
1995	César Nolasco	Niltepec	COCEI-PRD
1995	Jorge Escobar	Zanatepec	COCEI-PRD
1995	Angel Martínez	San Francisco del Mar	PRD-COCEI
1995	Roberto López Rosado	Juchitán de Zaragoza	COCEI-PRD
1998	Leopoldo De Gyves de la Cruz	Juchitán de Zaragoza	COCEI-PRD
1998	Alejandro León Aragón.	Salina Cruz	COCEI-PRD
1998	Noel Ahumada Santiago	San Pedro Huamelula	COCEI-PRD
1998	Regulo Hernández	San Pedro Comitancillo	COCEI-PRD
1998	Homero Espinoza	Santo Domingo Petapa	COCEI-PRD
1998	Chavéz Piñon Simón	Santiago Astata	COCEI-PRD

Fuente: Elaboración propia, basada en las entrevistas realizadas

* Alcaldías disputadas y no ganadas por la COCEI.

** Las elecciones de 1980 fueron anuladas, realizándose un período extraordinario en 1981.

En las diferentes etapas de su desarrollo la COCEI ha mostrado su capacidad de adaptación a las cambiantes condiciones de la política nacional. Sin que haya capitulado en la lucha contra la injusticia social, es patente que el Estado ha logrado acotar su camino y lo ha encauzado por sus estructuras de poder; en particular por la falta de mecanismos de control al interior de la comisión política y el manejo discrecional y clientelar que hacen los dirigentes de los recursos que se obtienen a partir de las movilizaciones.

Ciertamente la COCEI a través de su incorporación en el PRD, ha logrado un importante crecimiento en el ámbito regional; pero éste ha conllevado dos serios problemas:

En primer lugar, el crecimiento cuantitativo no se tradujo en un mejoramiento en la calidad de los militantes y regiones recién incorporados, pues aquellos en

general se pliegan al viejo mecanismo de la COCEI en donde los dirigentes de las regiones reproducen las prácticas de la dirigencia; así, los mecanismos de toma de decisiones continúan siendo verticales y autoritarios, marcados por una dinámica inmediateista, que lleva a menospreciar o ignorar la importancia de la capacitación política de los nuevos cuadros y de articular realmente con las demandas de los pueblos del Istmo una propuesta congruente de desarrollo regional; en cambio, se tiende a crear y fomentar una masa clientelar con los recursos que el gobierno federal y estatal proporcionan, marcando una etapa institucional de la organización²⁵.

Esta institucionalización se va dando como el proceso por medio del cual la COCEI comienza a basar su fortalecimiento, o empieza a mostrar su debilidad, en el consenso y legitimidad social que adquiere con la satisfacción de algunas necesidades de su base, apoyándose en un conjunto de reglas que van regulando su relación con el Estado. En este sentido los líderes de la COCEI encontraron en la interlocución con el Estado, basándose en ciertas reglas no escritas, el mecanismo para mantener el consenso y la legitimidad social en su zona de influencia por medio de los programas de alivio a la pobreza, sin cuestionar realmente el carácter asistencial de éstos.

Un segundo problema es que empieza a crearse la necesidad de incorporarse más orgánicamente al PRD, donde finalmente la disputa por el control del partido con otras organizaciones sociales del estado se convierten en el objetivo prioritario en su actual etapa²⁶.

²⁵ " La institución se forma a partir de un conjunto de reglas que articulan y organizan las interacciones económicas, sociales y políticas entre los individuos y los grupos sociales, para que estas reglas puedan adquirir el carácter institucional es necesario el cumplimiento de dos características: primero, que sean aceptadas por los miembros de una comunidad, sociedad u organización y, segundo, contener las restricciones y estímulos que constriñen y fomentan las acciones y elecciones de los individuos" (CEPAL, 1997).

²⁶ " En los últimos años fundamentalmente, creo que ésta es la parte culminante, ya la COCEI integrada al PRD desde el 88-89, la COCEI ha logrado ir teniendo una presencia extraordinaria en las siete regiones del Estado de Oaxaca". (De Gyves, L. 1998).

En esta integración orgánica al PRD aparece paradójicamente la fragmentación de la COCEI, pues las corrientes resultantes no se reconocen entre sí la suficiente autoridad moral y política para presentar un frente común ante las otras fuerzas del estado. Un indicador de esta situación es que en la actual coyuntura de cambio de dirigencia estatal del PRD, deciden participar cada una de ellas con su propio candidato y en alianza con otras fuerzas por el control de las instancias partidistas, que de manera directa lleva a tomar el control de los procesos electorales²⁷.

Por otra parte, las antiguas instancias de decisión, como la Comisión Política; la reunión semanal de los comités de sección en Juchitán, las plenarias masivas en donde participaban representantes de todas las comunidades de influencia, y que tenían un carácter de aval a las decisiones tomadas en la comisión política, dejaron de funcionar y de realizarse, ocupando su lugar en el mejor de los casos las reuniones con carácter partidista, por lo que la toma de decisiones se da conforme lo establece cada fracción.

El mapa político del Istmo reconoce los énfasis de la participación coceísta: en comunidades donde la lucha, ya sea reivindicando demandas sociales o por el poder municipal, la inició la COCEI, se le identifica como COCEI-PRD; en aquellos lugares en donde el inicio del trabajo político fue por la vía electoral se reconoce como el PRD-COCEI, y en Juchitán la gente aún reconoce a la COCEI de manera distinta al PRD. Sin embargo, los dirigentes de cada una de las fracciones reivindican para sí la herencia de ser los auténticos coceístas, porque de esa manera tratan de que la base social las identifique como la

²⁷ En el proceso electoral de agosto de 1999, para renovar al Presidente Estatal del PRD; se presentaron cuatro planillas, cada una de ellas tenía a un representante de las cuatro fracciones en las que se encuentra dividida la COCEI, la planilla uno aparece con Alberto Reyna Figueroa como Secretario General; la 2 es encabezada por Mariano López Santana como presidente; en la planilla tres la mayoría de sus integrantes son de la región del Istmo y pertenecen a la corriente de Rufino Rodríguez Cabrera, quién fue expulsado de la COCEI por diferencias con los otros dirigentes y la 4 con Oscar Cruz López como Frente, de la corriente de Héctor Sánchez.

COCEI que nació hace 25 años, la COCEI luchadora, la que pugnaba por el cambio social y la que puede aún enarbolar sus demandas aún insatisfechas.

Las prioridades electorales de la COCEI han traído consigo la fragmentación de la organización, pues los principales dirigentes luchan por el control del partido en el ámbito estatal; por ocupar los principales puestos de elección popular y por tener bajo su control a los diferentes sectores que componen a la COCEI, que son utilizados por cada uno de ellos como fuerza política para definir las candidaturas.

Todo parece indicar que la COCEI ha dejado a un lado sus principales demandas, las que únicamente son utilizadas en algún mitin, que en su mayoría ya son con fines electorales; las demandas de los sectores son gestionadas por la vía de los programas institucionales como Solidaridad, Fondos para la Producción, becas para la capacitación del trabajo, entre otras.

Resulta por demás preocupante que en toda su historia la COCEI no ha logrado concretar una propuesta de Desarrollo para el Istmo, porque siempre se ha visto sumergida en una dinámica de trabajo inmedatista y desgastante, primero por la represión y después porque el crecimiento cuantitativo de la organización fue muy grande y acelerado; también porque al interior no ha sido posible consolidar una estructura orgánica y una práctica democrática en la toma de decisiones, lo que llevó a que en el interior de su órgano de dirección, que fue la Comisión Política se permitiera el chantaje por parte de algunos dirigentes para el logro de las candidaturas, o para permitir la corrupción de algunos de los dirigentes que vieron la participación política como una estrategia de supervivencia.²⁸

²⁸ "La conducción del movimiento social fue realizada por la Comisión Política, que "sin embargo tuvo su vigencia en las dos últimas décadas de la COCEI; quizás en gran medida por la inexistencia de espacios políticos que disputar; porque es más fácil juntarse y luchar contra un enemigo común, que ya ser parte de un sistema político que incorpora intereses distintos." (Cruz, O. 1999).

Otro de los factores que determinaron la actual fragmentación de la COCEI fue la centralización de la toma de decisiones en la Comisión Política, la cual estaba compuesta por los principales líderes fundadores de la organización, responsables de las comisiones y áreas de influencia; esto impidió a un gran número de militantes jóvenes ser tomados en cuenta. Ante ésta situación se fueron dando pugnas al interior de dicha instancia, hasta que en 1995 al no poder decidir la comisión política el candidato a la presidencia municipal, tuvieron que llevar la elección al ámbito de la población. En otras condiciones estas elecciones internas podrían significar la llegada de la democracia en la COCEI, pero lo que significa en la actualidad, son las posiciones tan encontradas al interior de la comisión política, que ya amenazaba con la ruptura de la organización²⁹.

La crisis sobrevino cuando los resultados de esa elección primaria no dieron el triunfo a ningún precandidato por más del 50%, por lo que era necesario ir a una segunda vuelta; en ese momento, el aspirante con mayor votación planteó que debía ser él el candidato, o de lo contrario “su gente” no participaría en el proceso electoral municipal, lo cual arriesgaba el triunfo de la COCEI, en la contienda municipal. Dicha posición terminó por ser aceptada y se llevó a la población como una decisión unitaria; pero en ese momento se evidenció la profunda fractura que estaba sufriendo la COCEI

Posteriormente se fueron definiendo los cuatro grupos al interior de la COCEI:

- (1) La COCEI encabezada por Daniel López Nelio fundador de la organización, actualmente diputado local y candidato a Senador para las elecciones del 2 de julio de 2000 y Mariano López Santana, exdiputado local, quienes dirigieron a la Comisión Campesina y la Zona Oriente del Istmo.

²⁹ “...se fueron generando liderazgos particulares, que aunado a los intereses de los principales líderes de la COCEI, a que en la actualidad tengamos una dirección completamente dispersa y dividida, con visiones del quehacer político en la coyuntura y en el período completamente distintos, que ya inclusive su visión hacia el Estado, creo que ya no es la misma”(Cruz,O.1999)

- (2) La corriente encabezada por Héctor Sánchez López también fundador de la COCEI, quién realizó un trabajo intenso en todo el estado con motivo de las elecciones para gobernador en 1998, esta actividad le permitió crear presencia a escala estatal y en la actualidad representa una fuerza política importante en la lucha por lograr la hegemonía en el PRD estatal y adquirir presencia en el ámbito nacional del mismo partido, para lo cuál se apoya en su posición de Senador de la República (quién también ha acumulado algunos cargos de elección popular como Presidente municipal, Diputado Federal y actualmente candidato a Diputado Federal); en ésta corriente también se encuentran Oscar Cruz López expresidente municipal de Juchitán y Saúl Vicente Vázquez quien fuera presidente estatal del PRD y miembro actual del Comité Ejecutivo Nacional del PRD.
- (3) La corriente encabezada por el actual presidente municipal de Juchitán, Leopoldo De Gyves de la Cruz quién también ya fue diputado federal, ésta corriente tiene un ámbito más regional pues está centrado en el municipio de Juchitán y en la influencia que se tenga con el trabajo realizado en el propio municipio sobre la población y con los otros presidentes municipales de la región de origen perredista; por la representatividad que tiene al haber protagonizado la lucha por la conquista del Ayuntamiento de Juchitán en 1980 y sentar precedentes en la conquista de los ayuntamientos municipales.
- (4) Finalmente tenemos a la cuarta corriente, encabezada por Alberto Reyna Figueroa y Roberto López Rosado, el primero ostentó el cargo de diputado Local y dos veces funcionó como tesorero municipal, y el segundo de Presidente Municipal de Juchitán; aquí se encuentran organizados un número considerable de militantes que se fueron incorporando al movimiento de la COCEI, es decir no son miembros fundadores, sino parte de las diferentes generaciones que surgieron en los movimientos estudiantiles y de trabajadores que se generaron en el Istmo, con la presencia de la COCEI.

Desde este escenario, podemos recapitular que la ruptura al interior de la COCEI se fue dando inicialmente con las posiciones confrontadas de dos de sus fundadores; y posteriormente se dio entre las posiciones y decisiones autoritarias de los fundadores, que indudablemente tenía una gran ascendencia en el resto de la Comisión Política y quienes influían considerablemente en la toma de decisiones; aquí comenzó a darse un conflicto entre los nuevos dirigentes y militantes y la vieja guardia, por la forma de organización interna jerarquizante y autoritaria que se tenía; la cual quizá no fue bien encauzada porque finalmente cayeron en posiciones autoritarias y de pugnas por el logro de más espacios políticos y de elección popular.

Podemos concluir que en la fractura de la COCEI influyeron tres factores: las medidas autoritarias, los conflictos entre los dirigentes y la pugna por los puestos de elección popular, como lo ejemplifica el que cada uno de los dirigentes de cada fracción, han tenido una posición en el poder y la lucha por mantenerla rebasó la instancia de la comisión política y ha provocado una ruptura y posiciones irreconciliables entre los actores del conflicto interno.

La COCEI actualmente enfrenta problemas organizativos tan fuertes, que únicamente a nivel declarativo han sido capaces de dar una posición frente al Megaproyecto Transístmico: ésta se reduce a establecer que no se quiere que el Megaproyecto venga a alterar la vida cultural de los pueblos del Istmo y que es un proyecto excluyente. Estas declaraciones se han dado por parte de algunos de los dirigentes que ocupan cargos de elección popular como el Senador Héctor Sánchez, y el actual presidente municipal de Juchitán, Leopoldo De Gyves, quienes al nivel de la Asociación de Autoridades Municipales han propuesto la elaboración de un diagnóstico para determinar el potencial productivo y humano de la región, para proponer un proyecto de desarrollo regional sustentable; pero las bases de la COCEI no conocen la propuesta del Megaproyecto ni la posición de sus dirigentes en torno a ella

Aunque parece difícil que la COCEI sobreviva como una organización unitaria porque ya se encuentra demasiado fracturada, es posible que sí presente una lucha común con intereses tan generales que no provoquen el enfrentamiento entre sus grupos; seguramente la coyuntura electoral del 2000 favorecerá su unificación, porque el objetivo es mas general, en torno a un candidato que representa los intereses de las cuatro fracciones.

A manera de balance debe reconocerse que los objetivos de la organización se cumplieron en parte; se ganó la representación del Ayuntamiento por medio de la lucha, se inscribió la organización como protagonista en el movimiento nacional de la lucha por la tierra de los setenta; la lucha por los ayuntamientos fue pionera y dio una lección de combatividad; de cómo una organización social arraigada en el pueblo, con sus historia y su identidad étnica pudo hacer posible la utopía de ser gobierno, de poder manejar los poderes paralelos en los momentos de más intolerancia por parte del gobierno. Pero en este proceso, que tampoco está concluido, la COCEI no pudo resistir su propio acceso al poder,³⁰ en su mayoría los dirigentes convirtieron su práctica política en un modo de vida y éste se convirtió en una práctica de enriquecimiento y de acumulación de poder, en beneficio de las políticas de cooptación y fragmentación del Estado mexicano.

La Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI).

La UCIZONI, surgió como producto de un proceso de organización de autoridades comunales y ejidales de la zona norte del Istmo, con el objetivo de gestionar demandas sentidas por las comunidades ante el gobierno. Así en

³⁰ El acceso al poder de los dirigentes de la COCEI se materializa por la vía electoral, con su posicionamiento en los principales puestos de elección popular, incluyendo el de Presidente Municipal, que ha resultado ser el primer escalón en la carrera política institucional; pero también mediante la interlocución ante las instituciones del Estado, como intermediarios políticos que monopolizan los canales de acceso a los recursos públicos, controlando los recursos obtenidos y las demandas de su clientela política a cambio de su lealtad.

1978 en la zona norte del Istmo surgió la iniciativa por parte de las autoridades comunales y ejidales de la zona de constituirse en una asamblea y realizar la gestión de sus demandas de manera conjunta, “dada la cantidad de abusos por las autoridades y de las necesidades que existían en las comunidades sobre todo en materia de equipamiento comunitario, aplicación de la justicia, la cuestión productiva, en los problemas que ya son comunes en las comunidades indígenas, que no son naturales, pero que de alguna manera las identifican, motivó a la gente a agruparse en la organización” (Ballesteros, M.1999)

Es hasta 1983 momento en que la situación del acaparamiento de tierras y la entrada de las políticas asistencialistas del estado a las comunidades se acentúa cuando se logran reunir a 30 autoridades en una asamblea, logrando arrancar varias demandas.

Posteriormente once comunidades deciden salirse de la asamblea porque su posición no coincidía con el carácter oficialista de otras comunidades y forman una Asociación Civil; así en 1985 surge UCIZONI planteándose la lucha por el rescate y la defensa de los recursos naturales; la defensa de los asociados procurando el beneficio colectivo, una vivienda digna, defensa de sus terrenos comunales y por la participación de las mujeres y los jóvenes en el desarrollo de sus comunidades³¹.

La UCIZONI también combina la gestión de sus demandas con la movilización constante de las comunidades, se realizan tomas de oficinas, marchas, bloqueos de carretera, plantones y se ha convocado a eventos nacionales por la defensa del territorio, como el foro el “Istmo es nuestro”, donde se analizaron conjuntamente con otras organizaciones nacionales, las repercusiones del Megaproyecto Transístmico.

³¹ “Podemos mencionar que la primera etapa de la UCIZONI fue su constitución, de 1985 -1986, en donde todo funcionaba a base de tequio, de voluntad, de desconocimiento de como se gestionaba; no había una oficina, tampoco horario, podríamos decir que era una época romántica”(Ballesteros,M.1999).

La política de alianzas de la UCIZONI ha vivido dos momentos; la primera es la alianza de las comunidades de la región de donde surge su organización, el segundo surge de la necesidad de su movimiento de proyectarse hacia fuera, de conseguir aliados externos y propiciar una mayor capacidad de negociación y de respuesta a las políticas estatales. Asimismo han realizado actividades en la defensa y la promoción de la cultura, por medio de la alfabetización en lengua mixe y el fomento de la educación bilingüe.

Para el logro de sus objetivos, la UCIZONI se planteó una estructura organizativa con elementos de organización comunitaria, la máxima autoridad sería la Asamblea Congreso, que aglutina a los socios, delegados, la directiva y los responsables de las comisiones. Aquí se nombra a la mesa directiva, se evalúa el trabajo de la Unión y se plantean los objetivos de la misma.

En la etapa de constitución la mesa directiva funcionaba únicamente de membrete, ya que no tenía posibilidades de cumplir con el trabajo asignado por la organización, porque tenían la necesidad de trabajar y la organización no podía apoyarlos en lo más mínimo (Ballesteros, M. 1999).

La mesa directiva está compuesta por el presidente, un secretario y un tesorero; y son los encargados de dar seguimiento a los problemas y resolver los que surjan en los períodos entre asambleas, en la actualidad en la mesa directiva ha recaído la capacidad de tomar decisiones que competen a la asamblea general, generándose un cacicazgo por parte de algunos líderes.

En esta primera etapa las principales demandas³² de la UCIZONI fueron la agraria, la lucha por los derechos humanos y el rescate cultural de los pueblos indígenas, de tal forma que intentaron basar sus tomas de decisiones en las

³² “ Las demandas agrarias se dan a partir de todo el rezago que existe en las carpetas básicas de los pueblos, había pueblos que su demanda era la integración de sus carpetas básicas, otros estaban siendo despojados por los ganaderos y terratenientes, esas demandas fueron las que hicieron un pequeño programa de trabajo en materia agraria”(Ballesteros, M. 1999).

asambleas, “porque nos dimos cuenta que a partir de la cultura de los pueblos se podían llegar a acuerdos, tener una base común de luchas, el principio cultural de la asamblea, que es una costumbre de los pueblos trató de establecerse en la organización; asambleas de delegados, asambleas comunitarias y una asamblea general para decidir el rumbo de la organización” (Ballesteros, M. 1999).

La asamblea de delegados, la cual se reúne cada mes y está formada por un representante de cada comunidad que debe ser nombrado en asamblea comunitaria.

Tres elementos nos ayudan a diferenciar la segunda etapa de la organización: 1) contar con una oficina permanente en Matías Romero a donde llegaban todos los miembros de la organización a buscar apoyos para la gestión de sus demandas; 2) tener una estructura orgánica por medio de la formación de las comisiones jurídica, agropecuaria y cultural; y 3) contar con estatutos que normaban su quehacer político³³.

La tercera etapa en el desarrollo de la UCIZONI está enmarcada en la coyuntura del proceso electoral de 1988, cuando Carlos Salinas, con el objetivo de obtener la credibilidad y la legitimidad de los mexicanos hacia su campaña electoral, inicio un programa que ofreció recursos políticos y económicos a movimientos sociales, dispuestos a participar en una nueva relación de concertación con el candidato y virtual presidente de la república, “Salinas no tardó mucho en demostrar que su gobierno no iba a prolongar los riesgos políticos de aplicar una política de transformación económica neoliberal, sin construir una legitimación para sus programas y de incorporar o reincorporar, a un porcentaje sustancial de la oposición política” (Haber, P. 1997. p:62).

³³ Ballesteros opina que la segunda etapa de la organización concluyó en 1988, es hasta éste año donde se da un crecimiento cuantitativo de la organización, de 11 comunidades que iniciaron, en ésta fecha ya eran 40 “ sin embargo en el 88 concluye lo que pudiéramos llamar las etapas independientes de la organización”(Ballesteros, M. 1999).

En 1988 Carlos Rojas llegó a Oaxaca para concertar una carta donde algunas organizaciones independientes expresaban su apoyo a Carlos Salinas, como candidato a la presidencia de la república, no como candidato del PRI sino como persona, "el intermediario para traer la carta a la UCIZONI fue Miguel Tejero, actual ideólogo y dirigente de CEPCO... con Tejero, Beas y dos miembros de la mesa directiva, discutimos esa carta y después de analizarla, la rechazamos; sin embargo Beas cabildeó por su parte y logro que la UCIZONI la firmara...Como resultado de la carta, PRONASOL aportó cerca de 400 millones de pesos para la construcción del beneficio seco de café que está en Santo Domingo Petapa, y para montar la fábrica de cajas de empaques en Piedra Blanca; ambos proyectos fueron el pago por esa firma a Salinas de Gortari " (Ballesteros,M.1999).

Es aquí, donde empieza a darse un mayor acercamiento de la organización por medio de uno de sus dirigentes con PRONASOL; pero también existe un cuestionamiento de ésta postura por parte de otros dirigentes, quienes proponen la formación de una comisión política, la cual se encargaría de tomar las decisiones políticas conjuntamente con las comunidades, esta iniciativa según Ballesteros, fue mediatizada y finalmente deciden abandonar la organización, por el nivel de confrontación que se tenía con el "caudillo".

"Hasta el 93, marco otra etapa, en donde al interior de la organización hay dos corrientes, la que plantea aún la liberación de los pueblos indígenas, lograr una vida más equitativa; y la otra que únicamente lo maneja en el discurso. En este momento ya tenemos acercamiento con el gobierno, ya la UCIZONI es un interlocutor del gobierno estatal, y a través de Solidaridad, del gobierno federal" (Ballesteros,M.1999).

La UCIZONI, participó activamente en la fundación de la Coordinadora Estatal de Productores de Café en Oaxaca (CEPCO) en la búsqueda de alternativas

para la comercialización de su café, ante el retiro del estado de ésta actividad. Asimismo participa en el Comité 500 años de resistencia indígena y Popular.

La lucha que se ha llevado por parte de las comunidades organizadas en la UCIZONI se ha traducido en una lucha por los espacios del poder municipal, en las elecciones de 1994 se dio un fuerte incremento en los votantes de la región, asimismo en la actual coyuntura electoral del pasado 4 de octubre de 1998, la UCIZONI presento candidato a la presidencia de San Juan Guichicovi, no logró ganar el ayuntamiento pero se dio una fuerte pelea al partido oficial.

Esta participación refleja como se está generando la toma de conciencia por parte de las comunidades que deciden organizarse, de luchar también por los espacios de poder municipal.

La UCIZONI entre el clientelismo y la marginalidad

La lucha de UCIZONI por las cuestiones agrarias y de los derechos humanos también ha tenido sus bemoles. Divisiones internas y protagonismos han dificultado una mayor proyección de la organización y una mejor relación con las demás organizaciones regionales, pese a su bien demostrado poder de convocatoria fuera y dentro de la región.

Según Padrón (1998), el perfil inicial de UCIZONI favoreció el protagonismo de la comisión jurídica de la organización, en tanto las comunidades veían en UCIZONI un aliado en su lucha por la tierra y la defensa de sus derechos, lo que se vio reflejado en el aumento de comunidades que se integraban a la organización.³⁴

³⁴ "...algunas comunidades vieron en un principio a la UCIZONI como un despacho jurídico gratuito y comprometido con su causa. ... poco a poco se fueron dando cuenta que la fuerza de ese "despacho" se debía al apoyo que tenía de sus comunidades socias para las movilizaciones", éstas eran fundamentales para agilizar los procesos de gestión ante las autoridades gubernamentales, y consistían en tomas de oficinas, cierres de carreteras, plantones, marchas, mítines" (Padrón, F.1998.p:77).

Desde su formación y hasta 1998 UCIZONI se caracterizó por el trabajo voluntario, por practicar la democracia al interior de la organización y por recuperar los mecanismos de toma de decisiones de las comunidades, como las asambleas³⁵, y el nombramiento de los delegados de cada comunidad; esto a su vez permitió un flujo de información en todos los niveles de la organización, que garantizaba el conocimiento de la problemática que se vivía en la región y de manera particular en cada comunidad.

En efecto, Padrón señala que las deficiencias del conocimiento de la problemática de los agremiados por parte de las directivas se fue presentando junto con el crecimiento en el número de socios, comunidades y extensión territorial del área de influencia, recayendo únicamente en los delegados, lo que posteriormente se tradujo en la centralización de la información y de la toma de decisiones en los líderes asesores vulnerando una de las fortalezas de la UCIZONI. Por su parte Ballesteros denuncia: "Beas se apropia de la dirigencia, de la toma de decisiones, pese a que lo cuestionábamos, entró en negociaciones con Miguel Lanz, que era de PRONASOL; y empieza a mediatizarse la lucha de los campesinos, de los indígenas" (Ballesteros, 1999).

Al igual que COCEI, UCIZONI debió pagar el costo de la mayoría de las organizaciones sociales acosadas por el Estado y obligadas a desenvolverse en una dinámica "de defensa y respuesta, que si bien existe una visión de largo plazo en alguno de sus líderes, el trabajo se concentra en las acciones de resistencia y respuesta" (Padrón, F.1998.p. 87).

En el aspecto de las alianzas y la presencia en el ámbito nacional, la UCIZONI a raíz de la caída de los precios del café, impulsó conjuntamente con otras organizaciones cafetaleras la fundación de la Coordinadora Nacional de

³⁵ En el aspecto cultural, nos damos cuenta que a partir de las culturas de los pueblos se podía tener acuerdos, una base común de luchas...también empezamos a reivindicar las lenguas mixes y zapoteca, la tradición oral, en el caso de los de los mixtecos la música y el baile" (Ballesteros, M. 1999).

Organizaciones Cafetaleras y de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca; en éste mismo ámbito ha logrado apoyos para los productores cafetaleros y maiceros de la región, asimismo :

“La UCIZONI tiene presencia en el ámbito nacional debido a las estrategias utilizadas para llevar a cabo sus programas, entre los que sobresalen, entre otros, la construcción de 300 viviendas a través de FONAPHO, o avances en proyectos productivos, como adquisición de equipo y maquinaria para una fabrica de cajas de empaque. Por otro lado, han realizado encuentros culturales y deportivos y han promovido la alfabetización en lengua mixe...”(Padrón, F. 1998. p :90).

Sin embargo, tal como sucede con COCEI, la capacidad de gestión de UCIZONI no se ha correspondido con la consolidación de sus proyectos. Uno de sus dirigentes lo explica así:

“Los proyectos establecidos fracasaron, porque no teníamos capacidad, estábamos enfrentando problemas internos de tipo administrativo, de una moral de participación, había desviaciones que ya veíamos y que eran alarmantes,...se hizo la gestión para recibir el billete,...pero por problemas internos se vino abajo, por la poca claridad en el manejo de los recursos, por la poca perspectiva técnica de los asesores, no capacitaron” (Ballesteros, M.1999).

Entre los puntos de conflicto en el interior de la UCIZONI, que podrían significar algún tipo de problema, Padrón (1998) destacó el relativo a la administración de los recursos, pues no existe una instancia que lleve el control eficaz de los mismos, éstos en su mayoría son obtenidos de organismos de apoyo internacional, ante los cuáles se realiza una comprobación, pero al interior de UCIZONI no queda claro su manejo; por otra parte, las comisiones de trabajo no cuentan con un plan o programa a largo plazo; pero sobre todo, la

comunicación y el flujo de información son centralizados e ineficientes, por lo que las decisiones se centralizan y surgen los conflictos internos .

En la actualidad existe un conflicto al interior de UCIZONI, entre las prácticas centralistas y verticales de algunos dirigentes y la parte que está realizando un trabajo muy importante con las mujeres. La fractura no se ha presentado tan polarizada hasta evidenciarse públicamente porque no implica la pelea por los espacios electorales, como en la COCEI; aquí se pelea la representatividad de la organización, el presentarse como la parte más consecuente del movimiento y de la apropiación de la imagen de la organización, lo que se traduce en la posibilidad de acceder a los recursos provenientes de organismos internacionales como la Fundación Interamericana de Desarrollo, La Fundación Ford, Liberté de Francia o Novib, de Holanda.

En síntesis, la UCIZONI, a través de la lucha agraria y el reconocimiento de los valores culturales de los pueblos istmeños, también constituyó una expresión organizativa de la lucha de estas comunidades por una mayor autodeterminación.

El balance seguramente debe ser positivo, pese a que las mismas prácticas viciadas, clientelares y caudillistas ponen en entredicho el futuro de la organización.

Los Chimalapas (Maderas del Pueblo)

En agosto de 1987 se realizó un encuentro de ecologistas, técnicos, académicos y autoridades federales, evento organizado por la Comisión de Bosques y Selvas del Pacto de Grupos Ecologistas, donde se resaltó la importancia que tiene para el país la zona de los Chimalapas. Posteriormente una comisión del Pacto se trasladó a Santa María Chimalapa para exponer ante la comunidad sus propuestas e iniciativas, comprometiéndose a realizar

una propuesta más integrada para ponerla a consideración de las comunidades³⁶.

El Pacto de Grupos Ecologistas promovió la creación del Comité Nacional para la defensa de los Chimalapas, el cual fue constituido por Grupos Ecologistas, instituciones de investigación, fundaciones internacionales, científicos y técnicos nacionales y las autoridades comunales de Sta. María y San Miguel Chimalapa, posteriormente en 1991, se constituye en asociación civil como Maderas del Pueblo del Sureste³⁷.

Los objetivos de la asociación civil son: la conservación de la Selva, con la propuesta de una "Reserva Ecológica Campesina", donde se atiendan las necesidades de los habitantes, y que sean ellos los que determinen que tipo de proyectos se deba implementar de acuerdo a las condiciones del lugar; que la conservación y el mejoramiento de la naturaleza, corra paralelo al mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de los habitantes de la región, que sea producto de "una intensa labor de información y reflexión comunitaria para que la decisión de conservar surja de las comunidades y se autoorganicen para asumir su administración y control"(MPS A.C. s/f), que la conservación de la zona no sea sólo responsabilidad de los campesinos sino de los grupos ecologistas, las instituciones de investigación, las fuentes de financiamiento y las dependencias oficiales nacionales y estatales³⁸.

³⁶ En la reunión efectuada en la Cd. de Oaxaca del Pacto de Grupos Ecologistas, que es una red de más de 70 organizaciones de carácter ecologista se tomo la decisión de asistir a la zona de los Chimalapas, realizar un diagnóstico de la región con la participación de la UNAM y financiado por la WWF. El trabajo se realizó durante 6 meses en el cual " visitamos todas las congregaciones, todos los ejidos, algunos ranchos ganaderos y de allí sacamos toda la información de la situación de los Chimalapas; una vez sistematizados los resultados de los dimos a las autoridades comunales, que en ese tiempo no sabían hasta donde llegaban sus límites"(Teodocio, A. 1999).

³⁷ " Desde su nacimiento, MPS trabaja en la región de los Chimalapas...con el apoyo inicial de la WWF y posteriormente, de la Fundación Rockefeller, del Instituto Synergos, sobre todo del Departamento de Desarrollo Social Internacional de Gran Bretaña"(MPS A.C. s/f)

³⁸ "El objetivo general de nuestro trabajo en la zona es crear una Reserva Ecológica campesina, porque nosotros estamos en contra de las Reservas de la Biosfera porque no han funcionado

La meta global de MPS es que en el año 2000 ya se logre la constitución de la "Reserva Ecológica Campesina" para lo cuál están desarrollando un trabajo de asesoría y capacitación en Congregaciones comunales y 3 núcleos agrarios chiapanecos en las áreas de agroecología, Nutrición y Salud, Silvicultura Comunitaria, Ordenamiento Ecológico Campesino, Desarrollo Social y Apoyo Jurídico. Parte medular de la propuesta de reserva ecológica campesina es la implementación del Estatuto Comunal, "hicimos talleres en todas las congregaciones para sacar el estatuto comunal, y cuando entró la Procuraduría Agraria quiso echar abajo el estatuto, pero como éste se había trabajado con la asamblea, ésta no lo permitió".³⁹

El plan de la Asociación Civil contiene acciones como:

- Continuar con el proceso de conciliación agraria y la exigencia del reconocimiento del territorio de los Chimalapas.
- Cancelar los proyectos carreteros que se plantean para la región.
- Continuar con el proceso de comunicación y participación de las comunidades, fomentando la reflexión y la valoración de su patrimonio.
- Establecer las bases de la organización social, con el objeto de lograr un manejo sostenido de los recursos.

en el país, porque no han tomado en cuenta a las comunidades, sin embargo nuestra propuesta no está fundamentada jurídicamente, ese es nuestro problema fundamental (Teodocio, A. 1999).

³⁹El estatuto contiene elementos de usos y costumbres que rigen a las comunidades chimas, incorpora a la asamblea general de la comunidad como máxima instancia para la toma de decisiones que afectan la vida de todos los comuneros; la realización de asambleas extraordinarias, cuando la situación a resolver sea urgente; con la incorporación de esta figura, las comunidades dejan asentado la importancia que tiene la toma de decisiones colectivas, porque independientemente que exista el comisariado como su representante, todas las decisiones que éste tome tienen que ser conocidas y ratificadas por la asamblea general. El Estatuto Comunal establece "los requisitos para ocupar el comisariado de bienes comunales; cuáles son sus funciones; también abarca a los comuneros; quienes son, cuáles son sus obligaciones; cómo debe hacerse un desmonte, en donde no se tumba la montaña, únicamente en el acahual; no se deben abrir brechas, ni desmontar a la orilla de los ríos, o donde están los nacimientos de agua; el tráfico de animales está prohibido; la cacería y la pesca únicamente deben de ser para autoconsumo, no se deben utilizar químicos para la siembra; tiene una serie de lineamientos; pero para que entre en funciones de manera oficial tiene que pasar por el Registro Agrario Nacional; pero si el RAN no le da el visto bueno, lo importante es que las comunidades lo apliquen"(Teodocio, A. 1999).

- La suspensión de las concesiones forestales

Los avances en la lucha de los Chimalapas, deben ser atribuidos a su capacidad de resistencia, a la creciente participación de las comunidades en la toma de las decisiones más importantes que tiene que ver con su desarrollo, y a la capacidad de concertación que tienen las propias comunidades para realizar las alianzas con otros sectores y darle una mayor cobertura a su problemática.

Sin embargo la lucha no es cualquier cosa si se considera la estatura del enemigo, a la luz de la presión sobre ese rico territorio, ejercida por los terratenientes y el Estado. Veamos la historia reciente.

Al poniente de los chimalapas, en los límites con el estado de Veracruz, al amparo de la política de colonización del trópico mexicano en 1957 se establecieron las colonias Progreso, Ramos Millán, Las Vegas y Cuauhtémoc, con fines agrícolas y ganaderos. Tras declararse los bosques tropicales "sin valor forestal alguno", el gobierno expropió al territorio de los chimalapas 40 000 hectáreas a favor de la Colonia Cuauhtémoc, posteriormente los ganaderos y madereros aprovechando la indefinición en la problemática agraria se han apropiado de 11000 hectáreas más de la selva.

El gobierno de Díaz Ordaz confirmó mediante decreto presidencial del 10 de marzo de 1967⁴⁰, la propiedad comunal de 594 mil hectáreas, para San Miguel y Santa María Chimalapas, pero nunca se realizó el deslinde físico, propiciando conflictos que se viven hasta la fecha. Incluso, este decreto presidencial nunca fue reconocido por los gobiernos chiapanecos, los cuales consideran la superficie en conflicto como terrenos nacionales. "Esta problemática, da origen, al caos agrario y de tenencia de la tierra, de límites territoriales, al cambio de

⁴⁰... se expiden dos decretos de Reconocimiento y Titulación de Bienes Comunales (uno a Santa María y otro a San Miguel) que amparan 460 mil hectáreas la primera y 134,000 la segunda; en total 594,000 hectáreas, sufriendo los chimalapas un primer recorte "de facto": 300,000 hectáreas menos de las que señalaban sus títulos originales"(García,M.A.1998).

uso del suelo hacia la ganadería extensiva, a la colonización desordenada, al tráfico de tierras y a la siembra de estupefacientes” (Anaya,M.1994). por si fuera poco, ya desde los setenta comienza a darse un proceso de invasión de tierras y fundación de comunidades por parte de los desplazados en Chiapas por motivos religiosos⁴¹.

En la década de los setenta la delegación chiapaneca de la Secretaría de la Reforma Agraria otorgó títulos agrarios a muchos pequeños propietarios y ejidatarios, otorgándoles derechos sobre el territorio de los Chimalapas y pasando por alto el decreto de 1967.

Por otra parte, con el objetivo de atender las necesidades de la Papelera Tuxtepec, en 1975 se presionó a los habitantes y autoridades comunales y ejidales para la creación de una empresa forestal, al grado de que se obligó a las autoridades a firmar un convenio, que la asamblea no reconoció; por el contrario, los comuneros hartos ya del saqueo decidieron expulsar con sus propios medios a los madereros de la zona, el 27 de agosto de 1977, fecha en que expropiaron los equipos y quemaron los aserraderos de los Sánchez Monroy, manteniendo la vigilancia sobre éstos y la exigencia ante el gobierno federal de decretar la suspensión de la explotación de sus bosques, la cual se decretó el 14 de julio de 1978⁴².

A principios de los ochenta la Secretaría de Agricultura, realizó estudios para establecer una presa en el Río del Corte, proyecto que se denominó Chicapa-Chimalapas, al cual los pobladores de la región se opusieron terminantemente

⁴¹ “ De 1980 a 1989, toda la porción oriente de Chimalapas es objeto de una colonización ilegal por parte de indígenas Tzeltales y Tzotziles, quienes son engañados y manipulados por la CNC y la Delegación Agraria de la SRA en Chiapas y el Gobierno de dicha entidad, cuyo fin político es disputar el control de la zona”(García, M.A.1998 p:8).

⁴² “Esta explotación sólo cesó hasta agosto de 1977, cuando peones y obreros de las compañías se aliaron a los comuneros que luchaban por rescatar sus tierras y juntos mediante la fuerza expulsaron a los madereros y prósperos ganaderos. Los peones y obreros pidieron su ingreso a la comunidad, fundando 5 congregaciones Comunales al oriente de los Chimalapas”(García,M.A.1998.p:9).

porque les inundaría gran parte de su territorio afectándoles su entorno natural y productivo.

El 2 de diciembre de 1986, el hermano del ex gobernador de Chiapas, Gral. Absalón Castellanos fue detenido por los comuneros chimas, cuando estaba sacando madera y café de los terrenos comunales “se había planeado, junto con las autoridades chimas y varias congregaciones, agarrar a los hermanos Ubando en la finca Casablanca, cuando llegaron, aparte de los Ubando se encontraba por casualidad el hermano del exgobernador “(Maya, M. 1986, citado en (S/A, 1993). En esta ocasión los comuneros obtuvieron la promesa de los gobiernos de Oaxaca y Chiapas de evitar nuevas invasiones ilegales y establecer sendas comisiones de límites, pero muy pronto estos acuerdos se desplomaron porque las comisiones encargadas de fijar límites dejaron de trabajar y reiniciaron las agresiones y las invasiones desde territorio chiapaneco: “creímos que todo se había arreglado, que ahora sí íbamos a poder vivir en paz. Pero todo quedó en promesas. Al poco tiempo volvieron las agresiones y las invasiones” (A.A. 1986, citado en ECITSC, 1993).

En 1987 los ganaderos obtuvieron un acuerdo presidencial, en el que se declaran como terrenos nacionales 40 945 hectáreas de “San Isidro La Gringa”, ubicado al noreste de Santa María Chimalapa y a 28 kilómetros adentro de los Chimalapas. Es vox populi que en esta colonia de San Isidro la Gringa, se asientan los ganaderos y narcos más poderosos de la región, e incluso que el propio Patrocinio González Garrido tenía intereses por medio de dos prestanombres, por lo que defendió hasta el final de su gobierno el proyecto de autopista que cruzaría por ésta área (García, M. A. 1998).

La colonización reciente de la región chimalapa se expresa en que de 1967 a 1992 se crearon en los terrenos comunales de los zoques 28 núcleos agrarios, de los cuales 13 cuentan con resolución presidencial posterior a la de 1967, otros 5 cuentan con mandamiento gubernamental, 2 cuentan con expedientes

instaurados ante la comisión agraria mixta, 3 tienen solicitud ante dicha comisión y 5 no cuentan con ningún documento (Teodocio, A. 1999).

Resulta una paradoja que una zona tan peleada, con la presencia de la iniciativa privada nacional y extranjera, también sea una de las zonas más marginadas de nuestro país; los habitantes han priorizado en su relación con el gobierno la demanda del reconocimiento de sus tierras, dejando a un lado otras necesidades como los caminos, servicios de salud, educación, las cuales se les daba mediante el chantaje, a cambio de concesiones, votos, madera, y que ha repercutido para que esta región tenga un alto grado de marginalidad.

Entre la resolución presidencial de 1967 y 1990, los comuneros de los Chimalapas exigieron a la SRA la ejecución física de dicha resolución y la entrega de sus planos definitivos para poner fin a los conflictos en la zona; la respuesta de dicha Secretaría era que sólo podría hacerlo hasta que se pusieran de acuerdo los dos gobernadores. Sin embargo “en 1991 se le demuestra a la SRA que de acuerdo al Art. 356 de la Ley Federal de la Reforma Agraria, su afirmación era falsa, a lo que respondieron con una disculpa y argumentando que por otro error, se encontraban asentados en ese territorio 34 núcleos agrarios chiapanecos, y si se realizaban los trabajos topográficos iba a ver violencia y muertos” (García, M.A. 1998). Ante esta respuesta los comuneros chimalapas decidieron llevar a cabo, de manera directa y sin la intervención del gobierno, una conciliación agraria con los indígenas y campesinos chiapanecos⁴³. Esta conciliación y firma de acuerdos se realizó durante 1991 y hasta marzo de 1992, pueblo por pueblo, con la participación de una comisión comunal compuesta por 12 indígenas, encabezada por los

⁴³ En esta conciliación se establecieron los siguientes compromisos: “Olvidarse del conflicto entre estados, porque todos (comuneros y ejidatarios) son campesinos y mexicanos. Respeto mutuo y absoluto a la posesión de la tierra de los verdaderos campesinos que vivan en y de la tierra chimalapa. Alto total a las provocaciones y agresiones entre comuneros y ejidatarios. Paz social entre campesinos. No permitir, ni ejidatarios ni comuneros, ningún asentamiento humano más en la región. Apoyo mutuo para defender y proteger la montaña (sobre todo en la prevención y el combate de los incendios forestales)” (García, M.A. 1998).

comisariados de Santa María y San Miguel Chimalapas y personal del Pacto de Grupos Ecologistas⁴⁴.

Esta iniciativa fue atacada por el gobierno chiapaneco, el cual en julio de 1991 concentró a 17 autoridades ejidales en Cintalapa, donde bajo presiones los obligó a firmar un acta de desistimiento de los acuerdos y dos amparos contra la ejecución de las Resoluciones Presidenciales de los Chimalapas. Dos autoridades ejidales se negaron a firmar: "Una de ellas de Cal y Mayor, recibe amenazas de muerte y se ve obligado a exiliarse en la cabecera comunal de Santa María; al comisariado de San Pedro Buenavista, le asesinan a su esposa y dos niños"(García, M.A. 1998).

Por su parte, los ganaderos y madereros de San Isidro La Gringa acumularon un amplio memorial de agravios contra los comuneros indígenas de San Francisco La Paz:

- ♦ En octubre de 1989, 50 pistoleros entraron a San Francisco La Paz; destruyéndolo todo y secuestraron a tres comuneros, que posteriormente aparecieron con huellas de tortura en la cárcel de Cintalapa, Chiapas.
- ♦ En diciembre de 1989, por la presión y las denuncias realizadas por las comunidades; la policía judicial, conjuntamente con el Ministerio público de Matías Romero, entraron a la Gringa, encontrando armas de alto poder y semillas de enervantes. Se giraron 39 ordenes de aprehensión de las cuales únicamente se ejecutaron 19; los pistoleros fueron llevados a Cintalapa donde son liberados inmediatamente, y a su regreso el 31 de diciembre, entraron a San Francisco a quemar las casas de los comuneros.

⁴⁴ " ... aquí es básicamente la lucha de los ricos contra los pobres, en los ejidos que están del lado de Chiapas están concientes porque nosotros los hemos visitado y están dispuestos a integrarse como comuneros, porque los chimas se comprometen a respetar sus tierras, la intención es que ellos se integren al proceso de la reserva ecológica campesina... pero solo a los auténticos campesinos que trabajan en , y de la tierra, pero a los ganaderos no los van a respetar, entonces el gobierno lo que quiere es que los chimalapas concilien con los ganaderos, y los chimalapas dicen que no, porque los ganaderos han sido los causantes de la destrucción de la selva" (Teodocio, A. 1999).

- ♦ En junio de 1992 es secuestrado y desaparecido un comunero, por la policía judicial de Chiapas y pistoleros de la Gringa (García M.A. 1998).

A pesar del clima de represión y hostigamiento, ejercido de manera sistemática por el gobierno de Chiapas y las guardias blancas; los comuneros chimas no cesaron de exigir el reconocimiento de su territorio ancestral y la salida de los ganaderos y madereros de la región. En 1993 con el apoyo del Comité Nacional para la Defensa de los Chimalapas, los comuneros obtuvieron del Gobierno federal el compromiso de entregar los planos definitivos; sin embargo dicha entrega, que debía realizarse el 9 de octubre, fue suspendida por presiones del entonces Secretario de Gobernación Patrocinio González.

La respuesta de los comuneros fue realizar un plantón ecológico en la Cd de México, frente a las oficinas del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA); en esa ocasión se firmó un acuerdo entre las comunidades, el Comité Nacional por la Defensa de los Chimalapas; el Gobierno Federal y los gobiernos de Oaxaca y Chiapas, con tres compromisos:

1. Solución agraria definitiva, sacando a ganaderos privados invasores y otorgando un tratamiento diferencial a los Ejidos Chiapanecos, de acuerdo al estatus jurídico que presenten, con la base de exclusión de Resoluciones Presidenciales anteriores (6) y reconocimiento de posesiones e incorporación como comuneros de los verdaderos campesinos chiapanecos que vivan en la tierra y de la tierra.
2. Cese a la violación de los derechos humanos de los indígenas y solución a los 5 expedientes hasta entonces instaurados en la Comisión de Derechos Humanos.
3. Respeto al proceso comunitario para el establecimiento de su propia Reserva Ecológica Campesina (García, M.A. 1998).

De los acuerdos firmados sólo se cumplió parcialmente el primero, al devolverse en septiembre de 1994, a la comunidad de Santa María, los terrenos invadidos de la Colonia Ganadera La Gringa (41 mil hectáreas en el papel) mediante el pago a los ganaderos de 14 mil millones de pesos” (García, M.A. 1998). Con relación al proceso de regularización agraria de los núcleos chiapanecos propuesto por las propias comunidades a raíz de la conciliación realizada en 1991, y sobre la base de los acuerdos de 1993, éste quedó detenido por presiones de los ganaderos y el gobierno de Chiapas.⁴⁵

En vez de cumplir con los acuerdos firmados, el gobierno trató de convencer a los comuneros para que aceptaran a los ganaderos privados, con mecanismos que van desde la represión, hasta la cooptación de autoridades comunales y municipales, así como la descalificación de las organizaciones civiles que trabajan en la región.

Por lo anterior, durante 1998, las comunidades chimas agudizaron la presión hacia la Procuraduría Agraria, la cuál inició un proceso de conciliación y regularización, pero “centrándose únicamente en núcleos que por acciones comunales directas ya habían aceptado su incorporación como comuneros (San Pedro Buenavista; Elsy Herrerías de Castellanos, Jerusalén y Pilar Espinosa de León); o existían grandes avances por pláticas directas (La Lucha, Luis Echeverría), o finalmente, carecen de todo trámite agrario (La Reforma y Sarabia)” (García, M.A. 1998); el hecho es que no se tocaron los ejidos en donde se encuentran asentados los ganaderos y madereros chiapanecos, como Cal y Mayor, Felipe Angeles y Balboa.

⁴⁵ La propuesta de regularización consta de tres premisas: (1) Deslindar y excluir de los bienes comunales a los seis núcleos con Resoluciones Presidenciales previas a las de los Chimalapas. (2) Convertir en congregaciones comunales a los ejidos y en comuneros a los ejidatarios, cuyas posesiones se encuentran dentro de terrenos comunales y sus resoluciones presidenciales sean posteriores a la de los Chimalapas o que carezcan de dichas resoluciones (28 en total); por último, (3) Desconocer y desalojar, tanto a los supuestos “pequeños propietarios”, como a los falsos ejidatarios que no cumplan con los requisitos de ley (ser campesinos, por origen y por actividad y vivir en el lugar)(García, M.A. 1998).

En 1998 con la llegada de Albores Guillen se inició una campaña agresiva en contra de los chimas, convocando a la defensa del territorio chiapaneco; esta defensa se da apoyando a los ganaderos chiapanecos e intimidando a los núcleos chiapanecos que han decidido integrarse como comuneros en los Chimalapas.

En ésta lucha por el territorio el conflicto más polarizado en la actualidad, es el que protagonizan las comunidades zoques en la selva de los chimalapas, demandando la salida de los ricos ganaderos y madereros de su territorio⁴⁶, quienes son protegidos por Gobierno chiapaneco.

En éste sentido autores como Cortés R.(1994), argumenta que las llamadas Organizaciones No Gubernamentales u organizaciones civiles, se han transformado en actores sociales, por los cambios que la sociedad mexicana ha sufrido en los últimos años, en donde éstos actores han tenido que enfrentarse a situaciones diversas en los ámbitos políticos, económicos y sociales, en los cuales han llegado al enfrentamiento con las estructuras de poder cuestionando su viabilidad y proponiendo propuestas alternativas, que pueden llevar al cambio social.⁴⁷

⁴⁶ " Mientras no arreglen el asunto agrario, de nada sirve que nos sigan prometiendo obras. Parece que quisieran distraernos de lo que más nos importa. Si no hay seguridad en la tenencia de la tierra y nos siguen invadiendo y agrediendo, ¿para que queremos las obras? (Rodríguez, T. comunero chima. P:15.1993). En ésta frase se condensa la necesidad que tienen los chimas del reconocimiento de su territorio por parte de los otros, éste reconocimiento tiene que darse por parte de gobiernos federal y estatal, los que tendrían que actuar jurídicamente reconociendo la "propiedad" de la selva a los zoques, como lo evidencian los restos arqueológicos en la zona; el título primordial otorgado por el Virrey español a cambio de las jícaras de oro que los zoques entregaron por la compra de sus propias tierras.

⁴⁷ Una caracterización más adecuada de éstos actores puede hacerse si se parte de una perspectiva política, de su definición frente al Estado y sus relaciones con él, en éste sentido se pueden encontrar tres tipos de ONGs: la primera que orientan su trabajo al diseño enfoques, métodos y perspectivas que permitan superar ineficiencias institucionales ; la segunda es aquella que asume una posición de crítica frente al Estado, vinculando su trabajo con organizaciones sociales y con la perspectiva de un proyecto político alternativo; el tercer son aquellas que " se ubican explícitamente en una perspectiva que pugna por nuevas formas de distribución del poder social, más favorables a las clases subalternas, a partir de las cuales sea posible impulsar formas alternativas de desarrollo"(Cortés.1994.p: 150).

Es posible definir a las Organizaciones Civiles como actores sociales, en la medida que existen en ellas dos rasgos que las identifican: primero, que existe una toma de conciencia respecto a la existencia de problemas e intereses comunes, y en la posibilidad de constituirse en un actor capaz de impulsar un proyecto alternativo al de las clases y los sectores dominantes a partir del desarrollo de la organización social; el segundo paso lo define su autonomía, que se expresa en primer lugar y de forma más clara respecto del gobierno y los sectores dominantes, pero también respecto al sujeto mismo de su acción⁴⁸ (Cortés, C.1994).

La función de Maderas del Pueblo⁴⁹ ha sido la de una caja de resonancia para colocar el conflicto de los chimalapas en el ámbito nacional e internacional, en un conflicto que podríamos definir como ambientalista⁵⁰, “pues articulan demandas tradicionales con un proceso emergente de la legitimación de sus derechos de autogestión y la transformación del sistema económico y político dominantes además de estar alejados de todo ecologismo meramente conservacionista”(Leff, E. 1996. p.43).

⁴⁸ “... no coincidimos con el gobierno, por lo que hemos tenido problemas, nosotros estamos contra las injusticias, estamos más a favor de las comunidades; estamos en contra de los ganaderos y como el gobierno quiere meter a los ganaderos para que concilien con los chimalapas, y si los chimalapas dicen que no quieren conciliar con el gobierno, pues los apoyamos y estamos contra el gobierno” (Teodocio,A. 1999), en éste párrafo se encuentra claramente definida la postura de la organización civil Maderas del Pueblo, que es una postura completamente de lado de los comuneros chimas y en contra del gobierno y los ricos ganaderos que han expoliado la región, asimismo se identifica su autonomía con respecto al gobierno y a los chimas, al asumirse como nosotros Maderas del Pueblo y ellos, los chimas.

⁴⁹ “Cuando el actual gobernador tiene una reunión con los chimalapas, primero pregunta si no hay nadie de Maderas del Pueblo, y cuando le dicen que no, dice “es que esos son los malos, por ellos no se ha podido resolver el problema de los chimalapas”, entonces pues no hay una buena relación; estando Diódoro en Gobernación, Murat como Gobernador y Robledo Rincón en la Reforma Agraria, qué se puede esperar.” (Teodocio, A. 1999).

⁵⁰ Según Leff (1996), el término ambientalista utilizado para caracterizar a ciertos movimientos sociales en la actualidad, incorpora la articulación de los diferentes procesos de orden físico-biológico, cultural, ideológico, político y económico que van definiendo la problemática hombre-naturaleza, en contraposición con las visiones ecologistas que únicamente visualizan soluciones tecnológicas a la problemática de los recursos naturales.

Otra de las funciones que ha cumplido Maderas del Pueblo es la de asesoría y capacitación, lo más importante en éste ámbito es el trabajo realizado para la elaboración del Estatuto Comunal, en el cuál se encuentran asentadas todas las prácticas comunitarias que tienen los chimas en la reproducción de su vida; fue necesaria la presencia de agentes externos para hacer una revalorización de las mismas, al potencializar y promover la construcción de una fuerza social capaz de construir su propio proyecto de desarrollo a partir de su identidad.

En este sentido destaca otro elemento que identifica a Maderas del Pueblo como un actor social en la medida en que asume una "posición crítica respecto a la sociedad y la idea de que es posible impulsar el cambio a través de la participación activa de los sectores populares en la construcción de alternativas en todos los ordenes de la vida social" (Cortés, C.1994.p. 151).

La propuesta de la Reserva Ecológica Campesina resulta importante debido a que se esta luchando por la conservación del medio ambiente con la participación de los habitantes de la selva, no viendo únicamente a la selva como un lugar que hay que conservar por si mismo, ignorando las necesidades de sus habitantes, como lo hace la propuesta de Reservas de la Biosfera contra la que los chimas luchan, porque la consideran una propuesta excluyente que sólo pretende apoderarse de su territorio de manera enmascarada⁵¹.

Por otra parte es también una lucha contra las grandes compañías transnacionales de biotecnología que se apropian de los saberes y de recursos de las comunidades indígenas; al ser patentados estos derechos de propiedad intelectual, se busca el desplazamiento de los derechos tradicionales de las comunidades indígenas y campesinas sobre sus patrimonios, por lo que la propuesta de los chimas es un cuestionamiento a la racionalidad capitalista

⁵¹ En los tiempos de la SEDUE, se intentó decretar a la Selva de los Chimalapas como Reserva de la biosfera, a la que los chimas se opusieron "¿Cómo no vamos a luchar contra la reserva? ¿Y luego de qué vamos a vivir? ¿Nos van a dar un sueldo por no hacer nada?". (G.P. Comunero chima . 1993).

regida por la lógica mercantil, la cual se ha convertido en un mecanismo homogeneizante, jerarquizante, polarizante y excluyente⁵².

La lucha por el reconocimiento y la puesta en práctica del Estatuto comunal de los chimas, es una lucha por la reconstrucción del proceso productivo, en la cual se mezclan la lucha por el territorio, por las tradiciones e identidades culturales, por los saberes productivos, construyendo una propuesta en la que se articulan los procesos ecológicos, tecnológicos y culturales en las prácticas productivas de las comunidades (Leff, E. 1996).

La propuesta anterior resulta trascendental en todo el movimiento indígena ambientalista en nuestro país, porque incorpora un proceso de gestión y de participación directa de las comunidades en la recuperación de sus prácticas tradicionales, que conlleva a una reorganización de las prácticas productivas, de acuerdo a sus valores culturales, pero que a su vez se opone de manera natural a las prácticas productivas introducidas⁵³; asimismo implica una lucha

⁵² El punto cinco de las denuncias de violaciones de los derechos humanos y de los derechos de los pueblos indios, realizada en Quetzaltenango, evidencia que las violaciones a los derechos de los pueblos indios son una constante, y que la lucha de ellos se inscribe en un ámbito internacional; "el cambio de deuda externa por "Ecología", nueva práctica etnocida que se da en todos los países... como ejemplo de éstos casos extremos tenemos la lucha de los indígenas por el territorio ACHE de Paraguay, por haberse declarado reserva del Banco Mundial, como también es el caso de Honduras en el que la MOSQUITIA (declarado pulmón de la humanidad) está amenazada por la voracidad de las transnacionales, como es la Petrolera Shell, y también los pueblos Zuni, Mimbres, Abó, Atrisco y Quari de Nuevo México, que con la política del gobierno de Estados Unidos declaró Parques Nacionales, reduciendo sus territorios en nombre del bien público. Igualmente en el Ecuador, en los territorios amazónicos primero se declaran a los territorios indígenas Parques nacionales, y luego se les entrega a las transnacionales "(Citado por Sarmiento, S. 1998.p.252).

⁵³ "...en 1990 se creó una vocalía ejecutiva para los Chimalapas, se destinaron más de 3000 millones de pesos (los que tenía sus tres ceros) en obras para desviar la atención del conflicto agrario, se crearon 13 talleres de carpintería en toda la zona; 5 en la zona oriente donde está el conflicto, se les dieron máquinas con luz trifásica, cuando no hay luz en la zona, se dieron las carpinterías en la zona de conflicto, donde no hay permiso para sacar madera; y eso es lo que les criticamos al gobierno porque hace esos proyectos en el gabinete, porque no se consulta realmente a las comunidades; nosotros estamos en contra del programa de gobierno, porque por un lado estamos trabajando de que no al uso de los agroquímicos, por otro lado allí está el crédito para los químicos; como que chocamos, no coincidimos con el gobierno, por lo que hemos tenido problemas" (Teodocio, A. 1999).

por la autonomía regional," en cuanto a su potencial creativo para construir una racionalidad social alternativa"(Leff, E.1996. p. 59).

Aunque la lucha de los Zoques en un inicio y de los Chimas⁵⁴ en la actualidad no es reciente, en el momento actual se inscribe en la coyuntura de los movimientos indígenas del país encabezados principalmente por el EZLN: están luchando no únicamente, por la apropiación de sus recursos naturales, ni de su proceso productivo, sino que cuestionando todo el sistema social que los ha excluido.

El Estatuto Comunal que recoge el conocimiento ancestral, tiene la limitante jurídica de no estar contemplado como parte de la Constitución Política, que no le permite ser aplicada con obligatoriedad en todas las comunidades de la selva, y menos aún, el reconocimiento y el respeto de todas estas prácticas por parte de las instituciones oficiales, quienes no sólo no las respetan sino promueven en las comunidades chimas prácticas contrarias al Estatuto Comunal, lo cual implica el desconocimiento de los usos y costumbre de las comunidades indígenas y un enfrentamiento de prácticas acordes a la racionalidad productivista y de mercado contra sus valores y principios basados en la comunalidad.

En este sentido la lucha de los Chimalapas se inscribe en las demandas del movimiento indígena emergente encabezado por el EZLN y en el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, que buscan en éste, las bases para un desarrollo autónomo. Impulsar esta propuesta no es fácil para los chimas por todas las implicaciones que conlleva: la solución de sus conflictos agrarios y de límites con el Estado de Chiapas, el respeto a su territorio, el respeto a su

⁵⁴ "En los Chimalapas, desde principios de este siglo, ha venido gestándose un proceso de etnogénesis único, la creación de la nueva identidad étnica de los Chimas" (Rodríguez, N., citado por Aubry, A. 1999), en torno a los zoques ancestrales con los nuevos pobladores mestizos y zapotecos de Santa María Chimalapas. Los habitantes de San Miguel Chimalapas, son conocidos como los "Migueleros".

identidad como etnia. La propuesta también representa una aspiración de autonomía de los chimas, porque están luchando por acceder a una vida digna, no por la vía de los proyectos desarrollistas que ha impulsado el gobierno, sino desde su propia visión como indígenas y el derecho que tienen a mejorar su calidad de vida, con los satisfactores que tiene el mundo actual, como lo manifiesta un comunero chima:

"Por el camino no puede pasar en buena parte del año. El servicio de luz es tan malo que todo el tiempo nos hace tronar nuestros aparatos. El agua sigue sin funcionar bien a pesar de nuestras gestiones. Al centro de salud nunca viene un médico y es una vergüenza que se echen a perder todas las medicinas que tienen ahí y que se niegan a darnos aunque nuestros hijos se estén muriendo. Los maestros no vienen o vienen un par de días de la semana, dejando a los niños abandonados" (Pacheco, G. p: 16. 1993).

Los Chimas involucrados en un movimiento amplio desde el ambientalismo con Maderas del Pueblo, se encuentran luchando para crear la Reserva Ecológica Campesina, que significa el inicio de un proceso de autogestión⁵⁵ de su vida y de sus recursos basándose en su propia visión y racionalidad, que en otros términos se definen como la lucha por el reconocimiento de su autonomía, la cuál es ejercida de manera cotidiana por medio de sus prácticas en el manejo de sus recursos, en su lengua y en sus costumbres.

La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI)

La UCIRI, surgió con el objetivo de generar una alternativa de comercialización y producción del café. Quizá ésta organización no presenta de manera clara el

⁵⁵ "...nuestro trabajo es la capacitación y asesoría hacia las comunidades, somos de la idea de que las organizaciones van y vienen, pero las comunidades allí están y necesitan capacitarse para ser autosuficientes" (Teodocio, A. 1999).

conflicto que la pueda definir como un movimiento social, pero si consideramos que el proceso de comercialización del café en la zona estaba siendo controlado por los acaparadores y caciques regionales y por el Estado por medio del INMECAFÉ; entonces vemos que sí existe un conflicto al que los productores cafetaleros se están enfrentando, por un lado al poder de los caciques y por el otro cuestionando el control del proceso productivo por el Estado, o sea por el INMECAFÉ.

La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) tiene como área de influencia a 54 comunidades de aproximadamente 8 municipios del distrito de Tehuantepec en la parte baja de la Sierra Juárez en el Istmo oaxaqueño.⁵⁶ La organización agrupa a casi 2,500 socios quienes poseen en promedio de dos a tres hectáreas dedicadas al cultivo del café. Los socios son en su mayoría zapotecos y mixes, campesinos dedicados al cultivo de la milpa.

“Nosotros consideramos que en 1976 es el arranque de la UCIRI: en ese año un huracán destruyó toda la cosecha, no hubo nada de producción; segundo en el mismo año murieron todas las mulas del valle que tradicionalmente suben a la sierra para acopiar el café; y tres fue el año en que los pueblos de Guevea y Santa María se unieron para luchar contra la beneficiadora La oaxaqueña, que se encontraba en Lachivizá; éstos hechos provocaron el endeudamiento de los comuneros y dio la pauta para la entrada de los coyotes grandes; los de Ixtepec e INMECAFÉ que podían sacar el café en camionetas por las brechas realizadas por los madereros. Estos elementos coadyuvaron para generar un proceso de empobrecimiento en las comunidades. Nos reunimos unas 150 gentes de Santa María, Guevea y Lachiguiri y en base de un análisis conjunto descubrimos cuáles eran las necesidades más sentidas de los compas: primero, el precio del café, que era considerado por los coyotes y el INMECAFÉ

⁵⁶ Cuando la UCIRI comenzó eran 17 comunidades las afiliadas, ahora son 54, de tres zonas: la Mixe Alta, la Mixe Baja y la Mixe-Zapoteca, siendo esta última la más grande, agrupa a 27 comunidades.

como de segunda; el endeudamiento de los comuneros y la corrupción de los bancos; y cuestiones de salud, de la casa, de transporte y toda la cuestión nutricional que aquí es alarmante” (Vanderhoff, F. 1999).

La estructura organizativa de la UCIRI refleja también la densidad étnica de la región: se compone de un Consejo de Administración o Mesa Directiva integrado por cuatro personas, un Consejo de Vigilancia, también de cuatro personas y los Delegados representantes de las 54 comunidades. El cargo para cada de las instancias es por tres años, al término del cual se entrega con un informe de actividades ante una asamblea de socios. La condición para ser elegido para cualquiera de los cargos es ser una persona de alta responsabilidad en el trabajo y honorabilidad en la comunidad y ser elegido en asamblea.” La estructura de la UCIRI es en cierto sentido una copia de lo que existe al nivel de las comunidades; la organización tiene que ser un tipo de espejo de lo que las comunidades tenían ancestralmente a nivel comunidad; eso sí lo pusimos muy fuerte en la organización, se refuerza lo de comunero; por eso la máxima autoridad es la asamblea de delegados y la forma de tomar las decisiones es el consenso”(Vanderhoff, F. 1999)

Además de la estructura central, cada una de las comunidades de UCIRI cuenta con su propia mesa directiva y su Consejo de Vigilancia. Todas las mesas directivas y los delegados se reúnen los dos últimos días de cada mes para informar, evaluar los trabajos y analizar temas de interés general o para tomar decisiones respecto a cualquier asunto relacionado con la organización. El primero de esos dos días es llamado día de estudio, que es propiamente el análisis y evaluación, y comienza con una oración o un mensaje de la palabra de Dios. Los resultados de estas asambleas se difunden entre todos los socios a través de un boletín; dos veces al año se realizan encuentros de Mesas Directivas.

La condición para ser socio de UCIRI es adquirir el compromiso de acatar las normas y principios establecidos con el fin de lograr el ejercicio democrático al interior de la organización. Algunos de los requisitos para ser socio es trabajar para la preservación de la cultura, cuidar la tierra, no tener distinción política ni religiosa y trabajar para seguir fomentando la unión de los pueblos.

Se cuenta también con la participación de un cuerpo de asesores distribuido en las distintas áreas de trabajo realizando labores de servicio, algunos de ellos son misioneros y sacerdotes.

La UCIRI funciona a través de proyectos de trabajo con objetivos específicos: el del Trabajo Común Organizado (TCO), el de Comunicación,⁵⁷ el de Salud,⁵⁸ el Centro de Educación Campesina (CEC), y el de Comercialización.

El llamado Trabajo Común Organizado (TCO) tiene distintos servicios, entre los cuales destacan: un programa de Fondo de Ahorro y Crédito; Tiendas Rurales, que muchas veces mantienen precios más bajos que los del sistema CONASUPO; Molinos de nixtamal y una Ferretería, ubicada en Ciudad Ixtepec.

El Centro de Educación Campesina (CEC), es un centro para la formación de hijos de campesinos como técnicos orgánicos que regresan a sus comunidades a capacitar a los productores para el mejor manejo del cafetal. Aparte de los conocimientos que adquieren sobre el café, se capacitan para establecer programas hortícolas y piscícolas, esto último en estanque, para poder complementar y diversificar la dieta en la montaña, de por sí muy raquítica,

⁵⁷ El proyecto de Comunicación está diseñado para que los flujos de información sean cada vez más ágiles por medio de la elaboración de boletines y folletos de circulación interna y como tarea importante se realiza un festival cada año, con la participación de todas los pueblos de la Sierra, con el objeto de fomentar los lazos de identidad de la región.

⁵⁸ El proyecto de Salud se plantea como meta establecer comités de salud en todas las comunidades de la región. Se han creado dos centros de atención médica que atienden médicos alópatas y naturistas. La práctica de la medicina herbolaria se ha estado recuperando también por la organización.

pues en algunas zonas se han presentado casos de desnutrición de tercer grado en casi comunidades completas. El objetivo central del centro, aparte de la formación técnica, es la formación ideológica de los estudiantes para garantizar la permanencia del proyecto global de la UCIRI (Cruz, L. 1998).

La Comercialización es otro proyecto cuyo eje principal es la exportación de café orgánico, para lo cual se tiene un beneficio seco, dos bodegas y varios transportes para el acopio. Además de vender el café orgánico en grano también lo industrializan como café soluble aunque esto es fundamentalmente para consumo nacional.

La estrategia de organización adoptada por la UCIRI abarca tres dimensiones: La cultura y la religiosidad popular, la producción agrícola y el medio ambiente, así como el financiero y comercial.

La propuesta de desarrollo de la UCIRI, que se perfila en los proyectos ya mencionados, contiene la idea de que desde dentro de la esfera de la producción cafetalera indígena no es posible crear, por sí misma, la solución a la problemática general; el mercado es uno de los grandes retos a enfrentar. Por eso, el desarrollo es pensado como la consecución de una economía capaz de garantizar una sobrevivencia digna.

Las formas de organización tradicional de las comunidades indígenas de la montaña, agrupadas en UCIRI, pueden decirse que son formas basadas en la Comunalidad, en sus distintos aspectos. Esta dimensión se ha constituido en uno de los elementos de cohesión de la UCIRI.

Esta comunalidad está expresada, de acuerdo con Cruz (1998), en los siguientes elementos:

a) El disfrute comunal que se expresa fundamentalmente en las actividades festivas y religiosas que se realizan en los pueblos a propósito de la celebración de algún santo o con motivo del inicio de la cosecha de café, y particularmente en el festival campesino anual, en el que se reúnen todas las comunidades.

b) El territorio comunal, la importancia que tiene la propiedad comunal es muy relevante para los pueblos de la montaña pues es una dimensión que conforma su identidad y que garantiza su reproducción social. La defensa de sus tierras y la preservación de sus recursos naturales constituyen aspectos que definen el quehacer de la organización.

c) El trabajo comunal es el tequio manifestado en muchas actividades de la vida cotidiana de la montaña. La UCIRI ha revitalizado esta práctica a través de sus distintos proyectos y de la institución del "servicio" dentro de la organización. El valor que representa el trabajo comunal en la organización redimensiona su identidad étnica pues es con este tipo de trabajo con el que la UCIRI ha podido crecer y capitalizarse.

d) El poder comunal expresado en las prácticas comunitarias de realización de asambleas para la toma de decisiones importantes es una constante en las tareas de UCIRI. Las asambleas comunitarias son una práctica ancestral de las comunidades indígenas que el Estado mexicano ha querido erradicar en algunos municipios de la montaña al negarse el estado a respetar las elecciones de sus autoridades mediante usos y costumbres. La UCIRI como organización ha retomado este principio, la asamblea representa la máxima autoridad, y es el ámbito en donde se toman las decisiones más importantes de la organización

La UCIRI se plantea como uno de sus objetivos más importantes la revaloración de la cultura, otorgándole una dimensión ajena a la oficial que la considera como cultura subalterna.

La teología de la liberación fomenta en las comunidades la formación de una conciencia sobre la necesidad de una vida justa aquí en la tierra y el desarrollo de los valores éticos y culturales. La religión así es un elemento de integración comunitaria que impulsa la defensa de su forma de vida y el respeto a su identidad étnica. La religión popular es considerada, entonces, como parte de la cultura de los pueblos, la religión es el sueño de lo posible. La lucha, religión y cultura están interrelacionados.

Las aportaciones de UCIRI al movimiento de la agricultura orgánica, a partir del café, en una difícil apuesta a valerse del mercado, permiten subrayar que la organización ha sabido capitalizar los logros de su incursión en este mercado, ampliando su acción fuera de la esfera de la producción, pues su proyecto es más un proyecto social que comercial (Cruz, L, 1998).

El proyecto del café orgánico, en efecto nace con el signo de la comunalidad y la cultura de los pueblos de la Montaña⁵⁹:

“En 1985, se realizó una visita por agrónomos de Europa, los que opinaron que la producción tradicional del café tal como se realizaba en la zona podía fácilmente convertirse en orgánica: usamos todo un año para ver en que medida el posible proyecto orgánico se entrelaza con la cultura ancestral...la madre tierra, las mojoneras, las piedras, lo sagrado y la resistencia que pusieron a la utilización de agroquímicos a pesar de la insistencia de INMECAFÉ y descubrimos que fue la desconfianza y había una expresión “a mi madre no le voy a inyectar veneno, pues entonces tampoco lo haré con la madre tierra”, a partir de allí se creo el proyecto orgánico que era algo natural” (Vanderhoff, F. 1999).

⁵⁹ En la región de la montaña, antes de la llegada del INMECAFÉ el café era cultivado con muy poca asistencia técnica, con escasos instrumentos de trabajo y nula mecanización. En 1973 el INMECAFÉ, además de abrir caminos y brechas para la comercialización del café, introdujo nuevas variedades, el uso indiscriminado de fertilizantes y créditos para la adquisición de instrumentos modernos de trabajo como las despulpadoras, secadoras en casa, etc., que provocó finalmente el endeudamiento de los productores y la existencia de carteras vencidas.

Así UCIRI, en 1985, fue la primera organización campesina en el Istmo que incursionó en la reconversión productiva de café convencional a café natural y a café orgánico. El proceso de adopción del cultivo orgánico en café, se ha dado de manera paulatina a partir de los cafetales bajo producción convencional.

Para garantizar la reconversión productiva la organización creó el Centro de Educación Campesina, donde han egresado hijos de campesinos de la región, de otros estados y de países como Guatemala y Perú. La misión de esta capacitación es la de integrar comités orgánicos en cada comunidad, que funcione como certificadores internos, y vigilantes de que el trabajo orgánico se cumpla en todas las labores culturales que esta actividad implica.

Es importante señalar que en este proceso, la revaloración y utilización de las técnicas tradicionales de trabajo, ha sido la premisa sobre la que se finca el cultivo orgánico de café, aunque ahora no es solamente del café, se ha estado trabajando para el fortalecimiento del cultivo de la milpa también con prácticas orgánicas.

Aparte de la formación técnica, el CEC ha tenido también la misión, muy importante para la cohesión organizativa, de fomentar las prácticas para la conservación de la naturaleza, ya de por sí arraigadas en los campesinos, y lograr que más comunidades se anexasen al proyecto, y con ello, obviamente, más hectáreas con producción orgánica. De esta manera, actualmente de cada tres hectáreas que poseen en promedio los productores, dos son orgánicas, lo que muestra que el cuidado ecológico de la producción es para los campesinos una parte fundamental de su estrategia de sobrevivencia.

El cuidado de su tierra es el cuidado de su capital natural. El proyecto orgánico garantiza el mantenimiento de ese capital natural, y es lo que les permite ir construyendo lo que llaman su Utopía (Cruz, L., 1998).

La adopción del cultivo orgánico en el caso del café, ha permitido que los ingresos familiares mejoren ciertos niveles de bienestar, como puede ser el mejoramiento de la vivienda.

La UCIRI ha estado trabajando bajo una opción propia de desarrollo que se contrapone al modelo mundial, a lo que ellos llaman una "economía de lujo". Por ello, la utopía de la UCIRI no se limita al ámbito productivo del café, también se plantea alcanzar el desarrollo social regional, pensando el desarrollo como el logro de la satisfacción de niveles mínimos de bienestar. Ello conlleva, en primera instancia, que la organización alcance niveles cada vez más complejos de interlocución con el estado, para que éste cumpla con su responsabilidad redistributiva, asistencial, que otorgue asesoría, créditos, apoyos en infraestructura. etc.

Un aspecto muy importante en UCIRI es la estrategia del manejo de los recursos y el control de la producción, pues sin éstas sería imposible capitalizar los logros de la venta del café orgánico en el mercado mundial. Muy relevantes dentro de la estructura organizativa de la UCIRI son también la política financiera y de comercialización que han llevado a cabo desde creación; ello se expresa en que UCIRI es la única organización en el estado que ha pagado al 100% los créditos obtenidos de diversas fuentes.

Para una referencia detallada sobre las estrategias financieras de UCIRI, puede consultarse la tesis de Cruz (1998),⁶⁰ aquí nos interesa destacar que en la

⁶⁰ La eficiencia financiera de la UCIRI, se basa en las siguientes estrategias (Cruz, L. 1998):

- a) Nunca tener gravámenes sobre algún bien.
- b) Adquisición de créditos con la cultura del siempre pago cuidando su capital de reserva.
- c) Manejar todos los apoyos como si fueran créditos.
- d) Utilizar los apoyos y créditos recibidos en el país para la producción del café y para los programas sociales.
- e) Cuidar el endeudamiento de los socios.
- f) Manejar los apoyos de acuerdo a las propias necesidades de la organización. En este sentido año con año a las comunidades se les entrega un fondo de capitalización dependiendo del volumen de su producción. Estos fondos se utilizan para obras en la comunidad, para la compra de algún camión etc.

autonomía financiera radica en gran medida la capacidad de autodeterminación de las organizaciones, de manera que esta puede ser una lente para observar el rumbo que llevan las organizaciones sociales del Istmo.

Las principales fuentes de financiamiento de UCIRI son los créditos del gobierno federal, aportaciones de organismos extranjeros solidarios con el proyecto, los distintos proyectos que la organización tiene en el TCO, así como las utilidades que se obtienen de la venta del café orgánico.

Otro de los puntos fuertes de la UCIRI es el de la comercialización, tanto que su perfil de organización social, para una mirada superficial, parece desdibujarse frente a sus rasgos empresariales. En realidad se trata del producto de muchos años de trabajo para enfrentar el añejo problema del intermediarismo en la montaña mixe-zapoteca:⁶¹“La comercialización del café ya la tenemos bastante controlada, la exportación ya la tenemos en 32,000 sacos, que es un volumen de alrededor de 4 millones de dólares en bruto; gran parte es de exportación únicamente un 20% nacional” (Vanderhoff, F. 1999).

Como parte de su actividad comercial la UCIRI se relaciona y forma parte de organizaciones nacionales e internacionales: la Unión fue fundadora de Max Avelar en Holanda en 1990, que es una instancia que funciona en forma de

g) Cuando algún socio se retira, sólo puede hacerlo al final de la cosecha, por el pago de las utilidades de su aportación.

⁶¹ En su tesis de Maestría Lilia Cruz (1998), destacó las estrategias de UCIRI en el ámbito de la comercialización: (a) Ir dando saltos de calidad con el café. (b) Tener centros receptores lo más cercano posible a las comunidades o algún camino. (c) Que las propias mesas directivas de las comunidades se encarguen de la recepción de café. (d) Tratar de lograr un mayor precio de anticipo. (e) Pagarle en tres etapas al productor: la primera es con el precio de anticipo, la segunda por el mes de junio después de haber vendido otro tanto de café y la última en octubre al cerrar con el ajuste. (f) Establecer precontratos con los compradores pidiendo el 60% como prefinanciamiento, principalmente con los compradores extranjeros pues en el mercado nacional el prefinanciamiento va del 8 al 11 por ciento. (g) Diversificar clientes. (h) Buscar mecanismos de promoción diversos. (i) Capacitar cada vez a más personal, bajo la consideración de que el capital humano es otro de los elementos que se deben cuidar e incrementar para ir consolidando el proyecto. (j) Mantener los mecanismos de información a las comunidades de los movimientos de los precios del café en el mercado.

alianza entre representantes de productores, consumidores y tostadores. Max Avelar otorga el sello de garantía del mercado justo.

La relación que la UCIRI establece con organismos internacionales se expresa en la solidaridad con su proyecto orgánico, sobre todo por ser una producción realizada por comunidades indígenas. UCIRI participa en la Organización Internacional del Movimiento de Agricultura Orgánica.

A escala nacional, participa en la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras, en el Movimiento de Agricultura Orgánica Mexicana, en el Consejo Estatal de Productores de Café de Oaxaca. De manera conjunta con otras organizaciones indígenas productoras de café formó ECOMEX y CERTIMEX. También ha conformado el mercado justo en México, con algunas empresas privadas, como Comercial Mexicana, el Palacio de Hierro y Sanborns, entre otros.

La estrategia seguida en este aspecto como en los dos anteriores caracteriza a la UCIRI como un movimiento social que persigue consolidar su identidad, pues plantea demandas compartidas por otros sectores sociales, pero que tienen un rasgo distintivo: plantean demandas y exigencias vinculadas con su pertenencia cultural, sus tradiciones y costumbres, el respeto a su territorio y sus recursos, su voluntad soberana y autogestiva (Cruz, L. 1998).

La lucha por la autonomía en la montaña

Como parte de los microdinamismos de los actores sociales en el Istmo, la UCIRI pretende en primer término alcanzar la autosuficiencia económica⁶² de

⁶² "A UCIRI la consideramos con sus tres patitas, la económica, lo que materialmente tienen que asegurar dentro de la formación marxista no dogmática, es cuestión de justicia pero muy complicado, qué haces en un sistema neoliberal. Ahorita toda la cuestión es en torno al nivel económico, porque tu puedes declarar la autonomía, pero cuando mueres de hambre la autonomía no vale mucho, cuando no tienen un proceso productivo con el cuál puedas dar sostén a la autonomía, ¿qué haces?, porque tienes que ir a decirle al gobierno, "oye manténme

los campesinos, en su región, con sus propios recursos, basados en la organización y recreando los usos y costumbres de las etnias mixes, zapotecas y chontales, con proyectos económicos como la producción de café orgánico, las fábricas para la elaboración de pantalones de mezclilla, y el proyecto para industrializar y comercializar las frutas de la sierra para convertirlas en mermelada de gourmet orgánico.

Los recursos que se obtienen de estos proyectos les permiten mantener una autonomía económica y avanzar hacia una vida digna: anhelamos vivir en una casa digna y humana para nosotros y nuestros hijos, con cocina, baño bueno, secadero. Seguimos luchando porque los pueblos puedan tener luz, agua potable y comunicación. Anhelamos mantener nuestra cultura y sabiduría, mejorarla en lo necesario para los pueblos y valorar las cosas buenas de nuestros antepasados" (Vanderhoff, F.1986.p. 38).

En consecuencia, la utopía de la UCIRI es alcanzar una vida basada en los más elementales derechos del ser humano, para garantizar su reproducción no solamente biológica, sino de su vida como etnia desde la autogestión de sus proyectos, al intentar hacer el rescate de lo mejor de su cultura y su sabiduría, pero sin negarse a incorporar elementos de fuera. Al asumir esta posición la UCIRI trata de evitar la manipulación que algunas organizaciones realizan con sus bases, expresada en una práctica política de movilizaciones continuas para alcanzar algunas demandas, que en la mayoría de los casos ya están contempladas por el gobierno federal en diversos programas. Por ello la UCIRI mantiene una autonomía hacia las instituciones públicas, tratando de ser ellos mismos los que financien sus proyectos económicos⁶³.

aquí", no tiene chiste; te tienes que crear suficiente diferenciación de alternativas económicas, creas independencia mínima al exterior o creas canales que tu mismo controlas, canales de comercialización, canales de convenios, también con la iniciativa privada pero de tu a tu (Vanderhoff, F.1999).

⁶³ "...el poder independiente de un segmento o grupo local puede fundamentarse precisamente en su capacidad de prescindir de los recursos que controla el Estado, y una tarea clave del intermediarismo sería volver éstos imprescindibles o, mejor aún, satisfacer las demandas de la clientela mediante los propios recursos que la vuelvan dependiente (De la Peña 1986.p: 34).

Desde esta perspectiva UCIRI es mucho más que una organización con fines economicistas, pues las ganancias obtenidas en su inserción al mercado mundial con la comercialización del café orgánico, crean en las comunidades las condiciones mínimas de bienestar, para seguir construyendo la transformación de la sociedad, sin necesidad de esperar que las condiciones macroestructurales se transformen; esto también forma parte de la concepción de religiosidad liberacionista en la cual se inscriben los asesores de UCIRI.⁶⁴

“La función de los sacerdotes y misioneros es fundamentalmente pedagógica, con trabajo desde dentro de la organización y con la intención expresa de promover la reflexión acerca de la importancia de generar procesos autónomos: de autodeterminación y autodirección. Las acciones pedagógicas de los llamados agentes pastorales se centran en la contextualización del evangelio, en adaptar el mensaje bíblico a un contexto histórico concreto. Este contexto histórico concreto es abordado a partir de diversas maneras: análisis crítico de la realidad, promoción de comunidades eclesiales de base, formación de agentes, etc...” (Meng. E. citado por Cruz, 1997).

La misma creación de la UCIRI partió de fundamentos del evangelio ecuménico, como resultado de la recuperación de elementos culturales ancestrales: los cultos, las asambleas y el tequio. Especialmente el valor que representa el trabajo comunal en la consolidación de la organización, redimensiona su identidad étnica, pues es con este tipo de trabajo con el que la UCIRI ha podido crecer y capitalizarse. (Cruz, L. 1997).

Pese a su exitosa inserción en los mercados solidarios, la UCIRI no apuesta su futuro al café orgánico en la búsqueda del desarrollo regional. De hecho se tiene la certeza de que la producción cafetalera indígena no es capaz de crear, por sí misma, las soluciones a la problemática regional y que el mercado es uno de los grandes retos a enfrentar. En cambio el desarrollo es pensado como el acceso a una sobrevivencia digna: una Economía de Pobreza Decorosa.⁶⁵

⁶⁴ Los misioneros se inscriben en la tradición católica pero las celebraciones religiosas son de carácter ecuménico, precisamente porque hay socios evangelistas o miembros de otras sectas.

⁶⁵ “La lucha por la satisfacción de las necesidades básicas tiene sus alcances y sus límites por

La idea de una pobreza decorosa encierra un componente religioso y ético profundo. Connota a la pobreza como virtud, en oposición al mundo individualizador de las mercancías y el consumo. La pobreza es obtener la satisfacción de las necesidades básicas a través de las acciones de la UCIRI, para los propios miembros de la organización y para los demás pobres de las comunidades. Es lo contrario a la “economía de lujo”, es no aspirar al consumo de productos vanos, es tener “una casa para vivir, no para lucir”. Este aspecto de la utopía de la Unión concibe a la comercialización del café orgánico como un medio para lograr acceder a ese nivel de pobreza decorosa, así, todas las acciones organizativas y de comercialización se plantea que sólo tiene sentido cuando la plusvalía se convierte en solidaridad (Vanderhoff, 1992,. Citado por Cruz, 1997).

Al buscar que los recursos económicos obtenidos del gobierno y de las fundaciones se orienten fundamentalmente al desarrollo de sus proyectos autogestivos, sociales, democráticos y con una perspectiva de largo plazo; al impulsar procesos de acumulación social orientados a mejorar las condiciones de vida para las comunidades mixes-zapotecas, la UCIRI se inscribe en un proyecto de transformación social más amplio, en la medida que sus avances tienden a cuestionar las relaciones sociales vigentes y se topan con las causas estructurales de la injusticia social en nuestro país (Cortés, 1994).

Es importante enfatizar que la UCIRI se mueve en un territorio con un alto componente indígena, ellos han logrado construir una subjetividad colectiva que ha tendido un puente entre los mixes, zoques, zapotecas y chontales que

la sociedad amplia. Comercializar y exportar el café sirve para capitalizar a los campesinos y las comunidades para satisfacer autónomamente sus necesidades básicas. Pero la capitalización en sí no puede solucionar la problemática del campesinado de la montaña (...) La creación de islas de 'progreso', una política común de los proyectos de desarrollo, es un mecanismo de incorporación de sectores sociales al sistema sociopolítico dominante(...) La planificación de la economía de los campesinos tiene como motivación la satisfacción de las necesidades básicas de los comuneros y las comunidades y es la creación de una solidaridad interna, sobre todo con los más pobres, que ni siquiera tienen café, y hacia afuera con comunidades vecinas y distintas que están en situaciones más difíciles. En esta solidaridad (...) nace en concreto una visión nueva, un estilo de vida en que lo único necesario emerge: la

interactúan en la misma región, en la medida en que todos han hecho consciente sus necesidades y han podido ubicar que mediante la organización sistemática, a largo plazo y con una direccionalidad es posible la satisfacción de algunas de sus necesidades.

Asimismo han logrado de manera conjunta una autoidentificación que conlleva la identificación del otro, aquél que ha propiciado que el café no tenga un buen precio, que no haya caminos ni transportes para comercializar sus productos, que no tengan maíz, frijol ni arroz en las tiendas DICONSA; que las condiciones de pobreza y marginación subsistan; de esta manera los indígenas crean una conciencia del lugar que ocupan en el conflicto.

Aunque la UCIRI no participa de manera abierta en la lucha por el poder político, con su presencia en esta región del Istmo ha propiciado el surgimiento de un movimiento indígena que pueda ser capaz de incorporarse a un proceso más general, desde la perspectiva de un movimiento indígena nacional, como lo evidencia su participación en la consulta zapatista de marzo de 1999 y el hecho de que la mayoría de sus socios ha llegado a votar en las elecciones federales y estatales por un partido diferente al PRI.

Otra consideración en el caso de la UCIRI, es que no debemos circunscribir la lucha contra la desigualdad a un solo camino: a la toma del poder político del Estado por la vía de los canales implementados por el mismo Estado. Si existen diferentes vías para luchar contra el capitalismo, podemos decir que la UCIRI está recreando una nueva forma de luchar que no se encajona en la lucha por el poder político.

Quizá el principal reto que enfrenta la UCIRI es la superación de la ideología del "pobrimismo" y ubicar su accionar en el contexto de la lucha por los derechos

humanos fundamentales, en la perspectiva de la lucha contra la injusticia social (Cortés, C. 1994).

La posición de UCIRI ante el Megaproyecto Transístmico, es que éste resulta inminente; en consecuencia están trabajando sobre un proyecto de fabricación de pantalones de mezclilla, para permanecer como productores industriales en la región cuando el megaproyecto esté en marcha. En esta perspectiva UCIRI se plantea funcionar como regulador de los precios, los salarios y las condiciones de trabajo en la región, para impedir la voracidad de las maquiladoras, las que tendrían que tomar como referente obligado a la planta de UCIRI. Adicionalmente UCIRI daría mayor proyección comercial a la producción local, a través del corredor transístmico.

A la vista de lo anterior, es posible afirmar que la lucha que han encabezado los sujetos sociales en el Istmo de Tehuantepec es la continuación de su historia de resistencia, de rebelión, de enfrentamiento, de defender lo propio, representado en la apropiación de su territorio, de sus formas de vida, de su lengua, de su historia inconclusa, y que actualmente se ésta revelando en distintas formas organizativas, y distintos métodos de lucha.

Un análisis global de las organizaciones analizadas muestra cinco elementos que constituyen un común denominador: 1) Las organizaciones son producto de movimientos que se desarrollan en territorios con presencia de culturas prehispánicas y con importantes recursos productivos lo que le da a los conflictos una connotación étnica y de lucha por el territorio y la autodeterminación; 2) el accionar de los sujetos sociales contiene diferentes elementos de comunalidad; 3) una preocupación importante es la defensa y recuperación de la propia identidad frente a lo ajeno; 4) también hay una preocupación de las organizaciones de proyectar su trabajo hacia fuera, para no quedar aisladas, proyectando políticas de alianzas con organizaciones en el ámbito estatal, nacional e internacional; 5) finalmente, todas se plantean una

utopía, la búsqueda de mejores opciones de vida por medio de la organización y la movilización como principal herramienta política.

Así podemos adelantar la conclusión de que los movimientos sociales en el Istmo de Tehuantepec, no han sido únicamente por demandas inmediatistas, sino que han trascendido al plantear el cuestionamiento a las instituciones de gobierno, y a las formas de subordinación social y de exclusión. En este proceso las organizaciones han identificado claramente a sus enemigos, han percibido una necesidad inmediata y han podido condensar en la construcción de su propia subjetividad colectiva para plantearse una forma de solucionar sus necesidades mediante su organización y han sido capaces de construir un imaginario colectivo.

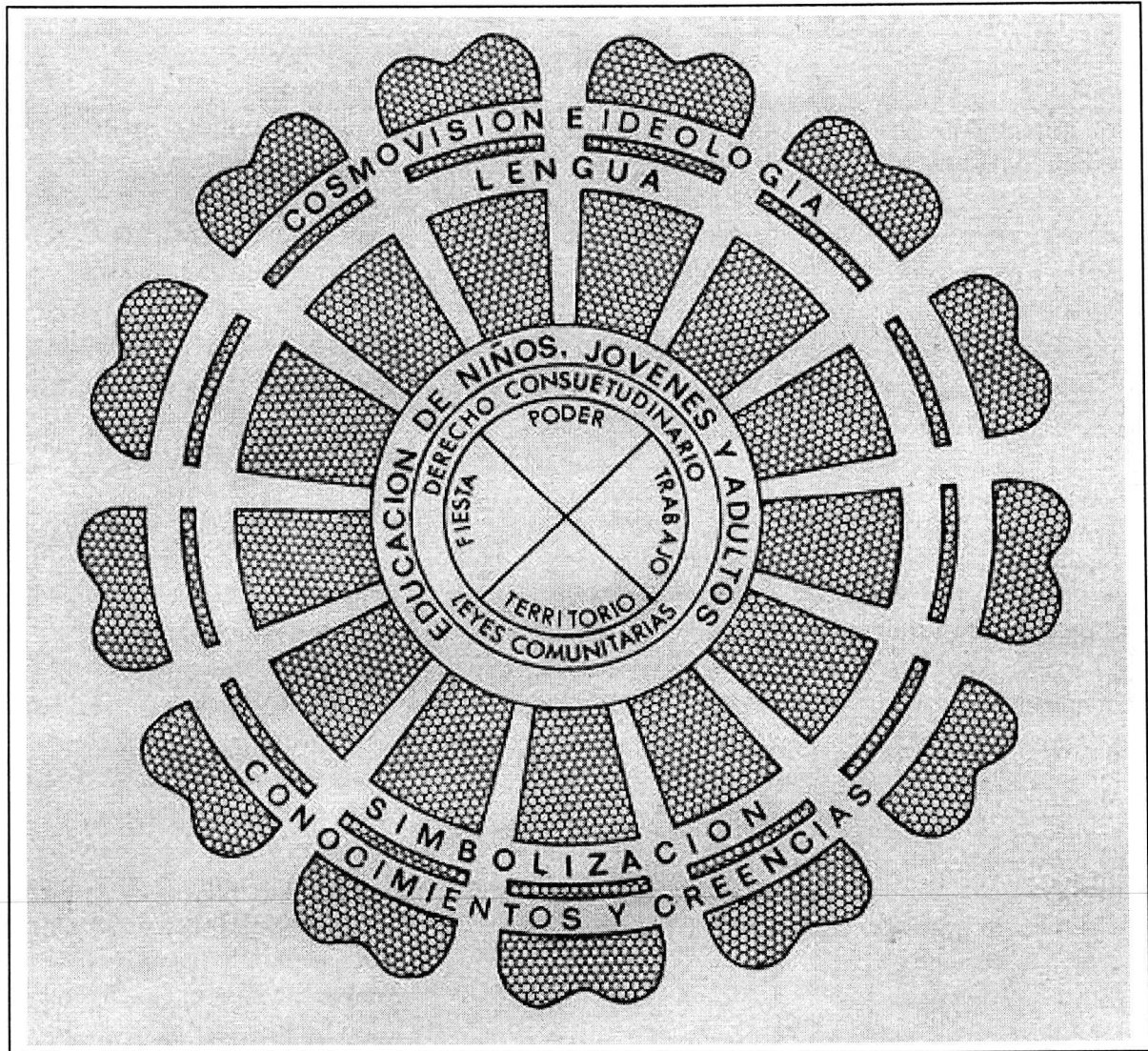
Entonces los movimientos sociales en el Istmo se han constituido a partir de la definición de los actores, en la relación con sus adversarios y al fragor de los conflictos recurrentes en los que se ha jugado la conquista de su historicidad; además han surgido como una manifestación de los conflictos estructurales del sistema social, activados por crisis coyunturales.

La delicada fortaleza de la flor comunal

El capítulo tres cerró con un matiz a las versiones apologéticas de la historia de rebeldía del Istmo, pero sin minimizar ésta en su potencial de resistencia frente a los proyectos desarrollistas. Ahora cabe aquí destacar el segundo elemento esencial en el que han basado su resistencia los pueblos del Istmo: su forma de vida comunitaria basada en cuatro componentes fundamentales:

(1) el territorio comunal, (2) el poder comunal, (3) el trabajo comunal y (4) el disfrute comunal, articuladas en torno a la milpa y la asamblea comunitaria y constituyendo lo que José Rendón identifica como la flor comunal (ver figura 9).

Figura 9. La Flor Comunal



Fuente. Rendón M.J.J. 1995.

Esquema de la organización del Modo de Vida Comunal.
En el centro se ubican los elementos fundamentales. Los círculos concéntricos representan a los auxiliares y los pétalos a los complementarios

1. "El territorio comunal forma la base económica y está constituido por los terrenos y bienes que tienen derecho a aprovechar, y obligación de conservar, en forma común todos los miembros. Esta formado por el espacio físico donde está la comunidad, los suelos, bosques aguas, costas y recursos naturales, así como todo el ambiente natural y las obras de beneficio y uso colectivo"(Rendón, J.J.1995. p:2).

Hemos visto que la primera y principal demanda de los actores sociales en el Istmo ha sido la tierra, porque ésta forma parte indisoluble de su ser indígena y campesino, ligados más que a la parcela a su territorio, que significa la posesión de sus recursos, de sus relaciones sociales, de la reproducción de su cultura, que son los componentes de su identidad.

Esto ha adquirido significados distintos en las luchas del Istmo, de manera que la demanda ancestral del reconocimiento a su territorio comunal se traduce en la lucha por su autonomía, que lleva implícitos elementos como la recomposición en el uso y el disfrute de los bienes que se encuentran en los territorios donde habitan los indios, tierra, bosques, agua, minerales, petróleo; por supuesto ahora también están en juego la situación estratégica del Istmo de Tehuantepec, una redistribución del poder, donde la relación entre poder local y poder central sea más horizontal, y sobre todo, el reconocimiento de la pluriculturalidad, que conlleva diferentes formas de vida y la búsqueda de un futuro distinto al dirigido por los centros financieros internacionales.

2. El Poder Comunal. Se manifiesta como los derechos y obligaciones que tienen los miembros de las comunidades en la organización política y en la toma de decisiones que afectan el destino de sus comunidades. Las formas en que ejercer el poder comunal es mediante las asambleas comunitarias, los consejos de ancianos y los sistemas de cargos o de Servicio Civil Religioso (Rendón.1995),

Este poder comunal es el que muchas comunidades del país ejercen a través del nombramiento de sus autoridades por medio de sus usos y costumbres, sin que sean reconocidos por el esquema jurídico del estado mexicano; particularmente en el estado de Oaxaca en 412 de los 570 municipios, sus autoridades se eligen de esta manera (AAMAC.1999), dándole una connotación distinta al ejercicio del poder.

Esta forma de ejercer el poder también puede marcar una tendencia de los pueblos hacia la lucha por la autonomía, en este caso sería una demanda de autonomía de los pueblos indios, que consustancialmente incluye la demanda del territorio y de la autodeterminación.⁶⁶

Asimismo Flores (1997) afirma que la demanda de autonomía india incorpora la lucha por el gobierno municipal, pero como un ejercicio de poder local⁶⁷ de los ciudadanos y no como un capítulo de manual de la administración pública, porque los municipios se han constituido en el espacio territorial, donde se “concreta una primera instancia de gobierno que articula a la población local con los proyectos y las fuerzas dominantes de la nación”(López, A.1986.p: 17) .

Actualmente pueden identificarse dos ámbitos en los que se ejerce el poder local⁶⁸: el primero es el poder de los pueblos indios a través de las

⁶⁶“El indio es una entidad histórica creada por el colonizador para designar al explotado, al oprimido al negado. Pero la noción de indio se refiere a pueblo y estos pueblos han ido evolucionando a lo largo de la historia. El ser indio significa un modo de vida, significa manejar una visión del mundo que choca con la práctica colonialista... además que la categoría de pueblo tiene un rango en los documentos del derecho internacional (ONU,OEA), donde se especifica que todos los pueblos tienen derecho a la autodeterminación” (Resolución de la Comisión Autodeterminación y Proyectos Políticos, Quito.1990. p. 246, citado por Sarmiento. 1998).

⁶⁷ “El concepto de Poder Local, implica un reto importante como articulador de planteamientos, instituciones, grupos sociales, formulador de iniciativas y sobre todo, como garantía de una mayor participación comunitaria en un marco de autonomía, con recursos y en el marco de una descentralización efectiva” (Quemé, R. 1998.p.8).

⁶⁸El poder local también puede entenderse desde el análisis de De la Peña(1986), como aquel poder que es ejercido por los caciques en el ámbito local y que puede tener repercusiones fuera de ese ámbito, “constituyéndose en un mecanismo importantísimo de articulación del

comunidades, de su propia organización local, de sus usos y costumbres, en la revalorización de la identidad cultural, y en el valor que adquiere la organización como medio de sus demandas, de empujar de abajo hacia arriba; por medio de la formación y capacitación de cuadros dirigentes e intelectuales, lo cual puede configurar un espacio formado por los indios para construir su presente y futuro.

El segundo ámbito es el poder que se ejerce por los municipios para administrar sus recursos y desarrollarse en el ámbito institucional y territorial, como el poder reivindicar los espacios institucionales de gobierno, lo que puede ser un avance en las conquistas de los derechos consuetudinarios de los pueblos indios, en su aspiración de autonomía, y transformar la concepción que se tiene de la entidad municipal⁶⁹, constituida sin tomar en cuenta la multiculturalidad del territorio nacional (Ñaco, G.1999).

En el Istmo oaxaqueño 12 de los 41 municipios que lo constituyen nombran a sus autoridades por usos y costumbres; en 25 han habido contiendas municipales muy disputadas entre el PRI y la COCEI bajo las siglas del PRD, en algunos de ellos se ha dado la alternancia en el gobierno, y únicamente en 4 municipios el control hegemónico del poder municipal ha sido por el PRI. Esta situación nos muestra como los pueblos indios buscan ejercer el poder

sistema político y económico global" (De la Peña, 1986.p.31). En la presente discusión se retoma el concepto de poder local, como la capacidad que tienen los pueblos indios de crear y recrear formas de organización propias basadas en el elemento de la comunalidad, " la diferencia principal de éstos poderes es el propósito con que se constituyen: si se constituye a partir de intereses personales o de grupo es un poder local caciquil; en cambio si éste se forma para satisfacer las necesidades de la comunidad y por su iniciativa estamos ante la constitución del Poder local Comunal (Rendón, 1999).

⁶⁹ En el ámbito municipal existe la necesidad de cambiar la concepción tradicional del municipio, éste "debe asumir nuevos compromisos, retos y funciones que deben orientarse en la siguiente estrategia: Las obras materiales, infraestructura y equipamiento, deben ser medios y no fines para la municipalidad. Medios que potencialicen la cohesión social que se genera alrededor de las obras materiales, y utilizar esa cohesión para formular, inducir, desarrollar o promover procesos de formación, que abarque la educación y la capacitación, salud, organización, participación y desarrollo económico, articulando para tal efecto a las instituciones estatales en la localidad... sin excluir las formas ciudadanas o de derecho consuetudinario y las diferentes manifestaciones culturales del municipio... el gobierno local debe apuntar hacia la interculturalidad" (Quemé, R. 1998 p:4).

municipal, en la medida que lo reconocen como la instancia más cercana a ellos y de la cual puedan valerse para la solución de su problemática.

Otras instancias de poder muy peleadas en la región, porque de ellas dependen las decisiones en el ámbito agrario son las autoridades comunales y ejidales, que en algunos pueblos desempeñan los mismos roles que la autoridad municipal⁷⁰.

En las organizaciones analizadas, las prácticas comunitarias en las tomas de decisiones han sido muy relevantes; en la UCIRI se ha constituido en la base y fortaleza de su organización, porque de ésta manera garantizan la participación de todos los socios y no se centraliza la toma de decisiones en los asesores y dirigentes de la organización⁷¹, aunque hay que mencionar que su opinión tiene ascendencia sobre los demás participantes en las asambleas, por el nivel de información y capacitación que tienen, marcando las tendencias en las asambleas y en las tomas de decisiones de la organización.

En la UCIZONI se retomaron las prácticas de asambleas comunitarias, con lo que fue posible en sus orígenes propiciar una etapa de consolidación de la organización; asimismo en los últimos años se ha incorporado a la lucha por el nombramiento de autoridades municipales, como una demanda surgida de sus comunidades.

⁷⁰ "Las comunidades agrarias (la reconstrucción postrevolucionaria de las viejas comunidades indígenas)...tienen autoridades administrativas (comisariados y comités de bienes comunales) que , a veces, pueden coincidir con las autoridades de una agencia o tenencia y/o con los funcionarios de un cabildo tradicional... estos cuerpos pueden llegar a tener más poder que los ayuntamientos. Por su parte los comisariados ejidales representan a un grupo- los ejidatarios usufructuarios de tierras dotadas por el Estado, y a la vez forman parte de la CNC...en los municipios rurales, por causa de su vinculación directa con el partido oficial, el comisariado ejidal resulte una instancia de intermediación a la que deba recurrir el propio ayuntamiento" (De la Peña.1986.p.45).

⁷¹ "... nosotros tenemos el sistema de asambleas permanentes, que son delegados de las 54 comunidades que se reúnen los días 29 y 30 de cada mes , es la máxima autoridad; en las comunidades también se nombran mesas directivas y cada comunidad es autónoma y los dos delegados que se nombran en la comunidad forman la asamblea permanente, y trabajamos a base del consenso" (Vanderhoff, F.1999).

En las comunidades en donde se practica este nombramiento por usos y costumbres, se ha hecho una práctica común que el PRI registre a la persona elegida por la comunidad en una planilla y así aparece como autoridad del PRI; en 1989 en las elecciones de San Juan Guichicovi, principal bastión de la UCIZONI” debido a la ausencia de recursos para obras municipales, se genera el interés de las autoridades mixtes de participar como fuerza política en las elecciones municipales” (Correa, 1997.p.25). En esta ocasión tres grupos de la comunidad integraron una planilla, que se registró con las siglas del PRI ⁷².

Por su parte la COCEI logró enraizarse en la sociedad juchiteca porque retomó organizativamente elementos tradicionales basados en la comunalidad, como las reuniones que se realizaban en los comités de sección de la COCEI y las asambleas plenarias en donde se discutían de manera abierta los principales problemas que enfrentaba la COCEI y la manera de solucionarlas

Inicialmente la estructura orgánica de la COCEI mantuvo el esquema comunitario, basado en la incorporación de las personas con más experiencia y sabiduría, como dirigentes o guías de los comités de sección ⁷³ (que semejaban los consejos de ancianos), así la organización pudo afrontar las represiones más fuertes. Posteriormente fue desplazando ⁷⁴ los elementos de estructura comunitaria por los partidistas, configurándose los conflictos por los espacios de

⁷² Los grupos que integraron la planilla en 1989 fueron: el de Nicasio Valenzuela Garrido, quien representó un papel importante la lograr la expulsión del cacique Maclovio de León Sánchez (el tigre), quién utilizaba guardias blancas para amedrentar a la comunidad, practicando el robo de sus productos, asimismo ejercía el monopolio del transporte público en la zona, después de su expulsión Valenzuela se convierte en el nuevo cacique de la región; el segundo grupo representado por Castulo Arrona del PRI y la Asamblea de Autoridades Mixes, de la región que en su mayoría pertenecían a la UCIZONI, pero que en ésta contienda no se presentan como tal, registrándose bajo el emblema priista.

⁷³ “ En los inicios los representantes de los comités de sección eran gente muy representativa y honorable, actualmente ya cualquiera puede ser representante de un comité, gentes advenedizas que llegan a dirigir, o gente con poca claridad política”(Cruz.O.1999).

⁷⁴ Lo importante de decir que los elementos comunitarios fueron desplazados o sustituidos, es porque pueden volver a presentarse en una nueva forma organizativa en la comunidad, porque éste ha sido su comportamiento histórico.

poder y decisión, que finalmente terminaron fragmentando a la organización, porque no hay posibilidades de armonizar la estructura comunitaria con la estructura partidista, ya que las dos parten de cosmovisiones distintas

3. El disfrute comunal. Este elemento se expresa en las actividades festivas y religiosas que se realizan en los pueblos, a propósito de la celebración de algún santo o con motivo del inicio de la cosecha o las lluvias, etc., y que congregan por igual a todos los habitantes de las comunidades indígenas para disfrutar juntos de buena comida, música, danza y otras expresiones creativas, manifestándose así la pertenencia a una sola cultura (Cruz, L. 1997).

4. El trabajo comunal es el tequio, manifestado en muchas actividades de la vida cotidiana de los habitantes de la región istmeña, independientemente de la etnia a la que pertenezcan. A este elemento se le ha prestado gran atención por parte de todas las organizaciones analizadas, por lo que se ha convertido en la base de sus proyectos colectivos.

Estas cuatro organizaciones enfrentaron la política desarticuladora del Estado, en diferente medida y en sus diferentes vertientes: las de la represión directa, la ejecutada a través de los guardias blancas y después la de los cañonazos presupuestales y la cooptación.

Su consolidación y permanencia da cuenta de su capacidad de arraigo y la legitimidad de sus demandas, pero sus limitaciones son producto también del persistente socavamiento del Estado. Ello explica el dinamismo de nuevos actores, asentados en viejas instituciones, los que se analizan en el capítulo siguiente.

CAPITULO V

LOS NUEVOS ACTORES Y LA DIFICIL RUTA ALTERNATIVA

"Ya en la lucha,
las poblaciones insumisas y sus heroicos líderes
...se ven obligados a controlar en su propio seno
las políticas autoritarias, paternalistas y populistas,
los compadrazgos y las mafias y las clientelas
que tanto criticaron en sus enemigos
y que reaparecen entre sus compañeros y aliados"
P. González Casanova

Los nuevos viejos actores

La globalización, como se apuntó en el segundo capítulo es también un espacio de contradicciones, en el que han surgido nuevas identidades y formas de organización de los excluidos. En el Istmo oaxaqueño presenciamos el surgimiento de dos nuevos viejos actores sociales: nuevos porque asumen la forma de Asociaciones Civiles, y viejos porque paradójicamente representan a las dos instituciones que organizaron la sociedad colonial inmediatamente después de la conquista, hace poco más de 500 años. En efecto, se trata de la Iglesia y los ayuntamientos, la espada y la cruz, que en la actualidad se han resignificado para dar cauce a la búsqueda de autodeterminación de los pueblos del Istmo de Tehuantepec.

Centro de Derechos Humanos "Tepeyac" del Istmo de Tehuantepec A.C.

La Diócesis de Tehuantepec, dirigida hasta hace unos meses por el obispo Arturo Lona Reyes, está identificada con el grupo de obispos de la región Pacífico Sur y partidarios de la teología de la liberación, que tiene como objetivo general trabajar "en solidaridad e inserción con el pueblo, formar grupos conscientes que hagan un pueblo comprometido, por medio de una evangelización liberadora para un nuevo modelo de iglesia más popular, que lleve a la creación de un hombre y sociedad nuevas como anticipo del reino de dios" (Lona Reyes, A. 1987. citado por Vanderhoff 1987).

En Oaxaca, según Hernández, (1996), el trabajo pastoral de la iglesia asociada a la Teología de la Liberación se inició en la década de los sesenta “cuando focalizaba su interés en la evangelización de los grupos indígenas” (Hernández, 1996; p. 11) y su actividad política pública a partir de 1994.¹

Geográficamente, el obispado de Tehuantepec abarca todo el Istmo de Tehuantepec y parte de la Sierra Sur (Figura 10); existen por lo menos trescientas comunidades eclesiales de base que trabajan con el apoyo del 80% de los 52 sacerdotes y 125 religiosas. El trabajo se divide en cinco zonas pastorales, la montaña, Sierra presa, zona oriente, norte y centro. (Flores, E. 1999).

En correspondencia con sus planteamientos liberacionistas y de inserción con los pobres, y como parte del trabajo pastoral político de la iglesia liberadora se constituyó en 1992, “por decisión de la asamblea diocesana²”, el Centro de Derechos Humanos Tepeyac A.C., nombrando como presidente del mismo al Obispo Arturo Lona Reyes. “El CDH Tepeyac, es la instancia de derechos humanos de la diócesis; el campo de acción de Tepeyac, que es la defensa y promoción de los derechos humanos, especialmente de la población indígena, es todo el campo de la diócesis” (Flores. E. 1999).

El CDHT también también incorpora la problemática relacionada con la ecología, la salud, y la economía alternativa desde la perspectiva de la defensa

¹ 1968 resultó también un parteaguas en la Iglesia latinoamericana, pues en la Conferencia Episcopal realizada en Medellín se asumió, a nivel jerárquico, que la salvación es la liberación de todo lo que impide el desarrollo del hombre: “Al adaptar el Concilio a la realidad latinoamericana, Medellín resultó un momento profético, en donde se manifestó la “religiosidad liberacionista”, cuya opción por los pobres, vivida en radicalidad, llegó hasta el compromiso martirial de sus militantes” (Marroquín, 1992; p.32). Desde este impulso, Sergio Méndez Arceo, el obispo de Cuernavaca emprendió la creación de las comunidades populares cristianas y Samuel Ruiz inició su apostolado en Chiapas, muy cerca en la geografía y en los problemas, del que también inició Arturo Lona Reyes en el Istmo de Tehuantepec.

² La asamblea diocesana está compuesta por los representantes de todas las parroquias de toda la zona, que en su mayoría son agentes laicos, por los representantes de los sacerdotes y las religiosas. Los laicos son los encargados de transmitir la información y los acontecimientos que se dan en todas las parroquias (Flores, E. 1999).

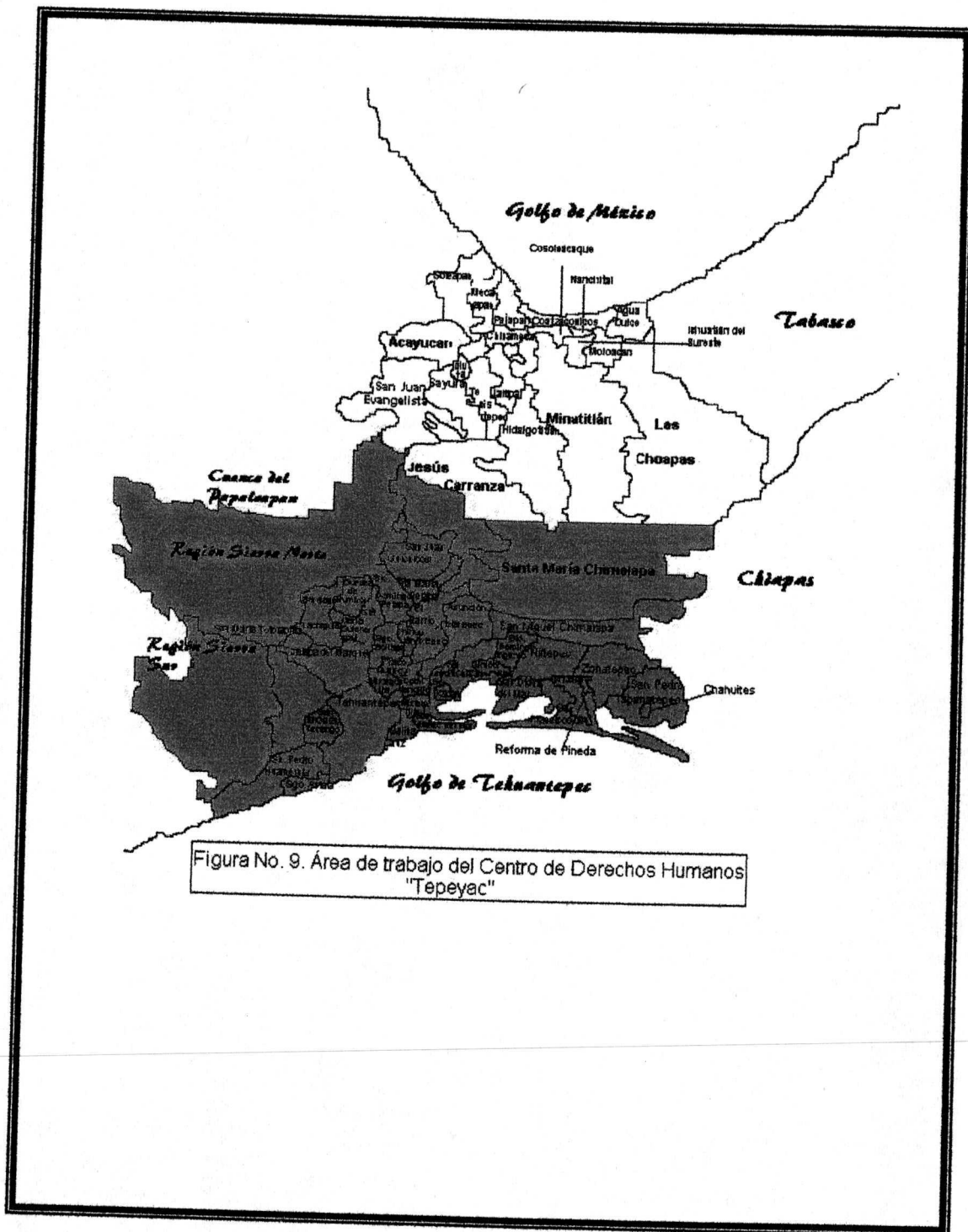


Figura No. 9. Área de trabajo del Centro de Derechos Humanos "Tepeyac"

Figura No.10. Área de trabajo del Centro de Derechos Humanos "Tepeyac".

de los derechos humanos: “El área jurídica del Centro realiza una defensa más que en términos jurídicos, la enfoca hacia los derechos humanos, porque el ámbito de los derechos humanos significa los derechos de las personas, y que en el Istmo de Tehuantepec tiene una connotación clave en los derechos colectivos de los pueblos indios, eso también empuja a que el trabajo no se limite solamente a la defensa jurídica por los derechos, sino un acompañamiento de las comunidades en conflicto y seguimiento del caso en conflicto” (Flores, E.1999).

Hasta 1998 Tepeyac sólo daba asesoría en el caso de los presos indígenas, pero incorporaron la cuestión agraria porque observaron que a partir del año pasado se acentuó la agresión de los derechos humanos en las comunidades indígenas por la agudización de los conflictos agrarios. “Las comunidades cuando van sabiendo que estamos dándole seguimiento al conflicto y buscándole una salida algunas veces posible en la legislación nacional, otras veces imposibles de resolver a nivel de legislación y que va exigiendo de nuestra parte a entrar a las denuncias internacionales, en la medida en que se atiende un conflicto agrario van surgiendo la demanda de las comunidades de atender su conflicto...la demanda de la población es la que marca el accionar del CDH Tepeyac”. (Flores, E. 1999).

En lo que se refiere a su organización, el CDH Tepeyac funciona a partir de cinco áreas de trabajo: jurídica; educación, el área de acompañamiento a las comunidades, el departamento de asesoría del caso y el departamento de análisis.

Un principio fundamental de la Teología de la Liberación es la incorporación de la religiosidad popular, como una alternativa a la religión sacralizada de la institución católica. Esta religiosidad popular, generada por las clases subalternas, es la expresión de las creencias, prácticas mágicas, superstición y mito, rituales e idolatría y de la mística de los pueblos; se diferencia de la

religiosidad conservadora porque es comprendida y descrita en función de la cultura del pueblo³ (Cruz, L. 1997).

En Oaxaca, como producto del trabajo pastoral del clero liberacionista surgen organizaciones que han jugado un papel muy importante como organizadores y/o promotores de agrupaciones que demandan mejores condiciones de vida y respeto a las identidades de los pueblos indios (Hernández, J.1996)⁴. Estas organizaciones han basado su trabajo en el diálogo con las clases subalternas, especialmente los indios, y se han consolidado mediante la creación de las Comunidades Eclesiásticas de Base, que funcionan como enclaves de solidaridad, a través de cooperativas comunitarias y proyectos autogestivos.

“Las Comunidades Eclesiásticas de base significan una ruptura con el monopolio del poder social y religioso, y la inauguración de un nuevo proceso religiosos y social de estructuración de la iglesia y la sociedad, con una división social distinta del trabajo, así como una división religiosa diferente del trabajo eclesiástico; éllas constituyen la forma adecuada de la Iglesia para las víctimas de la acumulación capitalista, en contraposición con la Iglesia tradicional, jerarquizada, con sus asociaciones clásicas y modernizantes, pero adecuadas a una sociedad de clases integrada en el proyecto de las clases hegemónicas” (Gutiérrez, G.1971.citado por Cruz, L .1997.p.45).

La articulación de las organizaciones sociales istmeñas con la Diócesis de Tehuantepec y el CDHT, ha sido muy importante para el desenvolvimiento

³ “ La cultura de los pueblos indios es fundamental en el Istmo, recién estamos terminando la tercera asamblea sinodal y en ella acabamos de tomar la importancia de la cultura de los pueblos, y como queremos que lo que construyamos en el Istmo sea en perfecta sintonía y respeto con la cultura de estos pueblos” (Flores, E. 1999).

⁴ Canónicamente Oaxaca se divide en seis jurisdicciones eclesiásticas: la arquidiócesis del centro, las diócesis de Huajuapán, Tehuantepec y Tuxtepec y las prelaturas de Huautla y de los Mixes, (Marroquín, 1992); en este escenario la Iglesia comprometida con los pobres viene desempeñando un papel importante en los conflictos que se protagonizan por los pueblos indios en la defensa de sus derechos humanos.

de los movimientos indígenas. Es precisamente el clero liberacionista, el que, como parte de su actividad pastoral, promovió la formación de la UCIRI; posteriormente, sin ser sus promotores, ayaron las propuestas y las demandas de la UCIZONI; especialmente mantuvieron con la COCEI una relación estrecha de solidaridad y apoyo en sus inicios⁵; tanto que en los momentos más negros de la represión se acusó a la Diócesis y especialmente al obispo de ser un comunista y apoyar a los guerrilleros.

Pronto la Diócesis consolidó su papel político en la región al crear su propia área de defensa de los Derechos Humanos, formada por agentes laicos y eclesiásticos, quienes se han insertado en las comunidades indígenas a través de por "lo menos trescientas comunidades eclesiales de base que trabajan con el apoyo del 80% de los 52 sacerdotes y 125 religiosas que conforman la línea del obispado" (Hernández, J.1996.p: 12).

De esta manera el CDHT ha tenido un importante papel en la cohesión de las comunidades, contribuyendo a consolidar su identidad frente a sus enemigos, que son los caciques, los políticos y las instituciones, quienes son parte del gobierno y basan su enriquecimiento en la ilegalidad.⁶ Su compromiso en la

⁵ En 1983, el cardenal Corripio Ahumada, envió una carta en donde prohibía al clero votar por un partido de izquierda. Los obispos de la región Pacífico Sur se deslindaron de esta postura, aduciendo el respeto a la conciencia de los creyentes, con la recomendación de atender especialmente a los pobres, viviendo cristianamente el compromiso político; esta respuesta favorecía a la COCEI, que estaba luchando por la conquista del poder municipal, ésta posición provocó el enojo de los priistas, quienes en la figura de Heliodoro Altamirano el rojo), dirigieron una rabiosa campaña en la radio y prensa estatal atacando al Obispo Arturo Lona Reyes, tachándolo de comunista, lo acusaban de promover la guerrilla y de ser asesor jurídico de la COCEI; el 14 de 1983 el rojo Altamirano entró disparando a la casa episcopal buscando al obispo. En éste mismo contexto los caciques priistas de San Francisco Ixhuatán, expulsaron a los padres jesuitas acusándolos de intervenir en la política" (Marroquín, E. 1992).

⁶ "algunos particulares se han apropiado ilegítimamente de tierras comunales y ejidales... Todo esto se ha visto favorecido por las irregularidades jurídicas que prolongan procesos, alteran expedientes y legalizan la injusticia en perjuicio de los más débiles, así como por la frecuente violación de los derechos democráticos, laborales y políticos"⁶ (Flores, E.1999.p: 4).

lucha por el respeto a los derechos humanos⁷, se ha traducido en la participación como asesores en las luchas agrarias de los pueblos indios, luchas en las que son comunes las detenciones ilegales de los dueños de la tierra, procesos lentos y amañados, presencia de los grupos de poder relacionados con distintas autoridades gubernamentales, lo que les imprime un carácter de confrontación con el Estado.

Por ello el CDHT considera que cuando se lucha por el derecho a poseer un pedazo de tierra, por el reconocimiento a los terrenos comunales, se lucha por el derecho a la sobrevivencia como campesinos e indios dueños del territorio, que es el más elemental de los derechos humanos; en este ámbito recurren al cumplimiento del Convenio 169 que fue firmado por México en 1990 y en donde se especifican algunos derechos de los Pueblos Indios que el gobierno Mexicano se niega a cumplir; también la lucha contra la depredación del medio ambiente por parte de las empresas es una lucha por los derechos humanos; ésta perspectiva aunada a su mística y visión del mundo facilita su capacidad de inserción con los pobres, funcionando como catalizadores sociales en los procesos que se viven en las comunidades de la región⁸.

Otro elemento importante en la capacidad del trabajo del Centro de Derechos Humanos es su área de influencia que abarca los dos distritos administrativos del Istmo más parte del distrito de Yautepec o Sierra Sur, lo que les proporciona una capacidad de organización y de información hacia las bases muy rápida, y con capacidad de analizar y discutir la problemática que se va viviendo. Este elemento es relevante porque logra incorporar en su influencia

⁷ "El concepto Metodológico del que parte el Centro Tepeyac, se fundamenta en que los derechos humanos corresponden a la persona por el mero hecho de serlo, y que estos existen aún cuando no sean reconocidos. El reconocimiento de los mismos ofrece una herramienta más para exigir respeto"(CDHT,1999.p:27).

⁸ " En éste sentido el teólogo es un hermano y compañero con la tradición local, por eso los sacerdotes hablan de una inculturación, un proceso que supone aprender las normas de la comunidad local en la que se inserta el trabajo pastoral...el teólogo participa y se compromete con las causas de los pobres, en este caso con las exigencias de los campesinos indígenas"(Hernández, E.1996.p.13).

a las distintas etnias que habitan la región, quienes se van relacionando y discutiendo sus problemática independientemente si son zapotecos, huaves, mixes, zoques, mazatecos, chinantecos, mixtecos o chontales, construyéndose una identidad pluriétnica entre los más marginados y quienes pueden luchar unidos contra lo que impide alcanzar el reino de dios en la tierra.

A diferencia de COCEI, UCIZONI, o la misma UCIRI, el Centro de Derechos Humanos Tepeyac tiene un área encargada de la recopilación de información y análisis del Megaproyecto, porque lo consideran un atentado contra los pueblos indios del Istmo. El CDHT ha hecho llamados a otras organizaciones al trabajo conjunto con relación al Megaproyecto pero tienen al mismo tiempo desconfianza acerca de ellas, pues sienten que cada una de las organizaciones podrían aprovecharse del trabajo de los otros para proyectarse políticamente.

Su opinión sobre el Megaproyecto es que éste, se va a realizar porque se encuentran implicados intereses muy poderosos;⁹ por lo tanto, la tarea prioritaria es obtener la información sobre las características y magnitud de los proyectos que lo componen y conocer las zonas o áreas con potencial de afectación; también iniciar un trabajo con las comunidades, para prepararlas a luchar contra el Megaproyecto desde las comunidades.

Con este trabajo van generando un proceso de desarrollo de la conciencia sobre las consecuencias del Megaproyecto Transístmico sobre sus vidas y sus recursos, y la identificación de un proyecto que viene de afuera, impuesto, impulsado por intereses del capital transnacional y contra lo que hay que luchar. Están convencidos además de que el Megaproyecto va a traer más pobreza, mayor despojo de los recursos de las comunidades y la disputa por los

⁹ "Con un ritmo, algunas veces acelerado y otras con una aparente suspensión, el Programa Integral del Istmo se puso en marcha. Este proyecto apunta hacia la concentración de los beneficios a favor del gran capital transnacional, incluyéndose grupos empresariales de origen "nacional" (...) los cuáles aprovechan la oportunidad de obtener productos, materia prima y mano de obra barata" (CDHT, 1999, p.14).

territorios; porque el Megaproyecto va a recrudecer los conflictos por la tierra y la lucha por el respeto a los derechos humanos.

Otras consecuencias que observan en el Megaproyecto son que únicamente viene a provocar la expoliación de los recursos que se encuentran en la zona, incluyendo a sus habitantes; además señalan que la pretensión es convertir a esta parte del Istmo en una réplica de lo que sucede en el sur de Veracruz, con el establecimiento del polo de desarrollo petroquímico.

Para enfrentar el Megaproyecto desde la perspectiva de los derechos humanos, el CDHT apela al artículo 7 del Convenio 169 donde se establece que los Pueblos Indios "...deberán tener el derecho de decidir sus propias prioridades en...(el) proceso de desarrollo en la medida en que éste afecte sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierra que ocupan o utilizan de alguna manera, y de controlar, en la medida de lo posible su propio desarrollo económico, social y cultural... deberán participar en la formulación, aplicación y evaluación de los planes y programas de desarrollo nacional y regional susceptibles de afectarles directamente..."(CDHT,1999.p. 14).

La Asociación de Autoridades Municipales del Istmo, A. C.

La lucha por los municipios en las regiones indígenas está relacionada a su historia. Recordemos que durante la colonia las comunidades indígenas, o repúblicas de indios, funcionaron como gobiernos indirectos que el poder colonial ejercía sobre los pueblos dominados: mediante los cabildos mantenían el orden, organizaban las ceremonias religiosas, recaudaban los impuestos, administraban la caja de comunidad y las tierras de barrio y de común repartimiento (De La Peña.1986). Y precisamente "estas repúblicas de indios

fueron la base para la constitución de los municipios, al convertirse los pueblos sujetos en cabeceras municipales” (Flores, F.1997.p :123).¹⁰

En la actualidad los Municipios son un escenario destacado en la disputa por la autonomía, entendida ésta como la capacidad de gobernarse y de dirigir sus propios procesos de desarrollo.¹¹

La Constitución mexicana en su artículo 115 establece que el municipio es la célula política y administrativa básica y la instancia primaria de gobierno, sin embargo el papel que han jugado los municipios en la planeación ejecución y gestión de los programas de desarrollo ha sido mínimo, debido a que sólo se le asigna el manejo de los servicios públicos, la construcción de infraestructura urbana, la seguridad, la posibilidad de participar en el control del suelo y las reservas territoriales así como la administración de las reservas ecológicas, pero no se contempla la participación de los municipios en la Planeación del Desarrollo Municipal (Bartra, A. 1996).

Al dejar fuera de la planeación del desarrollo al municipio, se le excluye del ámbito en que se toman las decisiones para promover el desarrollo social, dando como resultado que los programas implementados no contemplen la problemática del municipio, que en la mayoría de los casos se enfrentan a

¹⁰ “A partir de la independencia, la segregación jurídica de los indígenas fue abolida... pero los viejos cabildos persistieron como órganos rituales y de cohesión comunal, y como valuarte de la lucha indígena contra el Estado desamortizador” (Lira 1983, citado por De la Peña 1986.p.44). La importancia de conocer el contexto histórico de la formación del municipio se debe a que de ésta manera reconocemos que su marginación es histórica y proviene del proceso de “subsunción de una unidad de gobierno real (lo local) a una formal (el municipio novohispano)” (Flores, F.1997.p.123).

¹¹ En el país, existen actualmente dos mil cuatrocientos municipios, el 80% de ellos tiene menos de cincuenta mil habitantes y subsisten en la marginalidad y el atraso económico; de ellos actualmente cerca de 650 son gobernados por fuerzas distintas al PRI, entre ellas la mayoría de las capitales de los estados y las que tienen mayor peso económico y demográfico; además de 412 municipios de Oaxaca, donde sus autoridades son electas por mecanismos tradicionales (González, D.1998); esto significa que el 44.4% de los municipios del país, no están gobernados por el PRI y que este espacio, se ha vuelto un escenario de mucha competencia y de conflictos por el poder local.

recursos etiquetados por los gobiernos federal y estatal, sin que puedan hacer valer su "autonomía" y poder decidir lo más conveniente para la población.¹²

En estas circunstancias, los recursos para la implementación de las obras de infraestructura urbana, que son consideradas como indicadores del desarrollo para muchos Ayuntamientos resultan insuficientes, por ejemplo los Fondos de Solidaridad Municipal, contemplan que sus recursos deben emplearse "de preferencia en las obras de agua potable, drenaje o letrinas, electrificación, centros y casa de salud, infraestructura educativa, caminos rurales y muy especialmente proyectos productivos" además de que las estrategias de desarrollo social gubernamental son únicamente compensatorias y redistributivas, porque únicamente subsidian el acceso a los servicios superbásicos de los grupos sociales más desprotegidos (Bartra, A. 1996) sin tocar realmente la problemática que los ha colocado en la marginalidad.

Es en este contexto de restricciones al municipio, que resulta relevante la iniciativa de algunos presidentes municipales del Istmo de Tehuantepec para iniciar un proceso de organización, bajo la figura de una Asociación de Autoridades Municipales. Esta iniciativa busca configurar una fuerza política sin precedentes en la región y obtener el reconocimiento de los distintos ámbitos de gobierno, para tomar decisiones sobre el desarrollo de sus municipios, para lo cual es "importante e ineludible el concurso de los tres niveles de gobierno con la fundamental participación ciudadana, entendiéndose está como la

¹² En la Ley orgánica del estado de Oaxaca, se establecen las atribuciones que se les confieren a los municipios; el artículo 3° indica que: "El municipio libre es una entidad de derecho público, investido de personalidad jurídica, con territorio propio, autónomo en su régimen interior y con libre administración de su hacienda" (Ley Orgánica Municipal del estado de Oaxaca, 1996). Sin embargo, la realidad es que la desigual distribución de los recursos limita cualquier autonomía, pues como se sabe: "el 80% de los recursos fiscales lo administra la federación, el 15% los estados y solo el 5% los municipios; estos últimos distribuyen el 80 % en gastos de administración y seguridad pública y únicamente el 20 % es para inversión" (Bartra, A. 1996).

participación directa de la sociedad en la toma de decisiones” (Resolutivos del 3er. Encuentro de la AAMI, marzo de 1999)¹³.

Los Ayuntamientos participantes del Estado de Oaxaca son: Santo Domingo Petapa, San Pedro Huamelula, Juchitán, Comitancillo y Salina Cruz, del PRD; del PRI participan Santa María Petapa, Matías Romero y El Barrio de la Soledad; por el PAN asiste Chahuities, y del régimen de usos y costumbres están Santa María Guienagati, Guevea de Humbolt y Santiago Lachiguiri. Los municipios que participan del estado de Veracruz son Coatzacoalcos, Minatitlán, Jaltipán, Jesus Carranza, Zaragoza, Cosoleacaque, Agua Dulce, Ixhuatlán del Sureste, todos del PRD, así como Hidalgotitlán del PAN (Figura 11).

En la segunda reunión realizada en Juchitán se decidió la constitución de la Asociación Civil de Autoridades Municipales del Istmo A. C. (Oaxaca y Veracruz) cuyos principales objetivos son:

- ◆ Elaborar un proyecto para el Desarrollo Integral del Istmo.
- ◆ Convocar a las autoridades municipales a integrar este organismo.
- ◆ Promover el intercambio, coordinación, asesoramiento y apoyo mutuo entre las autoridades municipales.
- ◆ Fortalecer la interlocución con los gobiernos estatales y federal.

Otros resolutivos emanados de las reuniones han sido:

- ◆ La Asociación se declara plural e incluyente y estará integrada por autoridades del régimen de usos y costumbres y del régimen de los partidos políticos, sin menoscabo de su origen partidista.
- ◆
- ◆

¹³En ésta declaración es importante ver como los ayuntamientos reclaman su participación como ámbito de gobierno en la planeación del desarrollo regional, incorporándole el ingrediente de la participación ciudadana, esto resulta relevante en los momentos en que se discute en ell

- ♦ La constitución de un fondo económico para la elaboración del Proyecto para el Desarrollo Integral del Istmo, y para la realización de las actividades destinadas a cumplir los objetivos de la Asociación.
- ♦ Los resolutivos serán comunicados al Presidente de la República y a los gobernadores de los estados de Veracruz y Oaxaca (Declaración de Juchitán, 1999).
- ♦ Fundar en el Istmo de Tehuantepec una Universidad que cuente con las especialidades científicas y tecnológicas acordes con el perfil de desarrollo del Istmo.
- ♦ Buscar una política de corresponsabilidad entre los gobiernos Federal, estatal y Municipal, en una relación institucional basada en el respeto irrestricto a la autonomía municipal consagrada en el artículo 115 constitucional.
- ♦ En relación con el proyecto de transportación de mercancías entre los Océanos Pacífico y Atlántico a través del Istmo de Tehuantepec, no estamos en contra del progreso, pero somos enérgicos al exigir un progreso para nosotros, no a costa de nosotros¹⁴.
- ♦ Proteger y conservar la zona de los Chimalapas, como la reserva ecológica más grande del país.
- ♦ Impulsar la realización de un Foro sobre la Ley de coordinación fiscal.
- ♦ Impulsar la participación ciudadana en la preparación de proyectos y en los programas de desarrollo sustentable en el Istmo de Tehuantepec.

Las reuniones posteriores realizadas en los municipios de Acayucan y Santo Domingo Petapa, resolvieron la formación de un Comité Técnico que se encargue de realizar un diagnóstico regional, para tener elementos y presentar

ámbito mundial que el fortalecimiento del federalismo, resulta de profundizar precisamente la participación de los gobiernos locales y favorecer la relación de éstos con la ciudadanía.

¹⁴ Posteriormente, en la reunión de Coatzacoalcos en el mes de abril de 1999, los presidentes municipales con el objetivo de hacer un análisis del Megaproyecto Transístmico, acordaron solicitar a los gobiernos estatales y federal, información relativa al citado proyecto: " 1) Estudio de factibilidad económica del proyecto, 2) El proyecto de construcción del corredor transístmico, 3) El estudio de impacto ambiental, 4) El esquema de participación económica de las comunidades" (Declaración de Coatzacoalcos, Abril, 1999).

un Proyecto de Desarrollo Integral del Istmo “involucrando a los dueños originales” (Declaración de Chahuities, 1999), en donde sé de prioridad al sector agropecuario.

La formación de la Asociación de Autoridades Municipales, contiene elementos sustantivos que expresan el surgimiento de un nuevo actor social, con un gran potencial de convocatoria:

1. La AAMI trasciende la división territorial de las entidades federativas, pues los ayuntamientos que la integran son de Oaxaca y Veracruz, lo que le da una dimensión macrorregional.
2. Se encuentra por encima de la divisiones partidistas, pues está formada por alcaldes del PAN, PRD y PRI.
3. Los mecanismos de elección de sus autoridades municipales son distintos: municipios donde se eligen por la vía electoral y los que se eligen por la vía tradicional, lo que expresa no sólo distintas formas de elección, sino visiones del mundo diferentes;
4. Reúne a municipios de notoria polarización por sus características económicas: municipios muy grandes y ricos y por el otro lado, municipios muy pequeños y muy pobres.
5. El carácter étnico resulta muy importante, porque incluye municipios como Juchitán que está considerado como eminentemente indígena y municipios como Minatitlán en donde la población indígena es minoritaria.
6. Agrupa municipios cuya actividad económica depende de la industria y otros eminentemente agropecuarios;

Para explicar la disponibilidad de los municipios istmeños a organizarse, pese a sus diferencias, es necesario considerar que desde 1983 se ha realizado un proceso de transferencia de funciones y descentralización de instituciones gubernamentales, con el propósito de adelgazar al Estado hacia los municipios; pero este proceso no ha incluido la transferencia de recursos. En consecuencia

la descentralización ha implicado esfuerzos adicionales para los gobiernos municipales, acentuándose su marginación y empobrecimiento, así como su incapacidad de responder a las necesidades locales agudizadas por la crisis de las instituciones del sector rural.

En el Istmo resulta claro que los municipios deben tener una participación política común, para no cargar con los saldos del desarrollismo. Quizá el caso más dramático es el de Salina Cruz,¹⁵ que con la instalación de la refinería Antonio Dovalí Jaime en 1974, sufrió un crecimiento demográfico acelerado y anárquico, dejándole al municipio la obligación de proporcionar los servicios a la población¹⁶. Pero también en la porción veracruzana del Istmo, los municipios que forman el complejo petroquímico más importante del país, son los que tienen graves problemas en cuanto al suministro de servicios a la población y “una situación creciente de problemas sociales, como el desempleo, prostitución, drogadicción, delincuencia, y un alto grado de deterioro del medio ambiente” por lo que resulta imprescindible reglamentar la participación obligada de las empresas en las obras de beneficio social (Rotter, 1999).

En la AMMI se expresan los problemas de los municipios grandes, junto con aquellos de los municipios pequeños, con población indígena, cuya actividad

¹⁵ “En Salina Cruz se declaraba en septiembre de 1982, que sólo el 17% de la población contaba con drenaje. En enero de 1983, se decía que el 50% de los migrantes campesinos a la zona se encontraban desempleados, que había escasez de vivienda y altísimos alquileres, inflación explosiva, falta de agua potable para el 25% de la población, y que por el crecimiento demográfico se habían invadido los ejidos circunvecinos y se había dado lugar a la especulación y a la venta ilegal de terrenos” (notas periodísticas citadas por Segura, 1994.p: 322).

¹⁶ “Nosotros ya pasamos un impacto social muy fuerte con la instalación de la refinería Antonio Dovalí Jaime, trajo gente de una manera repentina y se instalaron en Salina Cruz, sin tener los servicios adecuados; de una población cuyos servicios estaban destinados a 30 mil habitantes, pasar a ser una población de 300 mil habitantes; esta repercusión en nuestra ciudad fue terrible, cuando éramos un pueblo vivíamos con todas las comodidades; teníamos un drenaje que nos hizo la compañía Pearson (El Aguila), que servía para 20 mil habitantes, no teníamos problemas con el drenaje pluvial, pero con la instalación de la gente en los cerros se perdió la vegetación, lo que propicio el arrastre de la tierra, se azolvaron las cunetas y el drenaje explotó; porque no es posible que una red de drenaje construida para 20 mil habitantes soporte 300 mil, y así nos faltan todos los servicios”

económica es la agricultura, los que se han incorporado con sus propias problemáticas y coinciden en demandas sobre servicios, empleo, vías de comunicación, ejercicio pleno de la autonomía municipal, defensa de los recursos naturales y participación de los municipios en el desarrollo económico, social y político de la región, en suma, en la búsqueda de un desarrollo regional sustentable e incluyente.

En esta perspectiva resulta significativo el hecho de que la AAMI, en su segunda reunión realizada en Juchitán, Oaxaca, manifestó la necesidad de realizar un proyecto para el Desarrollo Integral del Istmo, así como de propiciar el intercambio, la coordinación, el asesoramiento y apoyo mutuo entre las autoridades municipales. En dicha reunión la AAMI también determinó crear un fondo económico para la elaboración del mencionado proyecto, a partir de una cuota de un centavo por habitante de cada municipio, lo que garantiza que la aportación resulte proporcional a la capacidad de los municipios, pues el tamaño de la población coincide con la importancia económica de los mismos.

Estos acuerdos resultan relevantes porque las autoridades municipales de la región "están tomando la iniciativa que les corresponde y a la cual tiene derecho todo pueblo; planear su futuro para ser dueño de su historia" (De la Cruz.1999); particularmente se rescata el sentido de la solidaridad y la reciprocidad, que son valores comunes entre los pueblos indios y significan el propósito de los ayuntamientos de caminar juntos como región¹⁷.

El diagnóstico regional¹⁸ que está planteando la AAMI tendrá que rebasar los diagnósticos "que repiten una metodología dictada por la doble pinza de los

¹⁷ " Un primer paso para el logro de la metas interestatales es el diseño de una regionalización que permita conciliar objetivos y metas, y sobre todo, que incluya la opinión de sus hombres, mujeres, niños, ancianos y todas sus etnias" (Guzmán, A. 1999).

¹⁸ "Convertir a la AAMI en el instrumento que permita de manera real y objetiva, impulsar el desarrollo del Istmo de Tehuantepec, en la reunión de Coatzacoalcos se discutió, que este grupo de autoridades municipales buscara rebasar el espacio de discusión, para llegar a un órgano más ejecutivo y más técnico, que permita que este órgano técnico presente propuestas

métodos de análisis regional dominantes y del precario sistema oficial de información” los cuales difícilmente captan los problemas regionales cruciales; lo que en éste caso se requiere es un “diagnóstico que presente una visión orgánica y dinámica de los procesos sociales y sus determinaciones territoriales” (Coraggio.1994.p.200); donde se conocería no únicamente el inventario de los recursos naturales con los que cuenta la región o la información geográfica general y las estadísticas oficiales, sino los procesos sobre la organización territorial de la sociedad, su dinámica, sus tendencias y su problemática en los diferentes ámbitos de acción, lo que se materializaría en un Programa de Desarrollo Integral para el Istmo de Tehuantepec.

Esta iniciativa resulta trascendental para la región, porque sería la primera vez que los propios sujetos del desarrollo hagan sus propuestas, porque hasta la fecha lo que privado en los proyectos de desarrollo regional ha sido” una artificial separación entre el sujeto y el objeto de la planificación regional: El sujeto, el Estado central y centralizado, el objeto, la región como una mera construcción geográfica, sin un contenido social y sin, en consecuencia, una expresión política” (Boisier, S. 1986.p.322).¹⁹

De cualquier manera, como lo señala De la Cruz (1999), la iniciativa de las autoridades municipales istméñas enfrenta varios peligros: El primero de ellos es que las autoridades estatales o federales entorpezcan el funcionamiento de la Asociación y fomenten la división, por no convenir a sus intereses; esto ya está sucediendo, porque como contrapeso a la AAMI, el Gobierno del Estado de

más claras para el desarrollo regional del Istmo, y para el desarrollo microregional entendiéndose que cada una de las regiones tienen características diferentes, que a partir de un Programa general del Istmo de Tehuantepec ir generando proyectos que involucren a los dueños originarios de la riqueza y a los habitantes de la región; para la realización de éste programa se requiere de un diagnóstico integral de la región” (Sánchez. H. 1999).

¹⁹ En este sentido, debe tenerse presente que para alcanzar el desarrollo regional es necesario la “articulación de dos grandes actores sociales: el Estado, y la región, como sujeto activo; esto presupone la existencia de comunidades regionales animadas por un regionalismo positivo” (Boisier, S. 1986.p.323).

Oaxaca promovió una asociación paralela con los alcaldes priistas, quienes también se pronuncian por un desarrollo sustentable de la región del Istmo”.²⁰

Como puede suponerse, este organismo paralelo a la AAMI, compuesto por todas las autoridades priistas del Istmo oaxaqueño, cuenta con un buen flujo de recursos gubernamentales, canalizados de manera discrecional y clientelar, según lo denunció el presidente municipal de Salina Cruz, en la reunión de la AAMI realizada en Coatzacoalcos²¹.

En el Istmo de Tehuantepec, como en Chiapas, llama la atención que el desarrollo sustentable, como término, está plenamente incorporado al discurso gubernamental, por lo menos en dos sentidos: (1) como una “proclama de las políticas neoliberales que habrán de conducirnos hacia los objetivos del equilibrio ecológico y la justicia social por la vía más eficaz: el crecimiento económico guiado por el libre mercado” (Leff, 1998; p. 22); y (2) como un

²⁰ En su “Declaración de Tehuantepec”, emitida en mayo de 1999, los alcaldes priistas manifestaron la necesidad de construir un “Plan de Desarrollo Sustentable para el Istmo de Tehuantepec, que garantice la comunicación intrarregional, respete el medio ambiente, los valores y expresiones culturales de las comunidades indígenas y salvaguarde la soberanía nacional en el contexto de la globalización mundial...que se contemplen políticas de comunicaciones e infraestructura para el desarrollo, se contemple un modelo económico generador de empleos...que para la realización del Plan de Desarrollo Sustentable para el Istmo de Tehuantepec proponemos que el gobierno del Estado forme una comisión para el desarrollo sustentable.

²¹ A estos procedimientos corresponde el discurso tradicional del sistema político decadente: “Conscientes de que el ejecutivo del estado se ha fijado la meta de establecer una verdadera justicia social en la entidad, traduciendo los recursos económicos emanados del pueblo oaxaqueño en apoyos que enaltezcan la vida de nuestros paisanos, nos congratulamos con los vecinos de Santo Domingo Tehuantepec, quienes por conducto de su autoridad municipal el pasado 15 de marzo del año en curso, recibieron de manos del Señor Gobernador del estado 7 millones 600 mil pesos, como apoyos extraordinarios para obras de beneficio colectivo. Los istmeños, abrigamos la esperanza que en igualdad de oportunidades para todos y lejos de toda discriminación, nuestros municipios estén considerados dentro de la política social trazada por nuestro gobierno estatal” (León, A. 1999). Más allá del discurso, destaquemos la expectativa de los alcaldes priistas de que el Megaproyecto genere empleos abundantes, así como la estrategia gubernamental de localizar inversión pública en lugares estratégicos para minar la oposición a la construcción del puente terrestre.

mecanismo para vencer las resistencias en contra de los proyectos que se pretenden imponer sin la participación de la población²².

En efecto, tanto en la Reserva Internacional de la Biósfera Montes Azules, como en el caso del Megaproyecto Transistmico, constatamos que: "El neoliberalismo ambiental busca debilitar las resistencias de la cultura y de la naturaleza para subsumirlas dentro de la lógica del capital. Su propósito es legitimar la desposesión de los recursos naturales y culturales de las poblaciones dentro de un esquema concertado, globalizado, donde sea posible dirimir los conflictos en un campo neutral" (Leff, 1998; p. 26)

Otro de los riesgos que seguramente enfrentará la AAMI, es que su trabajo sea obstaculizado por los intereses de los partidos políticos a los que pertenecen los presidentes municipales, o que una propuesta alternativa choque con las concepciones tradicionales del desarrollo que cada uno de ellos tiene, o incluso con las expectativas personales, en torno a los dividendos a obtener en esta coyuntura.

El desarrollismo campea aún entre quienes se preocupan por un proyecto alternativo. Esto es patente cuando los alcaldes de la Asociación se pronuncian por un desarrollo sustentable, pero centran su trabajo en la dotación de servicios urbanos y llegan a confundir el desarrollo con el crecimiento económico²³, especialmente con el aumento de las actividades industriales y la

²² "El discurso de la sostenibilidad busca reconciliar a los contrarios de la dialéctica del desarrollo: el medio ambiente y el crecimiento económico ...su móvil no es internalizar las condiciones ecológicas de la producción, sino proclamar el crecimiento económico como un proceso sostenible, sustentado en el libre mercado como medio eficaz para asegurar el equilibrio ecológico y la igualdad social" (Leff, 1998; p. 24).

²³ "El desarrollo no es sinónimo de crecimiento económico, el crecimiento es entendido de manera esencial, como aumento cuantitativo, mientras el desarrollo involucra transformaciones cualitativas. El objetivo del desarrollo es la mejora de la calidad de vida de la población humana; el crecimiento económico es solo un medio para ese fin: La calidad de vida involucra la satisfacción de las necesidades humanas materiales y no materiales y la satisfacción de los deseos y las aspiraciones" (GIDSARN. 1995.p.18).

generación de empleos; esto resulta grave pues señala un punto en el cual los actores del cambio coinciden con el discurso gubernamental.

El episodio más reciente en esta lucha por el territorio y hasta donde este trabajo estuvo en capacidad de registrar, fue la presentación por la AAMI, el 29 de enero del 2000, de un Plan Maestro de Comunicación Internacional e Industrialización de la región del Istmo. Este planteamiento que pretende capturar la iniciativa política, frente a la implantación vertical del Megaproyecto, considera las siguientes acciones:

- 1.- Concesionar dos rutas terrestres para la construcción de carreteras exclusivas de carga y para el transporte de contenedores.
- 2.- La concesión de cuatro puertos terminales para el movimiento de contenedores, dos en cada extremo de la ruta transístmica.
- 3.- La construcción de una zona franca de 40 kilómetros de ancho, a lo largo de los 305 kilómetros de la ruta, donde se establezcan "parques industriales para maquila, para ensamble y fabricación de productos europeos, asiáticos, estadounidenses y nacionales", además en ésta franja se propone el respeto a las recomendaciones que realicen los estudios de impacto ambiental.
- 4.- Creación de la Comisión Mixta de Desarrollo del Istmo, la cual estaría integrada con representantes de los municipios involucrados y de la federación, esta comisión sería encargada de tomar las decisiones por consenso.
- 5.- El pago inicial de la concesión del suelo, considerado mexicano por "ley y por práctica" deberá hacerse en efectivo y en obras de infraestructura: introducción de energía eléctrica, agua potable, drenaje, pavimento, tratamiento de aguas residuales y escuelas, en beneficio de las poblaciones del área.
- 6.- La mitad de los ingresos por renta del suelo deberá destinarse a los municipios y la otra mitad se dividirá entre el Gobierno del Estado de Oaxaca y la Federación.

7.- Construcción en una fase complementaria de un ferrocarril moderno de carga pesada, para el transporte de todo lo que se produzca en la zona.

Este planteamiento de las Autoridades Municipales del Istmo, que debe ser sometido a los cuerpos legislativos locales y federales, sin duda representa un avance frente a la imposición sigilosa del Megaproyecto. Aún cuando su viabilidad está por verse, representa un determinado diagnóstico de algunos actores regionales, en torno a la pertinencia de oponerse frontalmente a las fuerzas globalizadoras, y una opción por la búsqueda de una globalización incluyente.

Sobre la base de una importante representación política, que es la que les fue conferida mediante el voto ciudadano, las autoridades municipales están reclamando el derecho de la población istmeña sobre su territorio, o dicho de otra manera, la soberanía regional, en un marco de relaciones que en general son desventajosas con los gobiernos estatal y federal.

Con esta propuesta los ayuntamientos dan cuenta, en cierto modo, del saldo de cuatro años de tensión y búsqueda del consenso, entre los promotores del Megaproyecto y sus opositores. El resultado a la vista es la reivindicación de los beneficios derivados de un bien estratégico, el territorio istmeño, a través de la renta de un espacio que se reclama propio, con el respaldo de la legalidad y la legitimidad.

La expectativa de los ayuntamientos istmeños es que el 50% de los ingresos derivados del uso de su territorio, impacten favorablemente a los municipios y se reviertan efectivamente en el desarrollo de la región: en infraestructura, en apoyo al rescate y a la conservación de las prácticas culturales de los pueblos del Istmo; en rescate del sector agropecuario, buscando su encadenamiento a las actividades industriales; sobre todo, aprovechando los recursos naturales de manera racional.

Esta iniciativa es importante en la medida en que puede constituirse en el punto de convergencia de todas las organizaciones sociales, civiles y del conjunto de los pueblos del Istmo, de acuerdo a sus capacidades, a sus recursos, a sus necesidades y a su propia cosmovisión. Sin embargo, como veremos en seguida, existen importantes obstáculos para que las organizaciones sociales del Istmo, particularmente en su porción oaxaqueña, donde han tenido mayor consolidación, puedan asumir como una empresa común la construcción de un proyecto alternativo.

La difícil ruta para construir un Megaproyecto Alternativo

Desde 1996 cuando los gobiernos estatal y federal emprendieron la tarea de legitimar ante la opinión pública las primeras acciones del Megaproyecto, ha sido claro que la lucha por el territorio es en el Istmo de Tehuantepec también una lucha por el consenso político y la consolidación de identidades.

Como respuesta a los métodos políticos tradicionales, que de acuerdo con el libreto tecnócrata buscaban los consensos mínimos suficientes para dar inicio al Megaproyecto, algunas organizaciones sociales convocaron en 1997 a dos importantes reuniones, cuyas divisas refieren esa diversidad política y cultural de la región.

Al otro lado del espejo fue una primera reflexión colectiva, en la Casa de la Cultura de Juchitán, que en marzo ofreció una visión interdisciplinaria sobre las implicaciones del Megaproyecto, seguida de un Foro en el que las organizaciones sociales participantes concluyeron sobre la necesidad de conformar un Pacto Regional para el Desarrollo Soberano del Istmo de Tehuantepec. El simbolismo de la convocatoria –al otro lado del espejo– subrayaba el elemento de identidad existente en la región: el otro lado de la realidad que el desarrollismo neoliberal no

alcanza a reflejar en su mirada excluyente; pero también remitía a la fragilidad del espejo y su imagen modernizante.

Meses después se realizó un Foro Nacional con una consigna explícita y radical: El Istmo es nuestro. Inscritas plenamente en la lucha por el territorio, las conclusiones de este foro, apelaron a la construcción de un frente amplio para la defensa del Istmo de Tehuantepec, sobre la base de la organización comunitaria regional y buscando concitar los más amplios apoyos a escala nacional. La declaración final manifestó:

“Nuestro rechazo a la ejecución del llamado “Proyecto de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec” y la exigencia de su inmediata suspensión(...) así como el sometimiento del Megaproyecto a la consulta real en las comunidades indígenas(...) nos pronunciamos por un tipo de desarrollo sustentable que tenga como base el bienestar de las comunidades indígenas y campesinas(...) demandamos legislación que contemple la prohibición de obras y proyectos que atenten contra la soberanía, el territorio, los derechos constitucionales, la extinción de los recursos naturales y mucho menos el desplazamiento de la población a otros lugares por la puesta en marcha de este tipo de planes” (Declaración del Foro Nacional "El Istmo es nuestro, en defensa del Istmo de Tehuantepec", 1997).

Estas reuniones sirvieron para calibrar la capacidad de convocatoria local y nacional en torno a la discusión de un proyecto que como mayor virtud prometía resolver el problema del empleo en la región. También se mostró en estos encuentros la necesidad de crear un consenso nacional e internacional a favor de la región y se logró crear una corriente de opinión en contra de un proyecto

desarrollista que ponía en juego no solo la identidad e integridad de una región del país, sino de la soberanía nacional²⁴.

Pese a su repercusión nacional, los acuerdos emanados de estos encuentros no tuvieron el mejor seguimiento por los actores regionales. Aún así, estos trabajos dieron la pauta para las propuestas subsecuentes, en particular la de las Autoridades Municipales. En efecto, desde las mesas redondas de *Al otro lado del espejo* se había planteado la posibilidad de apropiarse el eventual corredor transístmico, concertando en la región las inversiones necesarias para construir el puente terrestre;²⁵ también se había insistido, destacadamente, en el concepto de soberanía como eje para articular un Pacto Regional, con la mayor representatividad política posible.²⁶ En suma, la consigna radical *El Istmo es nuestro* anima la legitimidad de la propuesta de los ayuntamientos, pese a que ésta se encuadra en un horizonte político diferente.

Es así que la puesta en marcha del Megaproyecto, se tenía prevista para 1997, pero la oposición en su contra, así como la falta de recursos financieros frescos, obligaron al gobierno a cambiar su táctica. Ahora todo indica que en lugar de hacer un alarde faústico en la región, el Megaproyecto se va armando pieza a pieza y a espaldas del pueblo:

²⁴ " ...soberanía significa independencia hacia el exterior y supremacía hacia el interior. Hacia el exterior, el Megaproyecto pone en riesgo la soberanía, porque piensa entregar el control de una zona de un valor estratégico indiscutible a nivel mundial, al gran capital sin nacionalidad, que desde luego no tendrá ningún compromiso ni fidelidad para el país. La supremacía al interior estará en juego porque los gobiernos municipales y aún los estatales... no tendrán fuerza política suficiente ni recursos económicos para defender a sus habitantes frente a los poderosos intereses que se asentarían en la región (Bátiz, B.1997).

²⁵ Ramírez Miranda, César.1997.Transformación Regional en un contexto global: Consideraciones sobre el Proyecto Transístmico. Conferencia dictada en el Marco de los foros de Análisis sobre el Megaproyecto Transístmico organizadas por el H. Ayuntamiento Constitucional de Juchitán, Oaxaca, el 7 de marzo de 1997.

²⁶ "Este movimiento requiere información pero sobre todo participación; que se tome en cuenta la opinión de todos, que se respeten los derechos de los habitantes del lugar y de los mexicanos en general"...porque "la soberanía es un valor colectivo que no necesita revisarse. Por el contrario debe precisarse, darse a conocer y defenderse" (Bátiz, B.1997).

“Recientemente, el grupo Acerero del Norte anunció la inversión de 2 500 millones de dólares para explotar el yacimiento de hierro más grande del país, ubicado en Zaniza, pueblo de zapotecos en el distrito de Zola de Vega. El proyecto incluye la construcción de un ferroaducto y de una fundidora ubicada en Salina Cruz...Hace tres años que la empresa Planfosur impulsa plantaciones forestales de eucalipto en los municipios veracruzanos de Las Choapas y Moloacán, y en Huimanguillo, Tabasco...En el último año este proceso se expande a los municipios de Pajapan y Chinameca en Veracruz y a los municipios oaxaqueños de Cotzocón, Santiago Yaveo y Matías Romero, donde la Semarnap autorizó la plantación de las primeras 1600 hectáreas en terrenos agrícolas y forestales... En el mes de septiembre se lanzó la convocatoria para la licitación del Complejo Petroquímico Morelos, localizado en el puerto de Coatzacoalcos. Esta política de hechos consumados se expresa en la reciente inauguración del aeropuerto de Ixtepec, en la licitación del Ferrocarril del Sureste a favor de Tribasa -que fue transferida al grupo Carso de Carlos Slim -, y la entrada en operación de la planta de alquilación de gasolina en la zona urbana de Salina Cruz. A fines de junio de 1999, se ha detectado personal de la SCT en terrenos de las comunidades mixes de Río Pachíñe, Estación Sarabia y Boca del Monte, en Guichicovi, realizando el trazo de la nueva autopista transístmica” (Beas, 1999; p. 7).

De hecho todos los actores regionales coinciden en que el Megaproyecto es una realidad, pero todo indica que el gobierno zedillista estuvo negando su existencia porque los impactos que va a ocasionar también son megaimpactos y trata de minimizarlos negando o escondiendo la información, tratando de evitar la movilización y acciones de los actores regionales con la pretensión de crear un ambiente falso de tranquilidad y paz social para atraer a la región a los inversionistas²⁷.

²⁷ “Como en los tiempos de Don Porfirio, el gobierno zedillista le cancela a la población istmeña el derecho de conocer y opinar sobre un programa que sin lugar a dudas tendrá profundos impactos en la cultura y la economía de los diez pueblos indios que habitan la región, en el medio ambiente y la soberanía nacional” (Beas, C. 1999.p.7).

Pero aunque las organizaciones reconocen la necesidad de un frente común para detener la devastación y los impactos nocivos del Megaproyecto, es un hecho que la desconfianza de unos y la soberbia de otros, impiden el trabajo conjunto que la región exige: todos dicen que el camino por el que van es el correcto; cada uno asume que el trabajo que está realizando es el mejor y que esa es la ruta para lograr mejores condiciones de vida para la población.

Las posibilidades de un pacto regional entre las organizaciones istmeñas, en la perspectiva de construir una propuesta alternativa para la región fueron evaluadas por los actores en los siguientes términos:

“Es necesario, pero la pregunta es quién convoca, nosotros convocaríamos si tuviéramos la referencia a quién convocar...porque podríamos invitar a tal grupo, que puede irse más por el lado de los partidos, de ganar adeptos partidistas; queremos que al entrarle a este rollo que los actores interesados, realmente les interese el bienestar de la población, el desarrollo en el sentido incluyente” Centro Tepeyac (Flores, 1999).

“No conozco realmente el proyecto de la COCEI,... hemos coincidido con UCIZONI en foros pero no hemos logrado concretizar...también hay otras organizaciones como la UCIRI a la que hemos invitado y no asisten, como Lona Reyes también, entonces que pasa. Nos interesa participar, nos interesa relacionarnos con todas las organizaciones que estén interesadas para sacar una propuesta” Maderas del Pueblo (Teodocio, A. 1999).

“Es muy difícil la posibilidad de acercar a las organizaciones, porque cada una ya tiene su lugar y sus intereses claramente definidos,... todos quisiéramos que se diera esa alianza pero en términos reales la única forma que yo veo es que llegue una fuerza más grande, nacional, más fuerte que permita rellenar las barrancas que dividen y permitan la comunicación con un planteamiento más nacional” Ex-asesor de UCIZONI (Ballesteros, M.1999).

“La UCIRI es la propuesta más avanzada en el Istmo en el terreno económico, están luchando como una manera de seguir existiendo y resistiendo como cultura indígena...con UCIZONI actuamos en el mismo ámbito...se han dado algunos roces con esa organización...creo que los istmeños tenemos una conciencia de nuestra identidad regional, tenemos un aprecio por lo nuestro ...pero tiene que haber una propuesta que articule a los que estamos por esos objetivos de carácter general” Dirigente histórico de la COCEI y actual alcalde de Juchitán (De Gyves, 1999).

Atendiendo a estas voces, podemos pensar que las posibilidades de que las organizaciones construyan un proyecto alternativo, o que presenten un frente conjunto, están en gran medida determinadas por el éxito que ha tenido el Estado en su misión de desarticular las iniciativas antisistémicas.

La historia de las organizaciones sociales en el Istmo y de su fragmentación, a la que hemos hecho referencia en el capítulo cuarto es también la relatoría de la forma en que el estado mexicano ha combinado en la región “el uso amenazador y represivo de las fuerzas de seguridad... con algunas negociaciones para la cooptación de grupos utilizables y líderes disponibles” (González Casanova, 1999; p. 20).

Sobre la base de los elementos expuestos en este trabajo, podemos intentar una referencia específica a este proceso de desarticulación de las organizaciones sociales, como resultado de las prácticas del Estado dirigidas a su asimilación o neutralización,

En el caso de la COCEI, que pese a todos sus problemas sigue siendo la organización social con mayor influencia y peso político en el Istmo, resulta claro que el Estado avanza en su desarticulación por medio del manejo de los recursos públicos que le otorga, la capacidad de interlocución que confiere a sus dirigentes y con ella la posibilidad de gestión que traslada a los líderes de

las diferentes fracciones de la organización, originando que éstos se consideren autosuficientes y cuestionen el componente organizativo y de unidad que le dio fortaleza y prestigio a la COCEI.

Hemos referido también que después de un largo período en el que sufrió la represión más violenta, la COCEI se vio obligada a inscribirse en el sistema político, a través de la participación electoral. Ante el riesgo de desaparecer o separarse de sus bases por un proceso de radicalización, la COCEI optó por aceptar las reglas del sistema y casi imperceptiblemente se transformó en una opción funcional para garantizar la gobernabilidad de una región históricamente conflictiva.

La posición de la COCEI en torno al Megaproyecto refleja el nivel de su compromiso con un sistema político que le ha permitido crecer aceleradamente a nivel regional: si bien es cierto que se ha manifestado a nivel declarativo en contra de la imposición del Megaproyecto, también es claro que no ha llevado esta información y discusión a sus bases, tal vez porque ya no se considere necesario un enfrentamiento con el Estado. Es posible que sus dirigentes estimen más conveniente obtener una buena negociación, en donde la región pueda obtener algunos recursos y su imagen quede a salvo del desprestigio político que conllevaría manifestarse contra un proyecto que promete empleos y desarrollo para la región. De cualquier manera es preciso reconocer que han sido dos de los dirigentes históricos de la COCEI quienes han impulsado la Asociación de Autoridades Municipales del Istmo.

La desconfianza regional hacia la UCIZONI tiene sus raíces en 1988, cuando se firmó la carta de respaldo a la candidatura de Salinas de Gortari a cambio del financiamiento de dos proyectos productivos que finalmente se convirtieron en sendos elefantes blancos. Este pecado político acarrió un serio cuestionamiento por parte de otras organización de la región y del país

tachándola de oportunista, adjetivo con el cual se pone una primera barrera para una posible coincidencia política.

La UCIZONI ha sido de las organizaciones en la región que se ha manifestado más en contra del Megaproyecto en reuniones regionales, nacionales e internacionales, pero en el ámbito regional carece de credibilidad entre las organizaciones existentes precisamente por su acercamiento con el Estado, por medio del cual logran recursos de los programas institucionales como PROCAMPO y PROGRESA. Aquí es importante diferenciar que al interior de la UCIZONI coexisten dos tendencias: la del caudillo con prácticas autoritarias y antidemocráticas y otra más que trata de rescatar los principios de la organización con un trabajo centrado en las mujeres mixes de su territorio.

En este caso como en el de la COCEI, es patente que las acciones del Estado fueron encaminadas a dividir a la organización, al dar un trato diferenciado a sus dirigentes; otorgándoles a unos el derecho de picaporte y a otros la muy conocida política del que ni les ve, ni les oye.

En el caso de la UCIRI es explícita su desconfianza a las organizaciones que como COCEI y UCIZONI basan su accionar en el ejercicio de los fondos públicos. Precisamente UCIRI basa su autonomía política en su solvencia financiera y la cultura del puntual pago, que le otorga independencia respecto a los recursos gubernamentales. Los esfuerzos de UCIRI por diversificar su producción, acrecentar su capital natural y humano, así como profundizar sus relaciones con el mercado justo, se ven compensados por la autonomía frente a las presiones gubernamentales y de sus propias bases.

Muy lejos del pragmatismo político y de las prácticas clientelares de COCEI y UCIZONI, la UCIRI también tiene un horizonte de transformación social muy distinto, por eso se muestra renuente a dilapidar los esfuerzos de organización social de muchos años, en empresas políticas de beneficio partidista. El

problema en términos de fragmentación de las iniciativas antisistémicas es que la UCIRI tienda a establecer una relación meramente económica con otras organizaciones de dentro y fuera de la región.

En lo que se refiere a Maderas del Pueblo, puede concluirse que el impacto del conflicto por el territorio en la selva de los Chimalapas es muy reducido en la región. Paradójicamente éste es mas conocido en los ámbitos nacional e internacional porque Maderas del Pueblo por ser una organización civil de carácter ambientalista ha concitado el más amplio respaldo y solidaridad de organizaciones ecologistas, las que no dejan de tener una percepción parcial de la problemática de los Chimalapas, donde se está jugando la apropiación de los espacios vitales de las comunidades.

Los recursos que Maderas del Pueblo obtiene de las fundaciones extranjeras, constituyen su fortaleza y su debilidad; primero porque con esos recursos ha logrado insertarse en la dinámica de las comunidades y han logrado proyectar el movimiento hacia afuera, su debilidad porque es sujeta a vigilancia para evitar que los recursos sean utilizados en actividades políticas que ocasionen un clima de inestabilidad social, situación que ha sido muy bien utilizada por el gobierno estatal quien ha acusado públicamente a Maderas del Pueblo de ser la promotora del conflicto en los Chimalapas, apostando al retiro de los recursos y de esa forma sacar a la organización de la zona.

Sin duda que el clima de represión que se vive en la zona, en donde se conjugan la violencia ejercida por los narcotraficantes y los guardias blancas, también dificulta una mayor articulación de este movimiento con las organizaciones sociales del Istmo.

Hemos referido que la Diócesis de Tehuantepec jugó un papel importante en la formación de UCIRI, contra la represión que sufría la COCEI y su coincidencia con la UCIZONI en la lucha por los Derechos Humanos de los pueblos indios;

pero en la actualidad esa cercanía esta desdibujada porque el Centro de Derechos Humanos Tepeyac considera que algunas de las organizaciones al incorporarse a la lucha electoral únicamente ven a las otras como botín político.

Su relación con UCIRI es fraterna por proceder del mismo esquema religioso, pero se diferencian en cuanto a postura sobre el Megaproyecto, mientras UCIRI se prepara para buscar incidir como regulador de los precios de la fuerza de trabajo, el Centro Tepeyac realiza una labor de denuncia del Megaproyecto, de preparar a las comunidades para la defensa de su territorio desde la óptica de los derechos humanos.

Actualmente cuando los jerarcas de la iglesia tradicional tratan de dismantelar el trabajo de los teólogos de la liberación en diferentes regiones del país, el Obispo Arturo Lona Reyes será sustituido en este año por el obispo que le fue impuesto como coadjutor; igual que en el caso de Samuel Ruiz, esta sustitución obedece al trabajo y a la comunión que éstos obispos tienen con las comunidades indias y a una estrategia de las autoridades políticas y eclesiales para tratar de desactivar los conflictos en estas regiones y minar la resistencia de las comunidades a los proyectos del estado. Pero es de preverse que la acción de la teología emancipadora seguirá por la vía del CDHT, como organización civil vinculada a la iglesia comprometida.

A la luz de lo aquí expuesto, resulta evidente que el Estado ha trabajado en la dirección de fragmentar y desarticular a las organizaciones del Istmo. La jaula institucional, construida con dietas, pronasolasos, o becas de empleo temporal, no deja de ser prisión. Pero aún allí, en el juego institucional, se muestra la posibilidad de formular una propuesta innovadora de honda raigambre autonomista, como la de la AAMI, que a su vez genera una inmediata contrapropuesta gubernamental para desarticularla.

En síntesis, la vieja tensión entre Estado y movimientos sociales ofrece en el Istmo de Tehuantepec nuevas iniciativas y respuestas gubernamentales, una gama de grises tonalidades, lejanas del negro, distantes del blanco.

CONCLUSIONES

*"Tantos siglos, tantos mundos,
tanto espacio ...y coincidir"¹*

Al finalizar el largo recorrido que implicó este trabajo de tesis, lo más adecuado es reconocer la dificultad de concluir sobre un proceso abierto, que ofrece escenarios diversos; en efecto, después de cuatro capítulos sobre la historia de lucha de la región, su densidad organizativa y la capacidad de resistencia y transformación de las comunidades y sus organizaciones, es posible mantener el optimismo sobre el futuro de la región; pero también existen elementos en esta tesis para documentar el fin de la utopía y el imperio del escepticismo en las tierras istmeñas.

En el ejercicio de contrastar nuestras preguntas de investigación, a la luz de los resultados obtenidos, apreciamos a través de un verdadero re-conocimiento de la región y de su historia, que el Istmo de Tehuantepec no tiene su destino marcado. Para bien o para mal, el proceso de globalización es un espacio conflictivo, por ello no implica por sí mismo la desaparición de las culturas locales; además el Istmo oaxaqueño encierra experiencias notables en las que el mercado global constituye un soporte para el fortalecimiento comunitario.

En esta tesis debemos concluir en primer lugar sobre la región, cuyo pasado se recrea cotidianamente y palpita entre las visiones de futuro de los diferentes actores sociales, con sus distintos matices.

El Istmo de Tehuantepec es, en todos los sentidos, una región de gran dinamismo, en la que destaca la comunalidad y la autoidentificación de los habitantes con su territorio, además de una gran experiencia de lucha y la

¹Coincidir es a final de cuentas el gran desafío. Tantos siglos referidos en el capítulo tercero,

creatividad de sus actores sociales. En su historia de larga duración, son recurrentes las rebeliones de sus habitantes, que hasta inicios del siglo XX fueron armadas, y destaca que éstas se derivaron, de un modo u otro, de conflictos por el territorio, que esencialmente involucra todo el sustento de la vida de sus habitantes.

En la disputa territorial precolombina, los aguerridos aztecas y los orgullosos zapotecas tuvieron que pactar para beneficiarse ambos de esta zona estratégica. En la época colonial, entre rebeliones y festividades, los pueblos istmeños lograron preservar, en lo fundamental, la estructura de gobierno precolombina, cuyos ecos podemos constatar en el presente en las formas de organización para los ritos religiosos, y en algunas comunidades en forma de poder comunal, disfrute comunal, trabajo comunal y territorio comunal.

Durante el siglo XIX y hasta la revolución mexicana, es patente que a los istmeños los movía más su identidad regional que una identidad mexicana; siempre se levantaron tras las demandas de reconocimiento o la restitución de los terrenos comunales y la libertad de poder elegir a sus gobernantes. Ambas muestran la autoidentificación de estos pueblos con su territorio y con sus costumbres, con su cultura que les ha significado una historia de resistencia sustentada en sus formas de organización comunitaria.

La segunda conclusión de este trabajo es que la comunalidad, que define en gran parte al Istmo de Tehuantepec, en tanto región pluriétnica en donde el poder comunal, el trabajo comunal, el disfrute comunal y el territorio comunal están aún vigentes, constituye precisamente el sustrato en el que han florecido importantes y variadas experiencias organizativas. A futuro es la comunalidad regional el elemento que puede dar pie, no sólo a la construcción de un sujeto social de mayor alcance y trascendencia, sino a la conformación de formas de socialidad alternativas, para escapar del cerco institucional impuesto a los

tantos mundos, en el segundo, tanto espacio el de la región istmeña y su entorno.

socialidad alternativas, para escapar del cerco institucional impuesto a los actores sociales actuales.

La tercera conclusión es que los movimientos sociales de la región, que en la década de los ochenta alcanzaron dimensión nacional, se encuentran en una dinámica de institucionalización que, además de volverlos funcionales al sistema de explotación, cuestiona sus propios fundamentos, específicamente el de la comunalidad.

El cuestionamiento a la comunalidad como sustrato organizativo, es patente en la tendencia de importantes actores regionales, como COCEI y UCIZONI, a desplazar los procesos colectivos de toma de decisiones por formas verticales y autoritarias, lo que ha ocasionado su fragmentación. En su desarrollo éstas organizaciones se han incorporado al espectro y dinámica de los partidos políticos, de las contiendas electorales, del protagonismo político; al campo de influencia del gobierno por la vía de los programas sociales de alivio a la pobreza; así han transformado sus prácticas políticas y la militancia se ha convertido, para muchos de los dirigentes, en una estrategia de ascenso social. Esto no quiere decir que los dirigentes no hayan sido honestos en la conducción de los movimientos, o en la búsqueda de los objetivos planteados; más bien nos remite, en términos de Holloway, a constatar que el Estado es el espacio en que se desarticulan las iniciativas antisistémicas y se procesa la continua fetichización de la dominación capitalista.

La fragmentación organizativa en el Istmo de Tehuantepec, puede ser interpretada como una consecuencia de ese cuestionamiento que las propias organizaciones han hecho a su fundamento comunal. Sus expresiones más preocupantes son: la desconfianza y el sectarismo entre las diversas organizaciones, el protagonismo de sus dirigentes, las pugnas internas, la priorización de la lucha por los espacios electorales; la pérdida de credibilidad de los pueblos hacia algunas de las organizaciones; por otra parte, aunque

entendible, es cuestionable que organizaciones como UCIRI, que han encontrado el camino para ser fuertes económicamente, no dediquen un esfuerzo mayor para socializar sus prácticas hacia otros pueblos y otras organizaciones de la región istmeña, postergando la posibilidad de conformar una experiencia de organización más trascendente.

Desde esta perspectiva las condiciones para construir un sujeto regional capaz de generar una propuesta alternativa de desarrollo parecen lejanas. Sin embargo, la existencia de las organizaciones estudiadas, su diversidad y resistencia al poder estatal, indican el potencial de la región y la capacidad de sus pobladores para favorecer el desarrollo de experiencias organizativas diversas, siempre que transiten por el expediente de la comunalidad; pero ésta deberá ser retomada como la práctica principal de las organizaciones, para transitar en una ruta común, en donde no necesariamente tengan que aparecer en la misma foto, pero sí desencadenar una dinámica regional coincidente.

Esta es la importancia de la coyuntura que se les presenta con el Megaproyecto transístmico, que permitiría cuestionar el orden existente, desde la perspectiva de cada una de las organizaciones estudiadas, sin condicionarlas a la aceptación de un liderazgo o concepción.

Lo anterior obliga a que la cuarta conclusión de esta tesis sea, necesariamente, alejada del escepticismo, una visión optimista sobre las posibilidades de crear un sujeto social regional, que asuma la construcción de un proyecto alternativo de desarrollo.

Por ello resulta esclarecedor el planteamiento de quien es reconocido como el Rector moral de la UNAM, González Casanova (1995), quien destacó que, después de la crisis del socialismo real, aparentemente la derrota de las reivindicaciones universalistas, dejó sin posibilidades de transformación social a los movimientos, porque muchos de ellos no resisten las políticas de

lo relevante para nuestro estudio- en el concierto de las luchas de los oprimidos reaparecen intereses generales, como un fenómeno no sólo moral sino político; por lo que el problema de lo universal concreto como alternativa se plantea ahora a partir de algunos elementos que resultan comunes en los movimientos particulares de los oprimidos del mundo.

En el Istmo de Tehuantepec, las demandas particularistas, que pueden ser universalistas, están arraigadas entre los actores sociales y significan una posibilidad de mayor proyección, en el escenario de la globalización.

- Los Chimalapas con su propuesta de estatuto comunal, plantean como demanda central, en oposición radical al neoliberalismo ecologista, el manejo de los recursos naturales de los pueblos indios basado en su comunalidad. Esto significa una apuesta por el futuro y el manejo sustentable de los recursos, y también la oposición a las grandes empresas transnacionales de biotecnología y a su propósito de decretar las zonas de mayor biodiversidad como reservas de la biosfera.
- Otra demanda universal, con un eco muy claro en la Reserva de Montes Azules de Chiapas, es la defensa de los recursos naturales como defensa de los derechos humanos. Esto implica la lucha por conservar el hábitat en donde determinados grupos humanos viven de acuerdo a su cosmovisión. En síntesis se trata del derecho de los pueblos indios a la existencia y en su territorio.
- La defensa de los derechos humanos está siendo actualmente una demanda muy fuerte de las organizaciones locales y regionales en la medida que los espacios comunitarios se ven amenazados y vulnerados por las prácticas del modelo neoliberal, que pretenden la mercantilización de todos los ámbitos de la vida del ser humano.
- Paradójicamente las prácticas comunitarias ya fueron valorizadas por el

mercado global, a través de la producción de café orgánico, de gran aceptación en el ámbito mundial, simplemente porque los productos del mercado convencional se encuentran saturados de elementos nocivos al ambiente y que han provocado la crisis ecológica mundial.

- La lucha por la autonomía de los gobiernos locales, en nuestro caso los municipios, se ha convertido también en una demanda universal, y se encuadra en las preocupaciones mundiales por el desarrollo local. Esto es así porque lo local es el primer punto de confluencia de los diferentes actores sociales, responsables de promover iniciativas de desarrollo con una mayor y mejor participación comunitaria, en la ruta a construir el poder local.
- Quizá el ejemplo más claro de articulación de las reivindicaciones locales o particulares, con las demandas universalistas y el escenario global, sea el del Convenio 169 y su utilización como argumento legal, en el ámbito internacional, para la defensa de los derechos colectivos de los pueblos originarios -frente a la hegemonía de los derechos individuales- en la medida que reconoce a los pueblos indígenas como sujetos de derecho por su origen histórico y la permanencia de sus instituciones culturales, políticas y sociales, destacando el principio básico de la autoidentificación; y sobre todo porque el convenio también establece que el concepto de tierras debe comprender al del territorio como el hábitat en donde los pueblos recrean sus usos y costumbres.

Abonando sobre esta conclusión, es posible pensar en la futura construcción de un sujeto regional, si destacamos el común denominador, los elementos en que todas las organizaciones coinciden a pesar de tantas diferencias:

- 1) Colocan en primer plano las prácticas comunitarias y se preocupan de su rescate en los casos donde éstas han sido desplazadas.
- 2) Subrayan la necesidad de mejorar las condiciones de vida de la mayoría de la población.

- 3) Reconocen, aunque a veces sólo en el discurso, la importancia de luchar contra el deterioro ecológico.
- 4) Apelan a la lucha por el territorio como el hábitat de los pueblos que allí se radican.
- 5) Desde sus propias formas de lucha han utilizado la movilización y la negociación como armas políticas para el logro de sus objetivos.

En síntesis, la identidad étnica y el reconocimiento del territorio significan elementos en el que todos los actores sociales aquí analizados coinciden.

Con tantas coincidencias, resulta difícil explicar el alejamiento entre las organizaciones sociales; por lo que nuevamente podemos enfocar el problema desde la perspectiva del continuo proceso de refetichización y desfetichización que nos propone Holloway. Esto significa que la refetichización gana terreno cuando entre las organizaciones domina la diferencia y el oscurecimiento de sus intereses comunes. De allí que sea importante plantearse cuáles son las posibilidades de avanzar en la desfetichización y por ende de reducir la fragmentación de los actores sociales y la pulverización de sus reivindicaciones.

Esta tesis ofrece la visión de que la identidad regional, fuertemente asentada en el componente étnico y comunalista, ha permitido, pese a importantes derrotas y descabros, la resistencia, pasiva o rebelde, de los pueblos del Istmo; también documenta la importancia de la lucha por el territorio y la autodeterminación, como las cuestiones más significativas de la historia regional.

Esto implica que existen en la memoria histórica istmeña, los elementos sustantivos, derivados de su densidad étnica y comunal, que han permitido a los pueblos del Istmo, a través de sus organizaciones y a lo largo del tiempo, recrear nuevas formas de acción política, elaborar propuestas e iniciativas para responder en condiciones diversas a los obstáculos que enfrentan en la lucha

por alcanzar sus demandas históricas. En esta perspectiva, el componente indígena y comunal, si se promueve la mayor participación de los pueblos, puede mostrarse como el elemento cohesionador de los actores sociales que se mueven en el Istmo, máxime si se consolida un movimiento indígena nacional que pueda potenciarlos, subrayando sus elementos comunes y minimizando a través de la acción política sus diferencias.

La quinta conclusión es que el Megaproyecto se está imponiendo en los hechos; pero también debemos concluir que su ritmo denota las dificultades del capital para imponerse en una región conflictiva, donde las organizaciones fueron capaces de demostrar su capacidad de convocatoria y de concitar a su favor la desconfianza en torno a las propuestas desarrollistas.

La penúltima conclusión es que la concepción desarrollista de los Ayuntamientos de la región representa un importante obstáculo, desde dentro, a las posibilidades de generar un proyecto alternativo para el Istmo. Justamente en una de las regiones más ricas del país por su biodiversidad, los alcaldes se muestran, en lo general, más preocupados por medir su éxito a razón de los metros de concreto logrados durante su administración; esta situación implica minimizar los impactos de la gestión municipal en los aspectos social, ecológico, cultural y sobre todo la importancia de la actividad agropecuaria como un elemento capaz de detonar el desarrollo regional.

El importante papel que las autoridades municipales del Istmo pueden jugar en la construcción de un proyecto alternativo, queda de manifiesto en la iniciativa de la AAMI, que además de ser un posible punto de partida para futuras transformaciones regionales, resulta un punto de llegada para organizaciones que –como la COCEI– en la década de los setenta se plantearon la transformación social y la toma del poder por otras vías.

No corresponde a esta tesis discutir sobre el reducido nivel de empoderamiento

local que han logrado las organizaciones sociales en el Istmo, pese a su importante peso en la estructura municipal de la región. Pero sí hemos ofrecido elementos para destacar que este empoderamiento, pese a los importantes avances regionales, es todavía una asignatura pendiente.

De cualquier manera podemos concluir que actualmente es factible aprovechar la posición estratégica del Istmo, a favor de sus habitantes y del país, mediante la construcción del corredor transístmico, siempre y cuando las autoridades locales sean capaces de promover la participación de los diversos actores regionales en torno a la construcción de un proyecto alternativo a la excluyente propuesta neoliberal.

Lo anterior implica una apuesta política y la decisión de favorecer la regulación social del municipio, mediante la articulación de todos los actores locales en torno a este ámbito de gobierno; esto significa que el municipio debe abrir sus espacios de trabajo hacia la sociedad, manteniendo una relación constante, equilibrada y de participación con la comunidad y debe ir generando, como lo asume el alcalde de Quetzaltenango, “una moral burocrática con vocación de servicio, que esté basada en la autoridad moral, técnica y social de sus autoridades”, quienes deberán ser representativos y legítimos (Quemé, 1998).

Por supuesto que las posibilidades de los municipios se encuentran limitadas por los recursos disponibles y su inserción en la estructura general de gobierno; por ello es tan importante la lucha de los ayuntamientos por lograr reformas en el ámbito constitucional, pues su fortalecimiento económico es fundamental, tanto como la elaboración de los programas de planeación municipal acordes con sus necesidades y recursos.

Pero aún en las mejores condiciones de fortalecimiento municipal, los ayuntamientos no podrán hacer todo por sí mismos, pese a que la circunstancia política los ubique como protagonistas en este momento. A final de cuentas,

para quienes durante muchos años han luchado por una sociedad más justa y digna en el Istmo de Tehuantepec, la convergencia resulta impostergable, pues por diversas razones:

“la realización de sus utopías dependerá del grado de conciencia de los propios movimientos sociales y de sus estrategias de poder (en las esferas de lo económico, político, simbólico), para subvertir y transformar el orden social establecido” (Leff, p. 44).

Esta transformación pasa por lo cotidiano y supone que el nuevo sujeto social en la región deberá sustentarse en práctica políticas en las que la conquista de los espacios de poder sea un medio y no un fin, un avance para alcanzar beneficios para la población y acercarse a los objetivos de cambio social. Entre otras cosas, ésto se expresará en una participación política distinta, en la que el desempeño de los puestos de representación popular, tal como sucede con el ejercicio del poder en los pueblos indios, será un servicio a la comunidad y no una vía de beneficio para personas o grupos.

En la constante y añeja oposición de lo global y lo local, el Istmo como región pluriétnica, ha demostrado su vitalidad; también sus organizaciones han mostrado, pese a las rejas de la institucionalización, que los caminos de la desfetichización son amplios y diversos. Por ello la aparición en escena de un nuevo sujeto social, sobre la base de las organizaciones ya existentes, tal vez sea sólo cuestión de tiempo. Quizá éste aparezca como la condensación obligada ante las presiones externas, pero también es posible que germine, si es que las organizaciones a que nos hemos referido en esta tesis, nuevamente se deciden a abreviar en ese manantial perenne de los pueblos indios, donde crece, colorida y sugerente para nuestros tiempos, la flor comunal.

B I B L I O G R A F Í A

- Abardía, F. Y Reina, L.1990. "Cien años de rebelión". En Ma. De los Angeles Romero Frizzi (comp.). Lecturas Históricas del estado de Oaxaca. Vol. III. S.XIX. Col. Regiones de México. INAH-Gobierno del Estado de Oaxaca. México.
- AMM.A.C.1999. "Artículo 115 Constitucional: Historia y Reformas de 1999". México.
- AAMI A.C. 1999-2000. Documentos declarativos de las diferentes reuniones de Autoridades Municipales del Istmo.
- Bartra, Armando. 1996. "Federalismo y Democracia. El papel de los municipios en el desarrollo social". Instituto Maya. A.C. México.
- Bennholdt-Thomsen.Verónica.1997. Juchitán, ciudad de las mujeres. "En Juchitán la ciudad de las mujeres". Coordinadora Bennholt-Thomsen,Verónica. Instituto Oaxaqueño de las Culturas-FEPCA. Oaxaca,México.
- Berman, Marshal. 1989. "Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la Modernidad.. Siglo XXI, México."
- Belmonte, Guzmán. 1990. Anuario Estadístico de Oaxaca. INEGI. México.
- Berlanga, G. Benjamín.1996. "Dignidad, Identidad y Autonomía como fundamentos centrales de una Ética Emancipadora en las Culturas Negadas". Cesder PRODES, A.C. México.
- Boisier, Sergio.1986. La articulación Estado-Región: clave del desarrollo regional. En: "Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina". Compilador Héctor Ávila Sánchez. 1993.Universidad Autónoma Chapingo. México.
- Bonfil, Guillermo.1987 "México Profundo, Una Civilización Negada". Grijalbo. México.
- Braudel, Fernand. 1966." El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II". Fondo de Cultura Económica. México.
- Cabral, Amílcar.1969."Resistencia y Lucha".En Cultura y resistencia cultural: una lectura política. Compiladora Hilda Varela. 1975. SEP Cultura. Ed. El Caballito.México.
- Calderón, Jorge.1986. "Agricultura, industrialización y autogestión campesina". CEHAM/ UACH. México.

- Camacho, Daniel. s/f. " Los movimientos populares" En: América Latina, Hoy. Siglo XXI. México.
- Camacho, Juan Pablo.1993." La Chontalpa Oaxaqueña". Revista Guchachi'reza No. 39. Grupo Guchachi'reza. México.
- Centro de Derechos Humanos Tepeyac. 1999. " Los derechos de los pueblos Indios en el Istmo de Tehuantepec". VII Informe. Tehuantepec, Oaxaca. México.
- CEPAL. 1997. "Instituciones y organizaciones de Productores Rurales en México. Transformaciones en el nuevo Marco Económico. México.
- COCEI. 1982. Documentos de discusión interna. "Comisiones Obrera, Popular, Campesina,Enlace". Julio 1982.
- 1982. Documentos de discusión interna. "La alianza COCEI-PSUM en esta coyuntura. Balance del período electoral pasado". Agosto 1982. Juchitán, Oaxaca.
- Documentos de discusión interna de los años 1979,1982,1983, 1989. Material mimeografiado. Juchitán, Oaxaca.
- Coraggio, José Luis et al. 1981. " Experiencias de planificación regional en América Latina. Una teoría en busca de una práctica. en Ávila Sánchez Héctor.Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina. 1993. UACH. México.
- Cortés, Carlos.1994. "Las organizaciones no gubernamentales: un nuevo actor social". Revista Mexicana de Sociología, 2/94.IIS-UNAM.México.
- Correa, Pedro.1997. Conflictos agrarios y desarrollo rural en el Istmo de Tehuantepec. En: "Movimientos campesinos y reforma agraria en el Istmo Oaxaqueño". Coordinadora. Eloísa Valdivia. Cuadernos de Centros Regionales.No.20. Universidad Autónoma Chapingo.México.
- Cruz, Lilia.1997. "Perspectivas de las organizaciones comunitarias ante la crisis de la agricultura: Utopía y Mercado. El caso de la UCIRI." Tesis de Maestría. Centros Regionales. Universidad Autónoma Chapingo. México.

- 1997. "La autogestión indígena: una estrategia alternativa de desarrollo. El caso de UCIRI". En: "Movimientos campesinos y reforma agraria en el Istmo Oaxaqueño". Coordinadora. Eloísa Valdivia. Cuadernos de Centros Regionales. No. 20. Universidad Autónoma Chapingo. México.
- Dabat, A. 1998. "La globalización en perspectiva histórica". Material fotocopiado. UNAM. México.
- 1999. Ponencia presentada en el "Seminario Internacional sobre Globalización". 13, 14 y 15 de abril. UNAM-UAM. México.
- De la Cruz, Víctor. 1983. "La rebelión de Che Gorio Melendre". H. Ayuntamiento Popular de Juchitán, Oaxaca, México.
- 1983. "Rebeliones Indígenas en el Istmo de Tehuantepec". Cuadernos Políticos N°. 38. octubre-diciembre. Editorial ERA. México.
- 1993." El General Charis y la pacificación del México posrevolucionario". CIESAS. Ediciones de la Casa Chata. México.
- De la Peña, Guillermo. 1986. Poder Local, Poder Regional. En Padua N.J. y A. Vannepph (compiladores). El Colegio de México. México.
- Declaración del Foro Nacional "El Istmo es Nuestro", en defensa del Istmo de Tehuantepec 1997.
- Díaz-Polanco, Héctor. 1996. "Autonomía Regional. La autodeterminación de los pueblos indios". Siglo XXI. México.
- Dieterich, Heins. 1997. "America Latina y la globalización de los mercados". En Globalización, exclusión y democracia. Coordinador: Dieterich, H. Hinkelammert Franz / Joaquín Mortiz. México.
- Encinas, Alejandro. 1995. "El campo mexicano en el umbral del siglo XXI". Espasa-Hoy. México.
- Espacios Culturales de Innovación Tecnológica, S.C. et al. 1993. "La lucha por Chimalapas / 1987-1992. Una experiencia de concertación". México.

- Esparza, Manuel. 1990. "Las tierras de los hijos de los pueblos. El distrito de Juchitán en el siglo XIX". En: Ma. de los Angeles Romero Frizzi (comp). Lecturas históricas del Estado de Oaxaca. Vol. III. S.XIX. Col. Regiones de México, INAH- Gobierno del Estado de Oaxaca. México.
- Estay, Jaime. 1999. Ponencia presentada en el "Seminario Internacional sobre Globalización". 13, 14 y 15 de abril. UNAM-UAM. México.
- Flores, Félix y Canabal, Beatriz. 1997. " Los Municipios indígenas de frente a la reforma de Estado". Revista Eslabones no.13. México.
- Foster, George. 1969. Los mixes, zoques y popolucas. En "Fuentes etnológicas para el estudio de los pueblos ayuuk (mixes) del estado de Oaxaca." Comp. Nahamad, Salomón. 1994. CIESAS-Oaxaca. México.
- Fritscher, Magda. s/f " Autosustento alimentario o integración comercial dos modelos en disputa". Revista Coyuntura. México.
- Furntratt-Kloep, Ernst Fidel. 1997. El derrumbe del "socialismo real existente" y la "globalización" como resultados de la Guerra Fría". En Globalización, exclusión y democracia. Coordinador: Dieterich, H. Hinkelammert Franz /Joaquín Mortiz .México.
- Fukuyama, Francis. 1991. "¿ El final de la historia?. Revista Occidental. Estudios Latinoamericanos.
- García, Miguel Angel. 1998. Maderas del Pueblo del Sureste A.C. Material fotocopiado. México.
- Giroux, Henri. 1997. "Teoría y resistencia en la educación". Siglo XXI. México-
- González, Alvaro. 1992 " Los Chontales de los Altos: una cultura serrana viva "Revista Guchachi'reza No. 31. Grupo Guchachi'reza. México.
- González Casanova, Pablo. 1995. "Lo particular y lo universal a fines del siglo XX. Revista Sociológica, No. 27, UAM-Azcapotzalco, enero-abril. México.
- 2000. ¿Adónde va México? Las tendencias recientes. La Jornada ,28 de junio. México.

- González, Dolores. 1998. Municipios y derechos Indígenas en la Reforma del Estado. En: "Poder local, derechos indígenas y municipios". Cuadernos Agrarios No. 16. México.
- Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales. 1995. "Semillas para el futuro". México.
- Hernández, Jorge. 1996. "La alianza entre las organizaciones indígenas y el clero liberacionista en Oaxaca" Revista Guchachi'reza no. 53. Grupo Guchachi'reza. Juchitán, Oaxaca. México.
- Haber, Paul. 1997. ¡Vamos por la dignidad de Durango! Un estudio de poder sociopolítico. En "Movimientos sociales e identidades colectivas. México en la década de los noventa. Coordinador Zermeño, Sergio. La Jornada ediciones-CII CyH. México
- Hiernaux, N. Daniel. 1993. "En la búsqueda de un nuevo paradigma regional. En Ávila Sánchez, Héctor. Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina. 1993. UACH. México.
- 1993. "Desequilibrios estructurales y desigualdades regionales. Alternativas para el territorio mexicano". Ponencia presentada en el Seminario Nacional sobre alternativas para la economía mexicana". México.
- 1997. "Espacio-temporalidad y las regiones" Revista ciudades. México.
- Hirsch, Joachim. 1979. "Elementos para una teoría materialista del Estado". Revista Críticas a la economía Política. No. 12/13. El Caballito. México.
- 1996. "Globalización, Capital y Estado". UAM-Xochimilco. México.
- Holzer, Brigitte. 1997. Economía de Fiestas, fiestas como economía. En Juchitán la ciudad de las mujeres". Coordinadora Bennholt-Thomsen, Verónica. Instituto Oaxaqueño de las Culturas-FEPCA. Oaxaca, México.
- Holloway, John. 1990. "Crisis, Fetichismo y composición de clase". Revista. Relaciones. Departamento de Relaciones Sociales de la UAM-X. México.
- 1992. "La Reforma del Estado: Capital Global y Estado Nacional".

- Antología del Curso de Crisis y Reconversión Productiva, MDRR. UACH. 1998.
- Huntington, Samuel. 1997. "El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial" Paidós Estado y Sociedad. México.
- INEGI " Censo General de Población y Vivienda, 1980, 1990". Censo Nacional Agropecuario, 1980,1990. México.
- Labica, George. 1999. Ponencia presentada en el "Seminario Internacional sobre Globalización". 13,14 y 15 de abril. UNAM-UAM. México.
- Leff, Enrique. 1996. Ambiente y Democracia: Los nuevos actores del Ambientalismo en el medio rural mexicano. En: "La Sociedad Rural Mexicana Frente al nuevo milenio". Compilador. Hubert C. De Grammont. Vol. IV. Plaza y Valdés. México.
- 1998. "Saber Ambiental." Primera edición. Siglo XXI. México.
- Long, Norman. 1996. " Globalización y Localización: nuevos retos para la investigación rural". En Grammont Cartón Hubert. La inserción de la agricultura mexicana en la Economía Mundial. Vol. I Plaza Valdés Editores. México.
- López, Adriana. 1983. "Una Etnia en Lucha". Revista Guchachi'Reza No. 17. H. Ayuntamiento Popular de Juchitán. México.
- 1986. "La lucha por los ayuntamientos: una utopía viable". Siglo XXI. México.
- López, Daniel. 1983. Entrevista a Daniel López Nelio, realizada por Francisco Toledo. Revista Guchachi'Reza No.17. H. Ayuntamiento Popular de Juchitán, México.
- Llambí, Luis. " Globalización y Nueva Realidad en América Latina". En Antología de la MDRR. De la materia de Crisis y reconversión productiva.
- Manzo, Carlos. 1993. "Raíces Coloniales de la Autonomía Regional en el Sur del Istmo de Tehuantepec". Tesis de Maestría. Facultad de Economía. UNAM. México.
- Marcial, Vicente. 1992. "Los zapotecos del Istmo en los 500 años de resistencia cultural". Revista Guchachi'Reza No.36. México.
- Marcos. 1997. " Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial". Ediciones del FZLN. México.

- Marroquín, Enrique. 1992. "El Botín Sagrado: La dinámica Religiosa en Oaxaca". IISUABJO-Comunicación Social del Gobierno del Estado de Oaxaca. Colección "Del Barro Nuestro". Oaxaca, México.
- Márquez, Lourdes. 1993. "Conflictos políticos en Oaxaca en 1847: Los pronunciamientos y la invasión Norteamericana". Cuadernos del Sur. INAH-Oaxaca, México.
- Meneses, Marina. 1997. Transcurrir la vida en el matriarcado. En Juchitán la ciudad de las mujeres". Coordinadora Bennholt-Thomsen, Verónica. Instituto Oaxaqueño de las Culturas-FEPCA. Oaxaca, México.
- Moguel, Julio. 1990. "Política Agraria y Modernización Capitalista". En Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. T. 9. Siglo. XXI. México.
- Montalvo, Enrique. Introducción. En: Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. T. 4. Siglo XXI. México.
- Münch, Guido. 1989. Fiestas y Mayordomías en la República Zapoteca de Tehuantepec. En: Tehuantepec 1891- 1991: un siglo de fe. Tomo 2. Colección Fiestas y Mayordomías de Tehuantepec. Edición privada de la Diócesis de Tehuantepec. Oaxaca. México.
- 1994. "Etnología del Istmo Veracruzano". IIA-UNAM. México.
- Noriega, José. 1969. "Comunicación Interoceánica por Tehuantepec". Conferencias. México.
- Ochoa y Asociados. Resumen ejecutivo. " Programa de impulso al Desarrollo del Istmo de Tehuantepec. México.
- Offe, Claus. 1990. " Contradicciones en el Estado de bienestar". Alianza.
- Ortiz, Arturo. 1971. " Aspectos de la economía del Istmo de Tehuantepec". UNAM. México.
- Padrón, Francisco. 1998. " Para animar la llama". Tesis de Maestría. Centros Regionales. Universidad Autónoma Chapingo. México.
- Palacios L. Juan José. 1983. " El concepto de Región". En. Ávila Sánchez Héctor. Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina. 1993. UACH. México.
- Parra, Manuel et al. 1982. " Desarrollo histórico del concepto de región y su aplicación en México. Revista de Geografía Agrícola. UACH. México.

- Perroux, Francois et al. " Los polos de desarrollo y la planificación nacional urbana y regional. En Ávila Sánchez Héctor. Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina. 1993. UACH. México.
- Piñón, Gonzalo.1994. "La modernización agropecuaria 1940-1986". En Reina, Leticia.1994. Nueva Imagen. México.
- Quemé, Rigoberto.1998. "Participación Ciudadana, Gobernabilidad Democrática y Cultura de Paz". Ponencia presentada por alcalde de Quetzaltenango, Guatemala, en el Seminario Internacional de Alcaldes de América Latina y el Caribe. México.
- Ramírez, César. 1997. " Globalización, Neoliberalismo y Estrategias de los actores regionales en la agricultura mexicana". Tesis de Doctorado. UAM. México.
- 1994. " Premisas para el cambio tecnológico de una agricultura con campesinos". Ponencia presentada en el XIV seminario de Economía Agrícola del tercer Mundo. IIE-UNAM. Material Fotocopiado.
- Ramírez, López, Heladio. 1990. Gobernador del estado de Oaxaca. Discurso. Material fotocopiado. México.
- Reina, Leticia.1980. "Las rebeliones campesinas en México(1819-1906). Siglo XXI. México.
- 1994. "Economía contra Sociedad / El Istmo de Tehuantepec 1907-1986". Nueva Imagen. México.
- Rendón, Juan José. 1995. "La flor comunal". Material mimeografiado.
- Rodríguez, Némesio. 1997. " Istmo de Tehuantepec: de lo regional a la globalización. INI. Oaxaca. México.
- Rofman, Alejandro. 1974. " Redefinición del elemento clave del análisis espacial: la región. En Ávila Sánchez Héctor. Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina. UACH. México.
- Rubin, Jeffrey.1991."Re-pensando el Méxicopost-revolucionario. Historia regional, identidad cultural, y política en Juchitán, Oaxaca." Síntesis de Tesis de Doctorado presentada en Harvard. Estados Unidos.
- Rubio, Blanca. 1988. " Estructura de la producción agropecuaria y cultivos básicos. 1960-1970. En Historia de la Cuestión Agraria Mexicana.

Tomo 7. Siglo XXI. México.

-----1987. "Resistencia campesina y explotación rural en México". ERA. México.

-----1995. " Agricultura Mundial, estructura productiva y nueva vía de desarrollo rural en América Latina (1970-1992). En Grammont, H. Globalización, deterioro ambiental y reorganización rural en el campo. Juan Pablos- UNAM, México.

Ruiz Sacristán, Carlos.1995. Discurso pronunciado en la Reunión con Sectores Productivos del Estado de Oaxaca. 4 de abril. Material Fotocopiado. México.

Sarmiento, Sergio. 1998. "Voces indias y V Centenario" Primera Edición, INAH. México.

Segura, Jaime. 1994. "Una modernización frustrada 1940-1986". En Reina, Leticia. 1994. Economía contra Sociedad.1994. Nueva Imagen. México.

Suárez, Víctor. (s/f) "Seguridad alimentaria y agricultura campesina en México". Revista Coyuntura. México.

Téllez, Luis. 1994. " La modernización del sector agropecuario y forestal". FCE. México.

Terrones, María Eugenia.1990."Istmeños y subversión en el porfiriato: 1879-1881". En. Ma. De los Angeles Romero Frizzi (Comp). Lecturas históricas del estado de Oaxaca. Vol. III. S. XIX. Col. Regiones de México, INAH-Gobierno del estado de Oaxaca. México.

Toledo, Alejandro.1995. "Geopolítica y Desarrollo en el Istmo de Tehuantepec". Centro de Ecología y Desarrollo. México.

Touraine, Alain. 1989 " América Latina Política y Sociedad". Espasa-Mañana. España.

Valencia, Guadalupe.1996."La construcción de alternativas sociales. Notas de discusión". Material fotocopiado.

Valenzuela, José. 1990."El patrón Secundario Exportador y sus variantes. En Crítica del modelo neoliberal. El FMI y el cambio estructural". Colección América Latina. Facultad de Economía. UNAM. México.

Vanderhoff, Franz. 1992. "Organizar la esperanza, teología india rural".

Ediciones Hitgeversmaatschappij, J. H. KOK-KAMPEN. Holanda.

Vázquez, B. Antonio. Ponencia presentada en el "Seminario Internacional sobre globalización". 13,14 y 15 de abril. UNAM-UAM. México.

Villoro, Luis. (1998). "Estado Plural, pluralidad de culturas". Paidós UNAM. México.

Wallerstein, Immanuel. 1998. "Utopística o las opciones históricas del siglo XXI". Editorial Siglo XXI. México.

-----1996. ¿Cambio Social? " El cambio es eterno, nada cambia nunca". Revista economía siglo XXI. 1998.No.1. ESE-IPN. México.

Zarauz, Héctor. 1993. "Documentos sobre la revuelta en Tehuantepec en 1880". Revista Guchachi'reza. No. 40. Grupo Guchachi'reza. Juchitán, Oaxaca. México.

Zemelman, Hugo, y G. Valencia. 1990. "Los Sujetos sociales, una propuesta de análisis. En Acta Sociológica. Vol. III, Núm, 2, Coordinación de Sociología FCP y S. UNAM. México.

Zizumbo, Daniel y Colunga Patricia. 1982. " Aspectos Etnobotánicos entre los huaves de San Mateo del Mar, Oaxaca, México." Revista Biótica. Vol.7. No. 2. México.

PERIÓDICOS Y REVISTAS.

Aubry, Inda. 1999. Nota periodística. La Jornada. México.

Bátiz, Bernardo. 1997. "El Istmo y la Soberanía". Periódico la Jornada. 27 de agosto de 1997.

Beas, Carlos. 1999. "Tehuantepec en la mira. Para megajoder al Istmo". Suplemento mensual Hojarasca. La Jornada. 9 de agosto de 1999. México.

Cason, J. y Brooks, D. 1999. "Una marea Humana impidió el inicio de la reunión de la OMC", " Desafían manifestantes el gran despliegue policiaco militar". Periódico La Jornada 30 y 1o. de diciembre. México.

Concha, Miguel. 1997. " El proyecto transistmico". La Jornada. 23 de agosto. México.

Hernández, Navarro ,Luis. 1999. La revuelta de los globalizados. La Jornada , 2 de diciembre. México.

Ruíz Arrazola, Víctor. 1996. "En marcha, la privatización de la vía ferroviaria interoceánica". La Jornada. 23 de julio. México.

Ríos Navarrete, Humberto.1998. "El Megaproyecto de Tehuantepec." Revista Proceso. No 1123. Mayo 1998. México.

Sinergia Empresarial. 1998. Impulsando al futuro Megaproyecto Transístmico. Reportaje. Año 2/ número 15/ julio 1998.

Warman, Arturo. 1994. La reforma al Artículo 27 Constitucional, Perfil de La Jornada, 8 de marzo de 1994.

ENTREVISTAS

Ballesteros, Manuel. 1999. Ex_asesor de UCIZONI. Entrevista realizada en Juchitán, Oaxaca.

Casas, Ceballos,Francisco. Responsable del área agropecuaria del Ayuntamiento Municipal de Minatitlán,Veracruz. Entrevista realizadael 22 de junio de 1999.Minatitlán.

Cruz, Oscar. 1999. Dirigente de la COCEI, ex-presidente municipal de Juchitán, Oaxaca, México. Entrevista realizada el día27 de abril de i999, en la Ciudad de Oaxaca, México.

De Gyves, Leopoldo.1998. Presidente Municipal de Juchitán, Oaxaca. Entrevista realizada en la Ciudad de Juchitán, Oaxaca, México, el día 11 de octubre de 1998.

De Gyves, P. Leopoldo. 2000. Fundador del Comité Cívico Juchiteco. Entrevista realizada en la ciudad de Juchitán ,Oaxaca, México, el día 5 de febrero de 2000.

De la Cruz, Jorge Luis.1999. Regidor de Obras Públicas, del Ayuntamiento de Coatzacoalcos; Veracruz. Entrevista realizada el día 22 de junio de 1999, en la Ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz, México.

De la Cruz, Víctor. 1999.Entrevista realizada el día 26 de abril de 1999, en la Ciudad de Oaxaca. México.

- Flores, Elba. 1999. Misionera, responsable del área de investigación sobre el Megaproyecto transístmico, del Centro de Derechos Humanos Tepeyac. Entrevista realizada, en la Ciudad de Tehuantepec, Oaxaca, el día 21 de Junio de 1999.
- García, Miguel Angel. 2000. Presidente de Maderas del Pueblo del Sureste A. C. Entrevista realizada el día 17 de marzo. Juchitán, Oaxaca.
- Guzmán, Amado. 1999. Presidente municipal de Minatitlán, Veracruz. Entrevista realizada el día 23 de junio de 1999.
- Marcial, Vicente. 1999. Entrevista realizada en Juchitán, Oaxaca el 15 de julio de 1999.
- León, Alejandro. 1999. Presidente Municipal de Salina Cruz, Oaxaca, México. Entrevista Realizada el día 21 de abril de 1999, en Salina Cruz, Oaxaca.
- Ñaco, Guillermo. 1999. Coordinador de la Asociación Regional de Pueblos Indígenas Selva Central, Perú. Entrevista realizada en Juchitán, Oaxaca.
- Rendón, Juan José. 1999. Entrevista realizada el día 8 de noviembre. Juchitán, Oaxaca. México.
- Rotter, Maidonado. A. 1999. Presidente Municipal del Ayuntamiento de Coatzacoalcos; Veracruz. Entrevista realizada el día 24 de junio de 1999, en la Ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz, México
- Sánchez, M. César. 1999. Jefe de Operación de la Comisión Nacional del Agua. Entrevista realizada el 29 de abril de 1999, en Tehuantepec,
- Teodocio, Angel. 1999. Asesor de Maderas del Pueblo, A.C. Entrevista realizada el día 12 de Junio de 1999, en la Ciudad de Matías Romero, Oaxaca, México.
- Vanderhoff, Franz. 1999. Asesor y miembro fundador de la UCIRI. Entrevista realizada el día 10 de junio de 1999 en la Ciudad de Ixtepec, Oaxaca. México.

IMPRESOS GRACE

ENCUADERNACION
**LIBROS Y TESIS
PROFESIONALES**
CAPTURA E IMPRESION LASER

SRA. GRACIELA GALLEGOS

PORTAL DE SANTO DOMINGO # 10
DESPACHOS 2 Y 3
CENTRO HISTORICO, MEXICO, D.F.



521-06-36

